



EJERCITO

Revista ilustrada de las Armas y Servicios
Ministerio del Ejército

Ejército

REVISTA ILUSTRADA DE
LAS ARMAS Y SERVICIOS

Madrid, Julio 1960 — Año XXI — Núm. 246

“Depósito Legal”: M. 1633-1958.

SUMARIO

PASADO Y PRESENTE. (Pág. 3).

GUERRA SUBVERSIVA. (La mística comunista.) (Pág. 5).—Comandante Fernández Lamuño.

NUESTRA PROVINCIA AFRICANA DEL SAHARA. (Pág. 13).—Coronel Tabernero Chacobo.

LA FORMACION DEL OFICIAL DE COMPLEMENTO. (Pág. 23).—Capitán de la Reina Soler.

LA EVOLUCION DE LA ARTILLERIA DIVISIONARIA. (Pág. 29).—Capitán Pérez-Chao Romero

MEDITACIONES SOBRE ORGANIZACION. (Pág. 35) General Aranaz Conrado.

EL CUARTEL GENERAL DE FRANCO EN BURGOS. (Pág. 41).—Comandante Gárate Córdoba.

PARA UNA HISTORIA DE LA GUERRA DE LIBERACION: Batalla del Jarama. (Pág. 47).—Comandante Martínez Bande.

Información e Ideas y Reflexiones

EL PORQUE DE LA GUERRA EN ARGELIA. (Pág. 63).—De “France Catholique”.—(Traducción de la Redacción de EJERCITO).
EL SOLDADO DEL FUSIL DE ASALTO. (Pág. 70).—Coronel K. Rickenmann. (Traducción del Comandante Wilhelmi Castillo).

EL NUEVO EJERCITO ALEMAN OCCIDENTAL. (Pág. 71).—Tte. Coronel John W. Hopkins
(Traducción de la Redacción de EJERCITO)

MODERNOS PERFECCIONAMIENTOS EN LOS GEMELOS DE CAMPAÑA. (Pág. 73).—Earle B. Brown y P. R. Yoder. (Traducción del Tte. Coronel Salvador Elizondo).

EL POLIETILENO. (Pág. 76).—Capitán Gallego Galatrava.

NOTAS BREVES. (Pág. 77).—La lucha contra los Misiles.—El ICBM “Minuteman”.—Cerebros Electrónicos de Artillería.—Presupuesto norteamericano 1960-1961.—Logística y Movilidad.—Maniobras de Defensa Pasiva en Estados Unidos.

PERSPECTIVAS SOBRE NUEVOS COMBUSTIBLES. (Pág. 80).—B. M. Sturgis (Traducción del Tte. Coronel Villalva Aguirre).
DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ESPAÑOLA. (Pág. 82).—Teniente Coronel Rey de Pablo-Blanco.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante y no la doctrina de los organismos oficiales.

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 3.º - MADRID - Teléf. 22-52-54 - Apartado de Correos 317

MINISTERIO DEL EJERCITO

Ejército

REVISTA ILUSTRADA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

DIRECTOR

ALFONSO FERNANDEZ, Coronel de E. M.

JEFE DE REDACCIÓN

General de Brigada, Excmo. Sr. D. José Díaz de Villegas, Director General de Plazas y Provincias Africanas.

REDACTORES

General de División, Excmo. Sr. D. Emilio Alamán Ortega, a las órdenes del Ministro del Ejército.
General de Brigada, Excmo. Sr. D. Gonzalo Peña Muñoz, del Consejo Supremo de Justicia Militar.
General de Brigada, Excmo. Sr. D. José Otaola rruichi Tobía, de la Escuela Superior del Ejército.
General de Brigada, Excmo. Sr. D. Manuel Chamorro Martínez, Jefe de E. M. de la 1.ª Región Militar.
Coronel de Artillería, del S. de E. M., D. José Fernández Ferrer, de la Escuela Superior del Ejército.
Coronel de Ingenieros, del S. de E. M., D. José Casas y Ruiz del Arbol, del E. Mayor Central.
Tte. Coronel Ingeniero de Armamento, D. Pedro Salvador Elizondo, de la Direc. Gral. de Industria.
Tte. Coronel de Artillería, del Servicio de E. M. de los E.E. de Tierra y Aire, D. Juan Mateo Marcos, de la Escuela Superior del Ejército.
Tte. Coronel de Infantería, del S. de E. M., D. Narciso Ariza García, de la Escuela Superior del Ejército.
Tte. Coronel de Intendencia, D. José Rey de Pablo Blanco, de la Escuela Superior del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - MADRID (14)

Teléfono 22 52 54 ♦ Correspondencia, Apartado de Correos 317

PRECIOS DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los Cuerpos.	8,50 Ptas. ejemplar.
Para militares en suscripción particular (por semestres adelantados).	60,00 "
Para el público en general por suscripción anual.....	150,00 "
Para el extranjero en suscripción anual.....	300,00 "
Número suelto del mes corriente.....	12,00 "
Número atrasado.....	15,00 "

Correspondencia para colaboración, al Director.

Correspondencia para suscripciones, al Administrador, D. Francisco de Mata Díez, Comandante de Infantería.

Pasado y presente

Ya no hace falta, al llegar esta fecha, del 18 de julio, invocar las razones que nos dieran un día el triunfo, justificar nuestra conducta o alegar la defensa de Europa y del mundo occidental frente al enemigo del Este. Antes eran muchos los que nos atacaban, atacándose a sí mismo a la vez; hoy son tan pocos —fuera del conglomerado esencialmente rojo, claro está— que no vale la pena gastar tinta con ellos.

Para calibrar los cambios habidos en la opinión internacional es preciso acudir a fechas distantes. Día tras día esos cambios apenas se notan, porque una jornada no representa nada en la Historia. Y volviendo la vista atrás podríamos aquí recordar fechas amargas, cuando se nos consideraba como apestados por todos, salvo escasas y honrosas excepciones. Los embajadores se fueron un día; volvieron otros; se nos abrió las puertas de organismos internacionales diversos y, al fin, el de la O. N. U.; oyóse allí la voz de España con respeto; celebráronse pactos militares diversos e importantísimos, y abrióse el crédito financiero, al fin, como antes se abría el crédito político. Hoy resulta muy difícil decirle al mundo que somos un país al que se puede volver la espalda o hacerse el distraído como si no existiera.

* * *

Pero España está ahí, donde la puso Dios; entre el Mediterráneo y el Atlántico; entre África y el resto de Europa. Un mapa ideal en el que nos situáramos, a escala suficiente, nos diría que colocados en el corazón y centro de la Península podríamos desde allí divisar medio mundo sin más que girar sobre nosotros. La guerra de 1936 a 1939 y el triunfo final de las armas del General Franco, permitió que Europa pueda hoy vivir con el enemigo

en un solo frente, bien cubiertá la espalda. Una España roja, satélite soviético, hubiera creado en el corazón estratégico del mundo algo peor que un vacío. Sin una España amiga de Occidente, poco podría éste hacer: el Mediterráneo ya no sería el mar de la cultura clásica, sino un lago enrojecido, por el que los emisarios comunistas envenenarían las naciones europeas, asiáticas y árabes, mientras que los Pirineos significarían para Francia un portillo abierto por el que entraría la agresión, callada o violenta, y, en definitiva, un peligro muy superior al que fué para nosotros en aquel noviembre de 1944.

Al cabo de los años, voces surgidas acá y allá comienzan a reconocer nuestras virtudes y a agradecer los servicios prestados. Se empieza a comprender nuestra lucha frente al comunismo y el alcance de nuestra victoria; abriéndose con ello los caminos de la amistad verdadera. En plena Cámara de los Comunes ingleses el propio ministro de Asuntos Exteriores, Lord Seldwyn Lloyd, sale en nuestra defensa, frente a fanáticos ataques. Antes, el presidente de los Estados Unidos, en visita oficial que nos hizo, proclamó solemnemente, una vez más, la mutua amistad, cada día más entrañable, entre la joven gran potencia americana y la vieja y casi siempre incomprendida España.

Esta ocupa hoy en el mundo un gran papel y es, en el turno de visitas internacionales que forman la diplomacia actual, una estación y un factor que ha de tenerse presente.

* * *

Para llegar hasta aquí fué preciso, tras la victoria, una necesaria política de unidad. «Difícilmente se rompe la cuerda trenzada», proclamó hace muchos siglos el Eclesiastés. Luego nuestro Alejo de

Vanegas diría, ya mediado el siglo XVI: «Sentencia fundamental es, de toda la filosofía natural y moral, que la unidad es la que vence todas las cosas». Eran entonces nuestros mejores tiempos, pero ya en la centuria siguiente y muy avanzada nuestra decadencia, Diego de Saavedra Fajardo proclamaría, en sus *Empresas Políticas*: «¿Quién podrá, juntas las cerdas, trincar la cola de un caballo o romper un manojo de saetas?» Las citas podrían ser infinitas.

La verdad es que la exigencia de esta unidad es común a todas las naciones. Hay unidad en aquellas en las que las diferencias entre los partidos políticos —tan pocos que no cabe siquiera decir que se cuentan con los dedos de una mano— son mínimas en las cosas accesorias y nulas en las fundamentales. En España esto no cabe porque tendemos, por naturaleza, a la dispersión. Las pocas ocasiones en que se ha querido aquí implantar un régimen de diversidad se ha conocido la constante tendencia a la desintegración, que ha acabado atomizando los partidos y anulando a los hombres de valía para el gobierno. También las naciones parecidas a nosotros, de igual raza o de idéntica idiosincrasia, tienen periódicamente que acudir a remedios extraordinarios, llámense constitucionales o no, o verse envueltas en constantes revoluciones alternadas, en serie, con golpes de fuerza.

* * *

Bajo la unidad española se ha podido vivir en paz y edificar. No se ha hecho todavía nuestro mapa económico actual, ese mapa del bienestar creado desde que terminó la guerra: el de las fuentes de riqueza alumbradas, el de las fábricas y talleres alzados, el de los pantanos y canales abiertos, el de los pueblos edificados de nueva planta y de las ruinas restauradas; el mapa, en fin, del crecimiento de nuestra población y de nuestra renta nacional. Mapa de la España práctica, sanchopancesca si queréis, materialista si no os asusta el vocablo. Porque bien están y, más aún, son absolutamente necesarios los ideales, mas siempre que no nos hagan pasar la noche de claro en claro y el día de turbio en turbio; pues no olvidemos que Don Quijote, guiado sólo por su mente, únicamente conquistó derrotas. Cervantes, su creador, dijo: «Sea moderado tu

sueño, que el que no madruga con el sol no goza del día».

El idealismo español ha de ser bien encauzado: montado sobre fuertes cimientos y limitado por nuestras propias posibilidades. Esta concepción —muy práctica— propia de nuestro Caudillo, recuerda unas palabras de Baltasar Gracián, el filósofo, sobre el Rey Católico: «La verdadera y magistral política fué la de Fernando, segura y firme, que no se resolvía en fantásticas quimeras». Pulgar, el historiador, por su parte, había dicho del mismo monarca: «Tenía la fabla igual, ni presurosa ni mucho espaciosa... Ni la ira ni el placer hacían en él alteración.» En definitiva se trataba de un hombre sensato, sereno, hábil, inteligente y voluntarioso, capaz de sacar a su país del marasmo que padecía, producido por la carcoma de toda suerte de luchas, lanzándolo hacia adelante y hacia arriba.

* * *

Querer defender el mundo con sólo las armas es vana cosa; pero también lo es tratar de defenderlo únicamente con ayudas económicas. La defensa eficaz es aquella que une todos los medios al alcance de la mano, realizando a la vez el principio de la economía de fuerzas y el de la aplicación a un punto concreto de todos los esfuerzos. La defensa eficaz une por igual el heroísmo, la repartición del bienestar material, el alumbramiento de nuevos bienes, el mantenimiento a raya de los enemigos y la unión de todos. Sólo los incapaces se limitan a usar una de estas palancas, porque son miopes para lo demás.

En esta hora la discordia es tonta y suicida: lo mismo entre las naciones que entre los españoles. Porque esas discordias son, además, frente al comunismo, cosas miserables. Plutarco decía, en sus *Vidas Ejemplares*, que «lo mismo que la letra pequeña daña a la vista, así las cuestiones pequeñas dañan a quien de ellas se ocupa en demasía; vejando, encorajinando y creando malos hábitos para los grandes cometidos». Ningún mal mayor puede inferirse al comunismo mundial que la supresión de la discordia.

Por ello luchamos cerca de tres años; por ello lucharíamos igual o superior partida de tiempo. En rigor, todo el que fuera preciso.

Guerra subversiva

(*La mística comunista*)

Comandante de Infantería del Servicio de E. M., Jesús FERNANDEZ LAMUÑO,
del E. M. del Ejército del Norte de Africa.

II.—IMPORTANCIA DEL FACTOR SUBVERSI- VO EN LA EPOCA MODERNA

El factor subversivo se ha manifestado, más o menos mezclado al tipo clásico de contienda, desde la más remota antigüedad y bajo todos los cielos. Ahora, en nuestro tiempo, las posibilidades de las armas modernas de destrucción masiva impidiendo (al menos por de pronto) el recurso a la violencia, ha conducido a hacer intervenir cada vez más las Fuerzas Ideológicas y Económicas en la lucha.

De otro lado las civilizaciones se convierten cada vez más y más en «Civilizaciones de Masa», ofreciendo así las sociedades modernas, objetivos muy vulnerables, tanto a las técnicas psicológicas como a las fuerzas económicas.

La subversión es, a la vez, el medio más cómodo y el más ventajoso para conseguir los fines deseados, siendo frecuentemente el único medio de alcanzar los objetivos sin correr riesgos exagerados. No es, pues, raro que ella sea cada vez más utilizada. En la época moderna la subversión no estará jamás ausente de los conflictos que se presenten, sean estos atómicos o convencionales, cuando no estrictamente «subversivos».

Mas, a partir del año 1945, las condiciones creadas por la guerra que acababa de terminar y la potencia y multiplicación de los países comunistas por el mundo entero, han contribuido a dar a la guerra revolucionaria (que tiene sus fines propios) una importancia extraordinaria, y a su teoría, una difusión general. La conducción de la guerra subversiva está de aquí en adelante influenciada por las reglas de la guerra revolucionaria. Y así el estudio de la guerra subversiva hecha en nuestra época por occidentales, debe reposar sobre un análisis completo de la guerra revolucionaria marxista Leninista, por estar la conducción de toda guerra subversiva actual, influenciada por la teoría de la guerra revolucionaria.

Y ahora parece llegado el momento, antes de seguir adelante, de ver las diferencias existentes entre ambos tipos de conflictos (guerra subversiva y guerra revolucionaria), para lo cual empezaré por precisarlos utilizando la definición dada por el Regla-

mento del Ejército francés, al cual acudo por considerar que este país del mundo libre tiene también considerable experiencia en este tipo de lucha.

III.—DEFINICION DE GUERRA SUBVERSIVA Y DE GUERRA REVOLUCIONARIA

A) La guerra subversiva está definida oficialmente por el Reglamento que he citado, como «una guerra conducida y llevada desde el *interior* de un territorio controlado por la Autoridad de Derecho o de Hecho, considerada como enemiga por una parte de los habitantes de este territorio, ayudados y reforzados o no desde el exterior, con el fin de arrebatarse a esta autoridad el control de su territorio, o al menos, paralizar su acción».

Una tal definición recubre una infinidad de casos históricos pasados y presentes: Revueltas contra ROMA; ciertas Guerras de Religión; Guerra de la VENDEE, en Francia; Guerra de Independencia Española; Insurrecciones nacionales del siglo XIX; «Resistencias» de la Segunda G. M., etc. Y a partir de la terminación en 1945 de esta Segunda G. M., las Guerras de Grecia, de CHINA, de INDOCHINA, de las FILIPINAS, de ARGELIA las rebeliones de MALASIA, de MADAGASCAR, de KENYA, de GUATEMALA, el terrorismo Marroquí y el Tunecino antes de alcanzar su independencia, etcétera, etc.

Algunos de estos conflictos son únicamente subversivos. — Otros combinan en proporciones variables las acciones de guerra subversiva propiamente dichas con las operaciones de guerra clásica conducidas, bien por los mismos insurgentes o frecuentemente por las fuerzas regulares de un país extranjero que apoyan o utilizan la insurrección para alcanzar sus propios objetivos (recuérdese la acción del Cuerpo Inglés mandado por WELLINGTON en nuestra Guerra de Independencia).

B) Una sola Escuela, la «Marxista-Leninista» ha profundizado y agrandado el papel de la Subversión en la Guerra. Con ella, la guerra y la subversión se han combinado al servicio de la revolución



Discurso de Lenin en la estación de Finlandia, en San Petersburgo, el 3 de abril de 1917.

mundial. Con ella, por primera vez en la historia del mundo, la Revolución ha sido pensada y planeada en términos militares y la guerra en términos revolucionarios.

La Guerra Revolucionaria está definida oficialmente como «una Doctrina de guerra elaborada por los teóricos marxista-leninistas y explotada por movimientos revolucionarios diversos con el fin de apoderarse del Poder, asegurándose progresivamente el control físico y psicológico de las poblaciones con la ayuda de técnicas particulares, apoyándose sobre una ideología y siguiendo un proceso determinado».

«Esta Doctrina se acomoda a todas las formas de la Guerra.»

El término «Guerra Revolucionaria» designa a la vez una *teoría de guerra* total que deja en ella una gran plaza a la subversión y un *hecho*: el de la empresa de dominación mundial del comunismo internacional. En todos los casos no se trata de conquistar el *Poder político*, solamente sino de obtener al mismo tiempo el control total de los hombres, es decir, su *conversión* a la causa comunista.

Existe, pues, diferencia entre lo que, según estas definiciones, es la Guerra Subversiva y lo que es la Guerra Revolucionaria. La expresión «Guerra Subversiva» designa un género de conflictos en que la revuelta quiere expulsar del poder a la Autoridad imperante. De estos conflictos se encuentran ejemplos continuos en la Historia bajo formas muy diversas no pudiéndose, por el contrario, hablar de «Guerra Revolucionaria» —en el sentido de la definición dada anteriormente— más que a partir de mediados del siglo XIX. Esta es una noción más vasta porque la G. R. utiliza todas las formas de

guerra, en particular la forma subversiva, y más precisa porque está ligada a la teoría y a las técnicas Marxista-Leninistas.

No obstante la distinción teórica que hemos apuntado entre «G. S.» y «G. R.», hoy en día, en realidad, ocurre que, el comunismo al acecho, toda G. S. está dominada y penetrada por las reglas de la «G. R.», hasta tal punto que no se puede distinguir la una de la otra.

Cualquier movimiento subversivo contemporáneo es un elemento de la Estrategia Revolucionaria, porque a que así sea concurren:

- La «contradicción interna», que necesariamente constituye el movimiento subversivo y precisamente la Doctrina Marxista-Leninista profesa la convicción de que estas contradicciones internas constituyen «el motor de la Historia».
- La potencia real del Partido Internacional de la Revolución: el Partido Comunista, presente oficial o clandestinamente, directa o indirectamente en todos los países del mundo.
- La eficacia de las Técnicas revolucionarias.

No se podrá de aquí en adelante comprender una Guerra subversiva o Revolucionaria local, más que situándola en el cuadro de la Guerra Revolucionaria mundial del Comunismo.

Las facilidades que la época moderna ofrecen a la difusión de las ideologías y la superpotencia de los medios de destrucción que incitan al empleo de otras formas de coacción distintas de la Guerra Nuclear y Clásica dan una actualidad particular a la forma subversiva de los conflictos, que de una manera fatal entran por sí solos en el cuadro de la Guerra Revolucionaria.

Una ojeada crítica sobre el marxismo

Dada la influencia que en los tiempos modernos han adquirido los métodos de la Guerra Revolucionaria para la conducción y el desarrollo de cualquier guerra, parece interesante, el que antes de comenzar con el estudio del desarrollo de la acción subversiva, nos detengamos a ver rápidamente lo que es el Marxismo y lo que pretende, ya que derivándose la Guerra Revolucionaria directamente de la Filosofía Marxista, parece lógico que no nos adentremos en su estudio sin antes tener una idea clara de lo que encierra el concepto marxista.

El Marxismo es una Filosofía, un Sistema Económico y una Revolución, todo a la vez.

A) De su Filosofía, podemos decir de una manera totalmente esquemática que la base de la misma es la *negación*, la *oposición* a admitir la existencia de una *Verdad* y de una *Realidad* objetivas permanentes, exteriores al hombre. La Historia, afirma esta Filosofía, no es más que una evolución incesante bajo el efecto exclusivo de fuerzas materiales contradictorias, perpetuamente en lucha y alternativamente triunfantes según la Ley de la Dialéctica: Tesis + Antítesis = Síntesis... La materia no es tampoco una realidad absoluta, no existen más que fuerzas materiales cuya lucha permanente no permite la existencia de ninguna realidad. Así el Marxismo no es un materialismo como los otros, sino un materialismo histórico y dialéctico.

Esta Filosofía está basada en la Filosofía Dialéctica de HEGEL, pero haciendo desaparecer toda la Metafísica idealista de éste, siguiendo para ello las huellas dejadas por aquellos discípulos de HEGEL que pudiéramos calificar de «extrema izquierda», los cuales han hecho desaparecer la idea de DIOS del Mundo, tal como ellos le conciben. Para ellos, DIOS y la Religión no son más que imaginaciones del hombre. Es el hombre, dicen ellos, quien ha creado la Religión; no es DIOS quien ha creado al hombre, sino que es éste quien ha creado a DIOS.

MARX toma estas ideas y las aplica en el plan económico, social y político, forjando el «Materialismo dialéctico» y su consecuencia el «Materialismo histórico», explosivo de la más alta potencia ideológica y social, que ha constituido la *Bomba Atómica* más poderosa de la Historia. (Se entiende por Materialismo histórico aquellas Doctrinas que pretenden explicar el curso de la Historia por causas materiales y económicas, afirmando que la estructura y la vida colectivas, son determinadas, en primer lugar, por la estructura y la vida económica de las Sociedades.)

Para llegar a ello sigue MARX el siguiente razonamiento: Al igual que sus antecesores habían dicho que era el Hombre quien había creado a DIOS, él dice que es el Hombre quien ha creado el «Capital», como también es el Hombre quien ha creado el Estado y el ideal de Patria.

¿Quiénes son los hombres, según MARX, que han creado estos falsos ídolos? Dos clases diferentes de personajes: En primer lugar, aquellas que tienen interés en crear tales ídolos, es decir, las clases dominantes: los sacerdotes, para la Religión; los políti-



Retrato de Lenin en 1920.

cos, para el Estado; los Generales, para el Ejército, etc. Y, en segundo lugar, aquellos que se someten a estos falsos ídolos por desesperación: los débiles que, llenos de miseria en esta vida, buscan un ideal para evadirse de su miseria.

Así estas que él llama «enajenaciones mentales» no son más que el *reflejo del estado material* de las fuerzas sociales, puesto que son los poderosos por una parte y los débiles por la otra, quienes crean estos ídolos. En otras palabras, la Historia social se explica por la *relaciones materiales*. De esta manera esta Filosofía se convierte en materialista.

Y a este Materialismo se le llama «Dialéctico», porque su Filosofía cree que el Mundo está en perpetua lucha, en perpetua evolución, reemplazando la Creación por la Generación espontánea. «Al principio existió la Materia, la que transformándose lentamente llegó a dar origen a la Vida.» Y a esta evolución se la llama «dialéctica» porque ella se hace por el combate de las especies, por la lucha entre las mismas.

Hay que tener en cuenta que aquí la palabra Dialéctica toma un sentido diferente del que nosotros estamos acostumbrados a darle, esto es, el arte de discurrir y disputar en forma dialogada. Aquí

Asalto por los revolucionarios del Palacio de Invierno de San Petersburgo en 1917.



no se trata de una «dialéctica de ideas», sino de una «dialéctica de fuerzas», apareciendo la Dialéctica como una Filosofía de lucha; precisamente la lucha de clases, según MARX y su íntimo colaborador y amigo HEGEL, no será más que una aplicación de este método del pensamiento.

* * *

B) El Marxismo, al mismo tiempo que una Filosofía, es un Sistema Económico, como vamos a ver a continuación.

Para MARX y HEGEL, no son las ideas las que conducen al mundo, sino los intereses materiales. Es la economía y más precisamente el modo de producción económico, los que constituyen el motor de la Historia. Según MARX la vida económica, la vida de la producción, constituyen los cimientos del edificio social. «Las relaciones sociales, escribe MARX, están íntimamente ligadas a las fuerzas productoras. Al aparecer nuevas fuerzas productoras, los hombres cambian su método de producción, y al cambiar su modo de producir, la manera de ganar su vida, ellos cambian todas sus relaciones sociales. Así como el artesano a mano de épocas pasadas, trajo como consecuencia la Sociedad regida por el Soberano, la máquina de vapor trajo consigo la Sociedad Capitalista».

Son, pues, las relaciones económicas las que conducen la Historia y ellas evolucionan según la dialéctica de fuerzas, siguiendo la lucha perpetua entre los poderosos y los débiles, por lo cual para el Marxismo toda la Historia humana es como la historia de la lucha de clases: lucha del amo y del esclavo, del siervo y del señor, del asalariado y del patrono, etc.

Según MARX, el Régimen Capitalista no es más que una categoría histórica, una forma especial de producción. Igual que ha nacido puede morir, dando nacimiento, de acuerdo con la Filosofía dialéctica, a otro Régimen que sería el de la Sociedad sin clases, el Comunismo. Este sostiene que cuando más camina el capitalismo hacia su apogeo, más ca-

mina hacia su ruina y hacia el nacimiento del Régimen Comunista.

El Régimen Capitalista está condenado, según MARX, por conducir a una acumulación progresiva de riqueza en manos de los poderosos, en tanto que lleva a los débiles a una miseria cada vez más grande. Al mismo tiempo que la riqueza va creciendo y concentrándose entre las manos de unos pocos, los económicamente débiles van siendo cada vez más numerosos y cada vez más miserables. Pues, según MARX, la concentración hace desaparecer las medias y las pequeñas industrias, convirtiéndose sus dueños, a su vez, en proletarios. Así se llegará, según MARX, a una situación desesperada que portaría en esta misma desesperación la esperanza de hacer nacer el Régimen Comunista.

Ahora diremos que resulta bien curioso observar cuán pocos razonamientos son necesarios para desvirtuar los razonamientos marxistas.

La visión de MARX no se ha visto confirmada en la realidad, pues hoy vemos cómo al lado de la gran empresa continúa existiendo floreciente la media y pequeña industria o empresa complementaria de la primera, y cómo la industrialización de un país trae consigo, no la depauperación y la miseria de sus habitantes, sino, por el contrario, la elevación de su nivel de vida, como podemos apreciar en todo el Occidente Europeo y, sobre todo en Estados Unidos de América, país por excelencia capitalista (1).

(1) Un alto funcionario norteamericano, John W. Hanes Jr., Director de Asuntos de Seguridad en el Departamento de Estado, ha manifestado en un discurso que el capitalismo eliminado hace ya largo tiempo los males que dieron origen al movimiento comunista.

«Naturalmente—dijo—, por esta razón, el comunismo soviético no es ya una revolución. Su filosofía ha quedado destruida, porque combate las injusticias de la revolución industrial que existían hace más de cien años. El hecho de que el capitalismo haya suprimido hace mucho tiempo estos males y de que haya logrado proporcionar a todos los elementos de nuestra sociedad una vida plena, sin precedentes en la historia, es una prueba aplastante del



Manifestación comunista
en las calles de París.

C) Y no sólo es el Marxismo una Filosofía y un Sistema Económico, sino también una Revolución.

Esta Revolución trata de destruir y hacer desaparecer la Sociedad Capitalista, sustituyéndola por otra *Sociedad sin clases*, en la que el proletariado quede libre de las cadenas que le oprimen hoy en día. Ahora bien, esta Revolución deberá hacerse en dos fases: En la primera, se establecerá la *Dictadura del Proletariado*, siendo esta fase la encargada de la liquidación de la Sociedad anterior, y fase en la cual habrá libertad y democracia para la inmensa mayoría del pueblo y exclusión de la democracia para los explotadores del pueblo. En esta fase continuará existiendo el Estado a fin de poder reprimir a los adversarios del Proletariado. Pero esta fase deberá ser corta, para ceder el paso a la segunda fase o *fase suprema del comunismo*.

error comunista y un término de comparación que para los comunistas resulta intolerable.

»La experiencia de más de cuarenta años de dominio en Rusia ha transformado a los dirigentes comunistas, de revolucionarios, en señores supremos, obligados por sus monótonos intereses creados a protegerse de cualquier nueva revolución.

»La combinación de estos hechos con una tecnología subversiva moderna ha hecho que el comunismo internacional sea hoy la fuerza reaccionaria más opresiva que el mundo ha conocido.

»La Unión Soviética—añadió Hanes—ha frustrado durante quince años todo progreso de paz, eludiendo sistemáticamente cualquier propuesta concreta de inspección para comprobar el cumplimiento mutuo de cualquier acuerdo. Nosotros nos hemos negado sistemáticamente también a abandonar nuestras defensas y nuestra seguridad a cambio de una promesa comunista.

»Es fácil sentir desaliento a causa de la imposibilidad de lograr alguna vez el desarme y resulta tentador buscar algún progreso—cualquier progreso—accediendo a poseer un poco menos de seguridad. Pero lo que está en juego es demasiado importante para que empecemos a arriesgarlo excesivamente.»

En tanto que en la primera fase provisional no se realizaría más que el colectivismo, es decir, el socialismo en el sentido estricto de la palabra, o sea, la nuesta en común de los bienes de producción, en la fase suprema sería realizado el *comunismo* en el verdadero sentido de la palabra, es decir, la puesta en común no solamente de los bienes de producción, sino también de los bienes de consumo. Esto supondría que habría en tal momento una tal abundancia por una parte y tal disciplina espontánea por la otra, que se habría realizado realmente el mejor de los mundos.

Para juzgar esta teoría completamente utópica—que se desentiende de las diferencias físicas y espirituales de los seres humanos—, es preciso tener en cuenta que los autores de la misma pensaban en la creación de un «Hombre nuevo», con una psicología nueva, en la que ha desaparecido la psicología perversa por el reino del interés privado, para llegar a la psicología avanzada de un hombre habituado a la aceptación voluntaria de las disciplinas colectivas. En ello vemos el parentesco con la famosa fórmula de ROUSSEAU: «El hombre nace bueno, la sociedad le corrompe». En otros términos, cambiad las instituciones, cambiad la sociedad y vosotros habréis cambiado al hombre. Esta es exactamente la manera de pensar de los marxistas. Suprimamos el capitalismo y habremos suprimido el reino del interés privado. Establezcamos el comunismo y con ello habitaremos a los hombres a la sumisión espontánea.

Esta doctrina trae consigo la desaparición del Estado. Sin duda el Estado debe existir al principio como Dictadura del Proletariado; pero, poco a poco, las clases poseedoras serán eliminadas; poco a poco los antagonismos sociales desaparecerán; poco a poco será realizado el «hombre nuevo». En realidad, según MARX y HEGEL, el Estado no es más que el Poder organizado de una clase con vistas a oprimir a la otra clase. Suprimamos las clases y con

ello habremos suprimido esa opresión y esa necesidad de la existencia del Estado. En otros términos, para el marxista, el Estado actual, como nosotros le conocemos, no es otra cosa que una policía capitalista. Suprimamos los capitalistas y con ello habremos suprimido la necesidad de policía, y, por consiguiente, del Estado. A la sociedad sin clases correspondería una sociedad sin Estado, reinando la libertad total. Librados de la esclavitud los hombres se habituarán gradualmente a observar las reglas elementales de la sociedad conocidas desde la más remota antigüedad, sin violencias, sin temor, sin sumisiones, sin necesidad de este aparato coercitivo que es el Estado. Sin duda existirán algunos excesos individuales, pero para corregirlos no habrá necesidad en absoluto de una maquinaria especial de represión. El pueblo armado será el encargado por sí mismo de esa tarea, de la misma manera que una multitud de hombres civilizados separan a aquellas personas que se golpean en la calle.

Al mismo tiempo se esperaba que desaparecerían igualmente los antagonismos de profesión, esperándose nada menos, que el comunismo permitiera *suprimir la división del trabajo*, que hace del hombre, como decía MARX, un «apéndice de la máquina», un hombre disminuído en su tarea. Así sería realizada la fusión entre el trabajo intelectual y el trabajo material, lo mismo que la fusión entre las ciudades y el campo.

La realidad es bien diferente en RUSIA. La división del trabajo es allí más acusada que en ninguna parte. Las mujeres son empleadas en tareas que en Occidente son generalmente reservadas a los hombres. La oposición de la ciudad y el campo no ha sido resuelta. Y, sobre todo, es evidente que la primera fase de la Dictadura del Proletariado se prolonga sin que se le vea un posible término. Se nos afirma en los discursos políticos que ellos van hacia la fase suprema del comunismo, pero es preciso rendirse a la evidencia de que están aún lejos de esa «liberación». La respuesta de los marxistas a esto consiste en decir que RUSIA y los países satélites marxistas están hoy día rodeados de enemigos, siéndoles por ello preciso construir una fuerte industria y constituir un fuerte Ejército para defenderse, lo que hace que la realización del comunismo sea retardada.

Esta libertad que el comunismo dará en la Sociedad, debe igualmente realizarse en la vida privada, en la familia y en el pensamiento. Así el comunismo piensa realizar la liberación de la familia y esencialmente la *liberación de la mujer*. Para ello y lo mismo que sobre el plan político, él libera a la mujer haciendo de ella una *ciudadana*, sobre el plan económico y social él hace de ella una *productora*, haciéndola entrar en la producción. Así la mujer sería liberada del trabajo servil de la casa, al cual ella estaba obligada hasta el presente. En cuanto a los niños, serán puestos a cargo del Estado.

Nosotros sabemos cómo RUSIA en un principio ha intentado realizar estos objetivos, dando leyes contra la familia, haciendo del divorcio una simple formalidad, facilitando los abortos e instaurando un régimen muy próximo al de la unión libre. Y todos

sabemos también cómo se ha visto obligada a dar marcha hacia atrás, restaurando la familia y haciendo el divorcio más difícil que lo es actualmente en la mayoría de los países de Occidente.

El Marxismo espera igualmente *liberar el pensamiento humano* de todas las servidumbres que lo han limitado hasta el presente. Así MARX ha dicho que «la destrucción de la Religión como felicidad *ilusoria* del pueblo, es una exigencia de su felicidad real». En otros términos, la Religión seguiría exactamente la misma evolución que el Estado; se la perseguiría en la fase inicial de la Dictadura del Proletariado, pero después ella desaparecería por sí misma. Y lo mismo que la desaparición del Estado liberaría en provecho de la Sociedad creadora todas las fuerzas que estaban hasta entonces ocupadas por el aparato estatal, igualmente la emancipación de la Religión liberaría en provecho de la ciudad terrestre las potencias creadoras hoy día encastilladas en una ilusión irreal.

D) Hemos dicho anteriormente que la base del Marxismo es la negación a admitir la existencia de una Verdad y de una Realidad objetivas permanentes, exteriores al hombre, negando la existencia de DIOS. Pues bien, de aquí se deriva la Moral Comunista. Como no existe una Verdad ni una Realidad trascendentes, no hay tampoco Bien objetivo y permanente. Así, para ellos, será Bueno todo aquello que vaya a favor de la Revolución que ellos preconizan, y será Malo todo lo que se oponga a ella.

Naturalmente que una visión como ésta del Mundo y del Hombre, no puede acomodarse con ninguna Fe, ni con ninguna otra Filosofía. Ni con las realidades humanas que nos muestran el perpetuo anhelo del hombre hacia la divinidad y no por razones que tengan nada que ver con el capitalismo. Para los Marxistas, todos aquellos que creen en la existencia de una Verdad o de una Realidad trascendentes, todos los que sostienen que la Moral es independiente de las circunstancias, son un obstáculo, un freno insorpotable para que siga su curso natural la Historia, y el deber consiste en destruirles. De aquí la hostilidad que muestran contra todas las Iglesias y particularmente contra la más coherente (espiritual, intelectual y físicamente), la Iglesia Católica. Ya LENIN decía: «... no quedarán finalmente en presencia más que dos adversarios: el Comunismo y la Iglesia Católica».

Y al no ser el Hombre para el Marxismo más que el asiento de fuerzas materiales que es preciso utilizar en el sentido de la marcha de la Historia no es considerada la Moral y la Iglesia más que como un simple útil a la disposición del Partido que puede destruirle cuando ya no le sirva. Cosa lógica, a la que se llega al negar al Hombre como portador de valores eternos.

Entre la Religión y el Marxismo existe una incompatibilidad absoluta y sobre todos los planos. La oposición fundamental es de orden metafísico, entre un materialismo que niega a DIOS y la existencia del alma, y un espiritualismo que afirma la existencia de DIOS, del alma, del más allá, y de

ello deduce la suprema dignidad de la persona humana, sus derechos, sus deberes y su destino.

Para el Marxismo la religión es «el opio del pueblo», engendrada por la ignorancia y el temor de los hombres, así como por sus intereses; ella recula a medida que la ciencia progresa. Sirve para mantener a las masas —con falsas promesas de una felicidad futura— en la esclavitud y la explotación económica y social. Es un obstáculo que es preciso derribar a toda costa. Así el Partido Comunista lleva a cabo continuamente una campaña antirreligiosa, contra toda clase de religiones, pero particularmente contra la Religión Cristiana y muy especialmente contra el Catolicismo.

Ninguna religión puede aceptar el Ateísmo en un plano teórico, y menos aún en un plano práctico. La Iglesia Católica ha condenado formalmente el Comunismo ateo en diversas ocasiones, y ya en 1937 el Papa Pío XI decía en una Encíclica: «El comunismo es intrínsecamente perverso, y no se puede admitir sobre ningún terreno la colaboración con él.»

El Cristianismo considera que él contiene la Verdad, y que debe predicarla y convertir al mundo entero, buscando el que todas las actividades sean regidas por los principios cristianos. Quiere transformar al hombre hasta en lo más íntimo de él mismo y hacer de él un «hombre nuevo». Y en esta tarea



Desfile de la Victoria del Ejército rojo en Moscú en 1945.

apostólica, choca con el «mesianismo histórico» comunista, ya que éste tampoco busca solamente apoderarse del poder político sobre todo el Mundo, sino que quiere también imponerle su concepción del hombre y de la Historia. Quiere conquistar al Mundo, pero también a cada hombre en cuerpo y alma, pretendiendo la dirección total de las almas, la adhesión íntima de las voluntades. Y ello ninguna religión lo puede admitir. Hay, pues, sobre el plano práctico, igualmente que sobre el plano ideológico, una oposición absoluta.

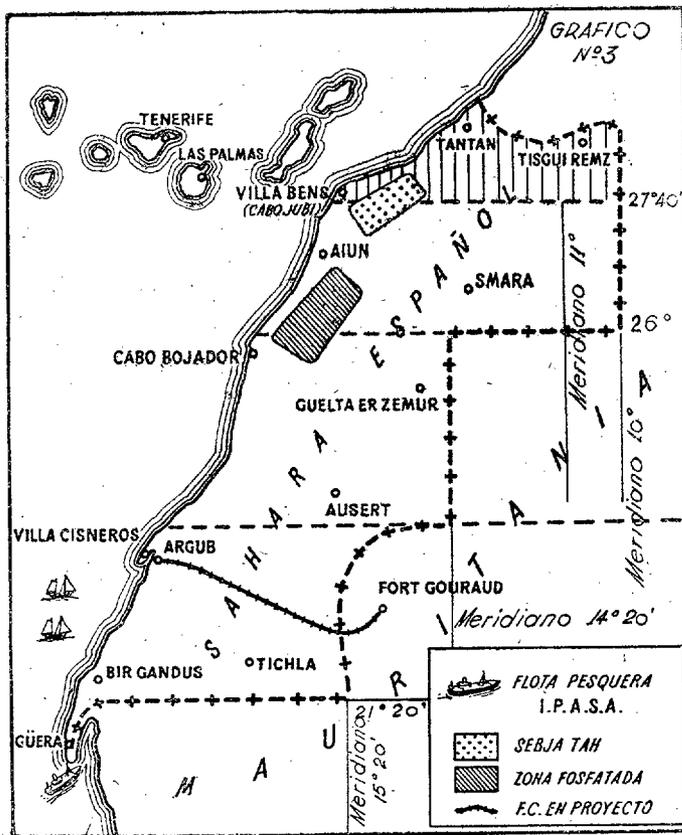
Esta oposición aparece, sobre todo y en particular, en el plano moral. Para el comunismo es moral todo aquello que sirve a la revolución mundial. No hay una verdad absoluta, sino que todo es relativo, todo cambia y se transforma como la materia, sola realidad en el mundo.

Cristianismo y Marxismo se presentan, pues, como dos sistemas absolutamente opuestos, dos ideologías que se excluyen la una de la otra, dos concepciones del mundo que no pueden coexistir. Entre Cristianismo y Comunismo es un duelo a muerte el que se ha empeñado. Sin duda, tanto uno como otro tienen otros adversarios, pero éstos son despreciables en comparación con los dos colosos que se enfrentan el uno contra el otro. Y se puede prever, de acuerdo con LENIN, que Cristianismo y Comunismo se encontrarán un día solos cara a cara para dar la batalla definitiva. Y para decidir del resultado de esa batalla que ya se está jugando en todos los cielos y todas las latitudes del Globo terráqueo, es preciso que nosotros nos demos cuenta del valor de eso que nos jugamos, nuestra libertad, nuestra dignidad de Hijos de DIOS, nuestra posibilidad de vivir con dignidad y de dejar a nuestros hijos una herencia

como la que nosotros recibimos de nuestros padres, herencia Católica y de amor a la Patria, y a la vista de la importancia decisiva del juego luchemos por «cristianizar» nuestra sociedad, la manera mejor de poder ganar la batalla decisiva y para ello la primera arma que debemos emplear contra el Marxismo es la supresión de todos los abusos del Capitalismo, haciendo desaparecer la extrema miseria, gracias a Dios mínima, en nuestro país y disminuyendo las distancias entre los económicamente fuertes y los débiles.

El Comunismo persigue la destrucción de todo lo que no es él mismo. Su concepción del Mundo y del Hombre, así como su estructura, le obligan a ello. No puede renunciar a la conquista del Mundo sin renegar de su Fe. Su objetivo es la instauración del Comunismo en el Mundo entero, es decir, imponer a todos los Países del Globo el régimen que ya existe en los Países del Este: Poder absoluto, control total, físico y psicológico de todos los individuos.

El porvenir, a mi juicio, se encierra en un dilema: O nosotros nos limitamos a vivir a la defensiva, oponiendo a unas armas otras armas, a una propaganda otra propaganda, lo que siendo necesario no es suficiente. O tenemos el valor y la imaginación necesarios para construir una Sociedad nueva, oponiendo a la filosofía marxista y a su concepción del mundo, la sola filosofía y la sola concepción del mundo que puede enfrentarsele, que no es otra que la cristiana, oponiendo a su Sociedad sin clases la Sociedad Cristiana fundada en el amor entre los hombres, hijos todos de Dios y hermanos entre sí, enfrentando al odio satánico que inspira la mística comunista, la fraternidad entre todos los hombres y la caridad y su derivada, la Justicia social.



Nuestra provincia africana del Sahara

Coronel de Infantería, Hermenegildo TABERNEO CHACOCO, de la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas

Sabido es que buena parte de la superficie terrestre está ocupada por vastas zonas áridas que van desde el viejo mundo, en el Atlántico hasta la Manchuria, cerca del Pacífico; y que incluso se prolongan en el mundo nuevo y precisamente en la parte de éste que se adelanta hacia Africa. Allí es designada esta parte árida con el nombre de Seará, tan semejante al utilizado aquende el mar para designar al gran desierto (1), y esa parte árida se extiende desde el litoral hasta la inmensa selva amazónica, donde a la aridez sucede la humedad constante y el desierto arenoso y desnudo se convierte en impenetrable masa vegetal.

De tan considerable zona desértica, mayor que toda Europa, nuestra Nación posee en el litoral del gran entrante occidental africano, frontero a Canarias, una franja de 280.000 kilómetros cuadrados; es decir, mayor que la mitad de la España peninsular.

Este territorio, hoy provincia africana, estuvo vinculado a nuestra Patria desde tiempos muy remotos y nos fué siendo otorgado por sucesivos tratados en la forma que vamos a exponer:

(1) "Desierto" equivale a "Sahara" en idioma árabe, hablado en la mayor parte de los países por donde se extiende, con la única diferencia respecto a la pronunciación del último sustantivo en castellano, que la "h" suena como "j" suave: "sájara".

ANTECEDENTES HISTORICOS

Nuestros derechos remotos a los territorios de Africa Occidental Española datan de las «entradas» o incursiones en la parte meridional del espacio nespérico africano, realizadas desde Canarias en el siglo XV, paralelamente a la conquista de este Archipiélago.

Era entonces la época de nuestro espienqor. Nada habia que pudiera en aquellos tiempos frenar el empuje de nuestras empresas inspiradas en el deseo de extender por el orbe la fe cristiana y en las cuales hasta el Papa hubo de intervenir para conciliar nuestras pretensiones con las de nuestra hermana de «Iberia», Portugal, única Nación que disputaba por aquellas fechas con España la hegemonía del mundo.

En 1449, el Rey de Castilla, Juan II, concedió al Duque de Medina Sidonia la conquista de las tierras africanas comprendidas entre los cabos de Agüer y Bojador. Algunos años más tarde, en 1468, el Rey Enrique IV, hizo análoga concesión al Señor de las Canarias, Diego García de Herrera, de las tierras de «la Mar Menor en la Berbería». Y los Reyes Católicos se interesaron por la ocupación del Africa Occidental tan pronto quedó terminada la Reconquista con la toma de Granada en 1492.

En 1494 el tratado de Tordesillas, reafirmaba los derechos de Castilla sobre esa parte de Africa, y los

Soberanos, (don Fernando y doña Isabel), comunicaron instrucciones precisas al Gobernador de Canarias Alonso Fajardo para que estableciera contacto con las tribus que poblaban estas regiones africanas y consiguiera de ellas acatamiento y sumisión a la Corona de Castilla, empresa que fué llevada a cabo con pleno éxito, ya que las tribus aludidas no sólo ofrecieron vasallaje y sumisión aceptando la soberanía castellana, sino que se comprometieron a pagar a sus Reyes las simbólicas «parias» (2).

López Sánchez de Valenzuela, nuevo Gobernador de Canarias, que sucedió a Fajardo, continuó la misma orientación de la política regia en relación con estos territorios y consiguió análogos resultados que su antecesor, pero por lo que se refiere al reino de «la Butata», poderosa confederación bereber, que tenía por capital la importante ciudad de Tagaos, a orillas del Wad-Nun. En esta población tuvieron lugar los actos de sumisión y vasallaje de los «Chiu» (3) bereberes en presencia de Lope Sánchez de Valenzuela, como representante de los Reyes Católicos, algunos de los cuales, en representación de todos ellos, le acompañaron a su regreso al Archipiélago para continuar a Granada con el fin de reiterar, en presencia de los Soberanos, análogos actos de espontánea sumisión.

Desbordadas, sin embargo, estas preocupaciones por otras inquietudes de mayor audacia, sobrevino el descubrimiento de América y la conquista del Mundo Nuevo desvió nuestra atención del continente vecino.

Pero no por ello renunciamos a la empresa ni nos desentendimos enteramente de un asunto de tan vital importancia para nosotros, sino que, mirando insistentemente hacia atrás, no hemos dejado certeramente de comprender que, si siempre tenía para nuestra Nación una gran importancia la posición de esta parte del occidente africano fronterizo a Canarias, tal posesión resultaba aún más necesaria después de la conquista de América por lo que nos aproxima al nuevo Continente y por lo que suponía de camino hacia los nuevos territorios en él conquistados.

* * *

Apenas terminada nuestra guerra con Marruecos (1860) algunos compatriotas interesados en nuestra expansión africana, iniciaron las exploraciones a dicho Continente.

Fuó el primero entre ellos don Joaquín Gatell y Foch, conocido por el sobrenombre de «El Kaid Ismail», quien estuvo en el sur marroquí y recorrió, en 1864, las regiones del Sus, Nun y Tecna llegando hasta el Sahara.

La atención de Europa se concentraba entonces en el continente africano, de grandes posibilidades coloniales, y la política general europea se orientaba hacia el reparto de dicho Continente.

La conferencia de Berlín y el Acta consiguiente (1865) dejaban en libertad a las diferentes naciones

(2) Este Tributo, que se pagaba en la Edad Media, significaba el reconocimiento de la soberanía plena a otro país.

(3) «Chiu», plural de Chej (Jefe).

para la ocupación en Africa de aquellos territorios que estuvieran libres; es decir, que no hubieran sido ocupados con anterioridad por otra nación.

Como consecuencia, el rey de Bélgica dispuso la fundación de la Asociación para la exploración de Africa, y poco tiempo después se constituyó en Madrid otra Asociación análoga que celebraba su primera sesión, presidida por don Alfonso XII, el 16 de septiembre de 1877.

En la Sociedad Geográfica de Madrid, fundada casi al mismo tiempo, don Joaquín Costa propuso, entre otras cosas, celebrar un Congreso Nacional de Geografía y realizar algunas exploraciones en la costa occidental africana.

Reunido en 1883, como resultado de esta iniciativa, el Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil, en la primera sesión, celebrada el día 5 de noviembre, se acordó, entre otras conclusiones, que urgía sobremanera la fundación de uno o dos establecimientos nacionales en la costa de las pesquerías canario-africanas, y que convenía fundar una sociedad de africanistas para que se encargara de estimular a los poderes públicos en la resolución de los problemas de política hispano-africana.

Fuó por consecuencia constituida la Sociedad de Africanistas y Colonistas a fines de aquel año, y su primer acto consistió en la celebración del gran mitin del teatro de la Alhambra, el 30 de marzo de 1884, para estimular al Gobierno y crear en el país el ambiente propicio a las empresas africanas.

Esta Sociedad solicitó en enero de dicho año la ocupación de Río de Oro. La Península de este nombre había sido ya adquirida por la Sociedad de Pesquerías Canario-Africana, tras laboriosas gestiones con los moros de dicha zona, cuyos tres principales jefes fueron a Arrecife (Lanzarote) para firmar la cesión de dicha península a la indicada Sociedad de Pesquerías.

En meses posteriores, la Compañía Comercial Hispano-Africana principiaba a actuar fondeando una goleta en Villa Cisneros y otra en Cabo Blanco.

Con anterioridad (desde 1876) venían los ingleses estudiando y gestionando el establecimiento de una factoría comercial en Tarfaya. Entre los años 1880 y 1882 el ingeniero Mr. Donald Makenzie, había construido una casa de mampostería en un arrecife próximo a Cabo Juby con materiales transportados desde Lanzarote; edificio que, con el nombre de «casa del mar», subsiste todavía.

A fines del año 1884 llegaron noticias a Madrid de que los ingleses establecidos en Tarfaya proyectaban establecer otra factoría en Villa Cisneros.

Por otra parte, la prensa francesa se agitaba también, por entonces, haciendo una gran propaganda a favor de la ocupación de estos territorios, que tanto interesaban a Francia, para poder unir los suyos de Argelia con el Senegal.

Con estos antecedentes como fundamento y preocupación la sociedad de africanistas y colonistas por el deseo de poner estos territorios a cubierto de las ambiciones extranjeras, se apresuró a preparar equipos de exploradores y se dirigió al Gobierno en demanda de su apoyo.

Cánovas del Castillo, que a la sazón era el Presidente del Consejo apreciando con claridad el interés de España, otorgó amplia ayuda a la Asociación de



Africanistas y, como consecuencia, se realizaron rápidamente las expediciones proyectadas.

Fue la primera la de Bonelli, que el 3 de noviembre fondeaba en Río de Oro, estableciendo las casetas-factorías de Villa Cisneros, Angra de Cintra (Puerto Badía) y La Agüera, en los cuales dejó una reducida guarnición de infantería y una goleta de guerra como símbolos de ocupación.

Este establecimiento en los lugares indicados fué comunicado por nuestro Gobierno, el 26 de diciembre del mismo año, a las diferentes potencias, de acuerdo con la Conferencia y Acta de Berlín, y con la contestación de éstas, expresando su conformidad, quedaba la ocupación legalizada.

Abandonados poco tiempo después los dos últimos puestos, quedó limitada esta ocupación a la factoría de Río de Oro, a cuyo emplazamiento se le denominó Villa Cisneros, y que, atacado bien pronto por los moros, tuvo asimismo que ser abandonada.

Nuevamente volvió Bonelli a desembarcar en Villa Cisneros con un destacamento de veinte hombres, siendo entonces designado Comisario Regio de nuestras posesiones en el Sahara (año 1885).

En los meses de marzo y abril de 1886 tuvo lugar la expedición de don José Alvarez Pérez, quien desembarcó en varios puntos de la costa, entre río Dráa y Cabo Bojador, y celebró tratados con algunos jefes indígenas, consiguiendo que fueran estos tratados ratificados ante un Notario público.

Poco después, en este mismo año, se organizó la expedición de los exploradores señores Cervera, Quiroga y Rizo, quienes se adentraron en el desierto y, tras grandes vicisitudes y penalidades, consiguieron ponerse en contacto con destacados jefes indígenas de estos territorios, principalmente con Ul-ed-Delaida, prestigioso Chej de la poderosa tribu guerrera de los Ulades-Sbaa (hijos del león), que pueblan la vasta región de Adrar-et-Temaar (montes de los dátiles), de cuyos indígenas consiguieron la aceptación de nuestra soberanía, firmando ante el Notario de Lanzarote, don An-

tonio Manrique, documentos cuyo contenido fué asimismo comunicado a las diferentes potencias.

Francia, que había principiado ya a moverse en sentido expansivo desde el Senegal, ocupando las Islas de Argüin, inmediatas a nuestros territorios del Sahara, por el Sur, opuso algunos reparos negándose a reconocer las anexiones a que se refieren los últimos documentos aludidos, por lo que hubo de recurrirse, para resolver estas diferencias, a las negociaciones que dieron por resultado el Tratado hispano-francés de 1900.

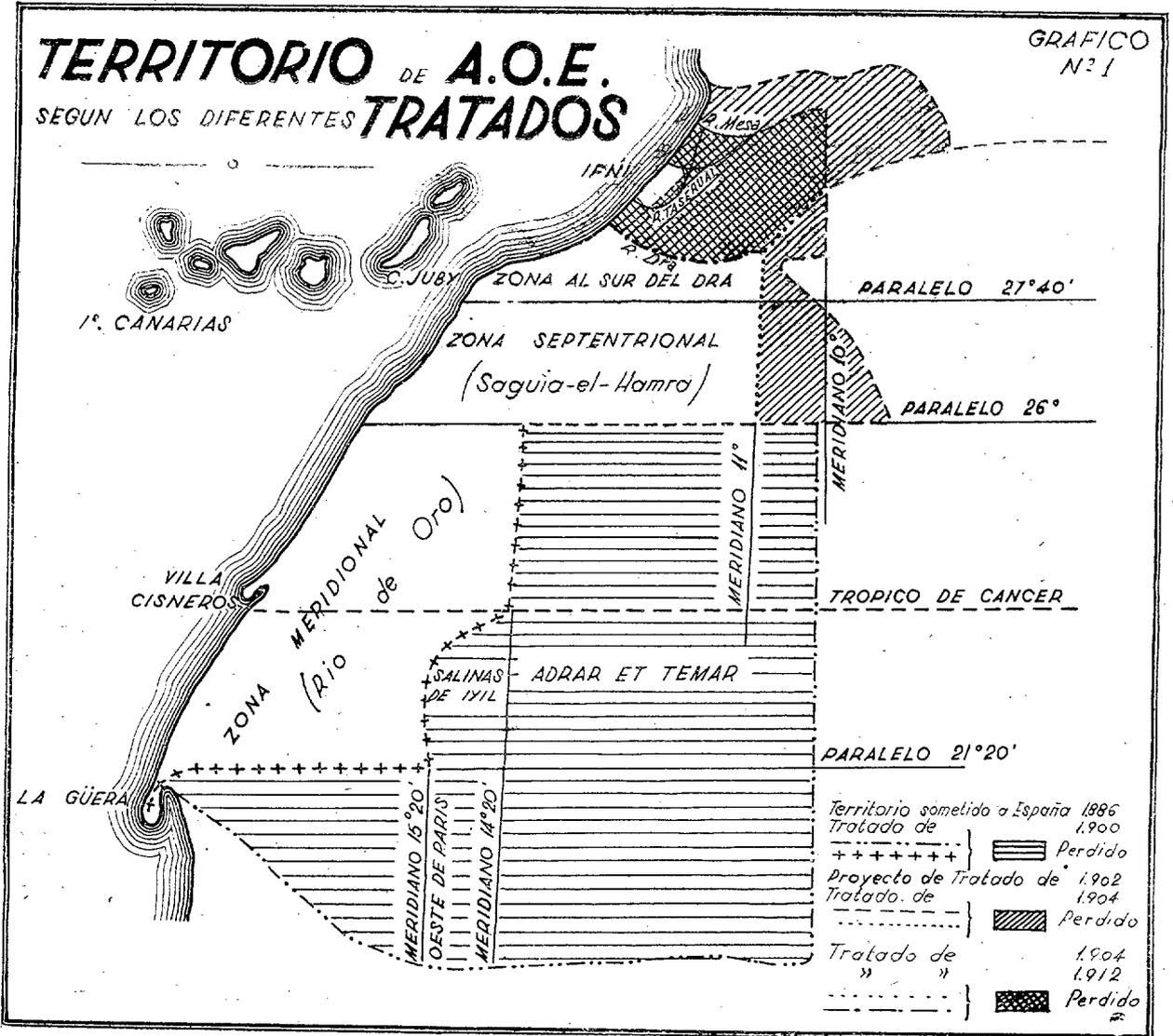
ANTECEDENTES DIPLOMATICOS

Los artículos 1.º y 8.º de este Tratado, firmado en París el 27 de junio, establecen:

Artículo 1.º En la costa del Sahara, el límite entre las posesiones españolas y francesas seguirá una línea que, partiendo del punto que se indica en la carta de detalle A, yuxtapuesta a la carta que forma el anejo 2 al presente Convenio, punto situado en la costa occidental de la península del Cabo Blanco, entre la extremidad de este Cabo y la bahía del Oeste, se dirigirá por el centro de dicha península, y después, dividiendo a ésta por mitad en cuanto el terreno lo permita, subirá hacia el Norte hasta encontrarse con el paralelo 21º 20' de latitud Norte hasta la intersección de este paralelo con el meridiano 15º 20' Oeste de París (13º Oeste de Greenwich). Desde este punto, la línea de demarcación seguirá en la dirección Noroeste, describiendo, entre los meridianos 15º 20' y 16º 20' Oeste de París (13º y 14º Oeste de Greenwich), una curva trazada de modo que deje a Francia las salinas de la región de Idjil con sus dependencias, manteniéndose la frontera, por lo menos, a una distancia de 20 kilómetros de dichas salinas. Desde el punto de encuentro de esta curva con el meridiano 15º 20' Oeste de París (13º Oeste de Greenwich), la frontera se dirigirá lo más directamente posible hasta la intersección del Trópico de Cáncer con el meridiano 14º 20' Oeste

TERRITORIO DE A.O.E. SEGUN LOS DIFERENTES TRATADOS

GRAFICO N.º 1



de París (12° Oeste de Greenwich), y se prolongará por este último meridiano en la dirección del Norte.

Queda entendido que en la región del Cabo Blanco, la delimitación que deberá practicar la Comisión especial a que se refiere el artículo 8.º del presente convenio, se efectuará de manera que la parte occidental de la península, incluso la bahía del Oeste, se adjudique a España, y que el Cabo Blanco, propiamente dicho, y la parte oriental de la misma península sean para Francia.

Artículo 8.º Ambos gobiernos se comprometen a designar, en el plazo de cuatro meses, contados desde la fecha del canje de las notificaciones, Comisarios que serán encargados de trazar sobre el terreno las líneas de demarcación entre las posesiones españolas y francesas, de conformidad y con arreglo al espíritu de las disposiciones del presente convenio.

Este Tratado, obsérvese esto, dejaba, por el Norte, por así decirlo, abierta y sin delimitación nuestra posesión de Río de Oro (Zona meridional del Sahara). En esta situación vino a definir la frontera septentrional primero el proyecto de 1902, después el tratado de 1904 y más tarde el de 1912 (gráfico I).

El desconocimiento que nuestros políticos tenían de

estos Territorios y el desacierto de León y Castillo en sus conversaciones con Delcassé, nos condujeron a este Tratado que reducía a la mitad la extensión superficial sobre la que habíamos adquirido derechos, y fijaba un trazado fronterizo completamente caprichoso, al objeto de que pudiera establecerse Francia en aquellos lugares que tuvieran algún valor comercial o estratégico.

En efecto, por la falta de accidentes geográficos en estas regiones a los que referir la línea de límites, hubo de seguirse el sistema de meridianos y paralelos; pero este sistema quiebra para hacer dos excepciones: una la sebja de Iyil, que por la explotación de sus salinas podía ser de alguna utilidad, y otra la bahía del Galgo, que constituye un excelente refugio para la flota pesquera del gran Banco Sahárico. Ambos accidentes quedaron para Francia.

En 1902 se proyectó otro tratado en el cual la línea de límites, partiendo del punto en el que había quedado en el de 1900, se prolongaba hacia el Norte, llegando hasta los ríos Sus, Idermi e Iribi e nos concedía dominio sobre las tres importantes regiones del Sus, Nun y Tecna; pero este Tratado quedó sin firmarse por razones de índole internacional, no pasando de proyecto.

El Tratado hispano-francés de 1904, dice a este respecto:

«Artículo 5.º Para completar la delimitación indicada por el artículo primero del Convenio de 27 de junio de 1900, queda entendido que la demarcación entre las esferas de influencia española y francesa partirán de la intersección del meridiano 14º 20' Oeste de París, con el 26º de latitud Norte, que seguirá hacia el Este, hasta su encuentro con el meridiano 11º de París. Subirá después este meridiano hasta su encuentro con el río Dráa y en seguida el Thalweg del río Dráa hasta su encuentro con el meridiano 10º Oeste de París y, en fin, el meridiano 10º Oeste de París hasta la línea divisoria de las cuencas del río Dráa y del río Sus y seguirá en la dirección del Oeste la línea también divisoria de las cuencas del río Dráa y del río Sus y luego, entre las cuencas costeras del río Mesa y del río Nun, hasta el punto más cercano del nacimiento del río Taseruult.» «Esta delimitación—seguía el Tratado—es la trazada en la carta o mapa ya citado que es anejo.»

«Artículo 6.º Igualmente, el Gobierno de la República Francesa reconoce, desde luego, al Gobierno Español plena libertad de acción sobre la región comprendida entre los grados 26 y 27 40' de latitud norte y el meridiano 11º Oeste de París, que están fuera del territorio marroquí.»

Importa observar que sobre el reconocimiento a España hecho en el Tratado de 1900 de nuestra posesión en Río de Oro—Sahara meridional—este Tratado nos otorga también libertad de acción en esta otra zona hasta el paralelo 27º 40', que está fuera del territorio marroquí. Esta zona constituye nuestro actual Sahara septentrional—Sequia-el-Hamara.

El Convenio hispano-francés de 27 de noviembre de 1912 recorta nuestros derechos anteriormente especificados por lo que se refiere a los territorios integrados en Marruecos, y delimita en la forma siguiente la llamada Zona Sur de Protectorado, que ya ha sido entregada a Marruecos y a la que, por consiguiente, no habremos en lo sucesivo de referirnos:

Artículo 2.º ... al sur de Marruecos la frontera de la zona española y francesa estará definida por la vaguada del Uad Dráa, remontándole desde el mar hasta su encuentro con el meridiano 11º Oeste de París y continuará por dicho meridiano, hacia el Sur, hasta su encuentro con el paralelo 27º 40' de latitud Norte. Al Sur de este paralelo, los artículos 5º y 6.º del Convenio de 3 de octubre de 1904, continuarán siendo aplicables. Las regiones marroquíes situadas al Norte y al Este de los límites indicados en este párrafo pertenecerán a la zona francesa.

Pero deja inalterables las especificaciones del Convenio de 1904 por lo que se refiere a esta zona septentrional Sequia—el—Hamara, o región comprendida entre los paralelos 26º y 27º 40', que está fuera del territorio marroquí.

En resumen, los Tratados crean o definen tres zonas del Sahara español: el de 1900 reconoce nuestros derechos a la posesión del Río de Oro (Sahara meridional); el de 1904 nos concede el derecho a ocupar libremente la zona septentrional (Sequia-el-Hamara), que está fuera del territorio marroquí; y el de 1912 nos otorgaba derechos de protectorado sobre una tercera zona comprendida entre el paralelo 27º 40' y el

río Dráa, que ha sido ya desglosado y actualmente pertenece al reino marroquí.

Nuestros derechos soberanos sobre las dos zonas citadas, que en la actualidad integran nuestra provincia africana del Sahara, son incuestionables; pero a mayor abundamiento, el artículo II del acuerdo franco-marroquí de cooperación, llamado «Acuerdo de Rabat» y firmado por los señores Alain Lavary y Ahmed Balafrej en 20 de mayo de 1957, es decir, después de haber obtenido Marruecos su independencia, establece: «Marruecos asume las obligaciones resultantes de los tratados internacionales firmados por Francia en nombre de Marruecos, así como los que resulten de los acuerdos internacionales relativos a Marruecos que no han dado lugar a observaciones por su parte, con lo que tales derechos resultan reforzados y deben ser reconocidos de manera plena y absoluta.»

Independientemente de los antecedentes diplomáticos consignados, puede afirmarse, sin temor a falsear la verdad, que los intereses de España en la costa del noroeste africano arrancan del momento en que se descubren, conquistan y colonizan las Islas Canarias. Los incidentes que desde el siglo XV a nuestros días han podido variar en un sentido favorable o desfavorable el desenvolvimiento de tales intereses, son epistémicos. España ha considerado siempre aquellas costas, en relación con el Archipiélago, vecino como un todo orgánico, como una entidad geopolítica y biogeográfica.

Por otra parte, Marruecos jamás tuvo un dominio estable en estos territorios. Más bien fueron hordas saharianas quienes establecieron dominio en Marruecos. Cualquier argumento de derecho deducido de un pasado histórico que trate de aducirse para reivindicarlos como marroquíes, carecería por completo de solidez.

En ninguna época el área sahariana situada al Sur del río Dráa, y menos aún el Sahara español, han sido provincias marroquíes administradas por representantes de los Sultanes. Habitadas por tribus celosas de su independencia, jamás han sido ocupadas por elementos de las fuerzas cherifianas. Por el contrario, a lo largo de la historia, han servido de plataforma a empresas de estas tribus cuando partían a la conquista de los territorios marroquíes del Norte; a empresas que han llevado a los almoravides a Fez y a Andalucía, después a los merinidas y saadíes a las capitales del Imperio. Ello, sin que estos flujos sucesivos dirigidos del Sur hacia el Norte fuesen jamás compensados por reflujos del Norte a Sur. Sólo el saadí Ahmed El Marsur, fué en el siglo XVI una excepción a esta regla, lanzando a través del desierto la famosa expedición de los «renegados cristianos» a la conquista del imperio sudanés de los Sonrhái, cuya capital era Tombuctú. No obstante, este dominio marroquí establecido sobre un eje muy excéntrico con relación al Sahara español y Mauritania, escapó pronto de la autoridad del Sultán y fué de efímera duración.

CONTINUACION HISTORICA

A raíz del primero de los Tratados citados, se hizo cargo de estos territorios, gobernándolos durante el primer cuarto de siglo, el entonces capitán Bens.

En tal dilatado espacio de tiempo se esforzó este

prestigioso militar, con su gran habilidad y tacto extraordinario, por mantener en ellos la tranquilidad, mediante el empleo de una política de atracción, persuasiva y cariñosa. «Hijos», llamaba bondadoso y habitualmente a los nativos.

No había entonces opción e imponíase la utilización de esta política llamada de «pilon de azúcar y saquito de arroz», como la única posible para conseguir una actitud tolerante de los naturales del país.

La confianza que supo inspirar a los indígenas y el gran ascendiente que entre ellos llegó a adquirir, le permitieron, sin embargo, ocupar pacíficamente Tafaya (Cabo Juby) y Güera en 1916 y 1920, respectivamente, así como realizar algunos recorridos esporádicos y audaces por el interior del desierto no exentos de penalidades y peligros. Sobresale entre éstos, por su importancia, el efectuado en 1910, de 42 días de duración, que le permitió llegar hasta el puesto militar francés de Atar, en la Mauritania; y que tan descabellado, por lo atrevido, debió parecer a nuestros vecinos franceses, que desde entonces le llamaban «el loco de Atar», según el propio general refiere en su interesante libro «Mis memorias», publicado poco antes de su fallecimiento.

Pese a los buenos deseos de este excelente soldado y gran patriota, las circunstancias políticas de la época, la escasez de medios y el recelo metropolitano hacia toda empresa de penetración que pudiera acarrear consecuencias bélicas, le impidieron llevar a la práctica otras iniciativas.

Tras los últimos reveses coloniales, en España se fué formando un ambiente hostil a la iniciación de cualquier nueva empresa expansiva que pudiera exigir el menor esfuerzo y sacrificio. La literatura decadente de nuestros intelectuales de principios de siglo contribuyó, principalmente, a la formación de tan funesto ambiente nacional. «Pan y toros», «escuela y despensa», eran los tópicos manidos que entonces se empleaban para expresar las supremas aspiraciones del país. Hasta tan ilustre pensador y entusiasta propulsor de nuestra acción africana como lo era don Joaquín Costa, contagiado, sin duda, por estas corrientes derrotistas de la época, adversa a toda nueva empresa colonial, llegó a proclamar la necesidad de «dar dos vueltas a la llave del sepulcro del Cid».

Por ello sólo fué posible establecer en nuestro Sahara los puestos costeros ya indicados, sin que tales ocupaciones nos permitieran explorar y recorrer nuestro desierto; por el contrario, sólo éramos dueños del espacio que permitía dominar el alcance de las armas utilizadas por las guarniciones de los puestos establecidos en los citados lugares. Cualquier propuesta en sentido expansivo de las dignas y pundonorosas autoridades militares del territorio era sistemáticamente obstaculizada y rechazada por nuestros gobiernos, pusilánimes y temerosos de atraerse la antipatía y enemistad del país, poseído del pernicioso ambiente de que se ha hecho mención.

El éxito político del general Capaz al ocupar pacíficamente, en 1934, el territorio de Ifni, aumentó considerablemente nuestro prestigio entre los saharauis, circunstancia que fué aprovechada por nuestra parte para realizar algunos recorridos por el interior, que dieron por resultado la ocupación de Dora y Smara, respectivamente, en mayo y junio de dicho año.

La carencia de medios y de efectivos militares (sólo existía entonces una «mia de camellos» organizada) no permitió dar a estos esfuerzos mayor continuidad. La ocupación efectiva de todo el territorio del Sahara, sometido a nuestro dominio, fué acometida, en 1933, por el entonces Gobernador Temente Coronel de Oro Pulido.

Es el glorioso Alzamiento Nacional el que terminó de dar por completo al traste con el derrotismo, posibilitando la temida y obstaculizada ocupación de nuestro Sahara. Entonces se reorganizó el gobierno político-militar unificando la acción política y mando militar de las fuerzas; se fueron creando los Grupos Nómadas que hoy existen, procurando dotar a estas tropas meharistas de los necesarios elementos; se inició la exploración del terreno y se establecieron los puestos fijos de Tantan, Aaiún, Smara, Tisgui-Remz, Guelta-Zemur, Tichla, etc.; se acometió el establecimiento de comunicaciones y se comenzó a construir las edificaciones precisas en los lugares ocupados; se recorrió el país en diversas direcciones estudiando la organización de las tribus que en él nomadean y se establecieron los necesarios servicios de información y control. Es decir, se consigue entonces que el inmenso Sahara español quede por entero sometido a nuestra ocupación y dominio, iniciándose a partir de estas fechas, que coinciden con la terminación de nuestra Guerra de Liberación, el estudio y colonización de tan extenso territorio.

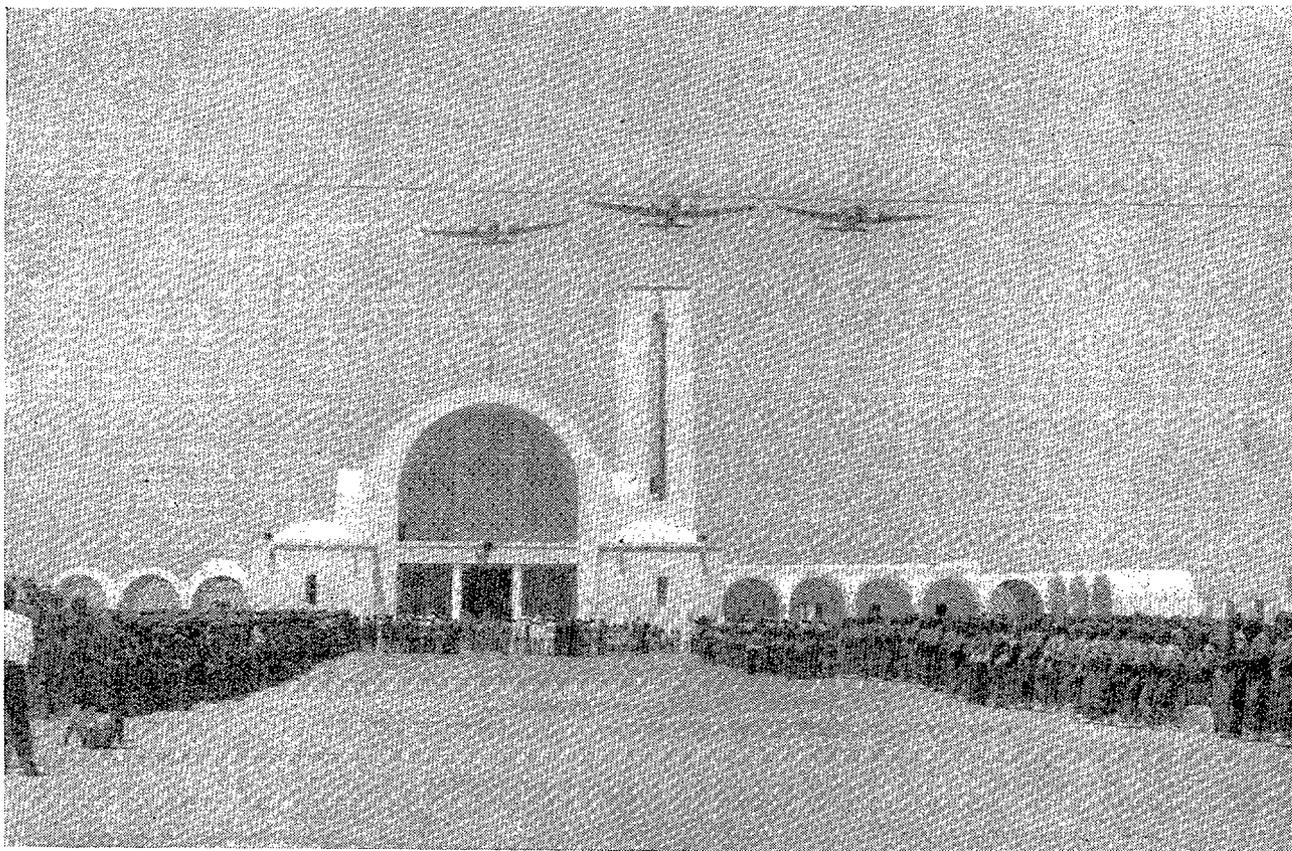
CONTINUACION DIPLOMATICA

Cuando en 1900 se firmó el Tratado del Muni, así llamado porque se refería también, y principalmente, a nuestros territorios del Golfo de Guinea, es de suponer que al hacer excepción del sistema general seguido en la delimitación con el fin de que la Sebja de Iyil quedara para Francia, no se pensara en que este accidente geográfico encerrara otro valor que el derivado del aprovechamiento de sus salinas.

Pero es que cerca de medio siglo después, en su área, han sido descubiertos unos yacimientos férricos de excepcional importancia, que suponen una cifra aproximada a los 200 millones de toneladas, con una ley del 74 por 100.

Para la explotación de este mineral se constituyó una compañía internacional, con una aportación francesa mayoritaria, denominada «Minas Férricas de Mauritania» (MIFERMA), la cual inició contactos con nuestro Gobierno para estudiar el medio de dar salida a estos minerales por el embarcadero de Argub, situado en la ría de Villa Cisneros y frente a esta localidad. Entre Argut y Fort-Goureaud se construiría un ferrocarril.

Esta circunstancia, la ambigüedad del artículo 1.º del Tratado de 1900 por lo que a la línea fronteriza de esta curva de Iyil se refiere y la consideración de que habían transcurrido más de cincuenta años sin que se hubiera dado cumplimiento al artículo 8.º de dicho Tratado, nos movió a interesar del gobierno francés, con tenaz insistencia, la designación de la Comisión Mixta que se ocupara de estudiar y resolver las dificultades que hubiera para que, lo antes posible, pudiera llevarse a cabo esta delimitación y quedara materializada sobre el terreno.



Tras algunas gestiones más o menos laboriosas para la designación de las respectivas Delegaciones y elección del lugar de la Conferencia, pudo conseguirse que ésta se celebrara en San Sebastián, por razones de fecha y clima, durante los últimos días del mes de julio de 1952.

La tesis mantenida por la Delegación española en las sucesivas reuniones fué la siguiente:

1.º Debe situarse la «sebja» de Iyil, y desde el punto de intersección del paralelo 21° 20' de latitud Norte con el meridiano 15° 20' Oeste de París (13° 14' de Greenwich) trazar una curva, en la dirección Noroeste, entre este último y el 16° 20' que diste exactamente veinte kilómetros del borde o límite exterior de dicha «sebja» hasta encontrar nuevamente el citado meridiano 15° 20', la cual constituirá la línea de frontera. La exigencia de la frase «por lo menos» queda de esta forma plenamente satisfecha y no cabe dar a la misma otra interpretación, porque entonces su vaguedad conduciría a una completa imprecisión. Y

2.º Desde el meridiano 15° 20' Oeste de París hasta el punto de intersección del Trópico del Cáncer con el meridiano 14° 20' Oeste de París, la frontera debe seguir la línea recta, por ser ésta la interpretación correcta de la frase «se dirigirá lo más directamente posible» indicada en el Convenio.

La fijación de la restante línea de frontera no había de ofrecer ninguna dificultad, porque en su mayor parte viene determinada por coordenadas geográficas, y en el trozo correspondiente a la Península de Cabo Blanco ninguna dificultad existe tampoco para el tra-

zado de una línea que, dirigiéndose por el centro de la misma, la divida en dos mitades iguales.

Tras las naturales discusiones sostenidas por ambas Delegaciones para la defensa de sus respectivos puntos de vista, en un clima razonable y cordial, se llegó fácilmente al siguiente acuerdo, que, como propuesta de la Comisión Mixta, fué sometido a la aprobación de los respectivos Gobiernos:

TEXTO DEL ACUERDO SOBRE DELIMITACION Y AMOJONAMIENTO DE LA FRONTERA DE LA ZONA MERIDIONAL DEL SAHARA ESPAÑOL CON LA MAURITANIA FRANCESA

«Artículo 1.º La frontera parte de la costa de la Península de Cabo Blanco en un punto situado al Sur del monumento conocido con el nombre de «Cruz de los Naufragos Bretones», cuyo monumento pertenece a Francia.

A partir del monumento, se dirige en línea recta al primero de los puntos determinados como a continuación se expresa:

En la península de Cabo Blanco, la línea fronteriza queda definida por los puntos medios de las distancias medidas entre las costas occidental y oriental de la península, sobre los paralelos que pasan por los vértices de la triangulación efectuada en el año actual, según se detalla en los anejos núms. 1 y 2. Cada uno de estos puntos se une al siguiente por una línea recta.

A partir del punto así determinado sobre el para-

lelo correspondiente al vértice «Chuf», la frontera se dirige en línea recta al vértice núm. 5 de la triangulación española, hasta alcanzar el paralelo 21° 20' de latitud Norte.

A partir de este punto, sigue el paralelo 21° 20' hasta su cruce con el meridiano 13° Oeste Greenwich.

La frontera sigue definida por líneas rectas que unen sucesivamente los puntos más altos de las elevaciones siguientes:

Galb Azefal, El Gaicha, Lazib, Galb Musa, Galb Tikuit, Galb El Fula, Gleib Um Edferat Tenimun El Jadra, Gleib Lamhar, Gleib Yerad, desde donde alcanza en línea recta la intersección del Trópico de Cáncer con el meridiano 12° Oeste Greenwich, que constituye seguidamente la frontera hacia el Norte.

Artículo 2.º Una Comisión, cuya composición se fijará por acuerdo entre los dos gobiernos, estará encargada de amojonar la frontera determinada más arriba. Se reunirá lo más pronto posible después de la ratificación del presente Acuerdo y deberá dar término a sus trabajos en el plazo más breve.

En principio, se colocarán hitos en los puntos mencionados en el art. 1.º y además en todos aquellos donde la Comisión lo estime conveniente.

Los gastos resultantes de la colocación de los hitos serán por mitad de cargo de cada uno de los dos gobiernos.»

La tesis española prevaleció, al fin, íntegramente y en el gráfico núm. 2 se puede apreciar la diferencia existente entre ésta y la francesa; pero como se convino unánimemente que mejor que una curva, siempre algo imprecisa convenía unir por líneas rectas puntos conocidos y destacados de estos lugares, ello originó una nueva línea fronteriza que todavía modificaba, mejorándola, la correspondiente a la tesis española.

Se ganaron con ello unos 400 kilómetros cuadrados de superficie y, por excepción, fué ésta la primera negociación con Francia en la que no salimos perdiendo territorio, como había venido sucediendo hasta aquí, según puede apreciarse con claridad en el gráfico número 1, relativo a los Tratados o Convenios celebrados con anterioridad.

La circunstancia de pretender Francia relacionar esta delimitación con otros asuntos que nuestro Gobierno entendía no debían mezclarse, demoró algún tiempo la firma de este acuerdo, tiempo que España aprovechó para proponer la conveniencia de hacer extensiva la delimitación y amojonamiento a las zonas restantes del Sahara, situadas al Norte de Río de Oro, y que nos fueron otorgadas por los sucesivos tratados de 1904 y 1912.

El 19 de diciembre de 1956 se firmaba al fin, en Madrid, el acuerdo de referencia y en los días siguientes se reunía en esta capital una nueva Comisión Mixta para ocuparse de nuestra propuesta relativa a la prolongación hacia el Norte de la línea fronteriza para que comprendiera a todas las zonas que integraban nuestro territorio.

Sin ninguna dificultad pudo llegarse rápidamente a un acuerdo, y seguidamente fueron iniciados sobre el terreno, por los equipos correspondientes de ambas naciones, los trabajos de amojonamiento, que quedaron terminados en breve plazo.

Resta sólo proceder análogamente con lo que se refiere al amojonamiento del paralelo 27° 40', que constituye la frontera septentrional de nuestra provincia

africana del Sahara con el Reino Marroquí—cosa que próximamente habrá de realizarse—, con lo que nuestra citada provincia quedará totalmente amojonada y sin la menor imprecisión respecto a su extensión superficial.

EL TERRITORIO

Con sus 280 kilómetros cuadrados de extensión (mayor que la mitad de la España peninsular) y sus sólo 30.000 habitantes, esta provincia africana resulta un país semivacío, pues su densidad no llega a 0,2; es decir, a poco más de un habitante por cada 10 kilómetros cuadrados.

Orografía.—El Sahara no es una inmensa llanura uniforme, como en general se cree, sino que ofrece frecuentes relieves, aunque éstos rara vez pasan de los 500 metros de altura, y sus desniveles sobre el zócalo amesetado en que se asientan no alcanzan casi nunca los 300 metros.

Hidrografía.—Puede decirse que esta provincia carece de red hidrográfica. Los ríos en ella existentes son cauces secos por los que muy rara vez corre el agua. Entre estos «fósiles de río», el más importante es la Saguia-el-Hamra, que da nombre a la zona septentrional.

Agricultura.—A diferencia de esas llanuras que en unos países se llaman estepas, en otros landas y en otros tundras o páramos, de escasa producción, nuestro desierto, con su casi completa aridez, resulta por consecuencia, íntegramente estéril, pues no pueden ser tomadas en consideración sus escasas y pequeñas «graras», donde los indígenas se aventuran a sembrar un poco de cebada, que no siempre llegan a recoger, en parcelas elegidas donde suponen que la tierra conserva un poco de humedad y acondicionándolas debidamente con un seto circular de arbustos y matojos, para que queden preservadas del terrible «siroco», que allí todo lo calcina y destruye. Fuera de estos insignificantes cultivos, sólo algunas «talhas» (acacias espinosas) y contadas palmeras en pequeños oasis, rompen la monotonía de estos paisajes, cuya esencial característica es la inmensidad y en cuyo dilatado suelo alternan las dunas arenosas «erg», los «Uadis» (ríos secos), las elevaciones amesetadas y pedregosas «hammadas» y el accidente geográfico inverso a éste constituido por grandes depresiones o cubetas, provocadas por hundimientos: «sebjas».

Ganadería.—Es increíble, sin embargo, que los escasos pastos existentes en reducidos parajes de tan estéril y dilatado país, puedan alimentar a los considerables rebaños de camellos que allí existen, no faltando algunos de ganado cabrío y aun lanar.

Industria.—La industria indígena carece de importancia y sólo tienen allí relativo interés los trabajos de artesanía. Los «maharreros» trabajan los metales, principalmente la plata, realizando en ellos algunas labores que son verdaderas obras de arte, auténticas filigranas que no pierden mérito junto a objetos similares ofrecidos en establecimientos europeos: arquetas, brazaletes, gomas, ajorcas, pendientes, bandejas, etc.

Comercio.—El comercio es insignificante también y se limita a la importación de lo preciso para cubrir las escasas necesidades que tiene el saharavi. La exportación se contrae principalmente a pescado seco y en los últimos años se exportaron también algunas

toneladas de «turya», fibra textil natural que el viento va almacenando en los recodos acantilados de la Sequia-el-Hamara, y que, recogida, sirve para ser utilizada en sustitución del miraguano.

Pero si la superficie de su suelo brinda tan escasos recursos, aún queda la posibilidad de encontrarlos en su subsuelo y de aprovechar el valor de su cielo y de su mar.

ACCION COLONIZADORA

Tan pronto como quedó ocupado y sometido a nuestro control todo el ámbito territorial de nuestra provincia sahariana, se inició por nuestra parte una acción colonizadora intensa, afanosa y fecunda.

No hemos de descender a examinar detalladamente todas las realizaciones conseguidas en este sentido, porque harían demasiado extenso este trabajo y porque gran parte de ellas han sido ya expuestas con anterioridad en esta misma publicación. Sólo aludiremos hoy a las más recientes e interesantes.

Agua.—Era natural que en tan árida y sedienta extensión se investigara, en primer lugar, sobre la posibilidad de obtener tan indispensable y valioso elemento de vida. Así, consiguióse encontrar agua, con relativa abundancia y de no mala calidad, en Aaiún (4), donde en poco más de un decenio ha surgido una moderna y bella población de cerca de 3.000 habitantes, que causa la admiración de cuantos la visitan y constituye un caso típico de sedentarización.

El agua en el desierto es oro y por ello, con sistemática tenacidad se prosiguen constantemente las exploraciones en busca de nuevos afloramientos.

Fosfatos.—Otro hallazgo interesante, en relación con estas prospecciones realizadas en el subsuelo del espacio sahárigo, es el de los fosfatos. Su comprobada existencia fué determinada en 1948.

La Empresa Nacional «Adaro» ha venido desde finales de dicho año realizando en esta zona fosfatada —que por su considerable extensión acaso sea la mayor del mundo—, interesantes y continuadas labores de investigación, con personal técnico especializado, que ha llegado a los siguientes resultados:

Existencia en la parte investigada de un cubo de fosfatos tricálcicos, con ley aproximada de 45 por 100 de 400.000.000 de Tm.

Dada la baja ley de estos fosfatos y para evitar el complicado y costoso proceso de concentración, se procede actualmente por el Instituto de Edafología, perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, al estudio sobre la posible utilización directa de las fosforitas que, según en principio parece, han de dar grandes rendimientos como fertilizantes en terrenos de composición y humedad convenientes.

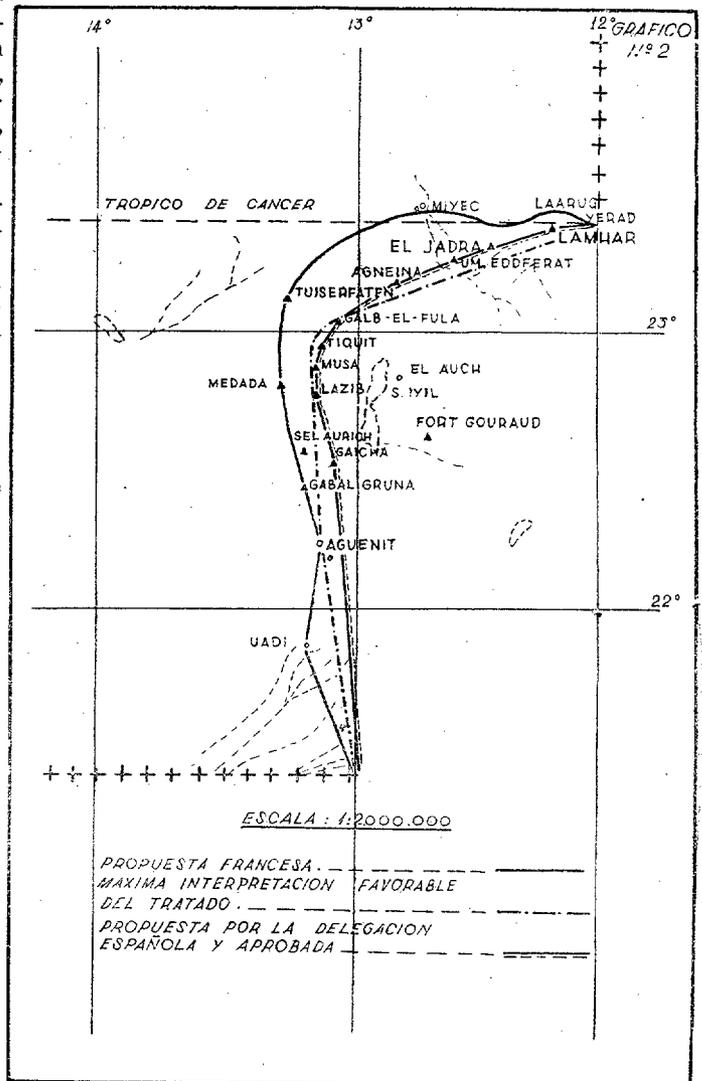
Hierros.—Se han venido realizando prospecciones y vuelos aeromagnéticos, para el reconocimiento de extensas áreas propicias a la existencia de este mineral. Como consecuencia de estas investigaciones, se llegó al descubrimiento de seis masas de mineral, de las cuales dos afloraban en superficie y una de ellas, la más importante, fué reconocida por procedimientos geofísicos terrestres, obteniéndose como resultado de este es-

tudio una cubicación de más de setenta millones de toneladas de mineral de hierro con leyes del 58 por 100 de hierro y 14 por 100 de óxido de titanio.

Dado el extraordinario interés de los descubrimientos, el Consejo de Ministros aprobó un plan de confección de anteproyecto de explotación que comprende, entre otras labores mineras, la ejecución del desmuestre de las masas, ya realizado en la actualidad con un movimiento de más de tres mil toneladas de muestras; pruebas de arranque con explosivos; de velocidad de perforación y de abrasividad y desgaste de aceros, también ya realizados, y la ejecución de un plan de sondeos en período avanzado actualmente y que está poniendo de manifiesto un tonelaje superior al que se calculaba por métodos geofísicos de superficie.

Estos sondeos han demostrado también la absoluta uniformidad de las leyes del mineral en cuanto se refiere a su proporción de mineral metálico, y en la actualidad se procede al estudio de la separación comercial del hierro y del titanio por procedimientos magnéticos metalúrgicos.

Petróleo.—Por lo que se refiere al petróleo, el enor-



(4) «Aaiun», plural de «Ain» (fuente o manantial).

me interés que han despertado los estudios realizados por los Servicios Mineros de la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas, acerca de las posibilidades de nuestro territorio, se demuestran por el hecho de que han sido solicitadas, hasta la fecha, concesiones con una extensión de más de diez millones de hectáreas. Las primas ofrecidas por las compañías solicitantes, su alta calificación internacional y el número de las interesadas son también datos elocuentes. La importancia de los trabajos de investigación realizados por los citados Servicios Mineros se refleja en la venta obtenida por los informes que sirvieron de base a la selección de las áreas solicitadas, de los cuales se vendieron en un plazo de diez días ejemplares por valor de cerca de sesenta millones de pesetas.

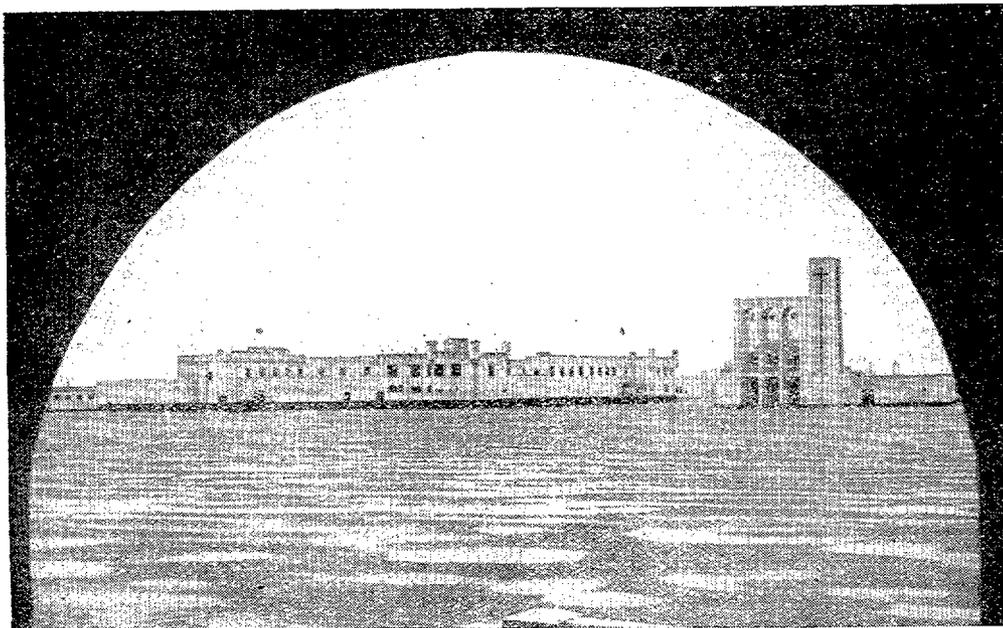
La inversión que se va a efectuar en los próximos seis años, en labores de investigación petrolífera, se estima que ascenderá a la cifra del orden de los diez mil millones de pesetas. Los resultados de estas investigaciones es posible que tarden algún tiempo en manifestarse, dada la complejidad del trabajo a efectuar, pero se tienen las más fundadas esperanzas de que el Sahara español se convierta, en plazo de unos años, en una de las fuentes petrolíferas mundiales mejor situadas y con más posibilidades comerciales.

Otros minerales.—Otros minerales no menos interesantes se vienen en la actualidad investigando y sobre cuyos resultados es todavía prematuro formular conclusiones. Se trata de minerales metálicos, incluidos

los radiactivos, cuyas operaciones de investigación no tardarán en iniciarse con amplia colaboración técnica que las pueda llevar a cabo con el detalle necesario y que destacan ya muy favorablemente en varios tipos de mineral de gran valor intrínseco y estratégico.

Las posibilidades económicas de nuestro pobre desierto, si a sus riquezas pesqueras unimos las mineralógicas, pueden resultar mucho mayores de lo que suponíamos; pero las enumeradas, con ser mucho, no lo son todo. Hoy el mundo camina muy de prisa. Los hombres de ciencia de las diferentes naciones se afanan en diversos estudios, cuales son: el aprovechamiento de la fuerza del aire y de las mareas, así como la intensidad solar y la forma de poder producir la lluvia artificialmente a voluntad y, sobre todo, y esto ya casi se encuentra al alcance de la mano en Norteamérica, la posibilidad de potabilizar, por procedimientos electrolíticos y en grandes masas, el agua del mar, haciéndola apta así para la bebida como para riegos.

El tiempo podría ir haciendo, a medida que los proyectos expuestos y los previstos progresos vayan siendo realidades, que nuestro territorio desértico no sólo tenga el valor que le da la importancia estratégica de su situación, sino que posee otras interesantes perspectivas, por virtud de las cuales, dejando de ser oneroso, puede contribuir a transformar, en el futuro, no sólo la economía provincial, sino la general de la Nación.



Villa Cisneros.—El fuerte y la iglesia.



La formación del oficial de complemento

Capitán Leopoldo de la REINA SOLER, Profesor de
la I. P. S. — 4.^a Zona - Valladolid.

I.—CONSIDERACIONES

Los avances de la técnica son cada día más rápidos y sorprendentes. Tales avances no van dirigidos en un solo sentido, sino que abarcan todos los campos y todas las esferas. Con tal motivo y como consecuencia, vemos sujetos a continua revisión los métodos en uso que se quedan anticuados e ineficientes.

Es tal la importancia que cada día va adquiriendo la iniciativa en el desarrollo del combate moderno, que en muchos casos el Oficial o Suboficial obrará y combatirá aislado o separado de sus superiores y no podrá ir recibiendo sucesivas órdenes, sino que, conservando el espíritu de la primera recibida y la consigna de combatir, actuará y mandará sobre su pequeño grupo de subordinados. Son muchos otros los motivos—no obligados de reseñar aquí—que aconsejan ser preferible formar mejor el carácter del pequeño mando, que atesorar conocimientos militares en su memoria, en toda la amplitud que actualmente requiere la profesión. Especializar está bien, pero sin que la especialización desborde su verdadero fin encasillando al hombre, resorte mágico que pondrá en movimiento de nuevo a la máquina cuando ésta se pare y que si en algo puede ser pieza de la máquina, es la más difícil de reponer con el mismo temple y acabado.

Interesa, por tanto, formar el HOMBRE-MANDO.

Considerando, por mi parte, la necesidad que existe de redactar un Manual de Metodología adaptado a la misión específica de la I. P. S., actualizando la enseñanza en la misma, me he permitido recopilar unas notas y observaciones tomadas en su día, por si pueden suponer, por ser experimentales, una modesta aportación al propósito y una comunicación de apreciaciones para mis compañeros de la I. P. S.

II.—FORMACION DEL METODO

Un Manual de Metodología, adaptado a la misión específica de la I. P. S., no dejará de ser ardua labor, porque supondrá:

a) Escuchar la opinión de los profesores de las distintas Zonas de la I. P. S.

b) Contrastar las informaciones de los Jefes de Cuerpo, sobre el rendimiento de los Oficiales de Complemento.

c) Utilizar las informaciones sobre los que acuden a las Escuelas de Aplicación a efectuar los cursos de Capitán.

d) Contrastar los métodos y procedimientos para formar esta oficialidad en otros Ejércitos, así como la bibliografía y publicaciones sobre la materia, nacional y extranjera.

e) Formar criterio propio y redactar y editar el referido Manual.

El Manual vendrá a ser la doctrina y unidad de criterio, que en el desarrollo y explicación de los programas habrán de tener en cuenta los profesores en el futuro; o sea un método unificado y dirigido a un fin determinado.

III.—FINES DEL METODO

El fin propuesto, como de todos es sabido, consiste en crear Oficiales eficientes y desenvueltos en sus periodos de prácticas (y en caso de movillización o guerra), tanto en las misiones de instructores, si les corresponden, como en las demás que sean propias del empleo y Arma.

Para alcanzar lo propuesto como fin, éste se descompondrá en:

FIN INMEDIATO.—Lograr que los aspirantes alcancen una serie de conocimientos teórico-prácticos de índole militar y que tales conocimientos se enseñen y asimilen con arreglo a una metodología peculiar y unificada.

FIN ÚLTIMO.—Que tales conocimientos no queden sólo archivados, mejor o peor en la memoria, sino que de nuestra metodología de enseñanza deduzcan y, si es necesario, les sea enseñada otra metodología que han de desarrollar ellos mismos, cuando sean Oficiales de complemento y tengan que instruir y educar soldados.

Para llegar a este último fin se considera necesario:

a) Publicar la Metodología de la enseñanza.

b) Revisión de los actuales programas orientándolos:

1.º A adquirir conocimientos militares; y

2.º A la forma y métodos para transmitirlos al soldado.

c) Incluir en los programas estas normas, a modo de asignatura de método, que les sirva en su día para transmitir los conocimientos militares que estudien y asimilen en los campamentos, los futuros Oficiales.

IV.—LA PSICOTECNIA Y EL METODO

Querer desconocer los valores que la psicotecnia introduce actualmente en la enseñanza, es vivir al margen de la evolución. Sería como desdeñar los valores de la «gran mentira» de la Estadística, en la proyección de una Economía. Por tanto, es necesario prestar cada día mayor atención a la psicotecnia tanto empírica como aplicada, para terminar informando y sacando juicio sobre el futuro Oficial en alguno de estos aspectos:

— Don de gentes. Carácter

— Memoria.

— Inteligencia.

— Imaginación.

— Coordinación física y asociación de ideas.

— Reflejos psico-físicos.

— Atención.

— Reacciones cinestésicas y cenestésicas, etc...

De las pruebas y experimentación se sacarán las posibles aptitudes:

— Para instructor de reclutas.

— Para capacidad de mando independiente y con iniciativa. (Sección de destrucciones, patrullas, golpes de mano, etc...)

— Para trabajos de Gabinete.

— Para misiones de ayudante.

— Para competiciones.

— Para Oficial de guerrilleros.

— Para trabajos topográficos en el campo.

— Para Unidades de choque (Legión, etc...).

— Para Unidades de paracaidistas o transportadas en vuelo o de transportes.

— Para servicios de Policía Militar.

— Para Oficiales de líneas de piezas.

— Para Oficiales de observatorios.

— Para Oficiales de información y transmisiones.

— Para misiones especiales: voladuras, pontones, reconocimientos, montaña, desierto, etc... (1).

(1) PRINCIPIOS GENERALES DEL METODO

Aparte de las ideas expuestas hasta ahora y las que se deduzcan de todo lo anterior, es de estimar que el método o Metodología deberá basarse en los siguientes principios generales:

— Que Pedagogía viene de los vocablos griegos niño y guiar.

— Que se entiende y define como arte de la Educación y ciencia que lo preside.

— Que se divide en:

— *Educación*: Principios, reglas, preceptos.

— *Didáctica*: Métodos y sistemas de enseñar.

— Que la Instrucción es una parte de la Educación.

— Que con la Instrucción se adquieren los conocimientos y con la Educación se desarrollan.

— Que en la Instrucción, los conocimientos son el fin y en la educación el medio para llegar a la mejor capacitación.

— Que enseñar es mostrar, y la Enseñanza es a la Instrucción, lo que ésta es a la Educación.

— Que hay un refrán español que dice: Que más vale una cabeza bien formada, que bien llena.

— Que, según las escuelas modernas, en la Instrucción, el educando es sujeto pasivo, y en la Educación, sujeto activo, que internamente dialoga constantemente, y externamente, si se le permite y estimula.

— Que se necesita en la I. P. S. no sólo instruir para soldado (fin inmediato), sino educar para Oficiales (fin último).

— Que necesitando la Educación una Didáctica y siendo ésta método, es necesario acudir a una Metodología unificada.

— Que método se define como modo o camino a seguir para obtener la verdad y enseñarla, o sea, selección, disposición y exposición de materias.

— Que los preceptos del método definidos y propuestos por Descartes en su obra «Discurso del Método», son:

1.º *CLARIDAD*. Sólo la verdad diáfana.

2.º *SIMPLICIDAD*. División de la dificultad.

3.º *PROGRESION*. De lo simple, a lo compuesto.

4.º *REVISION*. Enumeración del proceso.



V.—CARACTER Y FACTORES DEL METODO

Si el técnico o el artista intentan una obra, comienza por situarse en un ambiente preliminar, basándose en los principios o en las escuelas, en que piensa fundamentar su creación.

Si queremos trazar unas bases para la Metodología que nos incumbe, el ambiente ya lo tenemos estudiado, o sea, que podemos decir que hasta ahora disponemos de los datos del problema; aquello que el técnico llama el anteproyecto y el artista el boceto.

Antes de formar el proyecto definitivo o dibujar los apuntes, que serían como el planteamiento del problema, conviene que a tal problema le señalemos la incógnita, puesto que sin pensar en ella, ni el técnico hace operaciones, ni el artista dibuja.

En nuestro caso, la incógnita reside en esta pregunta:

¿COMO HA DE SER UNA METODOLOGIA DE LA I. P. S.?

Y tomando los datos como factores, contestaremos a lo que sigue:

- A) En función de los alumnos.
- B) En función de las materias que se deben desarrollar.
- C) En función de los medios que se deben utilizar.
- D) En función del tiempo disponible.
- E) En función del lugar de aplicación.

A) EN FUNCION DE LOS ALUMNOS

Para sacar consecuencias, veamos las ventajas e inconvenientes del alumno con que se cuenta.

Sus ventajas:

- Tiene preparación cultural.
- Sabe estudiar.
- Sabe asimilar.
- Tiene juventud.

Sus inconvenientes:

- No tiene vocación (salvo excepciones).
- No busca un medio de vida (salvo excepciones).
- Pretende cumplir el Servicio Militar rodeado de un cierto decoro social.

Consecuencias:

- La Metodología de la Enseñanza no podrá orientarse:

- A despertar vocación.
- A despertar afinidad hacia la profesión militar.

- En cambio, se podrá orientar:

A convencer de que su puesto futuro como Oficiales de complemento, en el engranaje del Ejército, es de gran responsabilidad y supone un compromiso para con la Patria, durante toda la vida militar (activa o en reserva, en paz o en guerra). *Esta debe ser la punta de flecha de toda educación moral.*

- El proceso de captación de la psicología del alumno (la Metodología en su función) deberá despertar este orden de sensaciones en su mente:

Admiración por el Ejército y sus componentes.
Contagio de nuestra manera de ser.
Afinidad con nuestra manera de entender.

- Y como consecuencia de este proceso, en ley asociativa, se dará:

De la admiración: Imitación.
Del contagio: Adaptación.
De la afinidad: Continuidad.

- De la IMITACION se beneficiará el Ejército, siempre que proceda de admiración, y no de nuestros naturales y humanos defectos.

- Con la ADAPTACION, transformarán «nuestra manera de ser» en su «manera de hacer».

- De la CONTINUIDAD, teniendo en cuenta que nuestros alumnos serán los gobernantes futuros y las jerarquías sociales, políticas y económicas

de todo orden del país, mantendremos con ellos, en el tiempo, la afinidad en la comprensión de los valores castrenses.

B) EN FUNCION DE LAS MATERIAS A DESARROLLAR

De como son actualmente, la nueva Metodología propondrá bases para reorganizarlas.

Son ahora:

Muchas.
Varias.
Teóricas.
Prácticas.

La Metodología debe oponerse:

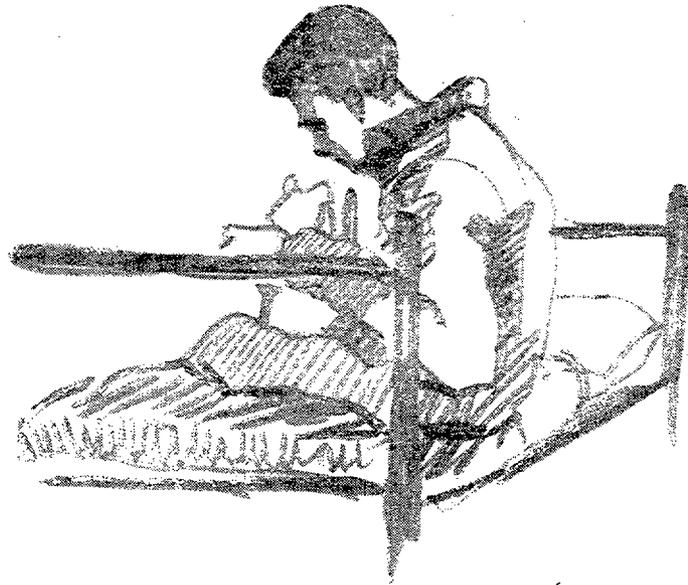
- A la multitud de materias: Selección.
 - A la variedad de materias: Sintetización.
 - A la teoría: Esquemmatización.
 - A las prácticas: Predominación.
- Todo debería llevar el denominador común comprendido en la siguiente síntesis:
- No se trata de hacer un buen soldado, en la significación más corriente y concreta del vocablo.
 - Se trata de FORMAR un Oficial eficiente y desenvuelto en el mando.
 - En la apreciación de la obediencia, como virtud militar, no debe situársele en el último escalón, sino en el intermedio. HACIA ARRIBA, OBEDECER; HACIA ABAJO, MANDAR. Tan interesante es enseñar una cosa como la otra. La iniciativa no está reñida con la obediencia, y es necesaria para el ejercicio del mando.
 - Debe aprender por todos los sentidos corporales y asimilar por su entendimiento, que ya viene desarrollando. *Prácticas de Oficial, más que instrucción de soldado.*
 - Debe de estudiar poco, puesto que no dispondrá de mucho tiempo y tendrá poco interés. El problema de ganar en todo momento su atención es más interesante.
 - En los ejercicios escritos, no debe reflejar ni lo que estudia, siempre dudoso, ni lo que copia, sino lo que deduce. *Preguntas escuetas. Contestaciones en las que tenga que intervenir su raciocinio.* Un profesor siempre tiene materia para calificar.

C) EN FUNCION DE LOS MEDIOS A UTILIZAR

Si el proceso racional ha de ser:
Mostrar, igual a: ENSEÑANZA.
Adquirir, igual a: INSTRUCCION.
Desarrollar, igual a: EDUCACION.
Guiar, igual a PEDAGOGIA.

la cadena quedaria rota, si en el primer eslabón no contamos con los medios necesarios.

Si toda la didáctica ha de conjugarse con lo dicho para el alumno y las materias y con lo que se dirá del tiempo y del lugar, no hace falta encarecer la importancia de los medios. Por ello es de desear que tales medios sean todo lo amplios y variados a que se pueda aspirar y se obtengan,



Alvarez Vico / 57

entendiéndose que el profesor adaptará su método a los que disponga y no puede justificarse por su falta o penuria.

Materializando y concretando, se puede orientar así:

- Biblioteca activa (no la pasividad de libros encerrados en los armarios) en todas las horas libres del horario.
- Armamento ligero, semipesado y pesado, siempre dispuesto para ser visto y estudiado. El profesor y el alumno, si sólo disponen de él a la hora de clase, es insuficiente. Los maestros armeros, ajustadores, artificieros y Suboficiales especialistas, en otras horas, pueden estar en un lugar apropiado con el armamento y aclarar dudas y servir a los alumnos más curiosos o más estudiosos.
- Disponer del mayor número posible de cortes en sección del armamento, a disposición de los alumnos, con la vigilancia y responsabilidad de recuperación por el personal citado.
- Activar la enseñanza por la proyección, a pequeños grupos interesados, de cortos films didácticos; de diapositivas o positivas directas o de láminas de libros de armamento, táctica, etc... Esta faceta podía entrar de lleno en las actividades de la Biblioteca de Campamento y requiere la iniciación de una fílmoteca y fototeca, con servicios mutuos de préstamos y rotación.
- Aprovechar las normales exhibiciones de cine en los campamentos para contratar y proyectar películas de tema militar o de guerra, que podrían ser presentados por el profesor, analizando los defectos y las enseñanzas de todo orden castrense.

- La eficiencia y espíritu de equipo tan necesario de inspirar actualmente por el Mando, en las cualidades del Ejército, así como el cultivo de las relaciones humanas, sería un campo de acción a desarrollar, en el fomento de pequeños círculos de estudios abiertos, con la práctica de coloquios y que podrían ser dirigidos personalmente por un profesor, aunque con asistencia y colaboración, en muchos casos, de otros. Este método ya lo conoce el estudiante actual. La asistencia puede ser voluntaria, logrando la atracción por los temas y contando sólo con minorías. El temario, amplio, pero siempre relacionándolo a los posibles puntos de contacto con las actividades del Ejército. Estos círculos podrían encajar entre las misiones del Hogar, que nunca debe limitarse a ser un bar y comedor más o menos económico, y sin perjuicio de otras actividades como rondallas, coros, pequeñas audiciones musicales, modernas y clásicas, en buenos aparatos, etc...
 - Las unidades de tropa auxiliar no deber servir sólo para destinos y trabajos, sino ser uno de los medios de enseñanza. A ellas darán sus lecciones de moral, armamento, táctica, etc..., muchos alumnos, usando el lenguaje apropiado y prescindiendo de la timidez de actuar ante sus compañeros. Se infundirán estímulos y se vencerán complejos.
 - Si la psicotecnia ha de contar en la enseñanza, selección y clasificación, hay que pensar en disponer de un pequeño gabinete inicial, con aparatos y material para tests. Podría encuadrarse dentro de la Jefatura de Estudios.
 - Está demostrado que conocer es el primer paso para ambientar y compenetrarse, y de ahí el auge actual del turismo. Un sistema práctico de ampliar los temas de Organización del Ejército sería el organizar visitas con grupos reducidos de alumnos (aprox. de 30) a los Regimientos de las distintas Armas, Centros de Enseñanza, Fábricas de armas, Campos de Aviación, Unidades Antiaéreas y de Armas pesadas, Intendencia, Sanidad, Veterinaria, etc., próximas a los Campamentos.
- En tiempo, cada visita podría encuadrarse en un día. Asistencia de los más estudiosos de primer curso, durante el segundo. Las observaciones y comentarios se les pediría por escrito a todos los visitantes y en forma de charla o conferencia en los Círculos de Estudio, a los más capacitados.

Consecuencias y síntesis:

- Usar todos los medios posibles y emplearlos en los alumnos, desde la voz de mando, hasta la investigación.
- El mejor ejercicio escrito de armamento, es el alumno explicándolo a los soldados de la tropa auxiliar.
- El mejor de táctica, el alumno mandando en orden cerrado y abierto a los mismos hombres.
- El mejor de contabilidad y de Código de J. M., el alumno disponiendo de los impresos necesarios y de los temas apropiados.
- La mejor crítica o, por lo menos, la que puede interesar mucho al profesor, es la del propio alumno sabiéndola captar sin demérito.
- Si ni el tiempo ni la apatía del alumno permiten el suficiente estudio, hay que enseñar materializando y haciendo variada la instrucción.
- Cuando no hay medios suficientes, queda la imaginación del profesor para lograrlos de circunstancias.

D) EN FUNCION DEL TIEMPO DISPONIBLE

He aquí una ecuación difícil de resolver. Tengamos en cuenta los factores estudiados y planteemos que:

- Es imposible en dos periodos de tres meses, conseguir lo que actualmente se desarrolla para el profesional en casi cuatro años.
 - Que no hay que formar un técnico o buen practicante del oficio de soldado a secas, ni un Oficial para guardias y vigilancias de guarnición, sino un hombre eficiente para el mando.
 - Que tampoco se le pueden inculcar, en plazo tan corto, todos o gran parte de los conocimientos inherentes a la profesión de Oficial, sino más bien la forma de ponerlos en práctica, con un reducido caudal de los mismos.
 - Que en un campamento de reclutas será interesante conseguir una Unidad bien instruida. Si allí el fin es el conjunto; aquí, el fin es el individuo; por lo tanto, más vale un Oficial bien formado, que la Compañía bien adiestrada, sin que signifique abandono de esto último.
 - Que la apetencia del profesor Jefe de Compañía no debe ser el tener una buena Unidad, similar a la de un cuartel. Esto sería fácil, dados los componentes. Se trata de hacer Oficiales.
- Por tanto, la actuación en tiempo ha de dirigirse al individuo «per se», no a la masa como unidad táctica de lucimiento. Toda la formación del Oficial debe dirigirse a iniciarlo, para que en las prácticas posteriores de Regimiento se desenvuelva eficazmente, con mayor razón por haberse acertado éstas.

Se ganará tiempo:

- Sacrificando la insistencia en la perfección de la instrucción de conjunto, especialmente en el orden cerrado.
- Reduciendo el tiempo entre el toque inicial y el último para las formaciones, o señalando uno solo y definitivo, con la concentración individual en el punto previsto.
- Evitar formaciones preparatorias y desfiles, para comer, acudir a clase, duchas, etc...
- Reducir el tiempo disponible para ejercicios escritos, sintetizándolos. El resultado de su puntuación no debe ser la base fundamental de la calificación, para el número de promoción.
- El número de promoción sólo interesa y sirve de estímulo a un tanto por ciento reducido. Su relativa equidad no favorece ni perjudica tan ampliamente como a un profesional. Deben ser factores importantes de calificación, las condiciones y el carácter que se aprecien en el alumno y que el profesor debe ir calificando en todo momento y lugar. Se trata, no de considerar estudiosos,

sino de conseguir aptitudes. Seguramente, que ninguno de los estudios investigará luego para la ciencia militar; investigará, en su día, para su profesión particular.

E) EN FUNCION DEL LUGAR DE APLICACION

El lugar, o sea, el campamento, y la estación del año en que se desarrolla la enseñanza, nos ayuda constantemente a conseguir el rendimiento y la eficacia.

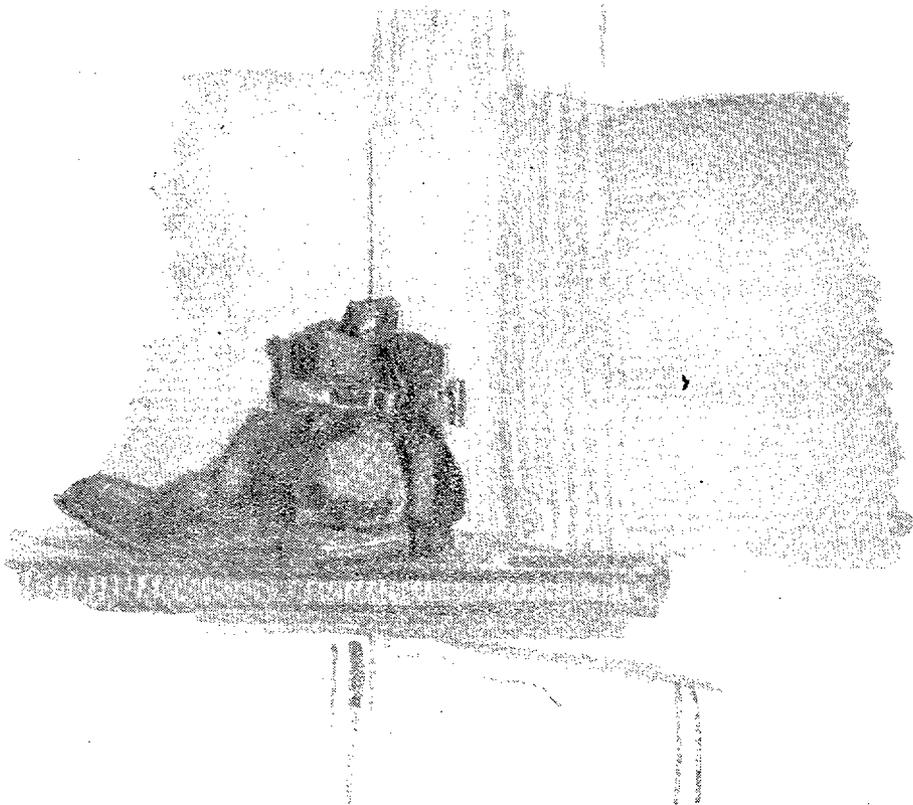
- Si el tiempo total es precario, el tiempo diario, es rico en horas de luz.
- La estación (junio a agosto) nos dará variaciones atmosféricas rápidas, en casi todos los campamentos, que sirvan para adaptar el oficio de Oficial a diversas circunstancias, experimentando las reacciones del individuo en las vicisitudes de calor, lluvia, tormenta, etc...
- Si bien la guerra, no se desarrolla solamente en campo abierto, y, por lo tanto, la enseñanza no es completa, en lo referente a escenarios, más o menos urbanos, el campamento tiene la ventaja del aislamiento, en donde se han de compaginar las más posibles comodidades en horas libres, con la abstención del contacto con lo civil en días no feriados. Las cantinas, tiendas, los proveedores de mercadería; en una palabra, los explotadores de la situación deben ser sustituidos por el acondicionamiento, previsión y suministro militar.

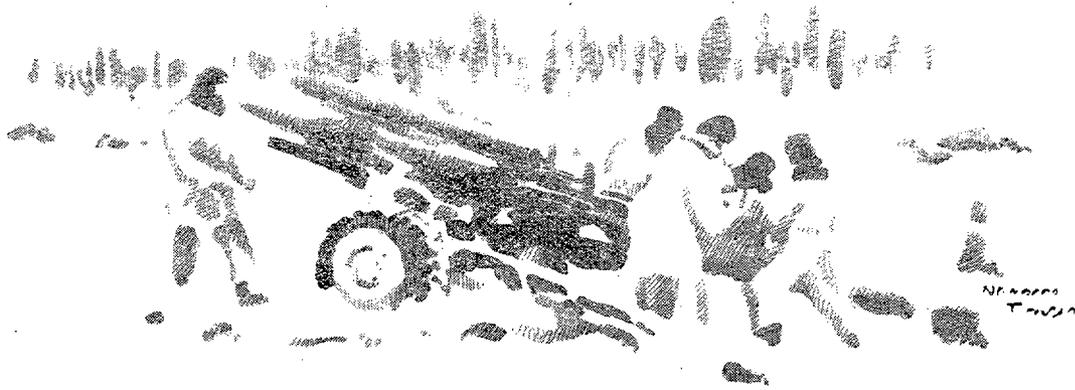
Si pedimos rendimiento intelectual y físico, hay

que procurarlo en los medios y facilidades de todo orden.

- Facilitando la higiene, las prácticas deportivas acuáticas y terrestres, incrementando el adiestramiento físico-militar de por sí, y como enseñanza que deberá conocer el futuro Oficial para enseñarlo en su día; vigilando y racionalizando la alimentación; creando vida sana y no fatiga, lograremos un mayor y mejor riego sanguíneo, mejor forma física, entrenamiento y resistencia al cansancio, optimismo, que redundará en la mejor aplicación de las facultades intelectuales, durante el tiempo intenso de campamento y en el medio ambiente o lugar en donde se sitúa.
- En atención al lugar y estación y teniendo en cuenta los contactos que se proponen con los centros militares, dichos contactos, ampliados a pequeñas competiciones atléticas y de aplicación militar, podrían ser vehículos de formación de espíritu de equipo y también de Cuerpo, al mismo tiempo que desarrollo de estímulos y contactos muy dignos de tenerse en cuenta, ya que acercan a los futuros Oficiales profesionales y de complemento prematuramente.

Estas son, en líneas generales, las notas y observaciones a que me refería en los comienzos de este trabajo. Tomaron esta forma expositiva hace más de un año, pero quise dejarlas reposar, para ponderarlas después de otro campamento. Releídas cuando van a comenzar los de 1960, me ha parecido que siguen teniendo actualidad.





La evolución de la Artillería divisionaria

Capitán de Artillería, diplomado de E. M., Juan Antonio PEREZ-CHAO ROMERO. del E. M. de la División 61.

Lo posibilidad de que en una futura contienda sea empleado el explosivo atómico, aumenta de día en día, y son pocos los que aún dudan de su uso. Pero se admite que habrá guerras con las características de las últimas, si las partes en lucha no cuentan con capacidad atómica y, en todo caso, aun en las de carácter atómico, no en todos los combates, sino en un limitado número de ellos se podrá hacer uso de este explosivo. Como consecuencia de tal situación, los Ejércitos experimentan y adoptan grandes unidades capaces de actuar ventajosamente en luchas atómicas y también en batallas clásicas y así, se procura llegar a Unidades dotadas de gran movilidad, flexibilidad, potencia y capacidad de maniobra, a través de una evolución sucesiva y diríamos que en cierto modo lenta, para no romper del todo con la orgánica del pasado inmediato.

En el cambio de estructura deparado a la División, aparece como nota más destacada la nueva organización de la Infantería que pasa de los tres Regimientos, a las cinco Agrupaciones actuales, adoptándose dentro de estas Agrupaciones la organización cuaternaria en sustitución de la ternaria con que contaba el antiguo Regimiento y llegándose a dar a la Infantería un considerable aumento en la potencia de fuegos, una mayor aptitud para la maniobra, la mínima vulnerabilidad posible ante el fuego atómico y una mayor movilidad, con lo que se consigue proporcionar a su maniobra: rapidez, amplitud, flexibilidad y potencia, desusadas.

La potencia de fuegos de la Infantería debe su aumento a la importante dotación de cañones de asalto auto-propulsados, cañones sin retroceso y sobre todo a la Batería de Morteros orgánica con que cuentan las Agrupaciones de Infantería. Su movilidad ha sido conseguida dotándola de una mayor proporción de vehículos y puede ser aún más ele-

vada si se la refuerza con Unidades de camiones oruga blindados con las que cuentan hoy las modernas Divisiones.

Las posibilidades que estas Divisiones tienen para formar Agrupaciones tácticas, a base de Infantería, Caballería o Carros, o proporcionada combinación de esas Armas, es una nueva característica que cambia la fisonomía de la División.

Ante la nueva orgánica, adoptada por las Unidades fundamentales de la División y que la hacen más apropiada que antes para la guerra atómica, pero que no le inutilizan para la clásica, la artillería divisionaria se ve obligada a evolucionar para poder cumplir de una manera eficaz y continuada las misiones que le son propias.

Y la primera exigencia que aparece, en paralelo con el aumento de *potencia de fuego* en las Unidades de Infantería, Caballería o Carros, es el aumento de potencia en el fuego de la Artillería, lo que se ha conseguido aumentando los calibres, el número de piezas en las baterías, introduciendo el cohete y el explosivo atómico y buscando nuevas formas de articulación que permitan obtener un mayor rendimiento de ella.

Otra exigencia que se presenta a la Artillería es lograr una *movilidad* concordante con la que poseen las demás Unidades divisionarias, *movilidad* que ha de completarse con una gran *rapidez en su actuación*, consecuencia de la rapidez que se prevee en el desarrollo de la futura lucha, lo que trae consigo una agilidad para:

- El despliegue de materiales y transmisiones.
- Preparación de datos topográficos, de tiro y elementos de observación.
- La ruptura de los fuegos, correcciones, cambios de blanco, etc.

- Cambios de posición.
- Un eficaz municionamiento.

Dada la amplitud de frentes y fondos que tendrá la zona de acción de la nueva División, aparece un nuevo problema de importancia para la Artillería Divisionaria; el del alcance de sus materiales medios, problema cuya resolución nos favorecen los limitados alcances de éstos, aunque son suficientes los que se consiguen con calibres pesados y cohetes divisionarios.

De todas formas, teniendo en cuenta que los calibres medio (105) son los óptimos para el apoyo directo y que éste se debe de poder dar en una profundidad de unos 6 kms. a vanguardia de la línea de contacto resulta indudable que a los citados calibres habrá de dárseles un alcance de unos 15 a 17 kms., cosa que resulta factible y que está lograda ya en los modernos materiales que fabrican las primeras potencias.

Este problema técnico de alcance, repercute en otros dos tácticos que es indispensable resolver para que la Artillería Divisionaria pueda cumplir su misión y que son:

- *Capacidad de dar apoyo* en todo el frente divisionario con alguna fracción de artillería y, con una gran parte o toda, en las zonas de los esfuerzos.
- *Capacidad de dar protección* al combate de la División en su conjunto y a fracciones de ella que combatan dentro del frente divisionario.

Si pasamos ahora a considerar la fluidez y falta de continuidad de los frentes del futuro, unido a la aptitud que las modernas Unidades tienen para la infiltración potente y rápida, aparece otro problema a la Artillería, que si no nuevo, adquiere ahora un mayor relieve y es el de su seguridad inmediata. No se caracterizará en adelante la infiltración por su falta de poder efectivo, ya que la ejecutarán Unidades de Carros, Infantería blindada, Caballería mecanizada, paracaidistas y aun quizá elementos adversos de la retaguardia fuertemente apoyados desde tierra y aire. La preparación de una eficiente *defensa próxima* será en adelante de todo punto indispensable, defensa que ha de plantearse con efectiva potencia si no se quiere que resulte inútil.

La creciente influencia del factor aéreo, y las características de los modernos aparatos, hacen cada día más difícil la *defensa antiárea* de la División o al menos la de sus órganos vitales y en este aspecto se presenta a la Artillería el doble problema de atender a la defensa de ataques procedentes de aviones volando a alturas medias o altas y ataques ejecutados a baja altura.

Hemos enumerado a manera de rápido guión, una serie de problemas, no todos, pero sí quizá los más sobresalientes, como son: potencia de fuegos, movilidad, rapidez de actuación, capacidad de dar apoyo, capacidad de dar protección, defensa próxima y defensa antiárea; que tiene hoy planteados la Artillería Divisionaria y que de formas diversas

tratan de resolver las organizaciones adoptadas por los distintos Ejércitos.

Vamos a pasar a exponer cómo evoluciona el arma para colocarse en situación de hacer frente con éxito, a las dificultades que surgen de las nuevas y futuras formas que ha de tomar el combate de la División y para ello, consideraremos sucesiva y brevísimamente aspectos tan importantes como: los materiales y la tracción, las misiones, las unidades, la organización del mando, la coordinación del fuego, el enlace, la observación y las defensas inmediata y antiárea, todo ello en el exclusivo marco de la Artillería Divisionaria de las nuevas Divisiones de Infantería. No daremos, por tanto, más que un repaso limitado a interesantes aspectos artilleros, y tendremos que dejarnos sin tratar otros sumamente importantes como: las transmisiones, el tiro, la topografía, la información, el municionamiento, etc., etc., que aun cuando se actualizan al mismo ritmo, su consideración nos llevaría a dar exagerada extensión a este artículo.

Con esto pretendemos señalar la forma en que la Artillería Divisionaria se dispone a enfrentarse con los problemas que la nueva orgánica le plantea y manifestar que, pese a la no escasa importancia de las aludidas transformaciones orgánicas, puede perfectamente seguir cumpliendo sus cometidos específicos con toda eficacia dentro de la División.

LOS MATERIALES Y LA TRACCION.—Puede demostrarse con variados argumentos por qué el cañón clásico, el arma cañón, subsiste tan categóricamente dentro de las organizaciones divisionarias artilleras modernas, a pesar de los poderosos y eficaces elementos que la técnica pone en manos de la Artillería. Pero entre las razones que aconsejan no prescindir de los materiales convencionales señalamos, por parecernos notablemente convincente, la palpable necesidad de proporcionar apoyo directo y refuerzo del apoyo a las pequeñas unidades, apoyo y refuerzo imposible de hacer hasta el momento con fuego atómico. Este no sería rentable, ni el gran radio de acción de este explosivo, que obligaría a enormes distancias de seguridad, lo harían eficaz; otros efectos como la radiactividad por ejemplo, impedirían a los primeros escalones pegarse a los fuegos de apoyo y, como además los fuegos de apoyo requieren una precisión que aún no alcanzan al parecer los lanzacohetes de campaña tipo medio, hoy por hoy el cañón ligero convencional sigue siendo la principal y más eficaz arma para el apoyo directo y refuerzo del apoyo.

La antigua División ternaria usaba como materiales orgánicos los calibres 75, 105 y 155. El 75 prácticamente en sus últimos tiempos había desaparecido de ella y, hoy día, no se conserva más que como material apto para Divisiones de Montaña, en las que subsiste. El 155 tardó en ser material divisionario y no porque no se sintiera desde tiempo atrás la necesidad de su presencia, sino más bien por la falta de una pieza, con alcance y ligereza adecuados. Pero lo que verdaderamente ha permitido dar entrada en la División, a materiales muy

pesados y de gran alcance, ha sido el enorme progreso conseguido en los medios de tracción. Y así ha sido posible dotar a la División actual de los calibres 105, 155, 203 y de cohetes de 762 mm de diámetro, con una potencia global enormemente superior a la que tenía anteriormente.

Esa potencia no sólo es en función del aumento del número de piezas y calibres, sino también de las características de los montajes de las nuevas piezas. Puede decirse que la pieza monomástil queda a toda prisa fuera de servicio, puesto que todos los materiales modernos, que apoyan directamente en el terreno, son bimástil con las consiguientes ventajas de rapidez y facilidad para las punterías en amplios sectores. Son de normal uso los montajes autopropulsados para cañones, sobre todo los más pesados (155 y 203) y lanzacohetes. A estos últimos también se les monta sobre camión T. T. pesado.

Estamos probablemente en los principios de la sustitución del cañón por el cohete, en cuanto a los materiales pesados de campaña; respecto a los ligeros, aunque dada la rapidez con que avanza la técnica es difícil pronosticar, más arriba expresamos nuestro criterio de que hoy por hoy son insustituibles. Por de pronto en la División, su mayor calibre 762 es cohete, el conocido Honets John, cohete libre de 32 kms. de alcance, de fabricación fácil y sumamente preciso.

Pero no todas las naciones dotan a sus Divisiones con materiales pesados que tienen capacidad atómica de calibres 203 y 762 o similares, aunque cuenten con la posibilidad de usarlos, pues normalmente son países privados de investigación y fabricación de esa clase de la que no poseen materiales más que en la limitada cuantía que sus poderosos aliados les ceden, y al no tenerlos sino en escasez, los centralizan en escalones superiores a la División; tal es el caso de nuestra División Experimental para la que se prevé refuerzo o apoyo de ellos, pero que no los posee orgánicamente.

Huelga decir que la tracción de sangre, en lo que no sean unidades de montaña, que continúan empleando las cargas a lomo, ha desaparecido por completo totalmente superada por la tracción mecánica. El material remolcado sigue siendo el más numeroso, pero para su tracción se emplean tractores especiales de mucha potencia, que aumentan la posibilidad de mover las piezas por fuera de carretera y camino. Hemos visto moverse campo través entrar y salir de batería, todo ello en terreno embarrado, material de 203, remolcado por tractor de cadena adecuado y a pesar de sus 15 Tns. Su posibilidad de movimiento era muy superior a la que tendría un 105 remolcado incluso por los no muy antiguos «Thumphy», en análogas condiciones.

Se va tendiendo a que una parte de la artillería divisionaria sea autopropulsada, pues lo exige así entre otras razones, el tener que dar apoyo a Agrupaciones tácticas formadas a base de Infantería o Caballería mecanizada y carros, que ya de por sí tienen una movilidad superior a la de la artillería remolcada. También se están haciendo autopropulsados los materiales de 203, con lo que se mejora

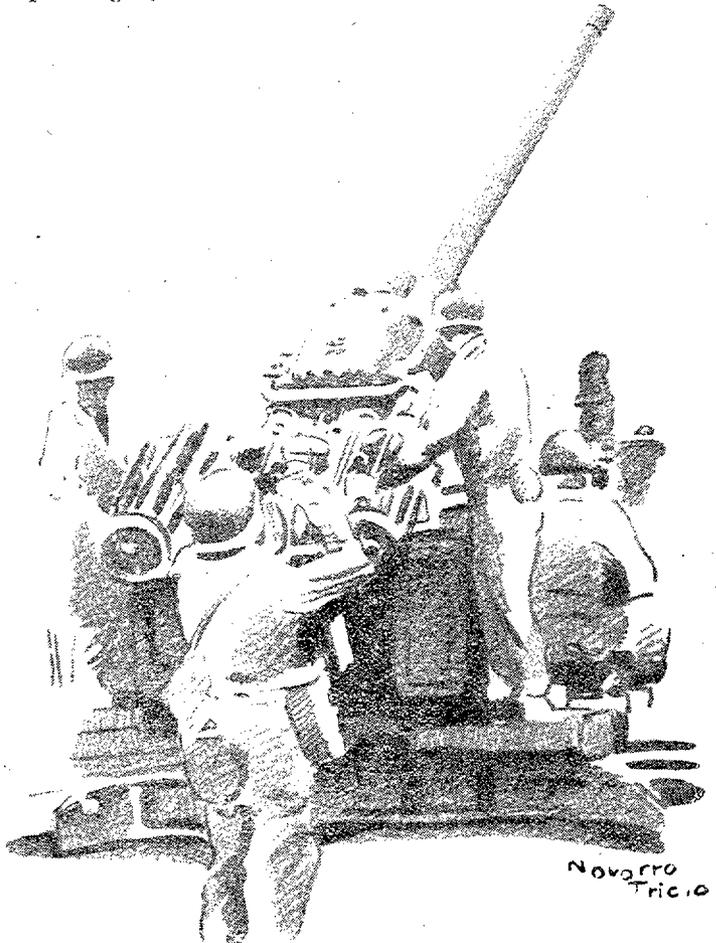
su movilidad. Pero en los momentos actuales no parece preciso que la artillería divisionaria sea toda autopropulsada; basta que lo sea en un 25 ó 30 por 100. El material cohete, debido a la relativa ligereza del lanzador, puede ir montado directamente sobre camión más o menos pesado según el calibre que ha de lanzar.

A pesar del elevado grado de motorización de la artillería divisionaria, ésta no es 100 por 100 móvil, sino que necesita para sus grandes movimientos logísticos, algún refuerzo de material automóvil, refuerzo que tiene que ser considerable, cuando se trata de mover también los servicios de artillería.

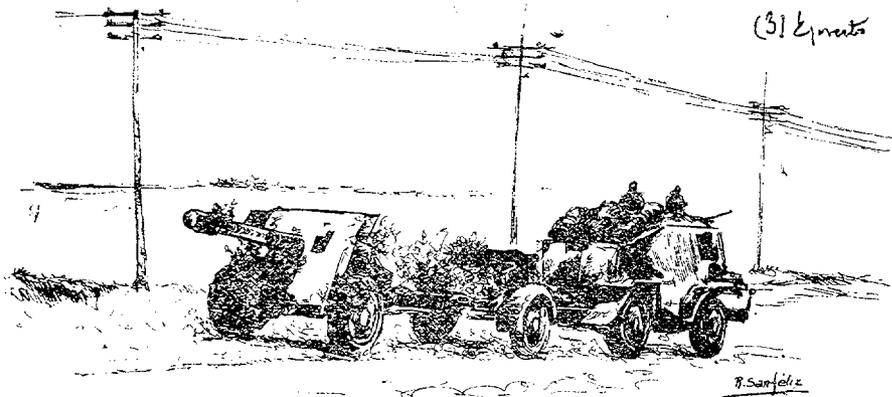
LAS MISIONES.—Las misiones que debe cumplir la Artillería Divisionaria las fija, como hasta aquí, el General Jefe de la División, con el asesoramiento de su Jefe de Artillería.

Desde que en los Regimientos de las Divisiones ternarias aparecieron las Compañías de cañones de infantería, prácticamente quedó suprimida para la artillería la misión de *acompañamiento inmediato*, que sólo en raros casos que requerían el empleo de algún material de tipo especial, resultaba precisa.

a) Existe la clara tendencia a que las primeras necesidades de fuego queden atendidas por las propias Agrupaciones de Infantería. Cuando se trata



Novarra
Tricio



de apoyo a Unidades de este arma, se encargará de ello la Batería de Morteros orgánica de cada Agrupación.

Esto descargará en ocasiones a la Artillería, que podrá así atender a otras muchas misiones de fuego. Pero, no obstante lo anterior, subsiste plenamente el apoyo directo como misión específica de la artillería divisionaria, ya que en la mayor parte de los casos será insuficiente el apoyo que la propia Infantería pueda darse a sí misma, por lo que normalmente será indispensable el apoyo artillero. Además, no siempre la Agrupación de Infantería dispondrá de su batería de morteros para dar el apoyo preciso, ya que pudiera estar cambiando de posición, empeñada en otras misiones de apoyo, neutralizada e incluso destruída.

El apoyo directo habrá de darlo indispensablemente la artillería divisionaria, cuando se proporcione a Agrupaciones tácticas formadas a base de Caballería o Carros y reforzarlo, cuando sean a base de Infantería, siempre que estas Agrupaciones actúen dentro de las zonas en que pueden ser apoyadas por la División, puesto que si se destacaran independientemente para cumplir misiones alejadas, habría de asignárseles artillería en propiedad.

b) *El refuerzo del apoyo.*—(Nuestros Reglamentos no lo consideran misión, pues interpretan que, en último término, no es sino apoyo realizado por unidades asignadas o adaptadas.) Antes cometido de la Agrupación de Acción de conjunto divisionaria, lo harán, lo mismo que el apoyo, las baterías de 105 que reforzarán el fuego de las baterías de morteros, sin que por esto dejen de depender del grupo a que pertenezcan. Normalmente, esta misión de refuerzo no será única para las baterías de 105 que la reciban, sino que, además, tendrán otras de protección que realizar, si bien éstas lo serán en zonas próximas a las que hayan de hacer el refuerzo del apoyo para facilitar así el paso de una a otra misión, en un pequeño intervalo de tiempo.

c) *La protección*, como el refuerzo, antigua misión de la Agrupación de Acción de Conjunto Di-

visionaria sigue siendo una de las principales misiones de la artillería divisionaria y puede que en no lejano plazo sea la principal. Esta misión adquirirá nuevas y mayores proporciones en razón de los frentes de ataque, profundidad de los mismos y de los alcances que poseen los materiales divisionarios. Expresándonos en términos quizá no muy actuales, podríamos decir que en el futuro, por lo general, será misión normal para la artillería divisionaria la *protección* y eventual el *apoyo*.

No se interprete esto en el sentido de que se limitan las acciones de fuego que ha de cumplir la artillería divisionaria. Antes hemos dicho que el apoyo directo y el refuerzo del apoyo, siguen siendo indispensables misiones artilleras. Ahora bien, van tomando primacía las englobadas en la Protección que como es sabido son muy variadas y numerosas.

Ejecutarán la Protección prácticamente todos los materiales divisionarios, aun cuando los pesados, incluso los cohetes, por su alcance y potencia son los más adecuados.

d) *La contrabatería*, acción de fuego incluida en la misión de protección, pero que por su importancia es frecuente tratarla independientemente, era misión específica de la Artillería de C. de E. y sólo eventual de la divisionaria, y creemos que en el futuro, seguirá siendo acción encomendada a escalones artilleros más elevados que el divisionario, pero no por ello puede negarse la notable capacidad que la moderna artillería divisionaria tiene para acciones de este tipo, sobre todo si emplea los calibres pesados con explosivo atómico.

Las misiones de fuego contra morteros, tan eficaces cuando se cuenta con equipos radar apropiados para su localización, serán en adelante frecuentes para las baterías de 105.

La artillería divisionaria orgánica sigue siendo, como en la antigua división ternaria, el mínimo preciso de artillería para acciones de tipo normal y, por ello, el concepto de *artillería asignada* («artillería que pasa a depender, mientras se determina, de la Gran Unidad a que se asigne», es decir

que presta «ruedas» y «fuegos») subsistirá plenamente, si bien las cantidades a asignar serán seguramente menores que en el pasado, ya que los fuegos atómicos pueden resolver en ocasiones (no siempre, debido a la radiactividad y otros efectos o simplemente a la no conveniencia de su empleo) problemas que antes se resolvían empleando una masa de artillería.

LAS UNIDADES.—Hemos de reconocer que las transformaciones habidas en la artillería divisionaria han sido numerosas y profundas. Han dado una estructuración a las Unidades, tanto en su aspecto orgánico como en el táctico, muy diferente al que antes tenían. Las baterías de 2, 4, 6 y 8 piezas, según la clase de materiales de que se trate, y el grupo de variado número de baterías, por lo general homogéneo o mixto si lo consideramos orgánicamente, y heterogéneo si lo hacemos tácticamente, forman hoy el cuadro normal, bien distinto al del pasado reciente, de esta artillería. Pero para concretar las tendencias evolutivas de las Unidades, vamos a enumerarlas y marcar sus más acusados rasgos actuales.

a) *El Regimiento de Artillería Divisionario*, es considerado en algunos reglamentos extranjeros como Unidad táctica, interpretando que puede a veces desarrollar conjuntamente una misión de fuego determinada, pero normalmente la diversidad de misiones que habrá de atender le impedirán actuar como tal Unidad táctica.

Subsiste como Unidad orgánica y administrativa, si bien algunos países hacen el Grupo-Unidad administrativa en lugar del Regimiento. Se puede decir en conclusión, que igual que sucedía en la División ternaria, el Regimiento seguirá siendo unidad orgánica, de instrucción y administrativa y sólo eventualmente táctica.

b) *La Agrupación* que concebíamos hasta hace muy poco como «la reunión de uno o más Grupos sin exceder de cuatro, del mismo o distinto calibre, bajo el mando de un Jefe, para cumplir una misión, en una zona de acción determinada», desaparece en este concepto y pasa a ser constituida en forma más o menos eventual por un variado número de baterías e incluso secciones de distintos calibres y de composición adecuada a las misiones de fuego que ha de cumplir, y que ejecutará sucesiva o simultáneamente, si es preciso y según su capacidad. Consideramos, pues, por lo que se refiere a Artillería Divisionaria, que el papel de «Unidad táctica fundamental del Arma» que le confieren nuestras «Normas para el empleo de la artillería de campaña» (año 1954), artículo 738, se mantiene casi totalmente aunque raramente, sin embargo, podrá actuar como unidad de tiro

c) *El Grupo.*—El Grupo subsiste como tal unidad orgánica, pero tan cambiado que podríamos decir que es casi otra unidad distinta.

El papel de «Primera Unidad táctica del arma y fundamental de tiro» que le fijan nuestras «Normas para el empleo de la artillería de campaña» (año 1954), artículo 726, resulta ahora más apropiado para la batería, cuando ésta no se fracciona, lo que ocurre a veces con los materiales superiores a 155.

El Grupo adopta en los distintos ejércitos diversas composiciones, según el material que posea y los distintos criterios orgánicos. En unas organizaciones se ponen todas las baterías de 105 en un Grupo orgánico y con el resto se organiza un Grupo mixto. Otros hacen dos Grupos desiguales con las cinco baterías de 105 y un Grupo con las de 155 (nuestra División experimental); en realidad, esta última tiene la ventaja de proporcionar una Plana Mayor de Grupo más, lo cual da posibilidad para una mayor gama de soluciones a la Organización del mando. Existen otras variantes, algunas fundadas en el sistema de tracción con Grupos que la poseen mixta de autopropulsada y remolcada. Por lo general, las Planas Mayores de Grupo están ampliamente dotadas de medios y pueden admitir otro Grupo como refuerzo y seguir cumpliendo sin dificultad su misión de dirección de los fuegos, lo que facilita también la gama de posibles organizaciones.

Desde luego la norma preceptiva de que «debe ser excepcional la dislocación del Grupo, Unidad táctica y de tiro» (artículo 49 de las normas antes mencionadas), como expresábamos antes, no será apropiada en adelante, aunque, para la organización de las Agrupaciones ha de procurarse como hasta aquí, respetar en lo posible los lazos orgánicos de los Grupos y se tenderá a que el apoyo directo y refuerzo del apoyo sea dado, si puede ser, siempre por la misma batería a la misma Agrupación de Infantería.

d) *La Batería* ha adquirido una importancia muy superior a la que tenía anteriormente, y así como antes casi toda su actuación se desarrollaba formando parte de un todo que era el Grupo, ahora tendrá multitud de misiones de fuego independientes, las más de las veces integrada en un «Grupo táctico» que, como ya se ha dicho, puede ser distinto al que pertenece y otras con completa independencia. El grado de ésta será función de la misión, del calibre y de la situación táctica. El número de sus piezas, siempre par, es sumamente variado, desde la de lanzacohetes constituida por dos lanzadores, las de 203 de cuatro piezas, las de 155 en unas organizaciones de seis y en otras de cuatro, y por último, las de 105, que suelen ser de seis piezas con un refuerzo previsto de dos piezas más. Prácticamente la potencia de las baterías de calibre medio se ha más que duplicado, entre el aumento de piezas y las mejoras del material.

Característica importante de las nuevas baterías es la mejor dotación de elementos para la dirección del tiro con total independencia de los puestos centrales de tiro del Grupo, lo que les da una mayor facilidad para actuar independientemente.

Normalmente, la batería de 105 actuará bajo el mando de los Jefes de Grupo, aunque también pueden hacerlo bajo dependencia directa del Jefe de Artillería de la División. También en ocasiones se podrá poner bajo dependencia de un Jefe de Agrupación táctica. Por lo general se dividirá en secciones muy rara vez y actuará conjuntamente, pues su Plana Mayor, si no se la refuerza, no permite el preciso desdoblamiento para atender a ambas secciones.

Las baterías de 155 tendrán su empleo normal integradas en un Grupo táctico con dependencia directa de los Jefes de Grupo y sin fraccionarse.

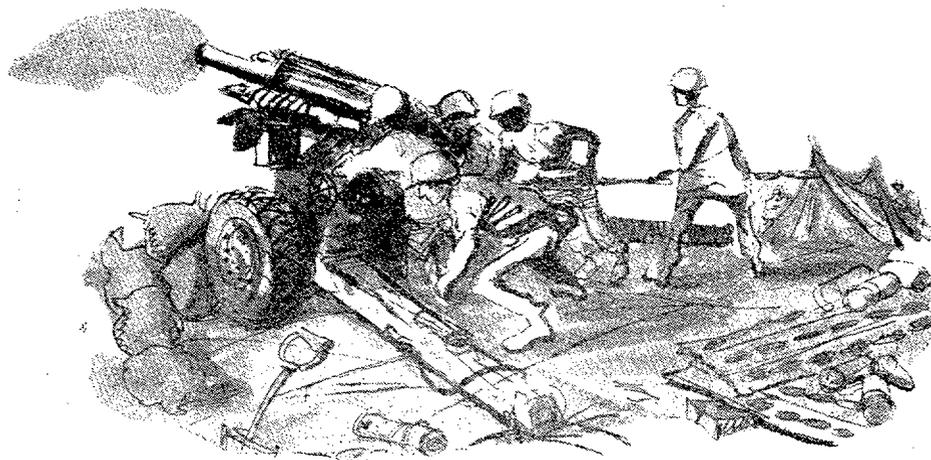
La batería de 203 actuará normalmente unida en dependencia directa del Jefe de Artillería Di-

visionaria, pero también podrá hacerlo dividida en secciones, aunque si lo hace así, una de éstas tendrá que ser auxiliada con elementos de Plana Mayor procedentes del Grupo bajo el que se ponga en dependencia esa parte.

La batería de lanzacohetes se empleará en dependencia directa del Jefe de Artillería Divisionaria, y sólo en casos de extraordinaria amplitud de frentes, ella y la de 203 podrían ponerse en dependencia directa de los Grupos, fraccionándose hasta la pieza si fuera preciso.

Hasta los calibres de 155 incluidos, las baterías suelen tener orgánicamente un nutrido pelotón de municionamiento y los calibres más pesados dependen, en este aspecto, de las columnas de municiones integradas en las baterías de servicios de los Grupos.

Y aquí hacemos punto dejando para otro artículo próximo considerar los aspectos restantes de la evolución de la artillería divisionaria.



Meditaciones sobre organización

General de División José Luis ARANAZ CONRADO, Consejero Militar del Consejo Supremo de Justicia Militar.

Es explicable que los viejos discurremos aún sobre cuestiones militares, pues "Geni y figura", por una lado, y "El hablar de la obligación militar", por otro, son suficientes para la perseverancia.

En julio del pasado año, y como remate de los ejercicios "Dulcinea" que la 1.^a Región llevó a cabo, nuestro Caudillo Franco pronunció un discurso, como todos los suyos, lapidario y para los que tenemos la honra de ser militares, el deber de no olvidar nunca sus enseñanzas.

Difícil es hacer una síntesis de este discurso, pero voy a entresacar de él lo que me interesa para estas meditaciones. Franco dijo:

"Una primera obligación para España es la homogeneización de nuestras Unidades con las Unidades Europeas y que contemos con algunas de esas Grandes Unidades. Factores de la victoria fueron, refiriéndose a la última guerra europea, el material y la masa. El terreno en que se movieron era llano, pleno de carreteras y caminos, la zona más poblada y transitada de Europa, en la cual los medios de combate pesados, tanques y vehículos tenían una perfecta adecuación. Hemos de pensar si las guerras futuras tendrán igual teatro y si se acabaron las guerras chicas. A los catorce años de terminada la II Guerra se nos muestra lo contrario. Corea, Indochina, Oriente Medio, Argelia. No estamos libres de las necesidades de la guerra chica que no se libra en terrenos surcados de comunicaciones. Hay que estar preparados para las guerras grandes y chicas y para nuestros propios problemas; puede haber casos de emergencia, para los cuales debemos conservar nuestras características y experiencias. Aligerando las Grandes Unidas, sin privarnos de los medios modernos y potentes." Y a continuación sigue nuestro Caudillo: "El Ministro del Ejército sabía y oportunamente hace que todos los años se efectúen ejercicios de dos categorías; los de guerra grande, como éste (operación "Dulcinea"), y los de guerrillas, los de la guerra chica, la guerra irregular y de la de pequeñas unidades, adaptándonos a todas las situaciones. A última hora será siempre un soldado con una bandera el que tenga que trepar por las

alturas, de día o de noche, para arrancar al enemigo la victoria y tomar posesión del terreno. Las Naciones necesitan los hombres, las armas y los medios, y éstos se basan en la economía para resistir la prueba y satisfacer los sacrificios y dispendios que la guerra entraña."

De este breve resumen se deducen diversos puntos para meditación.

De aquellas Grandes Unidades hemos de contar con algunas, lo que supone que no han de ser todas de la misma clase.

El terreno, desde luego, no es el de España.

En casos de emergencia hay que conservar nuestras características.

Ejercicios de guerrillas para la guerra chica y de pequeñas unidades.

Hace tiempo que el eminente y admirado General Kindelán, en un artículo publicado en la Revista Ejército sobre organización, decía "un número X de Divisiones normales (hoy diríamos experimentales) y otro número Z de Divisiones de guerrilleros". Quizás parezca, digo yo, excesivo reunir las guerrillas en Grandes Unidades, pero si en el justo medio está la virtud, —por qué no en Agrupaciones? Si esto se ensayase podrían actuar siquiera como una de las cinco Agrupaciones de las actuales experimentales. Sigamos.

Nuestro Caudillo nos recuerda las guerrillas, nuestro Ministro ordena la práctica anual de guerrillas, hoy día se puede decir que no hay revista militar de cualquier nación que no traiga algún artículo dedicado a las guerrillas u otras unidades que, aunque no las llamen guerrillas, se organizan para funciones iguales. Además en el ánimo de todos está que las guerrillas son unidades muy necesarias y cada día lo serán más en la guerra futura, pues se adaptan con mucha propiedad a las ideas de gran movilidad que requiere la idea de concentración y dispersión rápidas, evitando con ello el llegar a ser objetivo atómico del que a todas veras hay que huir.

El fin de este modesto trabajo no es otro que tratar de convencer que es muy conveniente meditar sobre guerrillas, ya que éstas a su eficaz utilidad unen la economía, factor que no se puede olvidar.

ALGUNAS DE ESAS GRANDES UNIDADES

En la Organización de nuestro Ejército tenemos ya Divisiones de Montaña, la Acozrada, la de Caballería y las Normales (antes de Infantería y ahora denominadas Experimentales) que por fuera llaman Pentómicas, ambas a base de cinco Agrupaciones traídas por la aparición de las armas nucleares y que según los estudios de los EE. MM. parecen las más apropiadas a este fin.

La nueva modalidad de una guerra futura, que es indudable usará de estas armas, requiere que así como antes las Divisiones actuaban a golpes de Batallón, éstas actúen a golpes de Agrupación.

Una División experimental debe contar con 1.757 vehículos automóvil sobre ruedas, 196 vehículos automóvil sobre cadenas, 934 remolques, 106 carros de combate medios y 35 carros de combate ligeros; en total, 3.028 vehículos, cifra que supone una gran complicación a causa de conductores, carburantes, aparcamientos y que si marcharan por una sola carretera tendrían un fondo que rebasaría los 100 kilómetros y habrá bastantes vías cuyas obras dificultarán el paso.

Supongamos que siendo todas nuestras Divisiones experimentales tuviéramos ya todo este material, ¿cuántos miles de vehículos tendríamos que mover?

Por algo nuestro Caudillo dijo que sólo algunas.

Pocos habrá, pero puede haber alguno que piense que ante estas nuevas armas el papel de Infantería se ve disminuido, cuando a última hora es siempre un soldado a pie el que con una bandera marca la victoria.

Recuerdo una felicitación de Pascuas que nos envió a todos el hoy General Otaolauruchi, cuando fué Coronel Director de la Academia de Infantería, que es bien simbólica. Era una vista panorámica donde aparecían dibujados aviones bombarderos, tanques y una gran seta de explosión atómica, y en primer plano un soldado de Infantería a pie, con su casco, su mosquetón y su bayoneta, y éste decía muy socarronamente: "Sí... sí... Hasta que yo no llegue."

Desde luego, la masa de Infantería tiene que disminuir para no ser objetivo atómico; la reiteración de esfuerzos no cabe; hoy "se da el golpe y se esconde la mano". Antes un Batallón conseguía su objetivo con sólo cuatro secciones en su primer Escalón, y en sus segundos Escalones de Compañía y Batallón radicaba su reiteración. En números es difícil cifrar esto,

pero sin gran error podemos decir que de 1.000 hombres, 100 iban delante, apoyados, claro es, por el fuego y la masa que les seguía; hoy, si esos 100 hombres no consiguen de una vez la misión, se precisa cambiar ésta, pues si se reitera vendría la concentración, de la que hay que huir.

Una Infantería moderna tiene que enterrarse en defensiva, y en la ofensiva desarrollar rapidez y movilidad que le da la mecanización, con la complicación que ésta lleva consigo.

Todo movimiento tiene que ser previsto (la rapidez no es precipitación), y para ello se precisa una eficiente información, facilitada por la aviación y las patrullas que, desplazadas en campo enemigo, transmiten todo movimiento.

No debemos olvidar que todo avance científico en el poder destructor de todas las armas tiene como único fin que llegue la Infantería y que toda arma nueva se creía definitiva. Los viejos nos acordamos de que hemos pasado por épocas en que la ametralladora era la que todo lo resolvía, el avión inmovilizaba toda maniobra y el tanque era el que aplastaba todo y el rey de la acción; pero en cuanto se crea un arma, brota su ANTI; a la ametralladora se la dominó suprimiendo la guerrilla como despliegue y organizándonos en pelotones con sus fusiles ametralladores que permitieron acercarse más y más a esa arma feroz; contra la aviación lo hemos hecho todo en nuestra guerra: disimulación, sombras, noche, y contra tanques, los cazacarros, que tan buenos resultados han dado; y ahora, ante el arma nuclear, ya se vislumbran sus antis: el primero, moral (no es resolutive), y después, INFORMACION, TRANSMISIONES (perfectas) y MECANIZACION.

La dificultad para defenderse del ataque atómico está en LA ECONOMIA; todo es muy costoso; ya vimos sólo el capítulo de los vehículos, pero es que hay muchos más aspectos que se apartan de estas cortas meditaciones.

A tiempos y armas nuevos, palabras nuevas, y esto hace cambiar la terminología militar; el Batallón y el Regimiento han pasado de moda; priva ahora el grupo, la agrupación, y se les denomina pluriarma cuando se les dota de armas que no son las suyas propias.

Pero sigamos meditando; la Infantería sigue y seguirá con sus granadas de mano, bayonetas, pistolas, subfusiles, fusiles ametralladores, ametralladoras, granadas energia, cañones sin retroceso, morteros de 50, 81 y 120. armas que tenemos sin esperar a que lleguen de allende el Atlántico. Y siguen siendo las pequeñas unidades, llámense como se llamen, las que cubriendo a pie los enormes intervalos que origina la



dispersión, y en misión de vigilancia o combate, están en constante movimiento tras las barreras de minas que protegen los vacíos atómicos y que, dotadas con sus armas y buenas radios, comunican y alertan cualquier anomalía que observen en su muy delicado y eficaz cometido.

Resumiendo; muy bien que contemos con Divisiones Experimentales, pero NO todas, e incluso en éstas no olvidar que siempre es un pequeño grupo el que ocupa el objetivo, el audaz que, metido tras las líneas enemigas, sabe que su sacrificio nunca ha de ser baldío.

EL TERRENO

En los factores de la decisión se estudian la misión y la situación, y dentro de ésta, EL TERRENO, el enemigo y los medios.

El estudio del terreno siempre es casi la base por la extraordinaria importancia que tiene para el desarrollo de la acción. Nuestro Caudillo recalca que el terreno en donde se libró la segunda guerra grande era ideal para el empleo de armas pesadas, por ser llano y vial por su riqueza y densidad de población; pero ya indica que siempre no ha de ser igual, y es precisamente en el terreno abrupto en donde tienen más aplicación las pequeñas y sutiles unidades, que no obstante la información (que también tendrá el enemigo) son las que consiguen la infiltración, palabra que no pasó de moda, y que con estas infiltraciones es como se consigue llegar hasta el contacto, que es la mejor defensa contra las armas nucleares.

Supongamos (Dios nos la evite) una guerra dentro de España. ¿Qué hacen las Divisiones experimentales en los Pirineos, Asturias, Galicia, el Maestrazgo, etc., etc.? Seguramente ten-

driamos que hacer lo mismo que los franceses han tenido que hacer en Argelia, aligerar las Unidades del OTAN y recurrir, como dice el Comandante Fernández Lamuño en la revista *Ejército*, a la Infantería "rústica", sin perder la ventaja de la movilidad, y hasta dicen que en Corea aparecieron el mulo y el caballo, y en Indochina se hizo buen uso de la bayoneta. ¿Y a qué seguir? El terreno manda siempre y al terreno tenemos que aplicar los medios que más le cuadren.

Un aspecto relacionado con el terreno que creo conveniente apuntar se refiere al sentido de la orientación y a la práctica constante del empleo de planos. La dispersión es imprescindible; las unidades se encuentran intervaladas en grandes espacios, y ello lleva consigo que un Jefe, aunque sea de Agrupación (antiguo Regimiento), no ve a todas sus unidades subordinadas; tiene que mandar con el plano en una mano y la radio en otra, y es muy importante que no se equivoquen ni él ni los inferiores para que la idea que se haga de la situación no sea errónea. Recuerdo que por Calanda (Aragón) un Jefe de Batallón, en nuestra Cruzada, se equivocó al dar su situación, pidió apoyo artillero, se lo dieron, y las granadas cayeron sobre sus propias tropas; él, naturalmente, se indignó; pero se comprobó que el error fue suyo al dar mal su situación.

EN CASOS DE EMERGENCIA

Emergencia viene de emerger; de brotar una ocurrencia, accidente, suceso, evento; esto dice el diccionario, y podemos admitir que lo que brota es algo imprevisto y que produce daño.

Para estos casos no debemos olvidar nuestra misión sustancial, y ésta se define en la Ley constitutiva de nuestro Ejército: "mantener la

integridad de la Patria contra los enemigos del exterior o del interior”.

Una emergencia se combate con los medios que tenemos en el momento de producirse; no se puede esperar a que lleguen otros, pues el tiempo, que es oro, es el que cuenta, porque el que da primero da dos veces. Esto supone que siempre tenemos que estar preparados para cualquier evento. En organización, que es base de la disciplina, no cabe improvisar, y es en los casos de emergencia en donde tienen mayor aplicación las pequeñas unidades, que dotadas de potentes fuegos y audacia, basada en el valor y en el valer, son las que resuelven las emergencias que se les puedan presentar.

Todos sabemos que toda población, mucho o poco numerosa que sea, puede ser ganada para una causa cualquiera si un grupo de valientes se lo propone; basta sólo arrojo y coraje para emplear armas que por sus efectos causen el pánico, y para combatirlos hace falta jugar la contrapartida con simultaneidad, pues si se demora cuesta más dominarla.

Las unidades previstas para casos de emergencia han de estar mecanizadas, pues hay que aprovecharse de los medios modernos para llegar a tiempo, y para ello es el clásico camión el que cumple muy bien este cometido y que tenemos a mano para estos menesteres; pero es necesario que estos camiones estén prontos; no se puede esperar a que lleguen, pues pueden llegar tarde, y entonces para nada sirven.

Muchos casos de emergencia se pueden contar por los que, como yo, llevamos tantos años en nuestra carrera (en octubre de este año, cincuenta); pero no es oportuno divagar ahora sobre lo que en punto a emergencia hemos visto, ya que nos tocó una era desconocida por la juventud, pero que no podemos ni debemos olvidar los que la padecemos, y para eso, para no olvidarla, es por lo que nuestro Caudillo llama la atención en su discurso de julio pasado.

Resumiendo sobre emergencia, organización de pequeñas unidades, que con audacia dominan con rapidez la situación.

EJERCICIOS DE GUERRILLAS

Anualmente se celebran ejercicios de guerrillas, que son recibidos en los Cuerpos con verdadera alegría, pues captan en seguida todos la efectiva utilidad de estas prácticas, en las que se altera la monótona vida cuartelera, en los mandos subalternos se practica la juiciosa iniciativa y la tropa comprende que en la guerrilla se encuentra en su salsa, pues no debemos olvidar que el hombre es lo mejor, más sano y más nuestro que tenemos.

Recordamos que lo que vulgarmente llamamos radio-mochila sabe muchas veces más que nosotros. Cuántas veces en nuestra guerra, en la defensiva, veíamos despreciar lo que con tanta precaución se conservaba, adelantándose la misma tropa, ya que mascaba una acción ofensiva, y cuántas veces, en una persecución del enemigo, empezaban a salir, sin saber de dónde, palas, picos y azadones, y es que presentían el parón, que daba paso a la defensiva. Cuántas veces, en los cuerpos, se sabe por radio-mochila de permisos, cuando aún no llegó la noticia oficial, y es que nuestro soldado es un lince, y por ello, en las guerrillas, barrunta la verdadera utilidad que esta práctica tiene, aunque ello le suponga muchas fatigas. Nuestro soldado, como gran español, tiene mucho de Quijote y sabe dónde le aprieta el zapato. He visto, en mi larga vida, Regimientos que tuvieron que sortear la tropa, ya que todos eran voluntarios.

Las guerrillas actúan en grandes extensiones de terreno, tienen múltiples misiones que les son características, son sutiles, se cueñan por el ojo de una aguja, se reúnen y se separan con rapidez extraordinaria, y dotadas de los medios suyos propios, los de la Infantería “rústica”, pueden dar utilísimos resultados. Todas las naciones las mencionan en sus escritos castrenses; claro es que las de fuerte economía hablan de su transporte en helicópteros; pero no sé dónde leí que su actuación se prevé ya como cosa sabida. ¿Quién frenó los avances alemanes en el Este? ¿Quién consiguió mermar el empuje en todos los frentes? Partisanos, guerrilleros, en fin, que se trocaron después en



unidades militares controladas y dirigidas por mandos militares para encuadrar disciplinariamente estas actividades y alejarlas de la primitiva anarquía de su origen.

El área de su actuación depende de muchos factores, pero, desde luego, es muy elevada y son múltiples las misiones que en ella pueden cumplir, y por ello se hace preciso el control del mando, para que su rendimiento sea máximo y homogéneo, pues es mucho lo que se juega para dejarlo a merced del que desconoce el arte de la guerra, que aquí es donde más se ha de emplear.

Resumiendo, las guerrillas son de verdadera utilidad en todos los conceptos y deben de practicarse con la mayor asiduidad y de manera permanente, por útiles en la guerra atómica, en todo terreno y en las emergencias.

CONSECUENCIAS

Cuando algo nos preocupa, pasamos a la meditación, y cuando ésta se satura, sacamos unas consecuencias, que consideramos lógicas, pero que es conveniente comunicarlas, para que otros con mayor sabiduría piensen sobre ello (si lo merece), ya que el esfuerzo de todos es lo que lleva a buen fin.

La guerra chica se presentará muchas veces en el correr de los años, dando origen a una guerra irregular, cuyo componente principal son LAS GUERRILLAS, a las que todas las naciones dan singular importancia, y que envuelve la guerra psicológica, el sabotaje, la subversión. Estas actividades guerrilleras pueden ser organizadas militarmente (que son las más útiles) o ser clandestinas. Sean las que fueren, resultan útiles, y aunque no se contara con estas pequeñas unidades, habría que crear otras similares para combatir las, las contraguerrillas, que en resumidas cuentas hacen lo mismo que las guerrillas, ya que han de actuar en forma similar, y así son los ejercicios que anualmente dispone nuestro Mando Superior; unas cuantas son las atacantes y otras, en contrapartida, las defensoras, y en ambas se agrupan, para unificar sus acciones, y como toda práctica, con sus árbitros y censores para sacar las consecuencias y que sirvan de lección para el futuro.

Estas fuerzas también se adaptan perfectamente al modo de ser de la batalla nuclear, sin modificar sus tácticas tradicionales.

En la revista *Military Review*, de la Escuela de Comando y E. M. del Ejército de los Estados Unidos, publicó en su número de octubre último el Teniente Coronel Frank A. Gleason un trabajo encabezado por una nota muy significativa que dice: "Este artículo está de acuerdo con la instrucción actual en la Escuela de Co-

mando y E. M. del Ejército de los EE. UU.—La Redacción"; que ya da garantía de la verdad que en él se desarrolla. Se titula "Fuerzas irregulares.—Recursos potenciales disponibles por el Comandante". Dice que el Comandante del teatro dirige la organización de fuerzas de guerra irregular, asigna misiones. El puede establecer una AGRUPACION TACTICA de guerra irregular conjunta, por estar compuesta de elementos de dos o más servicios, directamente subordinadas al Comandante del teatro, o se puede regular o delegar la responsabilidad de la conducción de actividades de resistencia al Comandante de uno de sus componentes. En cualquier caso, unas unidades de fuerzas especiales constituyen el ELEMENTO PRINCIPAL DEL EJERCITO en la organización de guerra irregular.

Agrupación táctica, elemento principal; dos conceptos avalados por estar en el concepto actual de una Escuela de tan elevada garantía, que aunque no constituya para nosotros nada doctrinal, sí lo es para la meditación; ésta es, por lo menos, mi modesta opinión.

Y termina aquel importante artículo: "La potencia efectiva de nuestras fuerzas regulares es aumentada usando la potencialidad de resistencia. El éxito en el campo de batalla del futuro, muy bien puede depender en gran parte de la eficacia con que los Comandantes y sus Estados Mayores utilicen toda la potencialidad disponible en las fuerzas de resistencia."

El semanario *El Español*, número 593, trae un artículo de Hispanus (bien conocido), que titula: "Detrás del desarme: La bomba atómica de "bolsillo", como todos los suyos, muy sabroso, en el que dice: "Estamos a punto de buscar bombas nucleares tácticas, pequeñas, lo que no quiere decir, desgraciadamente, que sean poco eficaces, ni mucho menos."

Nuestro E. M. C. fija la plantilla de una GUERRILLA, cuyo número total se cifra en 26 hombres, incluidos todos los mandos, y que para las prácticas que anualmente se ordenan dispone ya que sea transportada en camión; no es, pues, invento, lo que llevamos expuesto; en el ánimo de todos está manifiesta la importancia de la guerrilla. En Jaca, la Escuela de Montaña celebra periódicamente cursos para capacitar a los subalternos en esta muy importante faceta; falta, creo yo, el impulso para que verdaderamente se apliquen estas guerrillas a las fuerzas regulares, pero de una manera orgánica, siendo ésta la verdadera conclusión que saco después de tanta meditación y citas sin cuento, y que, a pesar de su pesadez, tratan de reconvenir para su realización.

Mucho tiempo llevo pensando sobre esto, y a todos los que se lo comuniqué les pareció muy

realizable; yo sólo aspiro a verter la especie y que de origen a la controversia, y que otros más capaces redondeen la idea que me corroe con demasiada insistencia.

Una guerrilla con la plantilla dada por nuestro E. M. C. puede ser reforzada su potencia de fuego con lanzagranada o mortero de 50, con una ametralladora, y puede ser estudiado el mejor número de subfusiles y fusiles de asalto, para que no perdiera su agilidad táctica. Esto es factible y lo tenemos.

En las prácticas anuales se agrupan estas guerrillas para el cometido que les da una misión, pues la reunión fija y orgánica, por ejemplo, de cuatro guerrillas al mando de un Comandante, con un segundo Jefe Capitán y una Plana Mayor, podía ser un Grupo de Guerrilleros, que al actual en gran superficie podía dar pingües resultados.

La reunión de tres, cuatro o cinco grupos de guerrilleros, más un grupo de apoyo compuesto por entidades de igual cuantía y transporte y que fuera heterogénea, v. g., una de morteros 81, otra de cañón sin retroceso, otra de ametralladoras y otra de servicios, todo esto al mando de un Coronel, con un Teniente Coronel de segundo Jefe, daría, en unión de una Plana Mayor administrativa, LA AGRUPACION DE GUERRILLEROS orgánicamente constituida, barata (pues la ECONOMIA es la clave de nuestra organización), y que a mi entender sería de gran importancia.

Supongamos que se probara esta unidad. ¿Dónde colocarla? Pues podría ser una Agrupación de una División Experimental, o, si cuajara la idea, reunir un número equis de éstas y ubicarlas en terrenos que, como Galicia, Asturias, etc., darían gran utilidad aun en la paz, ya que su total es bien escaso en personal, material y medios.

No van a ser todo alabanzas para una posible organización guerrillera que, como es natural, no sería única, pues debemos tener las Experimentales, Montaña, Caballería, Acorazada, etc.; pero es que estas unidades guerrilleras, para que fueran lo que sueño, requieren una instrucción especialísima, tanto o más que las paracaidistas, sin hipérbole alguna, pues un guerrillero regular, y ya le ponemos apellido al pasar a la disciplina militar, no lo es un cualquiera; debe tener unos conocimientos elevados de armas, explosivos y vida nómada extraordinarios; una moral que siempre debe llegar al heroísmo, pues su actuación (por la infiltración) le llevará continuamente tras las líneas enemigas; un empuje, un coraje y un valor sin límites; una resistencia física que nada ni nadie le impida llegar a donde le ordenen, y a qué seguir, hasta guisarse su propia comida;

no digamos la utilidad que supone que sepa conducir cualquier vehículo o destrozarlo, y hasta el idioma del país en que actúe. Esta preparación es la que requiere un concienzudo estudio, sin dejar nada en el tintero, pues de otro modo luego vendrían las lamentaciones.

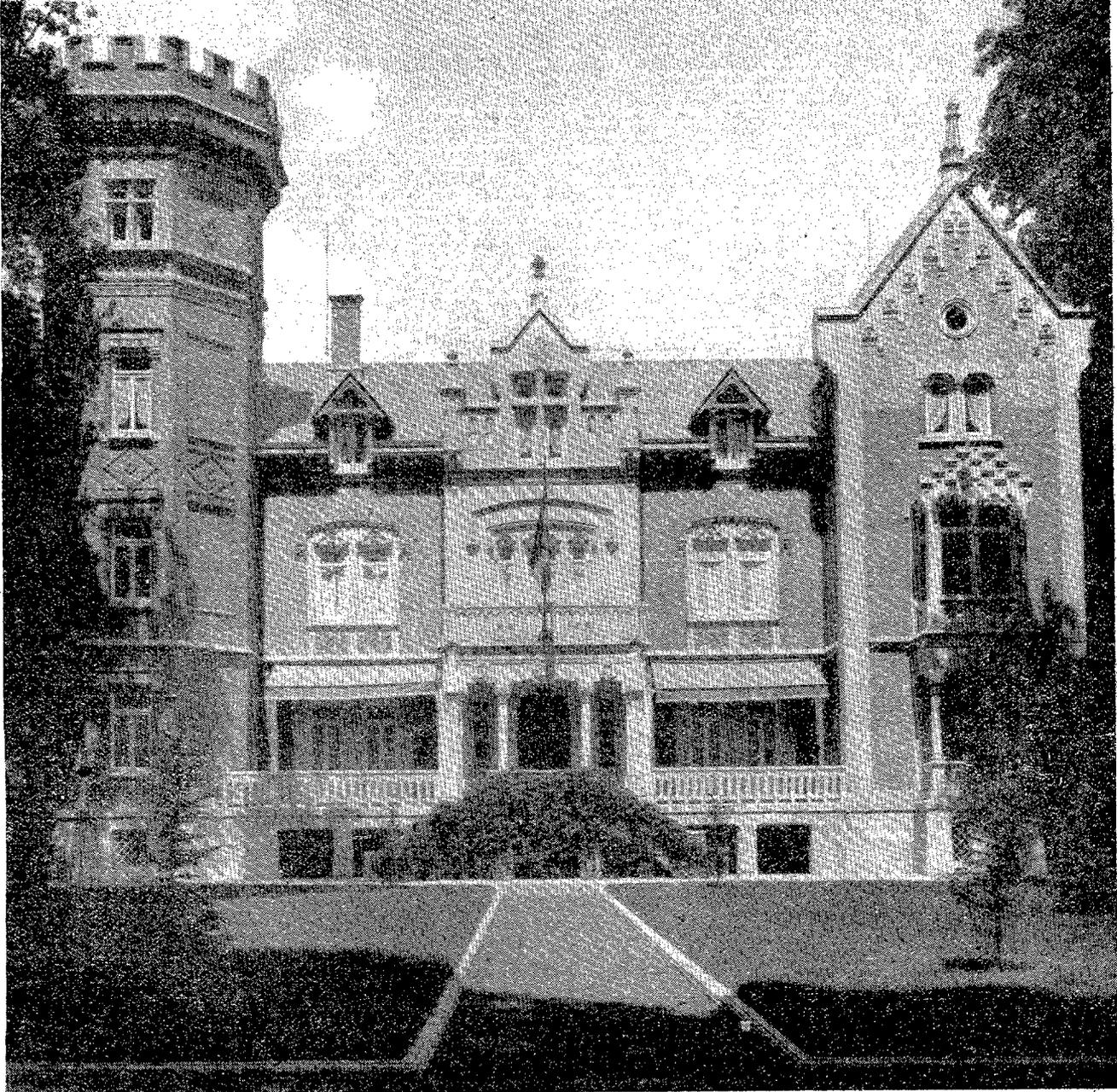
Otro aspecto, vamos a llamar negativo, de esta organización sería la actividad de estas unidades. Y aquí está el asunto; si por milagro cuajara alguna vez esto, requiere práctica que, sin ser constante, fuera frecuente.

El fijar una plantilla que plasmara esta organización tampoco es difícil, pero en ella habría que contar con un asunto que afecta a todos los Ejércitos: los destinos, la burocracia indispensable para el funcionamiento orgánico de toda entidad, y máxime si ésta es del Estado. Los destinos estropean toda organización, y es que su enfoque no es correcto; el destino es indispensable y hay que tenerlo; lo que se debe tener es organizado también tácticamente, para lo que cabrían varias soluciones, todas sin mermar su número, pues es lo que se falsea.

Si en cada Región se contara con una unidad similar a la dada al Batallón del Ministerio del Ejército y cuya cuantía fuera según las necesidades reales de la Región, quizás no pesara tanto esta batallona idea que tantas preocupaciones da al Mando. Un Batallón así, por Región, con su uniforme igual, sus Mandos naturales, su talla, etc., daría gran prestigio si, además de su destino, dieran los servicios de plaza y guardias, capitanías, honores, etc., que librara a las Agrupaciones de estas servidumbres; y que su fuerza en plantilla fuera única y exclusivamente para el fin con que se organicen. Versión que nada tiene que ver con las guerrillas, pero que, al pensar en las prácticas que estas unidades deben realizar, es conveniente exponer para que tengan sólo su especial cometido.

Como brochazo final, no estaría mal pensar que quizás conviniera dar también a estas Agrupaciones Guerrilleras apoyo de otras armas, Artillería, Ingenieros, servicios, etc., etc., a estudiar en su día.

No sé si fuí claro al exponer una idea que, por vulgar, resulta molesta; habrá quien piense que son cosas de viejo, y así es en efecto, pues aunque me obsesione y se organizaran estas unidades pequeñas, no sería yo, bien a mi pesar, el que tuviera que pasar las fatigas que proporcionan; haría sólo de Capitán Araña, quedarme en tierra; pero no olvidar que empecé diciendo que "genio y figura...". "El hablar pocas veces de la obligación", etc., son los puntales que voluntariamente me impuse para la perseverancia.



El Cuartel General de Franco en Burgos

Comandante de Infantería del Regimiento de San Marcial n.º 7, José María GARATE CORDOBA.

Todos los años hace el Caudillo en Burgos un alto de jornada. Suele ser uno de esos días enmarcados por dos santos españoles como Santiago y San Ignacio. En la mejor semana del verano burgalés. La única, en un dicho popular muy pesimista.

Su entrada es por el puente de San Pablo—via

cidiana que flanquean los bultos del Poema—junto a la glera del Arlanzón, donde acampó el desterrado. Frente a su estatua. Sigue luego por el paseo provinciano, que la guerra dió renombre nacional. El Espolón. Allí, entre el festivo flamear de gallardetes y banderolas, por encima del clamor del homenaje, se enciende una co-

riente íntima y confiada, que vibra con la presencia personal de Franco cuando mira y sonríe a cada uno, porque parece que recuerda a todos. Allí resucita la emoción que para él y para los presentes tuvieron los azarosos días del Alzamiento Nacional. En el mismo lugar, veintitrés años antes, la presencia de un héroe se denotaba por un rumor creciente y una salva de aplausos que corría en traca. Un día era Mola, con la leica al pecho, recién aterrizado en Gamonal, adonde Dios no quiso que llegase Sanjurjo. Otro, el mismo General Franco, con su sonriente juventud, su airoso gorrillo y su elasticidad legionaria. Se localizaba en el Casino a Moscardó con la barba heroica, acabado de liberar en el Alcázar. Y arengaba a los provisionales, Millán Astray, figura impresionante, casi personaje de Solana, manco y tuerto como Nelson, pero además recosido de cicatrices.

Todo evoca aquel tiempo. El palacio de Capitanía recuerda en su lápida el primero de octubre en que Franco aceptó la gloriosa servidumbre del Poder. La catedral conserva el rumor de sus acciones de gracias, de las honras fúnebres por Calvo Sotelo y Sanjurjo, por Mola y José Antonio.

Pero, sobre todo, el palacio de la Isla, ante el cual la multitud admira esa corrección de cadete con que Franco saluda a la bandera, la viveza de su mirada, detenida un instante en cada una de las doscientas personas que le estrechan la mano, la atención con que escucha a sus interlocutores, su flexibilidad de movimientos.

Este palacio de la Isla fué eje de la vida nacional durante la época más importante de los últimos tiempos. Hubo allí planes de campaña, Consejos de Ministros, recepción de Embajadores y hasta vistosos relevos de la guardia. En su balcón-rotonda resonaron muchas palabras de Franco, improvisadas ante la demanda de la muchedumbre, incansable en el vitor hasta gozar de su presencia y de su voz. La voz que anunciaba la liberación de Covadonga, la reconquista de Teruel, la victoria del Ebro. Palabras de aliento y esperanza, a veces de consuelo para quienes la guerra hacía vestir luto; de fe en España siempre, fe soñada primero y esmaltada después de éxitos, que eslabonaron la historia del paraje.

La umbrosa mansión de los Muguíro, que la ciudad adquirió para ofrendarla al más ilustre huésped, brinda cada verano al Caudillo unas horas de descanso y un motivo de recuerdos, se-

renados ya en la lejanía del tiempo. Porque rara será la visita en que Franco no dedique un espacio a la lectura en su antiguo despacho, generosamente amueblado por caballeros burgaleses del treinta y seis.

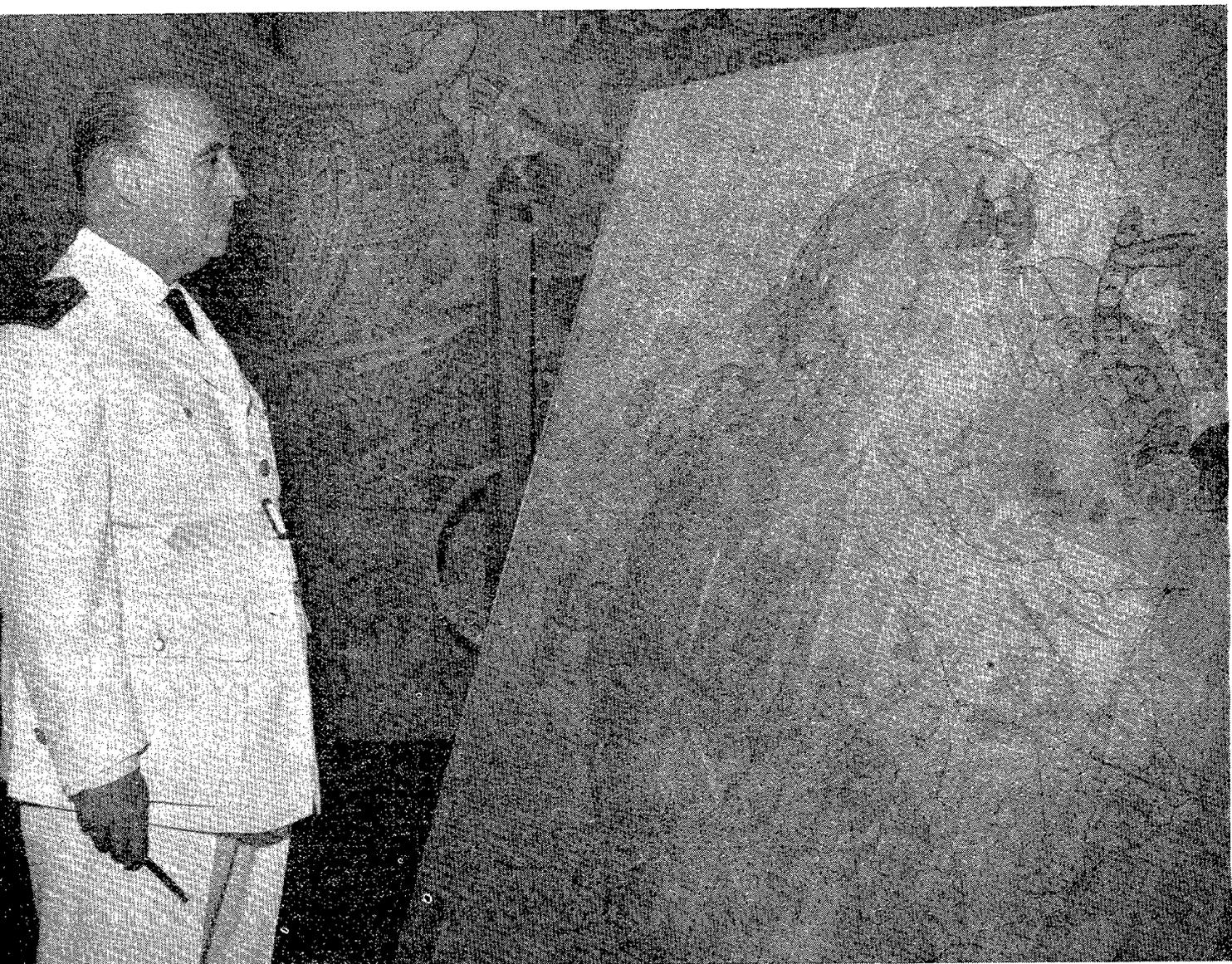
En él todo está como entonces. Sobre su mesa, la de los acuciantes partes y telegramas, el teléfono permanece intacto desde su última llamada. En medio hay otra mesa mayor, desnuda y sobria, alrededor de la que alternaron reuniones del Cuartel General y los Ministros. Enfrente, sobre el caballete, un recuerdo imborrable, el más emocionante. Transparentando un mapa del Centro y Este de España, se ve un superponible con la última situación de la Campaña Nacional. Aquéllos son los trazos, firmes y rápidos, con que la mano de Franco trazó en lápiz azul zonas de acción, direcciones de ataque, flechas de penetración y despliegues finales. Todo lo que en la última ofensiva se reprodujo exactamente en la tierra reconquistada. Junto a la entrada, en una estantería, se alinean obras clásicas españolas y colecciones de revistas.

Más de una vez, ocupando el Caudillo su histórico sillón, con un libro en la mano, levantará la vista para fijarla en el plano y en la mesa grande. Entonces, le acudirá el recuerdo de aquel frente de guerra que iba reduciendo mientras creaba una difícil construcción de paz.

* * *

Desde la madrugada de aquel 19 de julio que resonó en las naves de la catedral una salve cantada con acentos bélicos, ansiaba Burgos conocer a Franco. Esta ansiedad era un motivo más para el delirio de entusiasmo del primero de octubre. Resultaba imposible conseguir el silencio de la multitud que, rebasando la plaza de Alonso Martínez, llenaba la amplia calle de Lain Calvo y otras adyacentes. El momento en que el nuevo Jefe del Estado anunció desde el balcón principal de Capitanía la aceptación del compromiso, sigue siendo muestra y símpolo del ardor popular de la Cruzada. Luego, mientras en Burgos se improvisaba lo mismo un Alférez provisional que un Ministerio—en frase de Lojendio—, y se daba estructura a la Junta de Defensa, más tarde Junta Técnica, Franco fué a Salamanca, centro estratégico de entonces, y fijó su residencia y su Cuartel General en el palacio del prelado salmantino.

Pero la estabilización del frente de Madrid hi-



zo preciso disponerse para la guerra larga, creando nuevos organismos. La ciudad de Salamanca y el mismo palacio arzobispal adquirieron con ello una densidad humana y una complejidad burocrática que se hacía asfixiante para el aislamiento que el trabajo del Generalísimo requería. La ofensiva de Santander plasmó la solución definitiva; casi accidentalmente, porque como Franco seguía las incidencias del frente activo desde ciudades próximas, dejó en Salamanca un Cuartel General de campaña y se trasladó a Burgos con su familia y su Plana Mayor.

La fecha de aquel viaje no quedó registrada por prudente reserva militar. Pero estaban ya tensas las flechas sobre la capital de la «costa esmeralda». Debió ser el 10 de agosto de 1937,

día de San Lorenzo, cuando Franco se instaló en el palacete que asoma entre la espesa fronda por encima de la puerta exterior, numerada con el 37, en el paseo de la Isla. Era, y sigue siendo un castillete de tres plantas, con rojas torres rematando la silueta, a cuya rotonda de doble escalinata se entra por un jardín sencillo y sombreado. Detrás, se extiende una hermosa huerta de frutales. En su interior se acondicionaron, en la planta baja, vestíbulo, comedor para doce personas y salón; arriba, los dormitorios y otras dependencias.

A partir de entonces, Burgos, que ya era sede del incipiente Gobierno de la Junta Técnica, remató su capitalidad con el doble carácter que la presencia de Franco representaba. El recoleto

palacio de la Isla, además de ser «Residencia» en términos telegráficos oficiales, era también «Terminus», contraseña del Puesto de Mando avanzado que allí se establecía. Este puesto de mando lo integraba el grupo que le rodeó hasta el fin de la guerra y le acompañó en todos sus desplazamientos. Eran el Coronel Franco Salgado; los Tenientes Coronales Barroso, Jefe de la Sección de Operaciones, y Fusset; los Comandantes Medrano, del Estado Mayor, y Juste, Agregado aéreo; el doctor Cuervo; los ayudantes de campo; el padre Bulart, capellán, y el cronista oficial Ruiz Albéniz, más conocido por «El Tebib Arrumi». El equipo de trabajo era muy reducido: algún oficial de secretaría, dos delineantes-cartógrafos y un escribiente. Completaban el personal las Unidades de escolta, con los Capitanes Cano y Torres y la policía del comisario Arias.

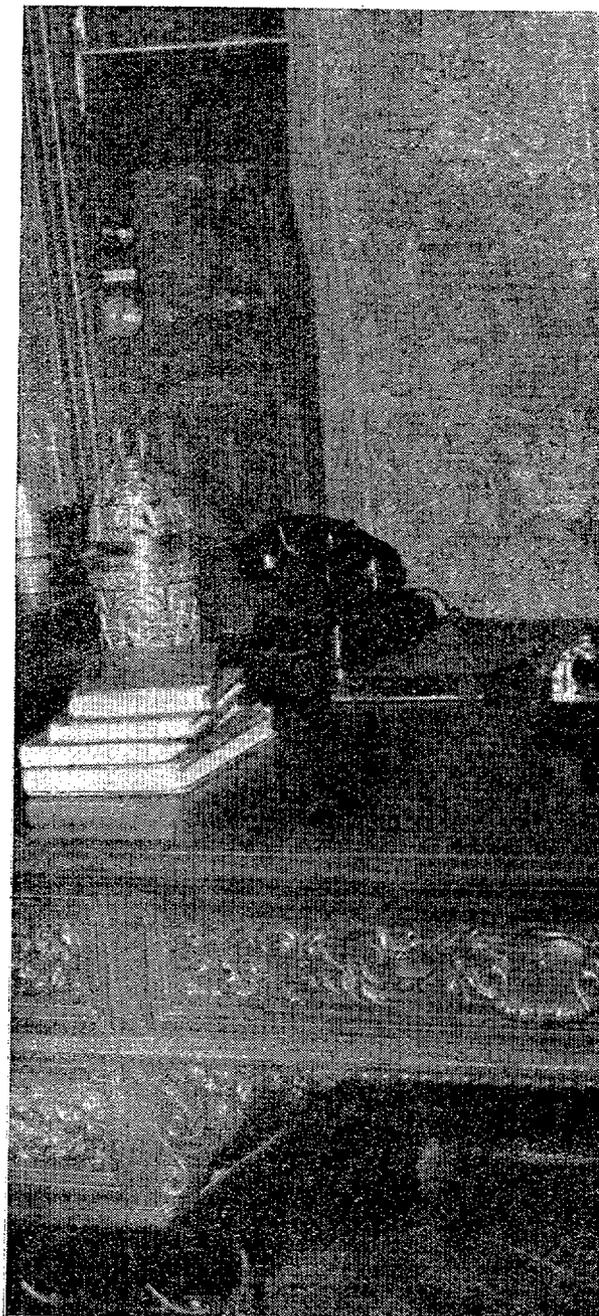
Franco había residido algunos días en el palacio de la Diputación. Pero éste de la Isla fué su hogar, donde transcurrió, dos años largos, la vida de su familia. La suya casi no, porque fué prolongada su permanencia en los puestos de mando de campaña y eran muy frecuentes sus salidas al frente, aun cuando «Términus» estuviese oficialmente en Burgos. En realidad podía dedicar poco tiempo al hogar, su actividad y su mente estaban demasiado absortas en las cosas de la guerra y el gobierno.

Finalizaba el año 1937, días de Teruel, cuando se incorporaban desde Salamanca las Secciones de Estado Mayor, que se instalaron muy cerca de Palacio, en el colegio de «Las Francesas», religiosas Damas Negras, sustituidas entonces por las españolas de Jesús y María. En aquel edificio las tareas bélicas se armonizaban con cantos y algazaras infantiles. Los serios militares y las alegres colegialas coincidían en la misa de domingo.

Concluía enero, cuando el palacio de la Isla se animó con los Consejos de Ministros del Gobierno recién constituido y la ciudad con la afluencia de personal administrativo que ello traía consigo. Liquidado ya el frente Norte y en pleno desarrollo la campaña de Teruel, Franco buscó un nuevo emplazamiento a su Puesto de Mando, más próximo a la zona de operaciones. El 9 de marzo estaba en el castillo de Pedrola, a 32 Km. de Zaragoza. Ya de nuevo en Burgos, la reacción roja del Ebro—otro día de Santiago—le inspiró la batalla definitiva, para lo cual se desplazó con «Términus» a Alcañiz. El terreno era árido y el calor asfixiante, aquel verano y

otoño de 1938. El Generalísimo revivía en su tienda de campaña, en el paisaje, el clima y el ambiente sus mocedades africanas. Tras la victoria, la fría calma del diciembre burgalés fué propicia para preparar la ofensiva sobre Cataluña, que, iniciada en Nochebuena, dirigió Franco desde la Torre de Raymat, hasta que el desfile triunfal por la diagonal de Barcelona le dió una prueba de la sazón del Ejército y del agradecido entusiasmo del pueblo catalán.

La población de Burgos crecía diariamente con la llegada de refugiados. La vida oficial aumentaba con la puesta en marcha de nuevos orga-



nismos y el aumento de actividad que daba a todos la liberación de amplias regiones. Al Cuartel General llegaba cada noche un motorista con un sobre lacrado conteniendo las notas e instrucciones de Franco al General Martín Moreno. Era el origen de los nuevos trabajos. Pero lo que más bullía en la ciudad era la actividad política y diplomática, que a veces trascendía a todo el pueblo, como la visita de Petain, la presentación de credenciales o las derivaciones de las tertulias oficiosas en el Condestable.

A fines de febrero ya estaba Franco en Burgos. Se preparaba con el mayor cuidado la ofensiva

general, y en el Colegio de las Francesas había una actividad constante a las órdenes del General Vigón. Cuando todo estaba a punto, aterrizaron en Gamonal los representantes del llamado Comité de Defensa de Madrid pretendiendo parar lo inevitable con el cambalache de una «paz honrosa» para ellos. Todo fué rápido. Apenas se estrenó el nuevo emplazamiento de «Terminus» en «El Cristo», entre Orópesa y Arenas de San Pedro. Cinco días después de romperse los frentes, salía del despacho del Caudillo en la Isla, el Comandante Martínez Maza, con una cuartilla, escrita y firmada a lápiz, que Franco



le acababa de entregar. Por primera vez no se hablaba allí de combates ni de frentes. Propiamente, aquellas cuatro líneas del texto, más que un parte de guerra eran un mensaje de paz, dato fiel para la Historia, primer documento de una nueva era española.

Cuando el emocionado ayudante de campo llegó con su cuartilla al Cuartel General, resonaban en Burgos, lentas, solemnes, como siempre, ocho campanadas del reloj de la Catedral. Era la noche del primero de abril de 1939. Día de la Victoria, Burgos.

* * *

En el Ayuntamiento de Burgos se archiva un expediente que entre la prosa numérica de sus datos contiene expresiones muy vivas del espíritu de entonces. El lector joven, que sólo tiene de la época referencias históricas, puede captar muy bien el palpito emocional que hay entre los trámites administrativos.

El primer documento está fechado en 5 de junio de 1939. «Año de la Victoria», se aclara a las generaciones venideras. Se titula: «Propuesta del Alcalde de Burgos, don Manuel de la Cuesta, para la compra conjunta por el Ayuntamiento y la Diputación del palacio de la avenida de la Isla, número 37, desde el que el Generalísimo Franco dirigió el Alzamiento Nacional.» La exposición de motivos es un verdadero laude al Alzamiento, al Caudillo y al palacio, sede de ambos, «pues las victorias de la guerra y de la paz se lograron a la sombra de las airosas torres de ese albergue».

Luego, elegantemente, se apoyan en una vieja anécdota burgalesa los motivos de la ofrenda: «Cuando el Condestable de los reinos de Castilla, Toledo, León y Galicia, regresó de victoriosas campañas, dicen las crónicas que se le ofreció como regalo, capilla donde orar, palacio donde morar y quinta donde holgar. Por eso es razón ofrecer ahora a Franco mansión, jardines y oratorio.»

Dos días después, el Ayuntamiento aprobaba la propuesta por aclamación. Al dar fe de ello, el Secretario se hacía eco del sentir general para explicar tal gesto, porque «no eran momentos de pronunciar palabras, pues éstas serían pálidas ante la realidad». La Diputación aceptó como un honor su parte, considerando que «las miradas de toda España fueron a converger en la finca donde Franco fijó su residencia» y rubricó con un triple vítor la aceptación de la propuesta.

Unida también al expediente hay una carta de la marquesa de Mugiro en la que, el 27 de mayo, accedía a la adquisición que se le había propuesto, aclarando con noble desprendimiento y una inefable sencillez de estilo: «como el palacio no estaba en venta, que fijen libremente el precio, pues, tratándose de quien se trata, es asunto en el que todos debemos quedar contentos».

La historia del palacio de la Isla como residencia oficial se cerraba en la despedida del Caudillo a la ciudad, representada por todas las autoridades en la audiencia extraordinaria del 18 de octubre de 1939. Estaba en su despacho, acompañado del Jefe de su Casa Militar, el laureado General Moscardó, cuando dijo, poco antes de salir hacia El Pardo:

«Vinimos a Burgos en los momentos de mayor peligro para la Patria. He pasado en este despacho los días más difíciles y decisivos de la Historia de España. Vinimos para enderezar y dirigir desde aquí la guerra en el norte, en levante y en el sur, y aunque encerrado siempre en este palacio y absorbido por los apremios de la campaña, no he podido disfrutar de las delicias de vuestra ciudad, he apreciado en todo momento el cariño del noble pueblo burgalés, del que marchó altamente agradecido.

»Aquí os dejo, para que lo conservéis, el plano de las operaciones en su última fase, donde se refleja cómo se encontraba España y los frentes cuando íbamos a iniciar la última ofensiva. Sobre él trabajé durante muchas horas en vigilia y tensión constantes, por la salvación y engrandecimiento de España.»

* * *

Cuando el último día de San Ignacio, exactamente a los veintitrés años de su aterrizaje en Gamonal, posó de nuevo Franco en su antiguo palacio, tuvo la deferencia de permitir que un portavoz de la Prensa burgalesa perpetuase, súbitamente despertada, la impresión viva del Caudillo ante sus recuerdos, reviviendo en el marco de antaño un momento histórico de la Cruzada Nacional. Franco, yendo al plano, señaló en él la situación de la batalla del Ebro, mientras el periodista observaba en sus ojos un relámpago de emoción. La emoción que ocultó los novecientos noventa días de campaña.

Luego, sobre su mesa, todo como entonces, aún hubo de firmar documentos de Estado.

Para una Historia de la Guerra de Liberación

Batalla del Jarama

Comandante de Artillería José Manuel MARTINEZ BANDE,
del Servicio Histórico Militar.

Importancia de la operación del Jarama

La operación del Jarama merece el nombre de batalla por su importancia, su dureza y la trascendencia que tuvo. Puede decirse que los antecedentes de la misma, el estudio de sus vicisitudes y las consecuencias que de ella se dedujeron, constituyen todo un capítulo de nuestra historia militar.

Los proyectos nacionales. Carácter de la operación

En la decisión del Generalísimo fecha 19 de diciembre de 1936 se decidía el avance por los dos extremos del despliegue existente en torno a Madrid, con intento de llegar por la derecha hasta Alcalá de Henares. Este movimiento se combinaría con otro realizado por la División de Soria

El 10 de enero el General Jefe del Ejército del Norte (Mola) daba unas "Instrucciones complementarias para el cumplimiento de la decisión del Generalísimo del 19 de diciembre". Estas instrucciones eran muy breves y en definitiva se deducían a ordenar el traslado de la línea Seseña-Valdemoro-Pinto a la de Cuesta de la Reina-Titulcia-Morata de Tajuña, alcanzándose luego Arganda, Loeches y Alcalá de Henares y una zona de anchura suficiente para poder defenderse de los ataques que procediesen de Madrid o del Este. (Croquis número 1). La ofensiva del Jarama debía desarrollarse por sorpresa y rápidamente, a ser posible, para impedir que el enemigo pudiera oponer grandes contingentes.

El entonces Teniente Coronel López-Muñiz ha señalado claramente cuál era la idea del General Franco, "en cuya mente las operaciones del Jarama no se presentaban como una simple acción táctica, sino como una amplia maniobra en la que había de coordinarse en espacio y tiempo dos direcciones convergentes (1). Se trataba, en definitiva, de realizar sendos ataques simultáneos.

La urgencia de la operación del Jarama. Planes del enemigo.

Pero la idea de realizar varios ataques simultáneos requería contar con gran capacidad de medios de

todo género. Dos dificultades vinieron aquí a sumarse a la anterior. Una, la ofensiva enemiga llevada a cabo en esta época sobre Oviedo; otra la urgencia con que se estimaba se debía reducir el arco montado sobre Málaga, a fin de contar con un buen puerto mediterráneo, que sirviera de enlace sólido de la península con Africa. Ambas dificultades fijaban hombres en aquellos lugares y los sustraían al Ejército del Centro.

Mas es de presumir que preocupaba considerablemente al Alto Mando nacional no perder la iniciativa, en general, y en el teatro de operaciones del Centro en particular. En el frente de Madrid el adversario aumentaba sin cesar sus efectivos, cada vez dotados de un espíritu ofensivo mayor y alimentados con excelentes contingentes extranjeros; y soñando con torcer, precisamente en la capital de España, el curso de la guerra, forjaba también planes muy ambiciosos. Vicente Rojo ha señalado claramente estos propósitos (2) que consistían, en líneas generales, en aislar las fuerzas que cercaban Madrid, desencadenando dos ataques: uno hacia Ciempozuelos y Torrejón, partiendo de San Martín de la Vega-Titulcia, y otro sobre Navalcarnero, desde las proximidades de Brunete. Este proyecto, muy lógico, perduró en el tiempo y dio lugar, a la larga, la batalla de Brunete.

Vemos, pues, que la idea de realizar una operación decisiva en torno a Madrid era una obsesión verdadera por ambas partes, por lo que el General Franco y sus subordinados decidieron, sin pérdida de tiempo, llevar a cabo aisladamente la acción del Jarama, pensando, empero, empa'larla con otra sobre las tierras de Guadalajara en cuanto las circunstancias lo permitieran.

La idea táctica nacional

La Orden General de Operaciones número 9 de la División Reforzada de Madrid, lleva fecha 23 de enero, y en ella se desarrolla la idea táctica fundamental de la operación. Aunque el detalle de la ejecución de esta idea sufrió luego algunas modificaciones la expondremos aquí sucintamente (croquis números 1 y 2).

(1) Teniente Coronel López-Muñiz. *La batalla de Madrid* (Editorial Gloria; Madrid, 1943; págs. 66 y 67).

(2) Vicente Rojo. *España heroica* (Editorial Américalee; Buenos Aires, 1942; págs. 67 y siguientes).

La misión de la División Reforzada consistía en romper el frente enemigo, atravesar el río Jarama entre Vaciamadrid y el Molino del Rey y avanzar hacia el Este entre los ríos Henares y Tajuña, hasta alcanzar la línea Alcalá de Henares-Villalbilla-Pozuelo del Rey-Valdilecha-Perales de Tajuña, con objeto de interceptar las comunicaciones de Madrid con Valencia y Andalucía por Arganda y Aranjuez, a la vez que todas aquellas que, soslayando estos puntos, conducen a la capital dando un rodeo por Alcalá. Así, pues, la idea básica era la de aislar Madrid, cercándola prácticamente.

La operación tendría tres fases. En la primera se ocuparía por un extremo La Marañosa y el espón sobre Vaciamadrid, por otro Ciempozuelos y la totalidad de la Cuesta de la Reina, y por el centro la meseta de La Marañosa, hasta quedar las fuerzas sobre los bordes que miran al valle del Jarama. A la vez se volaría el puente de Titulcia sobre este último río, la vía del ferrocarril de Aranjuez y el pontón de la carretera de Andalucía sobre el canal del Jarama.

En la segunda fase, se cruzaría primero el río por el puente llamado de Pindoque, marchando las fuerzas a establecerse inmediatamente sobre las casas y vértice Pajares; más al Sur sería atravesado por las proximidades de San Martín de la Vega, alcanzándose seguidamente el vértice Pingarrón y la casa de la Jara Baja. Luego se ocuparía Arganda, y posiciones sobre Morata.

En la tercera fase se avanzaría hasta Alcalá de Henares, ocupándose la zona comprendida entre el Henares y la línea Alcalá-Villalbilla-Pozuelo del Rey-Valdilecha-Perales de Tajuña, ya citada.

El teatro de operaciones

En pocas batallas tuvo el terreno una importancia tan decisiva, en su evolución y consecuencias, y estuvo tan ligado a sus resultados, como en esta que vamos a considerar. Su estudio obliga a dividirlo en tres zonas, perfectamente definidas y con características peculiares, las cuales señalaron tres momentos fundamentales de la lucha. En realidad fue el río Jarama, con su pequeña Vega, el que marcó la separación de las tres fases de la misma y el que dio nombre a la batalla (croquis número 2).

La primera zona se hallaba delimitada por la carretera de Andalucía y los ríos Manzanares y Jarama. En el cerro de los Angeles y las proximidades de los pueblos de Finto, Valdemoro y Seseña estaban los centros de resistencia nacionales. Hacia el Este aparecía una meseta muy ondulada sin grandes elevaciones, ausente de buenos observatorios, pero apta para la ofensiva. Los puntos más destacados de ella -vértices Coberteras, Marañosa, Cabeza Fuerte, Pereda, Telégrafo, Mesa, Valdecabas, Legaña y Reina- tenían todos muy semejante cota. Sin apenas más arbolado que algunos olivares sueltos, el suelo se mostraba aquí, casi en toda su extensión, desnudo, estepario, excelente para la observación aérea. Esta meseta, que de Oeste a Este

era de muy fácil recorrido, caía luego sobre los cursos del Manzanares y Jarama, en bruscas vertientes, particularmente en su extremo Nordeste, con cortados hasta de 60 metros alrededor del vértice Coberteras, suavizándose la brusquedad de dichas vertientes a medida que éstas se dirigían hacia el Sur. Varios barrancos se precipitaban en dirección al valle del Jarama.

Dentro de esta meseta, casi desolada, sólo cabe señalar, como edificios, el caserón llamado Gózquez de Arriba, la fábrica de La Marañosa y una serie de construcciones relacionadas con ella, aunque distantes; aparte de algún caserío aislado, sin valor alguno. El pueblo de Ciempozuelos, aparecía ya mirando abiertamente a la vega del río.

Las comunicaciones en toda esta zona eran escasas en carreteras y muy abundantes en caminos de herradura. Entre aquéllas sólo cabía citar las que se dirigían, de Oeste a Este, a los pueblos de Ciempozuelos y San Martín de la Vega, favorables a la dirección de marcha de los atacantes.

La vega del Jarama definía la segunda zona de terreno. Esta vega, perfectamente llana, aparecía más o menos encajonada entre dos mesetas: la considerada y la que luego se dirá, teniendo una anchura media de tres kilómetros. El río que la da nombre seguía un trazado sinuoso y muy irregular: escasísimo de caudal en el verano, sufría cuantiosas crecidas invernales, en épocas de deshielo en la Sierra o de grandes lluvias; y aunque su curso no había de salvar grandes desniveles de terreno, la velocidad de la corriente en esas épocas era grande, resultando imposible vadear su lecho. Por ello los puentes tenían aquí gran importancia. Dos eran, en realidad: el llamado Pindoque, del ferrocarril de vía estrecha de la fábrica de la Azucarera de la Poveda, puente de escasísima anchura y el que daba paso al camino que desde San Martín de la Vega llevaba a Morata de Tajuña. A la izquierda del río aparecía el canal del Jarama con algún otro canal secundario y un sistema de acequias, todo lo cual no constituía obstáculo verdadero para un avance.

La vega estaba formada por huertas con escaso arbolado. De Norte a Sur aparecían las casas del Porcal, las de Pajares, el caserío La Boyeriza, la casa Gózquez de Abajo, el pueblo de San Martín de la Vega y el Molino del Rey, aparte de otros varios caseríos dispersos.

La tercera zona de las consideradas comenzaba a partir de las elevaciones que se alzan al Este del río, iniciando una nueva meseta. Estas elevaciones formaban, en realidad, un escalón, de pendiente relativamente suave al Norte, que luego se iba haciendo más brusca a medida que se marchaba hacia el Sur: ocurriendo, pues, lo contrario que en el borde de la meseta que ha definido la primera zona de terreno, y llegando al final a cortados de 30 metros de altura. Vértices destacados eran aquí los titulados Valdeperdices, Pajares, Milano, Pingarrón y Butarrón. Algunos de ellos eran excelentes observatorios sobre la vega citada, más hacia el Este la monotonía del suelo, apenas ondulado, les hacía tener una visibilidad muy escasa. A ello se unía la naturaleza de cultivo dominante, en su mayor par-

te de olivar, el cual en grandes extensiones cubría la visión próxima y lejana, impidiendo casi en absoluto la observación.

La zona aparecía, pues, en todos sentidos, desfavorable para las fuerzas que desde la vega del río quisieran ocuparla. Además, la red de caminos era aquí totalmente adversa a sus propósitos y sólo había que contar con la carretera San Martín Morata. En cambio, el enemigo disponía de una buena red viaria que desde Madrid y sus proximidades, dando, es verdad, los rodeos consiguientes, permitían llevar a la zona de combate toda clase de refuerzos.

Las fuerzas nacionales.

Para llevar a cabo la operación proyectada, el General Orgaz dió los mandos de las cinco Brigadas de maniobra con que entonces contaba a los Coroneles Rada, Sáenz de Buruaga, Barrón, Asensio y García-Escámez (por el orden citado de la I a la V); formó además tres Regimientos de Caballería, que integraron una Brigada, al frente de la cual estaba el Teniente Coronel Cebollino.

La Brigada de Infantería quedaba constituida por dos Regimientos, con dos o tres unidades tipo Batallón cada uno. Aproximadamente había —al comenzar la operación— 28 unidades de ese tipo: muy seleccionadas, 12 escuadrones y tres secciones de Caballería, 28 baterías, 3 compañías y una sección de Carros, 8 secciones de "anticarros", 5 compañías

(3) La masa de maniobra de que disponía el General Orgaz era la siguiente:

- A) I Brigada (Rada).
— 1.º Regimiento: IV Tabor de Ifni, VII de Alhucemas y I Batallón de Melilla.
— 2.º Regimiento: VII Bandera de la Legión, Tercio de Requetés del Alcázar y I Batallón de Argel.
— Artillería: una batería de 65, dos de 75 y dos de 105.
— "Antitanques": 5 piezas.
— Carros: para la primera fase de la operación los carros de la III Brigada.
— Zapadores: una Compañía.
- B) II Brigada (Buruaga).
— 3.º Regimiento: IX Bandera de la Legión, Mehal-la del Rif.
— 4.º Regimiento: I Tabor de Alhucemas, VII de Tetuán y Bandera de F. E. de Marruecos.
— Artillería: dos baterías de 65, dos de 75 y dos de 105.
— "Antitanques": una sección.
— Carros: una Compañía.
— Zapadores: una Compañía.
- C) III Brigada (Barrón).
— 5.º Regimiento: I Bandera de la Legión y I Batallón de Ceuta.
— 6.º Regimiento: I Batallón de Melilla y II Tabor de Melilla.
— Caballería afecta a la Brigada (Cebollino): 2.º Regimiento con un Escuadrón de Regulars de Melilla, uno de Villarrobledo y dos Escuadrones, más una sección de ametralladoras, de Farnesio y otra de Melilla; 3.º Regimiento, con un Escuadrón de Alhucemas y cuatro Escuadrones (uno de ellos de ametralladoras) de Calatrava.

de Zapadores y 2 de Pontoneros, con un total superior a los 18.500 hombres (3). Efectivos de alta calidad combativa, casi todos veteranos y curtidos en las más duras luchas habidas hasta entonces; pero además persuadidos de que en el Jarama se iba a decidir la suerte de Madrid.

El enemigo.

El esfuerzo realizado por los altos escalones del Mando enemigo para crear un verdadero Ejército iba dando ya por esta época algunos frutos, y en el papel, al menos, la transformación alcanzaba feliz desarrollo. Sólo había ya Divisiones y Brigadas, y las unidades que no tienen este carácter es porque figuran como reserva de Cuerpo de Ejército o que están en organización. Van desapareciendo también los sonoros nombres aparatosos que distinguían los Batallones y Columnas, sustituidos ahora por fríos números; varias academias y escuelas pretenden formar mandos e instruir a las tropas, y, en fin, se procura inculcar a los soldados el espíritu militar, antes tan odiado, difícil empeño éste que esteriliza con frecuencia el esfuerzo de las altas jerarquías.

Dentro del titulado Ejército del Centro (mando, General Pozas) las antiguas Fuerzas de Defensa de Madrid, que se llaman ahora Cuerpo de Ejército (mando, General Miaja), constituyen un enclave casi independiente con seis Divisiones.

Pero para nuestro propósito lo que nos interesa es considerar el ala izquierda de aquel Cuerpo, y

— Artillería: una batería de 65, cuatro de 75 y dos de 105.

— "Antitanques": una sección.

— Zapadores: una Compañía.

D) IV Brigada (Asensio).

— 7.º Regimiento: I y III Tabor de Tetuán, y II Batallón de Tenerife.

— 8.º Regimiento: VI Bandera de la Legión y II Tabor de Larache.

— Caballería: 1.º Regimiento con un Escuadrón de Alhucemas, uno de Villarrobledo, uno de Numancia y dos secciones de ametralladoras, de estos dos últimos Regimientos.

— Artillería: una batería de 65, dos de 75 y dos de 105.

— "Antitanques": una sección.

— Carros: una Compañía.

— Zapadores: una Compañía.

E) V Brigada (García-Escámez).

— 9.º Regimiento: V Bandera de la Legión y Bandera de F. E. de Valladolid.

— 10.º Regimiento: II Tabor de Ceuta y II Batallón de Toledo.

— Artillería: una batería de 65, dos de 75 y dos de 105.

— "Antitanques": una sección.

— Zapadores: una Compañía.

F) Artillería de Acción de Conjunto: dos baterías de 155

G) Reserva general: VIII Bandera de la Legión, II Batallón de Serrallo, Batallón C de Ceuta, I y II Tabor de Tiradores de Ifni, una Compañía de Carros, una sección de "antitanques" y una compañía de Zapadores.

las fuerzas desplegadas al Sur del mismo hasta Aranjuez, ya que son las que librarán la batalla.

Unos días antes de tener lugar la ofensiva nacional y como consecuencia de la información recibida en la zona roja, se creó la llamada Agrupación de Vallecas (Modesto) que comprendía la 19 Brigada, un Batallón de Carabineros de la 48, la Brigada 1 bis y la 12 Brigada Internacional, aparte de algunas compañías sueltas. A esta Agrupación correspondía defender la zona de Manzanares por donde se creía tratarían de penetrar las tropas de Orgaz, llegando hasta La Marañosa (incluida).

Al Sur, y a partir de la Casa Gótzquez (también incluida), se alineaban las fuerzas de la 9 División (Burillo), independiente del Cuerpo de Ejército de Madrid, con las Brigadas 23 y 25, desplegadas de Norte a Sur.

Però había que tener además en cuenta otras varias unidades, organizadas o por organizar, armadas o sin armas, situadas bien en la retaguardia inmediata o alejadas del frente, que constituían una reserva del Mando. Entre las cuales estaban la División Galán (al parecer sin número todavía), las Brigadas Internacionales 11 y 14, las Brigadas 3, 5, 6 y 25, la llamada II de Confederales, las denominadas A, B y C, la Móvil de Choque o E, una Brigada de Carros y algunos batallones.

Conforme puede verse, la superioridad enemiga sobre las fuerzas del General Orgaz era verdaderamente aplastante en cuanto al número.

Las precauciones del enemigo ante los temores de una ofensiva nacional.

Ya desde mediados de enero el adversario conocía, en principio, la intención del Mando nacional de trasladar la dirección de su esfuerzo decisivo al extremo Sur de Madrid. El 16 de aquel mes, concretamente, se sabe que se proyecta una ofensiva "en el frente Vallecas-Aranjuez" y en días sucesivos no son para él desconocidos ninguno de los traslados de tropas hechos ante su vista desde la zona Las Rozas-Pozuelo a la de Getafe-Pinto-Valdemoro.

Però conocido el lugar desde el cual va a partir la ofensiva se desconoce la dirección que la misma ha de tomar; y ante el desconocimiento se aventura una hipótesis que la realidad luego no confirmará. Esta hipótesis consiste en creer que, roto el frente, se va a tratar de progresar de Sur a Norte, envolviendo así a Madrid por el Este.

El 25 de enero, Pozas toma su decisión como Jefe de todas las fuerzas del Ejército del Centro. Dirigiéndose a Miaja y al Comandante Militar de Arganda, señala como posibles direcciones del ataque enemigo las de Getafe-Vallecas, la de Pinto-Rivas del Jarama, o la que llevará a ocupar La Marañosa y espolón de Coberteras, a fin de ejercer una acción de prohibición sobre la carretera de Valencia. Pozas considera que hay que defender a toda costa las alturas de ambos lados del Manzanares, conservándose obstinadamente los vértices Cumbres y Cerro Redondo, y más al Este el vértice Coberte-

ras. Consecuente con esto dispone que un Batallón de la 48 Brigada (Agrupación de Vallecas) despliegue desde el ventorro de Perales (dos kilómetros al Noroeste de este pueblo) por la casa de la Torre-cilla y las alturas que defienden la carretera que se dirige desde Perales hasta San Martín, llegando hasta la cota 637 (dos kilómetros al Suroeste de La Marañosa). El mismo día de la ofensiva se refuerza este Batallón con otro de la Brigada 19.

LA BATALLA. PRIMERA FASE. AVANCE HASTA EL RIO JARAMA

(6-10 febrero)

Idea general de la maniobra nacional.

La idea que presidió la ejecución de esta primera fase de la batalla (croquis números 2 y 3) fué la de ocupar la meseta La Marañosa-Ciempozuelos, siguiendo tres direcciones fundamentales: una la de Cabeza Fuerte-La Marañosa-vértice Coberteras, otra la de Casa Gótzquez, y una tercera sobre Ciempozuelos. Los vértices Mesa, Telégrafo y Valdecabas serían ocupados luego de quedar rebasados por el Norte y por el Sur. Las Brigadas que debían seguir aquellas tres direcciones eran las de Rada, Buruga (con los jinetes de Cebollino) y García-Escámez.

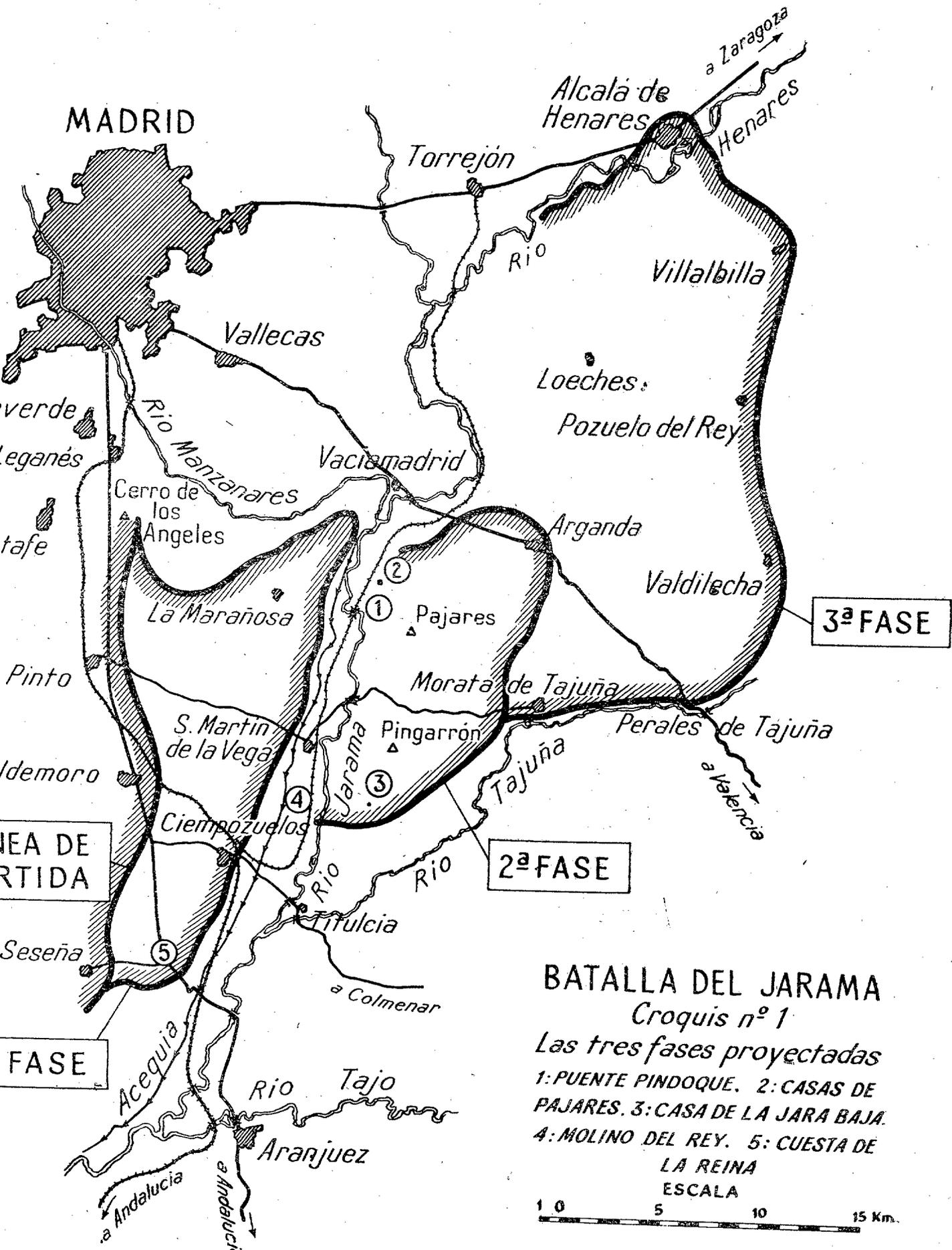
Intentos frustrados de comenzar la operación. Golpe de mano sobre Cuesta de la Reina.

Hacia el 15 de enero empezaron a moverse las tropas nacionales desde la zona en que se había operado últimamente (a de la carretera de La Coruña) a aquélla en que se pensaba ahora combatir, concentrándose poco a poco las unidades en los pueblos situados alrededor de las carreteras general de Toledo y local de Madrid a Grijón.

La operación estaba proyectada para el día 24 de enero, pero intervino el General Tiempo. La víspera cambió de modo muy brusco y al amanecer se desencadenó un fuerte temporal de lluvias. La visibilidad se hizo nula y el estado del suelo impidió los movimientos de las fuerzas. Aún así, la I Brigada comenzó la progresión en dirección de su objetivo inicial, pero antes de llegar a él, y vistas las dificultades insuperables, recibió orden de regresar a sus bases de partida.

Sólo una pequeña columna realizó, en medio de una copiosa lluvia, una maniobra para adueñarse de la caseta de peones camineros situada al comienzo del descenso de la Cuesta de la Reina; esta maniobra fué felizmente ejecutada, quedando desbordadas y envueltas las posiciones enemigas.

Intentóse de nuevo comenzar la operación los días 25 y 26, pero las persistentes lluvias habían convertido el terreno, ya por su naturaleza propenso a ello, en un verdadero barrizal. En vista de lo cual se ordenó el acantonamiento de las fuerzas a retaguardia de la línea del frente, en espera de días más favorables. El tiempo mejoró a partir del 4, aunque el barro tardó aún varias jornadas en desaparecer.



MADRID

Alcalá de Henares

Torrejón

Villalbilla

Vallecas

Loeches

Pozuelo del Rey

Vaciámadrid

Cerro de los Angeles

Arganda

Valdilecha

La Marañosa

Pajares

3ª FASE

Morata de Tajuña

S. Martín de la Vega

Pingarrón

Perales de Tajuña

Ciempozuelos

2ª FASE

1ª FASE

Titulcia

5ª FASE

BATALLA DEL JARAMA
 Croquis nº 1

Las tres fases proyectadas
 1: PUENTE PINDOQUE. 2: CASAS DE PAJARES. 3: CASA DE LA JARA BAJA.
 4: MOLINO DEL REY. 5: CUESTA DE LA REINA

ESCALA

1 0 5 10 15 Km.

La operación. Jornada del día 6.

En este día, la I Brigada nacional (Rada) ocupa Cabeza Fuerte, con escasa resistencia, y seguidamente, maniobrando, el poblado y la fábrica de La Marañososa, ésta ya en las últimas horas de la tarde. La II Brigada (Buruaga) conquista, después de combatir tenazmente, el caserío Gózquez de Arriba, que es ampliamente rebasado. Por la derecha, la 5 Brigada (Escámez), reforzada con un Regimiento, Artillería y Carros de la 4 (Asensio), ocupa, tras rodearlo, el pueblo de Ciempozuelos, con la colaboración de los carros de combate y artillería, ocasionando al enemigo un enorme quebranto (4).

La reacción del adversario.

La orden de operaciones del Ejército rojo del Centro, fechada a las 17,30 horas del mismo día 6 de febrero sintetiza su reacción ante la rotura de la línea del frente por las fuerzas nacionales.

Se crean dos masas principales, que bien hubieran haberse podido llamar del Manzanares y del Jarama. La primera está formada por las Brigadas 41 (de la 4.^a División) y la 19, más un Batallón de Carabineros de la 48; extendiéndose desde Perales del Río (incluido), por las casas de Torrecilla y Aldehuela hasta las alturas a Norte de La Marañososa (incluidas). La segunda está integrada por las Brigadas 23 y 28 y el Grupo de Asalto afecto a la 9.^a División, ocupando Gózquez de Abajo, las alturas al Oeste de la carretera de San Martín a Ciempozuelos y posiciones al Este de este último pueblo.

Estas dos masas están mandadas respectivamente por Miaja y Burillo. Como reserva inmediata figuran la Brigada 1 bis, la 12 Brigada Internacional, una Brigada de Carros, una Compañía de blindados y algunas unidades de la 9.^a División, no especificadas; y como reserva general las Brigadas 5 y 66 destacadas en Vicálvaro-San Fernando y en Torrejón de Ardoz. Son afectadas varias baterías ligeras a la zona Vallecas-Arganda.

La misión de todas estas fuerzas es la de conservar sus posiciones a toda costa, particularmente los puentes sobre el Manzanares y el Jarama, que serán objeto de una defensiva obstinada.

La operación. Día 7.

El citado día la I Brigada nacional (Rada) ataca en dirección al vértice Coberteras, luchando con un enemigo que, pese a su situación verdaderamente difícil, con un cortado y dos ríos a la espalda, se defiende encarnizadamente; la 2 llega, más abajo, a las alturas que dominan el Jarama; y la 4 lo hace, por un lado con los vértices Telégrafo y Mesa, sin hallar resistencia, quedando dominado el pueblo de San Martín, y por otro con el vértice Valdecabas, rebasándolo hasta dominar la vega. El Mando ordena reforzar la Brigada 1 (Rada) con la Barrón (3), la cual se destaca a La Marañososa.

(4) El Coronel García-Escámez, en el parte de la operación decía que el enemigo había abandonado 1.300 muerto.

Reacción enemiga. La Agrupación de Arganda.

Ante el alcance de la ofensiva nacional el adversario decide reunir bajo un solo mando (Coronel Mena) todas las fuerzas que se estiman de sufrir el empuje de las unidades de Orgaz. Así se crea la llamada Agrupación de Arganda, que luego se llamaría también de Morata y del Jarama, con el Batallón de Carabineros de la Brigada 48, la Brigada 19, un destacamento de la 12 Brigada Internacional, que defendería el puente Pindoque, dos Batallones de la Brigada 17 (que sustituyen a las Brigadas 23, retirada de línea muy quebrantada) y el Grupo de Asalto de la 9.^a División; aumentándose el número de piezas de artillería y formándose una reserva inmediata con la 12 Brigada Internacional, la 1 bis, carros y blindados, y los otros Batallones de la 17. La acción de esta Agrupación se extiende desde Perales del Río, incluido, hasta la línea acequia de Matalobos-vértice Butarrón, a partir de la cual se sitúan las fuerzas de la 9.^a División.

La operación. Días 8 y 9.

El día 8 las fuerzas nacionales ocupan totalmente el espaldón de Vaciamadrid, pudiendo darse por terminada la primera fase de la batalla.

El día 9 sólo se registra el cañoneo enemigo sobre Ciempozuelos, La Marañososa y Coberteras y un intento de ataque rojo sobre este último punto.

Noticias sobre el enemigo y descubierta sobre el Puente Pindoque.

Vísperas del paso del Jarama por las fuerzas de Varela, las noticias que se tenían sobre el adversario eran muy escasas, y en rigor sólo se sabía que el puente Pindoque estaba preparado para su voladura.

Para salvar esta casi total ausencia de información, el General Varela examinó, el día 10, la vega del Jarama desde las alturas que la dominan, y por orden suya una escuadra a caballo descendió al valle y trató de aproximarse al puente antes citado. Los jinetes descendieron rápidamente por las barrancadas, atravesaron el canal de riego y se acercaron al río, en dirección del puente, siendo recibidos entonces con el fuego de fusil. El enemigo estaba, pues, preparado, como era de suponer, y ello no constituyó ninguna novedad, pero sí pudo comprobarse que el Jarama no era vadeable (5).

LA BATALLA. SEGUNDA FASE.—PASO DEL JARAMA Y ESTABLECIMIENTO DE UNA CABEZA DE PUENTE (11-17 de febrero).

Decisión nacional

El 10 de febrero a las ocho horas el General Varela daba una orden a las unidades de él dependien-

(5) *Revista de Historia Militar*, número 4, 1959; trabajo del teniente Santos Clemente García titulado "La Batalla del Jarama".

tes (II, III y IV Brigadas y 1.º, 2.º y 3.º Regimientos de Caballería). Como misión general se señalaba en ella (croquis números 2 y 4) la de pasar el Jarama y organizar una cabeza de puente sobre la línea Casas de Pajares-vértice Pajares-vértice Pingarón; luego la de alcanzar Arganda y Morata de Tajuña.

La idea de maniobra consistía aquí en lo siguiente: fijado el enemigo por el fuego de las I, II y IV Brigadas, desde las posiciones que ocupaban en la meseta de La Marañosa, atravesarían el río rápidamente la Caballería y la III Brigada, según el orden que luego se dirá, a fin de apoderarse de las alturas definidas por el vértice Pajares desbordando por el Norte las resistencias organizadas alrededor de San Martín de la Vega: luego cruzarían el Jarama las dos Brigadas II y IV.

El detalle de la operación era éste: antes del amanecer una unidad de Infantería de la III Brigada conquistaría, mediante un golpe de mano, el puente de Pindoque y las casas de Pajares, organizando en éstas un centro de resistencia y dejando en el puente un destacamento; con la unidad marcharía la compañía de Zapadores de la Columna. Al amanecer pasaría el Jarama la Caballería, utilizando el puente citado, y seguidamente uno de los Regimientos del Arma avanzaría rápidamente sobre la zona del vértice Pajares, ocupándolo, mientras otro lo haría sobre la barrancada situada al Sur del mismo; inmediatamente marcharía el resto de la Infantería de la III Brigada, la cual relevaría a la Caballería y organizaría en el citado vértice un centro de resistencia. Finalmente, seguiría a las anteriores fuerzas el tercer Regimiento, que giraría luego a la derecha por la serie de alturas situadas al Este del Jarama para desbordar las resistencias enemigas de San Martín.

La II y IV Brigadas atravesarían el Jarama, cuando el Mando lo estimase conveniente. Luego progresarían hasta alcanzar la línea ganada antes por la Caballería, a la que relevarían entre los vértices Pajares y Pingarón, quedando dominado el valle del Tajuña y enlazadas las fuerzas situadas en esas alturas y las destacadas en San Martín.

Las Brigadas habían experimentado algunas variaciones en su composición (6) y en general, ha-

bían sido ligeramente reforzadas; contando con 17 unidades tipo Batallón, 11 escuadrones y 4 secciones de Caballería, y 16 baterías, sumando sus efectivos unos 12.500 hombres.

Golpe de mano sobre el puente Pindoque y ocupación del vértice Pajares. Planteamiento del golpe de mano.

El puente Pindoque tenía tres tramos, apoyados en pilares, y los carriles del ferrocarril descansaban directamente sobre un sistema de traviesas de hierro, que hacían difícil, o quizá imposible, el paso de hombres y ganado por el tendido de la vía; más a la derecha de ésta existía un andén formado por planchas también de hierro, por el que se podía discurrir con relativa holgura.

Las casas de Pajares formaban un pequeño caserío situado en una ligera eminencia del terreno, a dos kilómetros del puente.

El golpe de mano correría a cargo del 5.º Regimiento, y concretamente sería ejecutada en su más delicada parte —paso del Pindoque y ocupación de las casas de Pajares—, por el Tabor de Tiradores de Ifni afecto al mismo, más la Compañía de Zapadores de la Brigada (7). La operación se haría de noche.

La misión de la extrema vanguardia era la de reducir de modo rotundo e instantáneo las fuerzas enemigas que defendían el puente y cortar los cables que seguramente existirían destinados a realizar la voladura del mismo. En el puente quedaría un destacamento y las otras fuerzas marcharían sobre las casas de Pajares, que debían ser ocupadas rápidamente, estableciéndose allí, acto seguido, un

drón de Regulares de Melilla, dos de Farnesio y dos secciones de ametralladoras, una de Melilla y otra de Farnesio; 3.º Regimiento, con un Escuadrón de Regulares de Alhucemos y cuatro de Calatrava, uno de ellos de ametralladoras.

— Artillería: una batería de 65, tres de 75 y dos de 105.

— “Anticarros”: una sección.

— Carros: una Compañía.

— Zapadores: una Compañía.

C) IV Brigada (Coronel Asensio).

— 7.º Regimiento: I y III Tabores de Tetuán y VIII Bandera de la Legión.

— 8.º Regimiento: VI Bandera de la Legión, VII tabor de Melilla y II Batallón de Tenerife.

— Caballería: una batería de 65, dos de 75 y dos de 105.

— “Anticarros”: dos secciones.

— Carros: una Compañía.

— Zapadores: una Compañía.

D) Artillería de Acción de Conjunto: dos grupos, una batería y una sección de 155.

En la orden dada por el Jefe de la División Reforzada de Madrid el 10 de febrero se habla de que el 5.º Regimiento llevaría “Tiradores de Ifni, 1.º y 2.º Tabores” y el 6.º Regimiento “4.º Tabor Tiradores de Ifni”. Del examen de otras órdenes parece que el 5.º Regimiento sólo llevaba un Tabor de Ifni y el 6.º otro.

(7) Véase el trabajo “Golpe de mano sobre un puente del Jarama”, del Teniente Coronel Sastre Molina, en *Ejército*, número 167, del mes de diciembre del 1953. El Jefe del Tabor era el Comandante Molero.

(6) He aquí el detalle de la organización de las unidades, mandadas por el General Varela, que tiene como Jefe de Estado al Comandante López-Muñiz:

A) II Brigada (Coronel Buruaga).

— 3.º Regimiento: IV Bandera de la Legión, Mehalla del Rif y III Batallón de San Fernando.

— 4.º Regimiento: I Tabor de Alhucemas, VII Tabor de Tetuán y Bandera de F.E. de Marruecos.

— Artillería: Una batería de 65, dos de 75 y dos de 105.

— “Anticarros”: dos secciones.

— Carros: una Compañía.

— Zapadores: una Compañía.

B) III Brigada (Coronel Barrón).

— 5.º Regimiento: I Bandera de la Legión, un Tabor de Tiradores de Ifni y I Batallón de Ceuta.

— 6.º Regimiento: un Tabor de Ifni y Sahara y VIII Batallón de Valladolid.

— Caballería: 2.º Regimiento, con un Escu-

centro de resistencia. La misión de los zapadores sería la de habilitar el puente para el mejor paso de las restantes tropas y la fortificación de las casas citadas.

El jefe del Tabor señaló a sus oficiales que, según todos los indicios, se lucharía en la orilla izquierda del río, pero "sin la idea de repliegue por ningún concepto".

Realización del golpe de mano.

A las tres de la madrugada, poco más o menos, las fuerzas del Tabor de Ifni bajaron hasta el caserío de la Boyeriza, que se encontraba deshabitado, dirigiéndose desde él hacia el Pindoque. El pelotón de extrema vanguardia consiguió llegar sigilosamente hasta el extremo Sur del puente, sin ser descubierto, lanzándose acto seguido con bombas de mano sobre el adversario, situado en el otro extremo y consiguiendo aniquilar a los sirvientes de las armas automáticas, preparadas para batir el puente de enfilada. "El combate en la orilla enemiga se desarrolló a lo largo del terraplén de ferrocarril, donde el contrario tenía establecidas sus fuerzas, cubiertas por dicho terraplén y por otras obras que lo reforzaban" (8). La lucha cuerpo a cuerpo y con granadas de mano resolvió instantáneamente la situación (9). Los zapadores se apresuraron a cortar los cables de las minas encargadas de producir la voladura del puente, mas en la oscuridad de la noche dejaron alguno intacto.

Sin pérdida de tiempo se lanzaron los soldados de Ifni en dirección a las casas de Pajares, oyéndose entonces una fuerte explosión. El tramo del puente contiguo a la orilla izquierda del río cedió, hundiéndose en parte; sin duda el encargado de manejar el artificio destinado a realizar la voladura, artificio colocado en las casas de Pajares, accionó aquél, alarmado, al oír el ruido de la lucha que acababa de tener lugar. Pero el accidente no impidió el avance de los tiradores, que al llegar a su objetivo final hubieron de combatir con los defensores de éste, ya alertados, a los que sin embargo redujeron muy pronto.

Paso del río por el resto de la III Brigada y ocupación del vértice Pajares.

En cuanto se tuvo conocimiento de que el Tabor de Tiradores de Ifni había cumplido su misión se ordenó a las restantes fuerzas de la III Brigada (Barrón) cruzar el río. La Infantería y Caballería habían llegado ya a sus inmediaciones, protegiéndose en lo posible con los pequeños grupos de árboles dispersos de las vistas del adversario. Pero la claridad del día, y la acción realizada por los tiradores, puso en vanguardia a las baterías rojas, que comenzaron a batir intensamente el puente Pindoque, causando buen número de bajas en las aglomeraciones inevitables allí existentes.

(8) Artículo citado en la nota precedente.

(9) El enemigo tuvo 86 muertos, pertenecientes al Batallón franco-belga de la XII Brigada Internacional.

Pasó el río la Caballería (10), que desplegó seguidamente para atravesar el llano, más pronto hicieron su aparición varios carros enemigos que avanzaron de Norte a Sur, poniendo en situación difícil a las fuerzas de Barrón. Entonces dió éste el orden de que prosiguiera rápidamente la Infantería (11), la cual, cruzando el puente, desplegó en la orilla izquierda, al abrigo de una pequeña elevación, donde se situaron algunas piezas "antitanques" de 37 milímetros. Su fuego, unido al de las baterías asentadas en La Marañosá, obligó a dar media vuelta a los carros, no sin que quedasen abandonados dos en el terreno y, al parecer, averiados algunos de ellos.

Un ataque de seis aviones de caza "ratas", agravó más la situación de las fuerzas concentradas alrededor del puente Pindoque.

Despejado el valle, con la huida de los carros, la Caballería desplegada avanzó al aire de carga, escalando el vértice Pajares y ocupándolo a viva fuerza; luego se extendió por sus amplias laderas. La Infantería siguió a los jinetes y pronto quedó el objetivo cubierto por las diversas unidades, que procedieron, con toda urgencia, a organizar debidamente el terreno, llegándose hasta la carretera de puente de Arganda a Colmenar.

En las primeras horas de la tarde 15 carros enemigos, avanzando igualmente por el llano, procedentes del Norte, trataron de aislar de su retaguardia a los ocupantes del vértice Pajares, pero fueron batidos por las piezas "antitanques" y de acompañamiento, teniendo que huir.

Al finalizar la jornada atravesaron el puente algunas unidades de la II Brigada (Buruaga), que quedaron vivaqueando sobre el terreno.

Ocupación de San Martín de la Vega

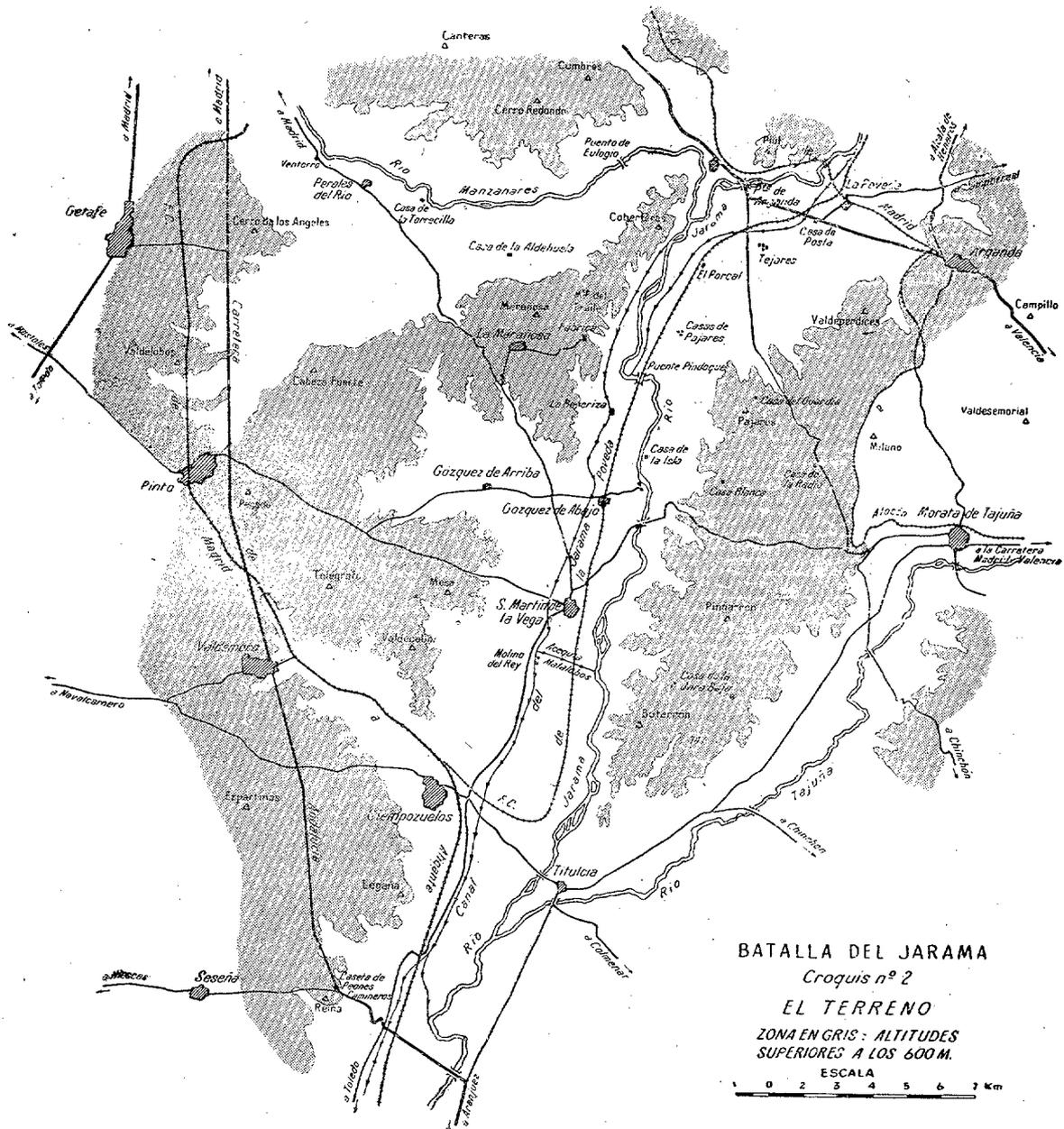
También al amanecer de ese día 11 inició su avance la IV Brigada, pasando primero el canal del Jarama y ocupando luego, sin resistencia alguna, San Martín de la Vega. Más tarde se ordenó realizar un reconocimiento sobre el puente situado al Nordeste del pueblo, siendo recibidas las fuerzas que lo practicaron, nada más intentarlo, con nutrido fuego de ametralladoras desde las trincheras situadas más allá del río.

Reacción enemiga

El Coronel Mena, a la vista de la grave situación creada, ordenó el despliegue de la 11 Brigada Internacional, que aparece ya el día 12 situada entre la 12 y la 17 Brigada, la cual, a su vez, es reforzada con un batallón Internacional. Al mismo tiempo se dispone que la I Brigada, que pertenecía a la 4.ª División se desplace inmediatamente al lugar de la lucha, lo mismo que la Brigada de Carros. Y se ordena el acuartelamiento de varias unidades que

(10) Lo hizo en vanguardia del 3.º Regimiento de aquella Arma, con su 4.º Escuadrón de Calatrava (Capitán Millana).

(11) I Bandera y un Tabor de Ifni.



han de estar dispuestas para salir al frente a primera orden (12).

La reacción enemiga se manifiesta además, peligrosamente, en el ataque llevado a cabo en la tarde del mismo día 11 sobre el flanco izquierdo del despliegue nacional, esto es, sobre el espaldón de Vaciamadrid; ataque precedido de una intensa preparación de artillería y realizado con carros e infantería numerosa, que las fuerzas de Rada repelen brillantemente.

Ampliación de la cabeza de puente

Jornada del día 12. Ocupación del Pingarrón.

En esta fecha la infantería de la Brigada Barrón

rectifica el frente a vanguardia, en la zona del vértice Pajares, conquistando la "Casa del Guarda"; y la Caballería, actuando con sus tres Regimientos, se extiende por las estribaciones meridionales de aquel vértice. Luego la columna Buruaga, que ha terminado ya de pasar el río, marcha a situarse a la derecha de la columna Barrón, relevando a los jinetes en sus posiciones y ocupando además la llamada "Casa Blanca". (croquis número 2.)

Por su parte, el Coronel Asensio ha ordenado el paso del Jarama por el puente de San Martín, mediante un golpe de mano, que tiene lugar en la noche del 11 al 12, tomándose de revés las trincheras enemigas que lo protegían y ocasionando al adversario numerosos muertos. El resto de su Brigada cruza el río al amanecer, ganando el Pingarrón y

(12) Eran éstas las Brigadas XXI, LXIX y LXX, más la Brigada de Choque de "El Campesino".

estribaciones hacia el Norte y tratando de establecer contacto con los soldados de Buruaga, lo que no consigue, sin duda por las dificultades de visibilidad que presenta el terreno. El botín cogido al enemigo ha sido cuantioso (13).

En la cuesta de la Reina tiene lugar en esta jornada un ataque rojo muy fuerte con carros y varios batallones, precedido de intenso fuego artillero; y entre aquel punto y Ciempozuelos se produce una infiltración peligrosa, infiltración que queda detenida al llegar la noche, sin que el enemigo se decida, en días sucesivos, a explotarla.

Jornada del día 13. Avance sobre Valdeperdices

Ese día la columna Barrón, tras breve preparación artillera, consigue romper el frente, hecho lo cual el jefe de aquella lanza la Caballería en explotación del éxito, seguida por la Infantería y en dirección al vértice Valdeperdices. Después de cruzarse la carretera secundaria que se dirige a Colmenar, quedan las fuerzas avanzadas a un kilómetro del referido vértice, por haberse recibido orden de detener su progresión, dado el retraso que llevan las otras columnas. Buruaga y Asensio rectifican sus posiciones a vanguardia, encontrando una resistencia durísima (14).

El enemigo embebe en la lucha un Batallón de la I Brigada, que refuerza a la 19 Brigada. Su aviación se manifiesta potente y decidida, y prácticamente tiene el dominio del aire.

Jornada del día 14. Luchas enconadas

El General Orgaz pone a disposición de Varela las últimas unidades de reserva con que cuenta, pero la resistencia del adversario en ese día es mayor aún que en los anteriores, particularmente por el centro del despliegue nacional, esto es, ante las fuerzas del Coronel Buruaga. Las Brigadas de Varela realizan apenas algunas rectificaciones, dado el fuego intenso de la artillería y de las armas automáticas, el dominio rojo del aire y la naturaleza del terreno, intrincada y laberíntico, con olivares que impiden la observación, aún la inmediata. La lucha es tenaz y sangrienta y las bajas por ambas partes cuantiosas. Un batallón de la XII Brigada Internacional se retira desordenadamente.

Parece ser que fue hacia las cuatro de la tarde cuando se hizo más crítica la situación para las fuerzas nacionales. Había sido localizada la concentra-

(13) En él figuraban tres piezas de 115, ocho ametralladoras rusas, numerosos fusiles y un carro Vickers armado con cañón de 45 milímetros.

(14) Uno de los Regimientos de la Brigada daba en su parte estas cifras: muertos y heridos, 100; botín, 100 fusiles, 9 ametralladoras rusas, dos morteros, un fusil ametrallador, 4 lanzaminas, munición cuantiosa, una moto y material muy diverso. El parte general del Jefe de la División Reforzada señalaba tres carros perdidos por el enemigo. El batallón polaco de la XII Brigada Internacional huyó en desorden.

ción de grandes efectivos rojos de infantes y carros en los olivares existentes frente a las tropas de Buruaga, y solicitado por éste el bombardeo de los mismos por la aviación. Mas la superioridad de los aparatos rojos obligó a los nacionales a retirarse, lo que, sin duda, elevó la moral del adversario que, acto seguido, lanzóse —soldados y carros— sobre las posiciones de la II Brigada, las cuales fueron arrolladas en algunos puntos por la 14 Brigada Internacional. La reacción tuvo, empero, lugar, luchándose durante hora y media en condiciones verdaderamente dramáticas y restableciéndose al fin la situación inicial (15).

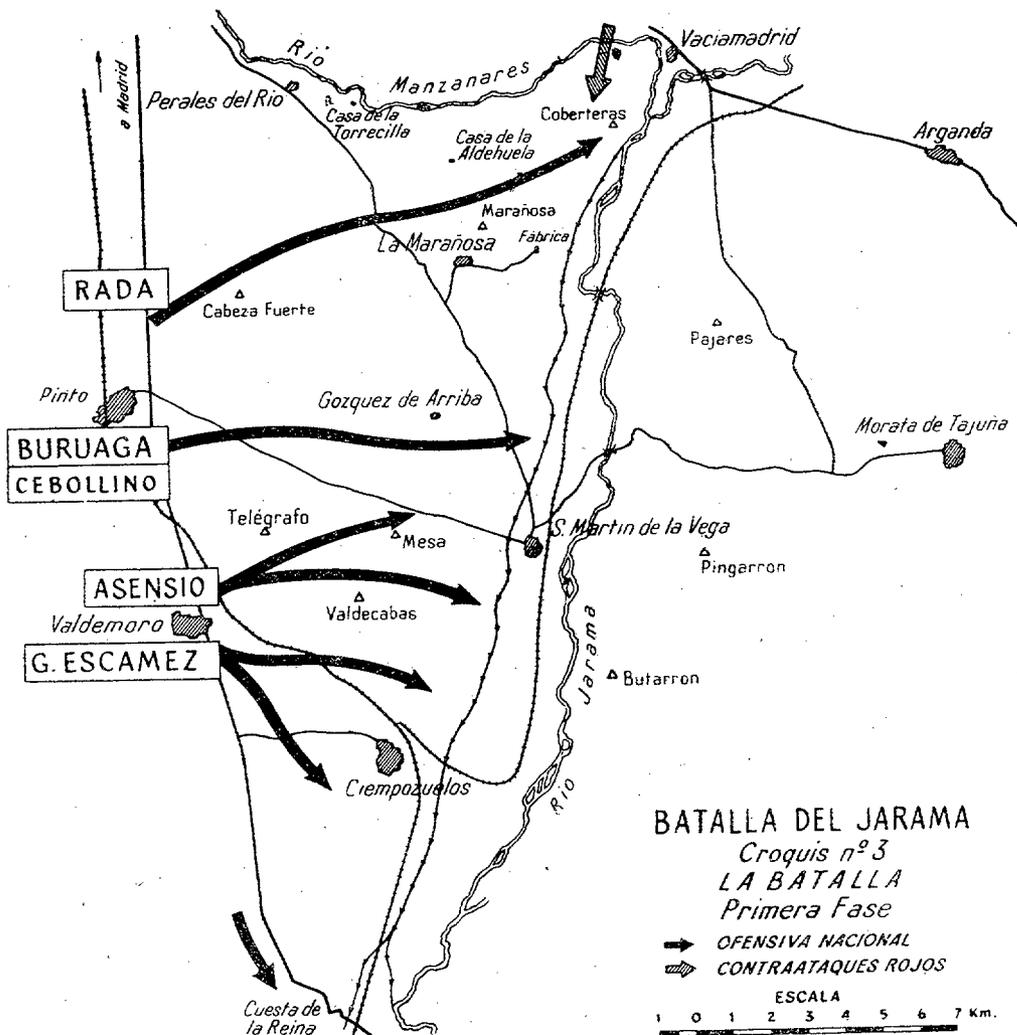
Reacción enemiga. Reorganización de las fuerzas

El Mando adversario sigue dudando aún sobre la posible definitiva dirección de la ofensiva, lo que trae como consecuencia la división de su esfuerzo, que ha de repartirse por igual en dos sectores distintos del frente, al Norte del Manzanares y al Este del Jarama. Así es como se forma una Agrupación Reforzada, dentro del Cuerpo de Ejército de Madrid y al mando de Modesto; Agrupación constituida por la 4.^a División (Brigadas 35, 41 y 67 más el Batallón de la Brigada 48 y la Brigada 19 (que se sustraen de la Agrupación de Arganda), la Brigada de Choque de "El Campesino", las llamadas fuerzas del "Frente de la Juventud" y una compañía de Carros. La misión de esta Agrupación, muy poderosa como puede verse, es defender en primera línea el pueblo de Perales, la casa de la Torrecilla y algunas posiciones próximas detenidas precariamente, y en segunda línea la margen izquierda del Manzanares hasta su confluencia con el Jarama, debiendo realizarse el máximo esfuerzo, en su caso, en la defensa de los vértices Piul y Cumbre.

La Agrupación de Arganda (Mena) se extiende, pues, a partir de los puentes de la carretera de Valencia y del ferrocarril sobre el Jarama (puentes que

(15) "En el centro, la columna Buruaga combate duramente. El fuego de ametralladora y fusilería es intensísimo. El enemigo, al abrigo de los olivares, lucha con tenacidad hasta entonces desconocida; algunos de sus tiradores, encaramados en los árboles y ocultos entre las ramas, fusilan impunemente a nuestros soldados, que tardan en descubrir de dónde proceden los tiros. Las guerrillas avanzan pesadamente, manteniendo difícilmente en enlace entre sí. La artillería, cuyos mejores observatorios están en la orilla Sur del río, no puede acompañar ni proteger con sus tiros a la infantería, que se pierde en el laberinto de los olivos. Los carros rusos hacen constantes apariciones, aproximándose a cubierto para hacer a bocajarro sus ráfagas de ametralladoras y disparos de cañón, desapareciendo antes de que las piezas antitanques puedan entrar en funciones.

"Al llegar la noche se suspende el combate. El balance de nuestras bajas es impresionante. El hospital de Pinto rebosa de heridos y muchos tienen que dirigirse sobre el de Griñón. Se reviven aquellas terribles jornadas de la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria. La capacidad defensiva de nuestras tropas disminuye ojos vistos." (Teniente Coronel López-Muñiz; obra citada página 98.)



defenderá) hacia el Sur. Forman la Agrupación las Brigadas Internacionales 11, 12 y 14 y las Brigadas I, 17 y 33, sutrayéndose esta última a la 9.^a División. Se ordena la conservación de las posiciones a toda costa.

Jornada del día 15. Nueva reorganización de las fuerzas rojas. Mando del General Miaja.

El día 15 Asensio trata de apoderarse, en vano, de la cota 700, teniendo además, que rechazar un fortísimo contrataque, a costa de un número crecidísimo de bajas. Más tarde las sufre el adversario, principalmente la 14 Brigada Internacional, alguno de cuyos batallanes se repliega en desorden (16).

(16) El parte de operaciones de la División Reforzada decía: "Poco después se lanzó sobre la columna Buruaga un fuerte ataque enemigo, precedido de carros, que obligó a retroceder toda su línea. Reaccionó la tropa y contuvo primero y rechazó después el ataque enemigo en una lucha de gran violencia que ha durado hora y media, tras de la cual y por una maravillosa reacción de nuestros soldados la línea quedó restable-

El Alto Mando enemigo decide en esta fecha, desde Valencia y en vista de la gravedad de la situación, llevar a cabo una reorganización a fondo del Ejército del Centro. Al efecto le divide en otros dos: 1.^o y 2.^o Este último estará integrado por todas las fuerzas destacadas desde Las Rozas hasta Aianjuez (ambas localidades incluidas), estando al mando del General Miaja.

Seguidamente se hace cargo éste de la Agrupación del Jarama, dando su mando a Burillo y comenzándose acto seguido la organización de aquella, a la vez que se ordena a las unidades mantenerse en sus posiciones sin idea de repliegue. La opinión que Miaja tiene del curso y posibilidades de la batalla es pesimista.

cida, algo retrasada con respecto a la alcanzada en el avance anterior... Columna Buruaga, que en los combates últimos y en el de hoy ha sufrido muy importantes pérdidas tratará de reconstruir sus unidades, muy mermadas, especialmente mandos, porque hasta ayer, inclusive, las bajas totales de estas tropas son las de nueve oficiales muertos, 54 heridos; 142 de tropa muertos y 1.105 heridos."

Jornada del día 16. Prosigue la reorganización roja

El General Varela da para este día la orden de continuar el avance sobre la línea Arganda-Morata, avance que sería preparado por una intensa concentración artillera de casi todas las baterías sobre el frente de la II Brigada, a fin de favorecer su progresión hasta que consiga ponerse a la altura de la 4; hecho lo cual avanzaría esta última.

Pero las posibilidades ofensivas de las fuerzas de Varela son ya prácticamente nulas; y aún hay que pensar que su situación puede llegar a ser muy difícil si el enemigo se decide a atacar con gran lujo de medios. Las unidades han sufrido tal merma en sus efectivos que muchas sólo cuentan con un tercio de los mismos. Por ello sólo Buruaga consigue avanzar ligeramente sobre la carretera Arganda-Colmenar.

En el aire sigue dominando la aviación roja.

El General Miaja, en su orden de operaciones número 2, da al frente del Jarama la reorganización siguiente:

—División A (Walter): Brigadas 5, 12 (Internacional) y 14 (Internacional), más un Batallón de Carabineros, el titulado "Vanguardia Roja" y una compañía de ametralladoras. Desplegada ante Arganda.

—División B ("Gal"): Brigadas 11 y 15 (Internacionales), 17 y 24. Extendida delante de Morata.

—División 11 (Líster); Brigada 45 y unidades afectadas (no las especifica la orden).

Hay además varias unidades de reserva a disposición del Mando, entre ellas las Brigadas 21 y 69.

En la orden se decide que las fuerzas resistan a toda costa, empleándose las reservas divisionarias en contraataques, sin embeberlas en primera línea, y acumulando las reservas generales de la Agrupación al Sur del Pingarrón, para realizar contraataques de conjunto de dirección Norte, combinados con otros que se efectuarán en el frente de la Agrupación de Modesto. Una Brigada en manos del Mando sobre camiones, acudirán en último extremo al punto principal del frente.

Jornada del 17. Últimos intentos nacionales.

En este día sólo la II Brigada consigue avanzar un poco, cruzando la carretera de Arganda a Colmenar por el kilómetro 30 y ocupando la llamada "Casa de la Radio". Seguidamente y sobre las posiciones alcanzadas lanza al enemigo fortísimos contraataques con carros, a la vez que todo el frente sufre un fuego constante, y el correspondiente a la IV Brigada una embestida que ha de ser rechazada a la bayoneta. Por su parte la I Brigada defiende la meseta de La Marañosá de los encarnizados ataques rojos.

Las bajas en todo el frente son muy numerosas, y entre ellas figura el Coronel Saenz de Buruaga.

LA BATALLA. TERCERA FASE CONTRAOFENSIVA ROJA Y ESTABILIZACIÓN DEL FRENTE (18-27 febrero)

La situación general y los propósitos enemigos

Lo estudiado hasta ahora sobre la batalla del Ja-

rama nos habla de un comienzo de ofensiva brillante y relativamente impetuosa, que luego se va frenando paulatinamente hasta terminar extinguiéndose. El mando adversario se ha dado, por fin, cuenta de las intenciones de la ofensiva nacional, volcando sobre el teatro de lucha cuantiosos efectivos que poseen una superioridad aplastante sobre las cinco Brigadas que rompieron el frente el día 6 de febrero. Las tropas rojas delatan, en general, un extraordinario espíritu de resistencia primero, y luego de acometividad, y la balanza sólo se mantiene en el fiel, gracias al sacrificio y heroísmo de las fuerzas de Orgaz.

La situación de éstas llega a ser angustiosa hacia los días 15 a 18. El 14, el General confiesa no disponer de reservas. Dos fechas después visitan su puesto de mando (casa Gótzquez de Arriola) los generales Mola y Saliquet; su impresión no debe ser buena, y así es como el día 19 tiene lugar una conferencia en la que toman parte los generales Franco, Mola, Martín Moreno, Saliquet y Orgaz. Dos fechas antes (día 17) el Generalísimo ha ordenado se pongan a disposición del último seis unidades tipo Batallón, algunas de las cuales no han sido fogueadas, y cuatro baterías: es cuanto dispone y ya se comprende que el refuerzo resulta demasiado exiguo.

El terreno mostraba ahora palpablemente su desfavorable estructura para las fuerzas nacionales. La ofensiva había sido detenida.

Pese a todo, el pesimismo en las altas esferas jerárquicas rojas era indudable. Se tenía miedo a una nueva ofensiva nacional, aprovechándose la libertad en que habían quedado los actores de la campaña de Málaga, prácticamente terminada el día 13, y para adelantarse a ella se planteó una acción en el extremo derecho del despliegue suyo en torno a Madrid, en la que se operaría siguiendo el eje Valdemorillo-Brunete (17).

Del 18 al 22 de febrero. Fuertes combates

El 18 se registran fortísimos ataques sobre el frente de las Brigadas I, IV y II (de la última de las cuales ha tomado el mando el Coronel García-Escámez) y tiene lugar un espectacular combate, en el que los aviones nacionales recuperan el dominio del aire (18). Este combate reviste verdadera trascendencia, ya que a partir de él las incursiones de aparatos enemigos serán raras y de deficiente resulta-

(17) El Plan de Maniobra de las fuerzas del Cuerpo de Ejército de Madrid era el siguiente: "Ataque siguiendo el eje Valdemorillo-Villanueva de la Cañada-Brunete para ocupar este nudo de comunicaciones en la primera jornada y continuar en las sucesivas, bien sobre Navalcarnero, para cortar las comunicaciones, o bien sobre Villaviciosa de Odón, Boadilla y Ventorro del Cano, Alcorcón, para envolver el flanco izquierdo enemigo. La elección de una u otra de estas direcciones será consecuencia de la información que se tenga o del movimiento que realicen las reservas enemigas."

(18) Este combate fué obra casi personal del capitán García-Morato, que por una serie de acciones, que culminaban en ésta, era premiado con la Cruz Laureada.

do, levantándose con ello la moral de los soldados de Varela, muy castigados hasta entonces con el fuego de los bombardeos rojos.

Una orden de operaciones de Miaja de esta fecha ordena que la Agrupación Modesto realice acciones demostrativas y que el ataque iniciado por la 11 División sobre el Pingarrón continúe enérgicamente con las nuevas tropas a ella destinadas, no interrumpiéndose ni cediendo en intensidad, "en tanto lo permita el estado físico y moral de las fuerzas", el cual inspira serias preocupaciones al Mando (19).

Al día siguiente hay sangrientas luchas entre las fuerzas de García-Escámez (II Brigada) y Asensio, y las masas enemigas, particularmente alrededor del vértice Pingarrón, que trata de ocupar la 11 División roja (Líster).

El día 20 esta lucha se localiza en el frente de la I Brigada.

La jornada del 21 es singularmente dura para las fuerzas de Rada, Barrón y García-Escámez. Ante la III Brigada quedan inutilizados tres de once carros enemigos, y, por su parte, la II Brigada sufre constantes embestidas, iniciadas a las siete y media de la mañana y extinguidas a las cuatro de la tarde. Las bajas propias son numerosas, pero el enemigo sufre igualmente muchas pérdidas vistas (20).

Miaja ha formado dos Divisiones más: la C (Güemes) con las Brigadas 70 y 75 (ésta destacada en el frente de Madrid), y la D (Arce) constituida por las Brigadas 18 (antes pertenecientes a 11 División) y 45 (que antes estaba incluida en el llamado sector de Aranjuez).

Dí, 23. La heroica defensa del Pingarrón

El Mando rojo ha dispuesto emplear a fondo todas sus reservas, en un esfuerzo desesperado y las tres Brigadas nacionales destacadas al Este del río sufren un fuego intensísimo e incesante (21). La de García-

(19) El telegrama dirigido por el general Miaja al general Martínez Cabrera, jefe del Estado Mayor Central del Ministerio de la Guerra, decía: "He pasado todo el día en el frente del Jarama y las fuerzas, a pesar del espíritu tan elevado que poseen, me temo que no pueden resistir. El momento es trágico y difícil." De las impresiones pesimistas participaba el "general amigo Petrovich".

(20) Las Brigadas nacionales tuvieron 408 bajas. Parece ser que ante la de Buruaga quedaron abandonados 200 cadáveres.

(21) El parte de ese día del coronel Asensio decía así: "A las 8,30 horas el enemigo inicia una potente preparación artillera sobre la posición de Pingarrón y a las 9,00 horas se lanza al asalto. Las obras de fortificación de la avanzadilla quedan completamente destruidas y las fuerzas del II Tabor de Ceuta y de Caballería resisten heroicamente el ataque, perdiendo casi todos sus efectivos y la totalidad de sus oficiales, resultando también gravemente herido el jefe de la posición, comandante Zamalloa. Este jefe pide refuerzos al I Tabor de Tetuán, que guarnecen la posición de reserva a retaguardia del Pingarrón y a las 9,30 avanza una compañía de esta Unidad, que se encuentra al subir con que el enemigo llega casi a las casas.

Escámez ha de contener un ataque procedido de carros, de los que queda uno inutilizado sobre el terreno; pero es la de Asensio la que ha de resistir los más fuertes golpes.

Sobre el vértice Pingarrón una durísima preparación artillera, comenzada a los 8,30 horas, desorganiza las obras de fortificación, destruye trincheras y casamatas y reduce extraordinariamente los efectivos de las compañías allí destacadas, que sufren las bajas de la totalidad de los oficiales. Perdido el vértice por tres veces, es luego recuperado definitivamente a costa de un cuantioso tributo de sangre. Las dos unidades tipo Batallón que lo guarnecen se refuerzan con gran parte de otras tres unidades más. Los ataques y contraataques no cesan durante todo el día y las bajas son numerosísimas

"Nuestra artillería hace una fuerte y eficaz concentración sobre las posiciones ocupadas por el enemigo, y éste, ante sus efectos y ante el empuje decidido de otra compañía y una sección de ametralladoras del I Tabor de Tetuán, cede parte de las posiciones que había ocupado.

"A las 9,00 horas se ordena al Batallón Gallego que avance a la posición de reserva, y al Comandante León que marche a hacerse cargo de la posición de "Pingarrón". Dos horas más tarde, el enemigo reanuda el ataque y avanzan dos compañías y la de ametralladoras del Batallón Gallego, que lo rechazan nuevamente con la eficaz cooperación de la artillería.

"A las 17,00 horas se incorpora a la Brigada el II Tabor de Regulares de Alhucemas y se le ordena marchar a ocupar la posición de reserva a retaguardia de "Pingarrón".

"A las 17,30 horas, el enemigo vuelve a atacar y es de nuevo rechazado con la intervención de todas las fuerzas llegadas a "Pingarrón", y una compañía del II Tabor de Alhucemas, que acude ante el nuevo ataque y resuelve la situación, quedando en nuestro poder todas las posiciones tan duramente disputadas en esta jornada.

"En las primeras horas de la noche se da orden de que se retiren del Pingarrón los restos del II Tabor de Ceuta y de los Escuadrones de Caballería. Las fuerzas del II Batallón de Toledo, reorganizadas con las de la VIII Bandera, pasan al extremo flanco derecho y quedan en Pingarrón solamente el I Tabor de Tetuán, muy mermado, y el Batallón Gallego."

El parte dado por el general de la División Reforzada al Generalísimo a las 0 horas, 15 minutos del día 24 de febrero dice así, textualmente: "Enemigo atacó hoy en diversos sectores. En Jarama, y previo intenso violento fuego su artillería, predominando grueso calibre, sobre vértice Pingarrón, numerosas fuerzas rojas avanzaron protegidas carros sin lograr detenerlos nuestra artillería, apoderándose tres veces citada posición, siendo expulsados por incomparable bravura nuestra Infantería, haciéndole retroceder y dejando al fin de la lucha, que duró ocho mañana a seis tarde, restablecido frente íntegramente. Dureza jornada manifiesta interés adversario apoderarse dicho vértice. Desgaste nuestras fuerzas es grande. Violento ataque originó mayor consumo municiones de previsto. Enemigo acumula toda clase de elementos e insistirá combate, que reconoce decisivo. Resistencia nuestros soldados disminuyendo por rudísima y prolongada prueba. Insisto necesidad anticipar operaciones proyectadas, y al no ser posible se me envíen refuerzos de que voy careciendo."

por ambas partes; pero la llegada de la noche hace languidecer el combate (22).

Se considera que en esta jornada han intervenido del lado rojo unos 7.000 hombres y 20 carros. Las bajas nacionales sufridas exceden de 651.

La estabilización del frente.

Con la acción del día 23 sobre el Pingarrón el enemigo dió por terminada prácticamente su ofensiva: estaba totalmente desangrado, pero lo propio ocurría con las Brigadas nacionales II, III y IV. La lucha se extingue así por agotamiento de los combatientes.

El 1 de marzo el General Mola había transmitido al General Saliquet un escrito reservado del Generalísimo, fechado el 28 de febrero, en el que se señalaba que con las operaciones sobre Guadalajara quedaba descongestionado el frente Arganda-Morata-Titulcia, lo que debía aprovecharse para maniobrar y dar término a la operación proyectada en un principio.

Fruto de esta orden es la pequeña rectificación nacional a vanguardia del día 13 de marzo y la conquista, en el día siguiente, de la cota 700 por la Brigada Asensio, que es seguida de muy fuerte reacción enemiga.

Los efectivos al terminar la batalla.

Resulta muy difícil concretar, día a día, los efectivos que fueron nutriendo las filas rojas en estas últimas jornadas.

En el Jarama se podía señalar, de Norte a Sur, las Divisiones A ("Walter"), B ("Gal"), División 11 (Líster), División C (Güemes) y División D (Arce), ésta ya en Aranjuez. No es fácil localizar exactamente las Brigadas, porque la documentación que hemos conseguido no siempre está acorde. Sin embargo, nos atrevemos a decir que fueron las siguientes, contando, además, con las colocadas al mando de Modesto:

- Brigadas Internacional: 11, 12, 14, 15 y probablemente algún Batallón de la 13.
- Brigadas rojas de españoles: 1, 1 bis, 5, 17, 18, 19, 21, 23, 24, 36, 41, 48, 49, 50; 66; 67; 68; 69; 70, 71, 72 y la de "El Campesino".

Total: veintitrés Brigadas; es verdad que varias de ellas incompletas.

Las Brigadas nacionales seguían siendo las cinco que conocemos, ligeramente incrementadas en sus efectivos, mas en total sólo llegaron a sumar, a lo más, 40 unidades tipo Batallón y 15 escuadrones (23).

(22) El comandante don Mariano Gómez de Zamalloa conquistó en esa fecha la Cruz Laureada en la defensa del Pingarrón, donde recibió nueve heridas, una de ellas, grave; no consintiendo ser evacuado sino hasta después del fracaso del ataque enemigo.

(23) No creemos errar si decimos que las unidades nacionales que intervinieron en la batalla, considerando el frente de las cinco brigadas, fueron

— Banderas del Tercio: I, IV, V, VI, VII, VIII, IX y X.

LAS DEDUCCIONES QUE LA BATALLA OFRECE

La necesidad de la operación y su alcance.

La batalla del Jarama aparece clara en sus propósitos. Nació de una pugna por mantener ininterrumpidamente la iniciativa en el frente de Madrid y constituyó para las fuerzas nacionales un pie forzado, en el que la necesidad fué más fuerte que la conveniencia. Ya hemos visto cómo en el campo rojo se proyectaba desarrollar aquí un plan ofensivo, según directrices recibidas del jefe del Estado Mayor Central del Ministerio, General Martínez Cabrera. Las unidades, algunas de reciente creación, comenzaban a concentrarse cuando el General Orgaz rompió el frente, precisamente por uno de los puntos elegidos por el Mando rojo, allí donde tres Brigadas habían sustituido a tres Batallones (24).

Aún así la acción prosperó perfectamente en sus momentos iniciales, frenándose luego la velocidad de avance, hasta llegar a la paralización total. Ello reclama que tratemos de investigar las causas que influyeron para que los propósitos nacionales no se cumplieran.

La desigualdad de efectivos.

En primer lugar debemos señalar la desigualdad de efectivos. En el bando nacional se partía inicialmente de 28 unidades tipo Batallón, 12 escuadrones y tres secciones de Caballería, unidades que llegaron a alcanzar las cifras de 40 y 15 respectivamente y que tuvieron que chocar contra más de 80 batallones rojos, algunos de ellos de gran espíritu ofensivo y capaces de realizar resistencias durísimas. Sólo la superior calidad de las fuerzas de Orgaz fue capaz de hacer frente a enemigo tan superior.

Con tales efectivos nacionales resultaba difícil maniobrar. La extensión del frente inicial de ataque no era, en realidad, pequeño —unos 13 kilómetros—, pero lo grave aquí era la carencia de reservas y el constante aumento de la línea de contacto con el enemigo, que se iría ensanchando día a día y minuto a minuto hasta alcanzar una extensión de unos cien kilómetros tomados sobre el plano, esto es, sin tener en cuenta las inflexiones del terreno.

— Tabores de Regulares: I, III, VII y VIII, de Tetuán; I, II y VII, de Melilla; II, de Ceuta; I, II y VII, de Alhucemas, y II, de Larache.

— Mehal-la del Rif: un Tabor.

— Fuerzas de Ifni: I y IV Tabores de tiradores.

— Batallones: I, de Mérida; I, de Argel; I, de San Quintín; I y II, de Toledo; uno de San Fernando; VIII, de Valladolid; VII, de La Victoria; II, de Tenerife; I y C, de Ceuta; III, de Serrallo; uno de Melilla, no especificado, y un Batallón Gallego.

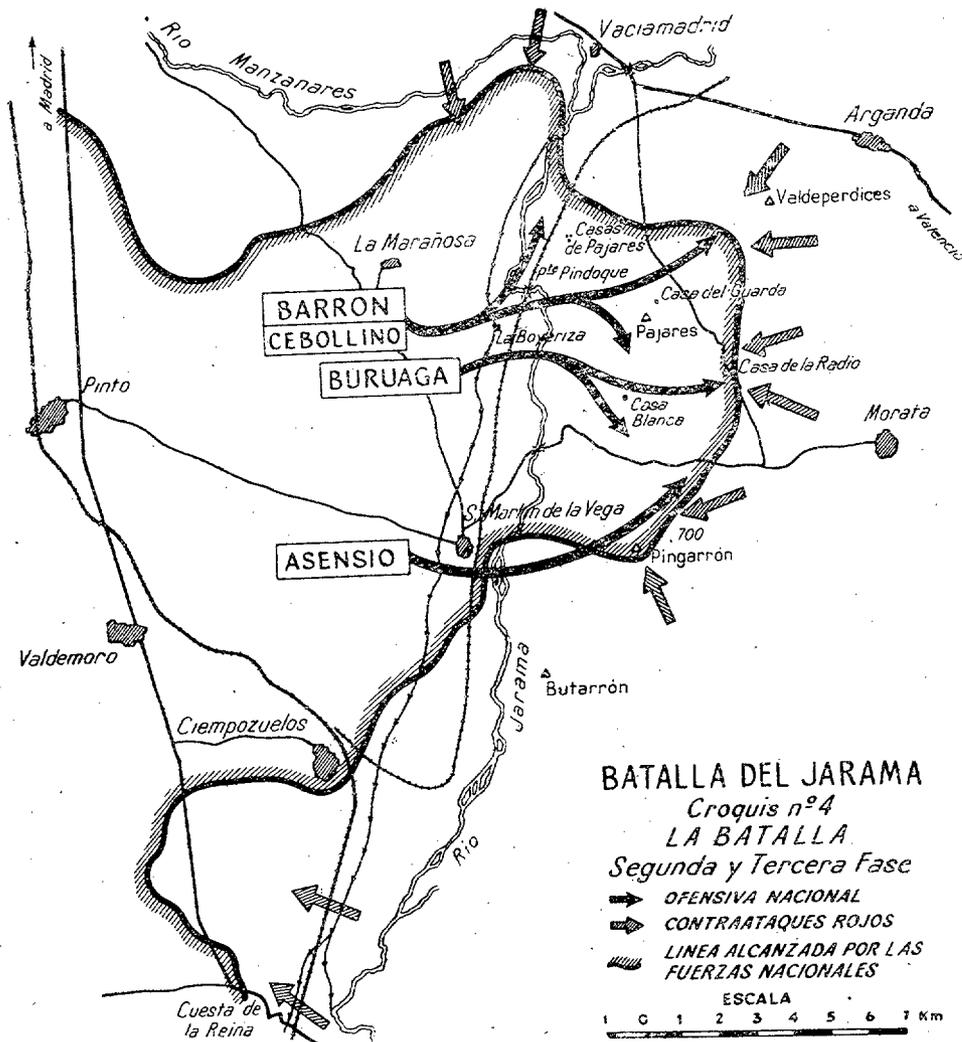
— Banderas de Falange: la de Marruecos y una de Valladolid.

— Tercio de Requetés: el del Alcázar.

— Caballería: 15 escuadrones.

— Artillería: 31 baterías.

(24) General Vicente Rojo. Ob. cit. págs. 68-69.



La ausencia de sorpresa y la climatología.

Debe también añadirse como factor adverso aquí la ausencia de sorpresa. No existe cuando se rompe el frente por un punto en que el enemigo trata también de romper, habiendo acumulado parte de los efectivos precisos; pero aunque así no fuera el traslado de las fuerzas nacionales desde la región Las Rozas-El Plantío a la de la carretera de Andalucía no pasó inadvertido. Esta falta inicial de sorpresa se vió agravada por el retraso sufrido en el comienzo de la operación: desde el 24 de enero, en que se inicia el movimiento de la I y V Brigadas, que luego ha de ser suspendido, al 6 de febrero pasaron catorce días, en los cuales el adversario tuvo sobrado tiempo para mover sus tropas y tomar las medidas pertinentes. Pero es que la climatología, una vez comenzada la operación, siguió siendo adversa, al menos en los primeros cinco días. Quizá sólo existió una sorpresa local en el golpe de mano sobre el puente Pindoque y en la ocupación de las primeras lomas en la orilla izquierda del río.

El factor velocidad.

Era hijo de la necesidad de obtener la máxima sorpresa y exigía cubrir las diversas etapas de la

operación proyectada en el más breve lapso de tiempo y a partir de una fecha en la cual el enemigo, a ser posible, lo ignorara todo o casi todo.

En las Instrucciones del Generalísimo de 22 de enero, se señala, entre otras prevenciones que a la operación conciernen, la "necesidad de que la previsión de llevar a cabo las dos primeras fases en un día se haga efectiva, estableciendo las previsiones en lo que se refiere a la hora de iniciar el movimiento para lograrlo y llevando a cabo las acciones rápidas y de sorpresa que permitan posesionarse desde luego de las alturas al Este del Jarama" (subrayamos nosotros).

La reacción del Ejército rojo.

Durante bastantes días el Mando enemigo creyó que se trataba de envolver Madrid por el Este, dirección Vallecas. El paso del puente Pindoque y la conquista del vértice Pajares, ya dijimos antes, desconcertó de momento al mando adversario. Pero éste contaba con suficientes tropas para saturar todo el frente, lo mismo al Norte del Manzanares que al Este del Jarama.

Puede, pues, decirse que la reacción enemiga fué lenta y, durante bastantes días, confusa. Probablemente, a esto y a la escasez de mandos adecuados,

se debieron las diversas organizaciones dadas al frente, el tejer y destejer de Agrupaciones que antes hemos visto. Hasta el día 15, en que Miaja se hace cargo del Jarama, el desconcierto en los jefes allí destacados es grande.

Pero desde dicho día la batalla toma, en el lado rojo, una clara orientación: la de aferrarse al terreno, y realizar constantes contraataques, mientras se planean dos movimientos de tenaza, encargados de estrangular las fuerzas que han cruzado el río.

Ahora bien, los flancos del despliegue nacional no estaban precisamente en la vega del Jarama, sino en la parte del frente encomendado a las Brigadas de Rada y García-Escámez. La primera sufrió contraataques muy fuertes ya antes del cruce del río y en los días siguientes; y la segunda hubo de hacer frente a un ataque de carros y a una infiltración muy peligrosa el día 12. De las fuerzas que pasaron el río, fueron las unidades de Buruaga y Asensio las que sufrieron los más rudos golpes.

La dureza de la lucha. Los combatientes.

Desaparecida la sorpresa, inexistente la superioridad de las tropas de Orgaz, sin reservas con que éstas pudieran explotar el éxito inicial, la batalla tomó el carácter de verdadera lucha de desgaste, donde se vió claro lo que de encarnizada y dura iba a ser la guerra española en el futuro. Los combates tenidos allí lugar fueron de los más cruentos de toda la contienda y hay quienes creen que los peores (25). Probablemente el Mando rojo nunca tuvo unidades mejores. Estaba aún vivo el espíritu primero —el de ganar la guerra a toda costa— y ya se gozaba de una cierta experiencia, yendo además los milicianos al combate en posesión de una instrucción bastante discreta. Luego se ganaría en organización, quizá en los cuadros y en los Estados Mayores, pero el soldado perdería calidad precipitadamente.

El 25 de febrero un informe o memoria, fechada en Valencia, suministraba datos de indudable interés sobre las operaciones del Jarama. En él se dice que durante los días 12, 13, 14 y 16 la intensidad enorme de los ataques nacionales, la masa de fuego empleada y el que alguna de las unidades se encontrase sin foguear, produjo algunas desbandadas, como en las Brigadas 17 y 23; pero que luego las fuerzas se fueron rehaciendo y creció su moral. En el informe también se señala cómo al depender

(25) El General Kindelán ha dicho a este respecto (*Mis cuadernos de guerra*; Plus Ultra, Madrid, s.a.; páginas 65-66): "Duras fueron estas operaciones; me tocó asistir como testigo presencial a muchas en el transcurso de la guerra y puedo afirmar que en ninguna aprecié tan mordiente, tan en forma para el asalto, al enemigo como en ésta, especialmente en los combates en torno al Pingarrón. Más tarde he tenido ocasión de ver unidades rojas resistiendo bravamente nuestro fuego en sus posiciones defensivas y muriendo en las trincheras, pero espíritu ofensivo no lo volvió a tener su *Infantería* después de perder, en reiterados ataques, las únicas unidades verdaderamente de choque que tuvieron en la guerra. Es justicia debida al enemigo señalar que tales unidades eran de milicianos españoles, no internacionales."

el teatro de la batalla del General Miaja, la situación mejoró notablemente, destacando algunas de las Brigadas de modo singular: las 2, 24, 66, la del "Campesino" y las Internacionales.

Por lo que respecta a las unidades nacionales, éstas se encontraban en un momento de altísima moral ofensiva, viéndose aquí la posibilidad de compensar la escasez de efectivos y de realizar una amplia guerra de movimientos, que era el sueño de las tropas que habían sufrido la lucha en los arrabales madrileños. Las fuerzas de Orgaz constituían la mejor masa de maniobra formada desde el 18 de julio y unían así veteranía e ímpetu. La maniobra del Jarama era arriesgada, pero respondía al espíritu ofensivo, audaz y sereno, valeroso y enérgico de todos.

Al forcejeo cruento se unieron las circunstancias topográficas y climatológicas. Varias veces se convirtió el terreno —sin apenas vías de comunicación— en un gigantesco pantano. Prohibido el hacer uso de las aguas del Jarama para beber —por veter en Vaciamadrid el sistema del alcantarillado madrileño— las tropas nacionales hubieron de ser surtidas del preciado líquido por medio de unos camiones-aljibes, con las limitaciones consiguientes.

El material.

Quizá fué ésta la primera vez en nuestra guerra en la que se formaron verdaderas concentraciones artilleras. Así lo declaran testimonios de uno y otro bando, aunque algunos sean exagerados.

Por su parte, ya hemos destacado qué papel importantísimo tuvo la aviación en la batalla del Jarama; cómo influyó en la moral de los combatientes; de modo desfavorable para los nacionales hasta el día 18, de modo beneficioso a partir de esa fecha.

Balance de bajas.

Carecemos de datos sobre las bajas totales sufridas por cada uno de los bandos en lucha. Por lo tanto los cálculos que haremos serán sólo aproximados.

Hemos visto un documento, sin firmar ni fecha, anterior desde luego a la batalla de Guadalajara, y dirigido al General Manzini, jefe del C. T. V., que señala que en el Jarama las unidades nacionales tuvieron 6.350 bajas. Un informe del Generalísimo al mismo general, fechado el 5 de marzo, da el número redondo de 6.000. Estas cifras deben, pues, estimarse como muy aproximadas. El Teniente Coronel López-Muñiz eleva el número de bajas del Jarama a más de 10.500, cantidad quizá excesiva.

Del lado rojo, recordaremos el informe a que antes hicimos referencia, fechado en Valencia el 25 de febrero, en que se dan los siguientes datos: las Brigadas Internacionales fueron mermadas en 2.800 bajas; la de "El Campesino" en un millar, la Brigada 17 quedó reducida a tres cuartos de sus efectivos y la 64 vió algunos de sus batallones con el cincuenta por ciento sólo de hombres. Un estadillo oficial de la cifra de 10.678 bajas experimentadas por las Fuerzas de Defensa de Madrid: estas palabras proporcionan indudable confusión. Sin embargo, es seguro que las bajas del enemigo pasaron muy por encima de los 10.000 combatientes.

○ INFORMACION ○

é Ideas y Reflexiones

porqué de la guerra en Argelia.

De la publicación francesa «France Catholique». — (Traducción extractada de la Redacción de EJERCITO.)

Desde noviembre de 1954 Francia se encuentra en guerra abierta con los nacionalistas argelinos del Frente de Liberación Nacional (F. L. N.). La sublevación contra Francia en un principio bastante desorganizada, fué, con el tiempo, tomando cuerpo, y pronto recibió del exterior apoyos decisivos. A esta ayuda exterior se unía, en favor de los rebeldes, la poca decisión de los Gobiernos de la IV República. La rebelión se fué extendiendo con la complicidad de algunos sectores de opinión de la metrópoli. Las simpatías por los rebeldes argelinos no eran exclusivamente de los comunistas, sino también de otros órganos de opinión que pasan por ser objetivos, en los que el F. L. N. encontró disculpa en su rebelión. El terrorismo por él desatado, no sólo en Argelia, sino en la propia Francia, tampoco encontró, por parte de muchos franceses de buena fe, la condenación adecuada.

Tal como estaba gobernada Francia antes de la llegada del General De Gaulle al poder por segunda vez, el conflicto de Argelia no llevaba ningún camino de resolverse. Frente a la «política de abandono», el advenimiento del General De Gaulle representa un cambio de régimen y de política. Fueron el Ejército y los partidarios de «Argelia francesa» los que llevaron a De Gaulle al poder, instaurando la V República. Sin embargo, la aparente unanimidad de una extensa mayoría para cambiar el régimen de política respecto a Argelia implicaba equívocos que pronto se manifestaron, dando nacimiento a la sublevación de los últimos días de enero pasado, expresión de la voluntad desesperada de quien defiende su medio de vida, su persistencia en una tierra que considera su patria y, tal como es su vida misma. Es posible que frente a un gran gesto de la metrópoli, su gesto no haya sido totalmente inoportuno. El tiempo lo dirá.

Más de doscientas mil víctimas—se dice—ha causado ya la guerra de Argelia, en cuya cifra se engloban muertos, heridos y desaparecidos. Las bajas del Ejército francés ascendían a más de 9.000 muertos y a más de 21.000 heridos; las pérdidas rebeldes fueron algo más de 100.000 hombres que dan idea de los estragos de una lucha que con el tiempo toma el aspecto de atentados terroristas, produciendo entre la población civil, tanto musulmana como de origen europeo, numerosas víctimas, al margen de la guerra abierta.

leyendo el presente trabajo, que constituye todo un informe, se dará cuenta el lector de que en él se sitúan exac-

tamente las perspectivas actuales de un conflicto para el que, a decir de muchos, se impone una solución que muy probablemente no habrá de gustar a nadie.

I.—EL PORQUE DE LA GUERRA

El Frente de Liberación Nacional (F. L. N.) de Argelia sostiene que se trata de una guerra en favor de una justa independencia; que el pueblo argelino lo mismo que cualquier otro, debe y puede llegar a lograr su autonomía. Repite que sólo un colonialismo a ultranza impide a Francia mostrarse en actitud caballeresca y tratar con los dirigentes «nacionalistas». Declara, en fin, que la paz sería fácil si quisiesen reconocer las «libertades» del pueblo argelino, el cual, se agrega, pretende quedar siendo amigo y agradecido a Francia. Esta es la tesis que expone a sus partidarios de buena fe en Argelia y fuera de Argelia. Se acoge el postulado de que la independencia legítima de los pueblos debe ser admitida por la conciencia cristiana, al igual que por la lógica humana: independencia progresiva, respetuosa a los derechos de cada uno dentro de los límites del bien común.

La oposición entre Este-Oeste

Pero cualquiera que siga de cerca los acontecimientos no tardará en darse cuenta de que la guerra de Argelia no es un conflicto en que los elementos locales han sido ampliamente explotados con vistas a atizar el antagonismo entre el Este y el Oeste, entre el comunismo y el anti-comunismo. El fanatismo nacionalista, no obstante las ideas generosas que pueden encontrarse en las filas del F. L. N., no explica todo, no explica nada, en definitiva.

La guerra de Argelia ha de ser considerada principalmente dentro de la posición entre Este y Oeste; hubiese concluido hace ya mucho tiempo si se tratase simplemente de un malentendido entre cristianos franceses y musulmanes.

Intervienen en esta guerra, a la luz de un profundo análisis, factores tales como el bloqueo político, estratégico y económico de Europa. Argelia y Africa constituyen etapas dentro del plan de hegemonía comunista en Europa, primeramente en un plano material; más tarde, en el espiritual.

Por consiguiente, como se verá más adelante, tiene el mundo comunista interés en mantener el conflicto de Argelia, prestándole una ayuda suficiente para prolongarlo, pero insuficiente para llegar a una victoria rápida por parte del F. L. N. El objetivo comunista actual no es una victoria completa en Argelia, victoria que no podría ser explotada en un período inmediato, sino mantener una manzana de discordia que amenaza dar al traste con la solidaridad del mundo cristiano. En este aspecto, el F. L. N. es el juguete más o menos consciente del comunismo internacional.

La rebelión quiere provocar la desunión de Europa

Desde el punto de vista soviético, el asunto de Argelia —que para sus fines es necesario prolongar— tiene, no solamente un objetivo argelino y africano, sino que debe acarrear repercusiones, por lo pronto, en Europa y, más tarde, en el mundo entero.

Preparar a Argelia para ser conquistada por el comunismo, o simplemente separarla de Francia, es de una importancia capital para la influencia soviética en Europa y en el mundo.

En efecto, el comunismo pretende llegar a dominar el universo. La coexistencia es para él un artículo de propaganda. Procura dominar, a ser posible, sin guerra; al menos sin una guerra directa, lo cual para él es mejor desde el punto de vista económico, «moral» y de propaganda. Un conflicto mundial en el que la U. R. S. S. y sus satélites más afines interviniesen no es deseable para los soviets, a menos que estuviere cierto el éxito, con que no cuentan por ahora. En la conquista comunista del mundo por simple capitulación de los Estados no comunistas, existen diversas etapas; una de ellas, establecer, mantener e intensificar las diferencias entre aquellos Estados y entre ellos y cualquier otra región del globo que pueda suministrarles una ayuda, aunque solamente sea de tipo económico. Y Africa aparece aquí en un primer plano.

Es importante, pues, para los dirigentes del comunismo internacional jugar la carta de Africa:

- Tanto en Africa propiamente dicha, donde una victoria militar, o simplemente política, del F. L. N. representaría ante los países árabes o musulmanes el desfallecimiento de Occidente y aceleraría los procesos de secesión de los pueblos de Africa negra, como ha ocurrido en Guinea (bajo otras formas de influencia comunista).
- Como en el plano de Europa, donde se pueden provocar graves trastornos económicos: podría cortarse el paso del petróleo y del gas natural a Europa, y, a la vez, graves crisis políticas internas, con lo que se comprometería la solidaridad del mundo libre, del que puede resultar el derrumbamiento de la N. A. T. O., una cosa en tal caso perfectamente posible, mejor dicho, casi inevitable.

Fingiéndose ignorar que el General De Gaulle ha ofrecido la independencia a los pueblos ligados hasta ahora a Francia, pretende la propaganda soviética desgajar Argelia de Francia, a pesar de las irrefutables expresiones de la voluntad popular en referendos y elecciones.

Hagamos notar que ayudando moral y materialmente la guerra de Argelia, persigue el comunismo internacional en el teatro africano, una acción indirecta de la mayor importancia para su instalación definitiva en Africa.

En efecto, si el F. L. N. obtiene victorias militares o políticas en Argelia, el Africa negra—que está siendo trabajada metódicamente por la propaganda comunista—se dejará ganar paulatinamente por la idea de que la civilización occidental no cuenta ya. Esta Africa negra está muy dividida en virtud de las múltiples influencias de Moscú y Pekín, que allí se ejercen por innumerables «vehículos», contra esa zona del mundo, «vehículos» lanzados en forma

de organizaciones de masas, de congresos y de facilitación de bolsas de estudio para Moscú, Praga o Pekín y otros capitales del mundo oriental. El proceso de desintegración del Africa negra se acelerará con el triunfo del F. L. N.

La secesión norteafricana tiene por fin la debilitación de Europa. El petróleo

Conquistar Argelia para el comunismo o simplemente separarla de Francia es, dentro de la estrategia soviética de una importancia capital para presionar política y estratégicamente a Europa.

Todo el mundo sabe que Europa no dispone de suficientes recursos energéticos propios. Si este continente que realmente dispone en Africa de un buen número de materias primas, no puede utilizarlas, se encontrará paralizado, por lo menos hasta que pueda contar con energía atómica suficiente. Le es, por tanto, necesario el petróleo, siendo de citar en este punto los importantes yacimientos petrolíferos descubiertos recientemente en Sahara, los cuales, según los cálculos de los técnicos, se ministrarán anualmente 20 millones de toneladas en 1965, 35 millones en 1965 y 50 a 100 millones al cabo de una decena de años.

Ahora bien; atrayendo a Argelia hacia su órbita, sustrae a Europa prácticamente el comunismo estos importantes recursos petrolíferos del Sahara o, por lo menos, por debajo su control el mercado de dichos productos, pudiendo sin dificultad llegar a paralizar el potencial económico del continente europeo.

La verdad de esta afirmación se comprueba por el hecho de que el F. L. N. se ha comprometido, en las deliberaciones afroasiáticas celebradas en El Cairo, a no realizar ninguna concesión de petróleo a Europa.

Resulta, pues, que el problema argelino, enfocado bajo el ángulo del problema del petróleo, adquiere una notable claridad. La llegada al mercado de importantes cantidades de productos soviéticos ofrecidos a precios de «dumping» y el control total o parcial de ciertas fuentes de recursos en el mundo libre por técnicos comunistas, son «vehículos» despreciables de penetración del comunismo internacional.

II.—LOS QUE HACEN LA GUERRA O LA SOSTIENEN

¿Se trata de un levantamiento popular para expulsar a Francia? ¿No es más bien una guerra de desgaste dirigida por reducidos efectivos, algunos de ellos conscientes del papel prosoviético que se les hace desempeñar, y otros—más numerosos—fanatizados por el nacionalismo y transformados en útiles instrumentos a las órdenes de los autores?

Sin duda alguna, es la segunda fórmula la que corresponde a la realidad. Los efectivos militares del F. L. N. son unos 30.000 combatientes permanentes, número que no representa, ni de lejos, a las masas argelinas; éstas, incluso, se oponen; pero su oposición, aunque inmensa, es ineficaz, porque la población argelina leal está neutralizada, bien por el régimen del terror bajo el cual vive, bien porque no está prácticamente estructurada en absoluto y es impotente para resistir por sí misma los asaltos metódicos llevados a cabo en los terrenos psicológicos militares.

Asistencia psicológica y financiera

Después de la última guerra mundial, los conflictos, contra de lo que antes ocurría, no tienen como objeto esencial para los adversarios la destrucción de las fuerzas armadas enemigas. Para ganar una guerra basta ahora con imponer la propia voluntad, conquistando psicó-

gicamente la población del país que se pretende anexionar. El Ejército francés ha sufrido duramente este hecho en Indochina, donde ganó todas las batallas en el terreno militar, con la sola excepción de la de Dien-Bien-Phu, pero se vió obligado a negociar porque toda la población había sido prácticamente conquistada por el Viet-Mihn.

Así también el F. L. N. ha recibido una ayuda metódica por la propaganda, no sólo de Moscú y Pekín, sino también de los partidos comunistas de los países occidentales o neutrales. Al principio, el partido comunista francés fue el que preparó la cuestión argelina; una vez desencadenadas las operaciones se esfumó el partido comunista francés, apareciendo en un primer término el partido comunista italiano. Es ésta una aplicación de la técnica ya conocida.

A la ayuda moral del Congreso de El Cairo y de la Prensa se ha agregado rápidamente la influencia de la Radio. Así, en la U. R. S. S., China Popular y países satélites, la duración total de las emisiones árabes en las estaciones de radio comunistas ha pasado de sesenta y nueve horas semanales en enero de 1958 a ochenta y una horas en julio del mismo año; y posteriormente se produjo un nuevo incremento a ochenta y cinco horas en diciembre de 1958. En los primeros meses del año 1959 se ha incrementado aún más esta acción radiofónica.

Las emisiones en árabe de la República alemana oriental se distinguen por su viva campaña en favor de la independencia argelina, e invitan, especialmente a los argelinos residentes en Francia y deseosos de pasar a la Alemania democrática, a ponerse en contacto con su Ministerio de Asuntos Exteriores, por intermedio de las organizaciones nacionalistas argelinas.

La ayuda a los refugiados

Gracias a todos estos concursos se han lanzado numerosos llamamientos de ayuda a Argelia y a la unidad árabe. En diversos países comunistas o procomunistas han sido organizadas «jornadas» o «semanas» de Argelia, para las cuales se ha utilizado un considerable material de propaganda y de importantes fondos de las organizaciones de masas. Los objetivos principales de estas «jornadas» o de estas «semanas» han sido la recaudación de fondos, de prendas de vestir, de medicamentos y de viveres en favor del Movimiento de Liberación Nacional argelino y de los «refugiados argelinos» en Túnez y Marruecos.

Los combatientes del F. L. N. refugiados en Túnez o en Marruecos son considerados como «refugiados argelinos», y por eso los envíos de vituallas, ropas, medicamentos y toda otra clase de equipos con destinos a los refugiados argelinos en Túnez o en Marruecos constituyen, en efecto, una contribución al esfuerzo bélico de la rebelión.

La ayuda aportada a estos refugiados argelinos se ha elevado, solamente en lo que concierne a las sociedades de la Cruz Roja de los países comunistas, a más de 10 millones de francos suizos en el año 1958.

Ayuda militar o paramilitar

La Unión Soviética viene siendo, ya desde hace tiempo, la fuente de aprovisionamiento de armamentos al F. L. N., aunque, poniendo en ello el mayor cuidado, pues evita el realizar envíos directos de armamento. A medida que la U. R. S. S. iba facilitando armas a Egipto, y después al Irak, podían estos países, en efecto, desprenderse, en favor del F. L. N., de importantes stocks de material más antiguo, pero perfectamente utilizable por los rebeldes.

La ayuda facilitada por Rusia y sus satélites en este terreno no aparece, pues, en forma directa, consistiendo la técnica empleada en intercalar los materiales en el conducto de envíos a un Estado soberano que actúe de pantalla. Ahora bien: esta técnica no resulta por ello menos

eficaz ni más fácil de combatir. Una visión total de la labor de aprovisionamiento de los rebeldes argelinos es imposible lograr, porque este género de aprovisionamientos clandestinos se desarrolla en el mundo nebuloso del contrabando. Examinemos algunos casos conocidos.

El papel de los «satélites»

Deseoso de competir con la República Árabe Unida en el aprovisionamiento de material al F. L. N., ha facilitado el Irak, a fines de 1958 y principios de 1959 armas ligeras y de municiones, transportadas a través de Libia por vía aérea o marítima, con destino a los insurgentes argelinos.

Checoslovaquia, fiel lugarteniente de Moscú, ha tratado de hacer llegar armamento a las bases del F. L. N. en Túnez y, sobre todo, a los de Marruecos, vía Yugoslavia y Polonia. Buen número de estos envíos han sido, sin embargo, interceptados por la Marina francesa y se ha podido comprobar que siempre se trataba de material de marca alemana, pero fabricado o modernizado en las fábricas de Bohemia.

El cargamento del barco mercante «Slovenija», capturado en 18 de enero de 1959, estaba constituido especialmente por 200 ametralladoras, 4.000 fusiles, 1.000 metralletas, 1.500 pistolas automáticas y las correspondientes municiones.

El cargamento del barco «Lidice», interceptado el 6 de abril de 1959, era todavía más importante, pues estaba constituido por 2.000 ametralladoras, 12.000 fusiles y 12 millones de municiones. Se sabe que el capitán del «Lidice», que hacía la ruta hacia Haiphong, no recibió, hasta que estuvo en camino, la orden por telegrama de desviarse hacia Casablanca. Debía cargar aquí el citado material que había sido declarado al ser embarcado, como «carga general» (mercancías diversas) con destino a Haiphong. Se trataba, por tanto, de un envío de contrabando. Hay que hacer constar, por último, que el embalaje de este armamento se había realizado en 3.996 cajones, en paquetes o fardos cubiertos con arpillera y preparados para el transporte a mano.

Otros envíos de armas, de procedencia checa y destinados a las fuerzas armadas tunecinas o marroquíes, fueron asimismo reexpedidos al F. L. N., como, por ejemplo, una parte del cargamento del «Monkeddem», que desembarcó a principios de enero de 1959 en Casablanca importante material, constituido principalmente por 500 pistolas automáticas, 3.000 metralletas, 2.000 fusiles automáticos, seis morteros de 120 mm. y la munición correspondiente.

Las conversaciones llevadas a cabo con China popular por Omar U'Seddik parece que tuvieron como consecuencia, según informa el periódico «An Nida», órgano del partido comunista siriolibanes (núm. 77, de 22 de abril de 1959), suministrar al F. L. N. armas automáticas ligeras, piezas antiaéreas y cañones de calibre 75 sin retroceso, ascendiendo todo este material a un valor de 25 millones de dólares.

El F. L. N. ambiciona disponer de una aviación militar. La formación de sus futuros pilotos militares tendría lugar en la U. R. S. S. y en ciertos países del bloque soviético, donde actualmente parece que están siendo instruidos un centenar de pilotos argelinos. De esta forma, el 18 de abril de 1959, 12 argelinos con uniforme parecido al de los aviadores checos y provistos de sus efectos de vuelo se embarcaron en el aeródromo de Ruzine (Checoslovaquia con destino a Moscú; iban provistos de pasaportes egipcios.

A la ayuda militar prestada al F. L. N. se agrega la ayuda de tipo paramilitar. He aquí dos ejemplos:

Miembros del F. L. N., en número de 66, llegaron a la República Democrática alemana el 21 de agosto de 1958, a través de Suiza y Checoslovaquia, para seguir cursos en las escuelas especializadas, en particular en Mecklembur-

go y Sajonia. Estos argelinos del F. L. N. van a instruirse en actividades política, ilegales. Como medida de seguridad figuran inscritos en los cursos con seudónimos alemanes, pero ninguno de ellos habla el idioma alemán. Los cursos se dan en francés, principalmente a cargo del funcionario de Moscú Jan Mjkh, un checo que habla perfectamente el ruso, el alemán y el francés y figura como jefe de la escuela.

La finalidad de estos cursos preparatorios es formar miembros del F. L. N. para llevar a cabo acciones de terrorismo en Francia, y se han tomado las precauciones para que estos cursos sean ignorados en el extranjero, evitando así conflictos diplomáticos a Pankow.

En la sede de la Unión Internacional de Estudiantes de Praga funciona un centro de formación paramilitar para africanos, bautizado con el nombre de «Instituto de Estudios Económicos». Los cursillistas de este centro—africanos—en su mayoría reciben una formación política y realizan un entrenamiento paramilitar intensivo. Durante los seis primeros meses de 1958, asistieron a estos cursos unos 250 alumnos procedentes de las posesiones francesas, inglesas y portuguesas de Africa, así como de Ghana y Etiopía, y son seleccionados dentro de las facultades universitarias de Europa, no exigiéndose a los candidatos que sean militantes comunistas, sino que posean sentimientos antioccidentales. Parece que los cursos deben tener una duración de tres años y que las materias enseñadas en este «Instituto de Estudios Económicos» constituyen una escuela de formación de agentes comunistas, entrenados en acciones de sabotaje y de guerrillas. Las bolsas o subvenciones que reciben estos estudiantes africanos son, según la información facilitada por ciertos observadores, mucho más importantes que las que se facilitan a los propios estudiantes checos.

Podrían citarse otras muchas «realizaciones» para demostrar que la inspiración y la ayuda para el desarrollo de la guerra de Africa proceden, en gran escala, de la U. R. S. S. y de los países del bloque soviético.

III. — EL PRETEXTO DEL COLONIALISMO FRANCÉS PARA LA GUERRA SUBVERSIVA

Argelia, argumentan los franceses, es tierra francesa. Por muy paradójico que esto pueda parecer a primera vista, no solamente contra Francia va dirigida la guerra en la actualidad, sino muy especialmente contra los musulmanes.

Hay que comprender, en efecto, que la guerra de Argelia es una guerra revolucionaria llevada a cabo de acuerdo con los métodos soviéticos. Como el comunismo internacional no puede conseguir abiertamente sus fines en Argelia, y tratando, además, de no provocar una conflagración general—a la que tiene tanto miedo como cualquier otro país—, procura conseguir sus objetivos por el único medio que le es posible y sin poner muy de manifiesto su juego: la «guerra revolucionaria», uno de cuyos principios es el sacrificio de una parte de la población en aras de un objetivo político lejano.

En la fase actual es también más importante, para aquellos que pretenden apoderarse de Argelia y de Francia, conquistar y abatir al pueblo musulmán, aunque sea por el terror, que expulsar a los franceses de Africa del Norte.

Por el momento, los argelinos musulmanes son las principales víctimas de la operación soviética como consecuencia de los tres hechos básicos siguientes:

- Los musulmanes caen por la causa soviética (que luego los esclaviza) en las filas del F. L. N.; esto hace, en suma, el juego al comunismo, so pretexto de irredentismos locales o regionales.
- Sufriendo el terror que la táctica soviética impone a las poblaciones civiles de las regiones donde se desarrolla la guerra revolucionaria.

— Resistiendo el asalto soviético mediante el concurso de los 140.000 soldados argelinos musulmanes que se batían en las filas francesas junto a los soldados de la metrópoli.

El terror

Detengámonos aquí en el terror desencadenado sobre las poblaciones musulmanas de Argelia y Francia.

Este terror pertenece al sistema soviético de imponer a una mayoría la voluntad de una minoría, la del grupo de revolucionarios. Tiene como primer objetivo paralizar todo deseo de resistencia ante el grupo que quiere adueñarse del poder. Llega a la liquidación física de todos los adversarios conocidos y presuntos.

Esta técnica de la conquista del poder y de su mantenimiento por el terror fué oficialmente enseñada por Lenin. En efecto, se ha visto su puesta en práctica sin excepción en la U. R. S. S. y en los países que han llegado a ser sus satélites por este medio, así como en China y en el Tibet.

El F. L. N. funda precisamente su acción en esta técnica. Sus víctimas son, casi en su totalidad, musulmanes; en Argelia, 10.000 musulmanes civiles: hombres, mujeres y niños asesinados por los terroristas, sin hablar de los raptos, los desaparecidos y los jóvenes enrolados bajo amenaza. En el propio territorio metropolitano de Francia, 1.800 musulmanes y un número elevado de franceses destacados han sido víctimas del terrorismo hasta ahora.

Las violencias y la guerra no han conseguido conmover la fidelidad musulmana a Francia. A pesar de las amenazas y las atrocidades del F. L. N., sigue dándose la fidelidad militar y la fidelidad civil en la mayoría de los argelinos musulmanes. Así, pues, los musulmanes de Argelia han ejercido—hombres y mujeres—sus derechos políticos cada vez que el país ha solicitado su opinión. Estos leales desempeñan un papel activo en la vida pública francesa y contribuyen, en una cuantía que continúa acentuándose, al funcionamiento de las instituciones políticas. Acerca de lo dicho puede juzgarse a la vista de los hechos siguientes:

Las elecciones

- 18 de septiembre de 1959: Referéndum sobre la Constitución: 3.400.000 votantes, es decir, el 80 por 100 del censo. De los votantes, el 98 por 100 contestó afirmativamente (en la metrópoli, los votos afirmativos fueron el 80 por 100 y en Africa negra el 96,5 por 100, salvo en Guinea, donde el resultado del referéndum fué negativo).
- 30 de noviembre de 1958: Elección de diputados para la Asamblea General; se eligieron 67 representantes argelinos, de los cuales 46 eran musulmanes.
- 19/26 abril de 1959: Elección de concejales municipales: de 16.000 concejales elegidos, 12.000 fueron musulmanes, y más de 650 alcaldes, de 12.000 en total, eran musulmanes.
- 31 de mayo de 1959: Elecciones senatoriales; 6.067 compromisarios, de los cuales 4.159 fueron musulmanes; eligieron 32 senadores, 22 de los cuales eran musulmanes.
- El Vicepresidente de la Asamblea General Francesa, el bacha Bualem, es musulmán; el Presidente del Consejo Municipal de Argelia, M. Mohamed Buaraua, es musulmán y dos de sus cuatro vicepresidentes son musulmanes.

No obstante todos los esfuerzos del F. L. N. en Argelia existe una vida económica y social casi normal—costosa, bien es verdad, porque necesita una constante protección—, pero aumentando de acuerdo con un ritmo rápido y acelerado.

Los obreros trabajan en las minas; los agricultores, en

el campo; las escuelas funcionan. El incremento anual de la producción industrial ha sido del 8 por 100 a partir de 1954, índice netamente superior al de la metrópoli. El gran oleoducto de Hassi-Messaud a Bugia, hoy día ya terminado, ha podido ser construido en algunos meses en una extensión de 680 Kms. y atraviesa, no obstante, el peligroso valle de la Summan. El ritmo de la construcción de los grandes centros de Argelia asombra a todos los extranjeros que por allí pasan.

El frente escolar

Si nos atenemos al plan escolar, los progresos son impresionantes.

He aquí algunos datos:

A. *Enseñanza primaria.*—En 1953 figuraban en el censo escolar 407.000 alumnos, de los cuales 271.000 eran musulmanes.

— En 1955 arrojaba el censo escolar 464.000 alumnos, de ellos 322.000 musulmanes.

— En 1959 el censo había aumentado a 660.000 alumnos, siendo la participación musulmana de 517.000.

B. *Segunda Enseñanza.*—En 1953 los alumnos eran 28.500; de ellos, 4.500 musulmanes.

— En 1955 se pasa a 34.500 alumnos, siendo los musulmanes 6.200.

— En 1959 llegaron los alumnos a 41.984, y de ellos, 8.670 eran musulmanes.

C. *Enseñanza técnica y profesional.*—En 1953 los alumnos fueron 9.900, siendo los musulmanes 4.500.

— En 1955 se pasa a 12.800 alumnos, de los cuales 5.750 eran musulmanes.

— En 1959 se llega a 18.063 alumnos, con 9.058 musulmanes.

D. *Enseñanza superior.*—En 1959 los alumnos de este tipo de enseñanza fueron 5.454, de los cuales 530 eran musulmanes.

E. *Escuelas normales.*—En 1959 había 1.022 alumnos, de los cuales 93 eran musulmanes.

El total general de niños y jóvenes en los centros de enseñanza, dentro de los diversos grados, fué en el curso de 1958/59 de 724.491, frente a 546.340 en el curso 1957/58, lo que representa un aumento del 30 por 100.

Los créditos presupuestarios previstos con cargo al ejercicio de 1958/59, para los diversos órdenes de enseñanza, fueron para Argelia: 18.000 millones de francos como gastos de inversión y 23.000 millones de francos a título de gastos de funcionamiento. Sobre estos créditos, las sumas especialmente afectadas a los gastos de equipo para la enseñanza del primer grado son de 9,2 mil millones (en lugar de 5,5 mil millones en el ejercicio de 1957/58); es decir, el 9 por 100 del presupuesto extraordinario de Argelia. Sobre esta suma han sido asignados 412.000 millones a la partida suplementaria de 15.000 millones facilitados a Argelia por el presupuesto metropolitano con destino a la ejecución del plan de equipamiento económico y social. Para los gastos de funcionamiento de la enseñanza de este primer grado, 15,3 mil millones (en lugar de 12,7 mil millones en el ejercicio de 1957/58) han sido asignados en 1958/59 para gastos y representan el 8 por 100 del presupuesto ordinario de Argelia.

Dos observaciones importantes se deducen de lo que precede:

1. A la vista de los hechos, debe admitirse un amplio consentimiento por parte de la población musulmana argelina, lo mismo en relación con la resistencia frente a la rebelión como en la aportación cultural, social y económica de la metrópoli para el desarrollo argelino; estas formas de plebiscito son irrefutables.

2. Si el conjunto de la población musulmana o, al menos, su mayoría estuviese de acuerdo con el F. L. N. o simplemente no se opusiese a la defensa francesa en Argelia, tendría un medio muy sencillo a su disposición: la resistencia pasiva. Ahora bien, los argelinos no emplean este medio.

IV.—LA ACCION MILITAR Y LA COMPOSICION DE LAS FUERZAS DE MANTENIMIENTO DEL ORDEN

Frente al desorden instaurado en Argelia y frente a la rebelión, no podía Francia permanecer ni insensible ni inactiva. Se debía a sí misma, pero más aún, a la población argelina—musulmana y francesa—, cuya protección asumió.

Piénsese cuántos reproches no podrían hacerse a Francia si permitiese dominar y exterminar a los musulmanes argelinos que no consintiesen a la rebelión—y son la inmensa mayoría—por una minoría de rebeldes. A buen seguro se le acusaría de no respetar la democracia y de permitir que una minoría de agitadores impusiese por la fuerza y el terror su voluntad a la mayoría de los argelinos.

El Ejército francés tuvo, pues, que entrar en acción; pero con un programa bastante difícil, porque tenía que hacer frente a la guerra revolucionaria, y este tipo de contienda le ha obligado, desde un principio, a seguir una táctica bastante compleja.

Frente a un ejército rebelde que ejerce su presión sobre la población por el terror y la propaganda, las tropas francesas, que cuentan hoy con unos efectivos de 400.000 hombres, de los cuales 140.000 aproximadamente son musulmanes, no pueden ni quieren, precisamente, llevar a cabo en Argelia una verdadera «guerra». Su sistema no es hacer la guerra, sino impedir que el F. L. N. la haga.

Como no puede hacer una guerra total, es preciso limitarse a emplear una táctica que impida a las fuerzas rebeldes, en la mayor medida posible, atacar al Ejército francés y, sobre todo, asaltar o atomizar a la población musulmana. Se pretende aislar las tropas del F. L. N. e impedir su aprovisionamiento de armas y municiones. Esto supone todo un sistema de radares, de barreras y, a veces, de concentraciones y desplazamientos de la población civil.

Es decir, que el Ejército francés actúa dentro de su papel de defensor del orden.

Dentro del Ejército francés sirven un gran número de argelinos musulmanes; las fuerzas francesas de Argelia están lejos de estar compuestas únicamente por europeos. Las unidades comprenden 140.000 musulmanes, de los cuales 70.000 figuran en unidades de refuerzo y se baten por la causa común sin discutir ningún extremo.

Las harcas forman los mejores elementos de los «comandos» y persiguen a los terroristas en las montañas y en los bosques. Figuran en ellas antiguos rebeldes que se han pasado a la causa francesa; en 1958 se registraron unas 2.000 adhesiones; en 1959, durante los seis primeros meses, se registraron cerca de 1.700.

La cifra de enganches y reenganches va en aumento constante, lo mismo en las tropas regulares que en las de refuerzo. Estas cifras son actualmente del orden de 4.000 hombres por mes.

¿Los efectivos de 150.000 musulmanes en las filas del Ejército francés no cuentan tanto como los 30.000 hombres al servicio del F. L. N.?

La guerra dura en Argelia por dos motivos contradictorios:

1. Porque es necesario que dure en interés de la política comunista.

2. Porque, por otra parte, no puede ni quiere Francia responder con una campaña de aniquilamiento general.

V.—LOS ASPECTOS CULTURALES Y SOCIALES DE LA PACIFICACION

No obstante el imposible empleo de la total fuerza militar, como acaba de describirse, la pacificación avanza en Argelia. Se realiza principalmente bajo un signo de acción positiva; los desarrollos culturales, sociales y económicos para intensificar el bienestar y la civilización de las poblaciones argelinas.

Para ofrecer el comentario a esta acción positiva de pacificación emprendida por Francia en Argelia es oportuno hacer referencia al discurso pronunciado por el General De Gaulle en Constantina, el 3 de octubre de 1958:

«Durante estos cinco años (los cinco años del plan de Constantina), una décima parte, al menos, de los jóvenes que en la metrópoli entren en los cuerpos del Estado, la Administración, la Magistratura, el Ejército y los servicios públicos franceses, deberá ser tomada obligatoriamente de alguna de las comunidades árabes, cabila o mozabita. Y esto sin perjuicio de la creciente proporción de argelinos que sirven en Argelia.»

«En el curso de estos cinco años, la cuantía de jornales y sueldos serán elevados en Argelia a un nivel equivalente al que tienen en la metrópoli.»

«Al finalizar los cinco años citados, se habrán asignado 250.000 hectáreas de nuevas tierras a los cultivadores musulmanes.»

«Antes de terminar dicho período de cinco años será concluida la primera fase del plan de revalorización agrícola e industrial de Argelia. Esta fase supone principalmente la llegada y utilización del petróleo y gas natural de Sahara, el establecimiento de grandes complejos metalúrgicos y químicos, la construcción de viviendas para un millón de personas, el desarrollo adecuado del equipo sanitario, de puertos, carreteras, vías de comunicación y empleo regular de 400.000 nuevos trabajadores.»

«En el transcurso de este período de cinco años se tendrán dispuestos centros de enseñanza para dos tercios de muchachos y muchachas argelinos; en los próximos tres años no cabrá ver la creación de centros escolares para la totalidad de la juventud argelina.»

«También será procurado y multiplicado durante estos cinco años el fraternal contacto humano que nuestro Ejército, especialmente, ha sabido mantener por doquier, a través de sus oficiales de carrera, en todos sus contingentes, debiéndose, por otra parte, organizar estos contactos en París y en nuestras provincias.»

«De esta evolución, que implica esfuerzos muy amplios y prolongados, ¿cuáles serán las consecuencias políticas? Me parece inútil tratar de expresar con palabras, de antemano, lo que la empresa, por sí misma, va a moldear poco a poco. En todo caso hay dos cosas ciertas: dentro de dos meses Argelia elegirá sus representantes con el mismo derecho que la metrópoli, pero los dos tercios de ellos, por lo menos, deberán ser musulmanes. De todos modos, por responder ello a la naturaleza de las cosas, el destino de Argelia tendrá como bases, simultáneamente, su personalidad y una estrecha solidaridad con la metrópoli francesa.»

El habitat

Han sido adaptadas disposiciones técnicas y financieras para llegar, en un período de cinco años, a la construcción de 200.000 a 300.000 viviendas, para alojamiento de millón y medio de habitantes.

El esfuerzo se ejercerá principalmente en favor del habitat rural, utilizando fórmulas que reúnan la doble ventaja de ser económica y de emplear considerable mano de obra; la ayuda de los poderes públicos consiste en facilitar materiales y en reclutar beneficiarios que proporcionen por sí la mano de obra necesaria. En cuanto al programa escolar de Argelia, ya puesto en práctica, se

prevé que los efectivos, que en la actualidad ascienden a 724.000 alumnos, de los cuales 535.841 son musulmanes, sean elevados, durante el indicado período de cinco años, a los dos tercios de la población escolar posible, para que, al cabo de ocho años, comprendan la totalidad de la población en edad escolar que existe actualmente, dos millones de niños.

La reforma agraria

Un posible desarrollo de la producción supone, sobre todo, un aumento del consumo y constituye, por tanto, un factor capital en la elevación del nivel de vida de las fellahs.

La reforma agraria, en vías de realización activa en Argelia, llega al mismo resultado. Sustituyendo por pequeñas explotaciones familiares, bien equipadas y encuadradas en la Caja de Acceso a la Propiedad y a la explotación rurales, las grandes propiedades solamente susceptibles de una explotación extensiva y mecanizada, la reforma agraria permitirá un incremento de la mano de obra y un desarrollo de la producción, una buena parte de la cual estará destinada al consumo familiar del titular de la explotación.

En el curso de los cinco años próximos, 250.000 hectáreas de tierra serán asignadas a pequeños cultivadores musulmanes. Actualmente se han adquirido ya 110.000 hectáreas. La parcelación y acondicionamiento de las explotaciones son cosas realizadas ya desde hace algunos meses. Las 140.000 hectáreas suplementarias que han de adquirirse, acondicionarse y parcelarse comprenderán tierras de regadío y unas 120.000 hectáreas estarán constituidas esencialmente por tierras de secano, propias para cultivos cerealistas o arbustos. El conjunto de este programa permitirá asentar más de 10.000 familias musulmanas.

VI.—PROBLEMAS DE CONCIENCIA Y CAMPAÑAS DE PRENSA

En Francia, y más aún en el extranjero, plantea el asunto argelino dos cuestiones particularmente delicadas: las «concentraciones» y las «torturas». Son éstos, verdaderamente, dos problemas de conciencia que es necesario tratar de esclarecer.

Es esto tanto más importante cuanto que la opinión internacional y la opinión francesa están sometidas a una campaña de prensa de las más virulentas, donde se mezcla la verdad y el error, hasta el punto de que los no iniciados difícilmente pueden llegar a formarse una opinión.

Las concentraciones.—Hacia 1957 se planteó la concentración de los núcleos de población que vivían en los sectores donde los fellahs se habían atrincherado. Se comenzó por los puntos más corrompidos. Las familias fueron evacuadas de sus hogares y reunidas en terrenos elegidos, susceptibles de una fácil defensa. Las primeras concentraciones, a causa del apremio de carácter militar, fueron sin duda rudimentarias; el Ejército proporcionó las tiendas, aseguró el aprovisionamiento de agua y cuando era necesario facilitaba los viveres que podía. En algunas regiones esta operación se desarrolló aceptablemente; en otros lugares no lo fué tanto. Sucedió que familias reagrupadas sufrieron hambre, bien porque la región fuese particularmente pobre o bien porque el Ejército resultase desbordado. Hoy día se cuenta con más de 900 concentraciones y más de un millón de concentrados (353 centros con 300.000 personas para los de Argel; 358 centros con 405.000 personas para los de Constantina, y 424 centros con 320.000 personas para los de Orán).

Este cuadro es sombrío. Visto desde países tranquilos y consideradas desde el extranjero, las concentraciones

parecen campos de refugiados. Como estos reagrupamientos fueron acotados con alambradas y flanqueados por un mirador para defender contra las incursiones de los fellagas, se ha hablado incluso a este respecto de campos de concentración.

Como ya hemos dicho, las amenazas, la escasez de medios económicos y de víveres, las contravenciones de toda clase, los crímenes de los rebeldes contra los habitantes en los aduares aislados, sobre todo en las montañas, han hecho con frecuencia que las poblaciones, abrumadas, solicitaran, mediante verdaderas delegaciones, la ayuda de las tropas francesas. A veces, los hombres, mujeres y niños, se instalaban en las proximidades de un puesto militar, que ponía a su disposición material, agua y víveres. Esta instalación provisional se transformó poco a poco, en muchos casos, en edificios construidos con adobes, y más tarde, con piedra y cemento. La aglomeración de población se efectuaba, por tanto, alrededor de un zoco con tenderetes para los comerciantes, una alcaldía para el nuevo concejo municipal, un dispensario donde el médico militar pasaba consulta y una escuela, regentada por jóvenes maestros de la metrópoli o que estaban cumpliendo su servicio militar. Una organización de autodefensa permite a los hombres, armados a propia petición, defender sus familias. El 30 por 100 aproximadamente de las poblaciones reagrupadas han descendido del yebel para instalarse en la planicie, bajo la protección de un puesto militar.

En otros casos, el Ejército se ha visto obligado a efectuar los reagrupamientos porque no podía proteger con eficacia a las poblaciones que se encontraban sometidas a la constante presión de los rebeldes.

Pero una vez protegidas, deberían estas poblaciones seguir viviendo y desarrollándose económicamente. A estos centros de reagrupamiento iba dirigido el programa de «Mil Pueblos» preparado por M. Delouvrier, delegado general del Gobierno francés para Argelia, programa que fué anunciado en su conferencia de prensa de 16 de marzo de 1959, requisa de tierras patrimoniales, apertura de canteras y construcción de pueblos con materiales estables.

Estos centros son, además, regularmente visitados. Desde marzo de 1959, y por orden del delegado general en Argelia, comisiones móviles, compuestas por técnicos (especializados en cuestiones rurales, agrícolas, hidráulicas, etcétera), se encargan de inspeccionar dichos centros. El primero de agosto de 1959 treinta equipos visitaron 364 centros y propusieron programas de equipado; 467 de éstos fueron considerados viables; 264 se han considerado factibles de emprenderse cuando las condiciones de seguridad lo permitan y 261 centros quedaban aún por visitar.

Por otra parte, el delegado general dió el primero de julio de 1959 las instrucciones necesarias para coordinar las actividades de ayuda mutua (Cruz Roja, Socorro Católico) en favor de los centros más necesitados de ayuda.

Ahora bien; precisamente contra esta empresa de «reagrupación»—donde no todo ha sido fácil y donde una «élite» de organizadores de primer plano ha realizado maravillas—se ha desencadenado una ofensiva de prensa aprovechándose de las campañas desinteresadas y apostólicas realizadas en favor de los reagrupados, tales como las del Cardenal Feltin y del pastor Boégnier, para oponerlas a los pretendidos incumplimientos o negligencias por parte de las autoridades francesas. Periódicos no sospechosos de conformismo, tales como «La Vie Catholique Illustrée», de París, han tratado de restablecer la verdad, como ha sucedido en los artículos de la publicación citada, en extremo interesantes, suscritos por Sylvain Roche y publicados los días 21 y 23 de junio de 1959. Pero la calumnia continúa. Por tanto, hay que unirse para hacerle frente.

Después de la creación de estos nuevos pueblos, el aprovisionamiento y la financiación de las actividades del

F. L. N. resultan gravemente comprometidas en Argelia, los controles que se ejercen permiten descubrir a los sospechosos e identificar a los eventuales recaudadores de fondos, cuya acción, si no paralizada, es, al menos, fuertemente reducida. En las poblaciones reagrupadas no está ya en condiciones el F. L. N. de reclutar hombres para su lucha, es decir, con destino al «Ejército de Liberación Nacional», y no puede proseguir su acción de subversión más que por medio de la propaganda clandestina. El enlace y la transmisión de sus informaciones resulta así, si no imposible, si al menos particularmente obstaculizadas.

Las torturas: Audim, Aleeg, Aissat Idir...

Las investigaciones relativas a las torturas de Argelia han levantado, de una y otra parte, virulentos argumentos.

El primer sentimiento que se impone es el de desaprobación de toda tortura por parte francesa, incluso aunque se hayan registrado excesos cuyos «resultados» hayan sido «satisfactorios». Los que han realizado la investigación no han encontrado a nadie, incluso allí donde se les dijo que habían tenido lugar torturas, que sostuviere la legalidad del bandidaje o de las presiones o confesiones forzadas conseguidas sobre los enemigos o prisioneros.

No obstante esta desaprobación de las torturas, hay que reconocer noblemente que ha habido excesos. ¿Qué nación del mundo pretendería que su Ejército estuviese compuesto de santos? No ha sido posible, sin embargo, citar con certidumbre a ninguno que haya provocado la muerte. Cuando se está dentro de un ambiente de tensión moral y física, tal como el que existe en Argelia, son difícilmente evitables los excesos. Han sido objeto de quejas y de sanciones.

Por el contrario, la barbarie existe por parte de los fellahs. Incluso ha sido erigida en «sistema político». A principios de 1959 han podido citarse más de 10.000 musulmanes fieles a Francia que han sido degollados y condenados a muerte por el F. L. N. Hay que citar la matanza de Melusa, muy parecida a la de Katín en Polonia durante la última guerra mundial. Esta actitud del llamado Ejército de Liberación argelina no justifica ningún abuso del otro campo, pero puede explicar ciertos excesos que no han tenido, desde luego, la aprobación de los jefes del Ejército francés.

El Ejército francés no resultaría favorecido con practicar la tortura en Africa. Esto le restaría todo crédito cerca de la población argelina, y, sin embargo, tiene éste crédito y confianza, como se ha explicado ya más arriba. Por el contrario, el Ejército francés, se nos ha informado, se conduce con una actitud tolerable en esta guerra de Argelia. En muchas ocasiones se ha negado a reaccionar con la dureza que ciertos irresponsables aconsejaban frente a las acciones de bandidaje y a las torturas—éstas verdaderamente ciertas—que las tropas del F. L. N. han llevado a cabo.

VII.—CONCLUSION

En la cuestión argelina corresponde pronunciarse según nuestra conciencia y razón.

Digámoslo francamente: cuando se pide, como lo hacen algunos, la independencia pura y simple de Argelia, no se persigue una orientación verdadera hacia la paz, sino todo lo contrario.

El que toda nacionalidad tenga derecho a la salvaguarda de sus peculiares étnicas, sociológicas y lingüísticas, no ofrece duda alguna; pero esto no significa que esta nacionalidad tenga siempre, y en todas las circunstancias, el derecho a separarse de una comunidad política para formar un Estado independiente y separado de aquélla.

Argelia es militar y moralmente uno de los últimos bastiones de la resistencia contra el asedio de Europa por el comunismo. Francia defiende aquí los intereses espirituales y morales de los que se suman a los valores humanos y los respetan. Defiende la causa de Occidente, incluso de aquellos occidentales que no se dan cuenta de ello.

En medio de este caos argelino, Francia no ha mostrado solidaridad con los extremistas franceses y ha concedido su gracia a los condenados a muerte. La política del General De Gaulle pretende dejar las puertas abiertas a la reconciliación. En este sentido responde al deseo fundamental de la masa musulmana: la paz.

El periodista alemán Weinstein informaba, como consecuencia de una larga encuesta realizada en Argelia el 10 de julio de 1959, en el periódico «Frankfurter Allgemeine Zeitung», daba a conocer las declaraciones hechas por un jefe militar de Argelia: «La población está cansada de la guerra; sufre las pesadas cargas que le imponen los dos ejércitos combatientes. Seguirá a aquel que logre vencerle y que tenga segura la victoria. Por esta razón debemos luchar también espiritualmente para que podamos ganar el corazón de los millones de indecisos, así, seremos, en fin de cuentas, superiores al adversario, así como para que podamos alimenarlos, si actuamos incluso en el terreno moral.»

El soldado del fusil de asalto.

Coronel de E. M., K. RICKENMANN. De la revista suiza «Der Schweizer Soldat».—(Traducción del Comandante WILHELMI.)

Ya se produjo el hecho. El fusil de asalto ha sido adoptado como arma individual para la Infantería y Tropas Ligeras. Los Suboficiales y reclutas de las Escuelas Prácticas de primavera, en 1960, han recibido ya su fusil de asalto como armamento personal.

Con ello se ha dado un paso, que sobrepasa en mucho a otros cambios de armamento acaecidos, como, por ejemplo, cuando la adopción del mosquetón tipo 31; y además, la nueva arma dará un cariz completamente nuevo a nuestra Infantería. Este cambio resalta aún más por el hecho de que, al mismo tiempo que la nueva arma, han recibido también el nuevo uniforme de combate.

NUEVOS CAMINOS EN LA INSTRUCCION

La introducción del fusil de asalto ha tenido amplia repercusión en la instrucción de cuadros y reclutas. Aquella arma viene a sustituir a los fusiles—ametralladores y

pistolas ametralladas—que, desde ahora, ya no figurarán en el parque de armamento de las Compañías.

Todo el tiempo libre que la enseñanza e instrucción con aquellas armas desaparecidas han dejado se utiliza para entrenar a los reclutas en otras disciplinas que complementan su preparación; tales como las escaladas y pasos difíciles en montaña, a base de cuerdas y las luchas en el interior de localidades.

La instrucción se dirige a dar al soldado autonomía, a base de que confie en sí mismo; preparándolo física, técnica y espiritualmente para ello, por medio de una adecuada gimnasia e instrucción.

UN NUEVO TIPO DE COMBATIENTE

Con esto tocamos el interesante punto de la preparación espiritual del nuevo «soldado de fusil de Asalto». El Jefe de la Infantería ha exigido «que los nuevos uniformes se llenen con combatientes de nuevo tipo». Y la



El fusil de asalto además de hacer fuego, tiro a tiro o en ráfagas, puede disparar también granadas de fusil rompedoras de carga hueca o fumígenas. En la fotografía, 3 granadas rompedoras dispuestas para ser lanzadas a 400 m., con trayectoria curva. Para medir el ángulo de tiro, los fusileros utilizan una plomada que refieren a las graduaciones que lleva el apoyo del arma.

experiencia sacada de las Escuelas Prácticas del presente año hacen entrever que, en efecto, dicho objetivo va a conseguirse. El enorme aumento de la potencia de fuego—por la introducción del fusil de asalto y de los diversos tipos de granada de fusil—en manos del combatiente aislado exige una rígida disciplina de juego y la máxima atención por parte de los combatientes. La iniciativa y el amor a la responsabilidad de los Jefes de Sección y de los Suboficiales es garantía indispensable para que sea aprovechada debidamente la gran potencia de fuego del fusil de asalto, en el combate normal y en la lucha próxima. La voluntad de llevar ese gran poder destructivo hasta el corazón mismo de las filas enemigas hace indispensable ese soldado fuerte y decidido, que

ha de ser el nuevo recluta de la era del fusil de asalto. Tendrá la ventaja sobre sus predecesores de los mayores conocimientos actuales sobre la técnica del combate, unido a la mayor agilidad que le da su nueva arma; pero lo que ha de conservar de «los veteranos», y no se habrá de abandonar nunca, será su voluntad y su decisión de mantenerse dentro de la disciplina, sin condiciones ni compromiso de ningún orden.

El soldado del fusil de asalto, tal y como será instruido, a partir de este año, en nuestros campamentos militares, será una pieza decisiva, en su calidad de infante de nuevo cuño, para que su Arma, la Infantería, pueda seguir cumpliendo también en el futuro su misión de Arma principal del combate.

El nuevo ejército alemán occidental.

Tte. Coronel John W. HOPKINS. De la publicación norteamericana «Army».—(Traducción de la Redacción de «EJERCITO».)

EL PRINCIPIO

En la Europa Central se desarrolla y crece un nuevo refuerzo de la defensa de Occidente, cuyos miembros usan el uniforme tradicional de color gris en el Ejército alemán. Parecen orgullosos de llevarlo cuando marchan a ocupar las posiciones estratégicas que les han sido asignadas como defensores principales de las naciones que forman la Organización del Tratado del Atlántico Norte (O. T. A. N.).

Este aparato militar se debe al genio y a las cualidades de estadista del Canciller de la República Federal Alemana, Konrad Adenauer.

Muy pocas personas necesitan que se les recuerde la destrucción, la sensación de derrota, el hambre, la pobreza y la repulsión contra todo lo militar que reinaba en la Alemania Occidental después de 1945. Los ejércitos de ocupación—sin aludir a ciertas historias sobre su comportamiento—estaban alojados en territorio alemán, ocupaban casas y edificios que necesitaban los alemanes, se alimentaban bien y estaban bien alojados, en contraste con la penuria de la población nativa.

Bajo la dirección del Canciller Adenauer, la Alemania Occidental utilizó el trampolín del Plan Marshall para convertirse en un coloso económico. Es interesante anotar que el Ejército de la República Federal Alemana nació en enero de 1956, en la pequeña población de Andernach, situada sobre la margen occidental del Rin, a unos 24 kilómetros al sur del punto en donde un puñado de soldados norteamericanos capturó intacto el puente de Remagen. Andernach es una vieja ciudad amurallada que data de la época romana. Y allí nació el nuevo Ejército Alemán.

LOS PRIMEROS PASOS

La tarea de crear un Ejército en un país en donde no hay ninguno es algo complicado; no hay base alguna sobre la cual construir, no se dispone de un núcleo inicial. Hay una completa ausencia de personal, métodos, depósitos y facilidades militares de toda índole, así como de abastecimientos y equipo. Muchos militares norteamericanos recordarán los problemas de la movilización en los EE. UU. en los años 1940-44; problemas que fueron resueltos gracias a que se contaba con un pequeño Ejército permanente; una reserva adiestrada y los contingentes de la Guardia Nacional. La República Federal

de Alemania sólo tenía la decisión de llenar el vacío de once años en su historia militar, crear un sistema económico sólido y una población sana y bien educada de 53.318.000 almas.

El nuevo Ejército alemán se creó en enero de 1956 y su plantilla total consistía en un puñado de Oficiales de Estado Mayor en el Ministerio Federal de la Defensa—en la zona de Colonia y Bonn—y un Batallón de adiestramiento con 400 Oficiales y tropa, estacionado en Andernach. Este modesto grupo sería el núcleo de un Ejército moderno con 12 Divisiones y unos 250.000 hombres.

Los primeros soldados de la Alemania Occidental fueron veteranos de la II Guerra Mundial. Al regresar a filas, por patriotismo y por amor a la carrera militar, muchos de estos voluntarios lo hicieron con gran sacrificio personal. Se cita como ejemplo un doctor de gran clientela, que había recibido múltiples condecoraciones durante la Segunda Guerra Mundial y que regresó al Ejército como uno de los primeros Comandantes de Batallón.

El hecho de que los que ingresaron entonces en el Ejército fueran veteranos de la Segunda Guerra Mundial dió por resultado que el Cuerpo de Oficiales y de Clases tuviera una edad media superior a la normal, así como que se notase una escasez de Tenientes y Capitanes, que tan necesarios son para formar debidamente los cuadros. La eliminación de los elementos con exceso de edad requiere años enteros en cualquier Ejército, y esto no podrá lograrse en el Ejército alemán durante algún tiempo.

A pesar de los problemas de personal y de equipo, de la necesidad de encontrar cuarteles, construirlos o reacondicionarlos y de las mil dificultades que se presentaron, el Ejército de Alemania Occidental aumentó durante 1956. Los planificadores alemanes se dieron cuenta de que para el desarrollo del Ejército era esencial el establecimiento de una serie de escuelas para producir los especialistas que exige todo Ejército moderno y que despertarían el interés en el estudio de las artes militares. Se concedió prioridad a esta tarea, y para fines de 1956 ya existían escuelas para las tripulaciones de los carros, para especialistas de Infantería, de Transmisiones y también para los cocineros, escribientes y chóferes que necesita un Ejército.

EL APOYO DE LOS EE. UU.

El apoyo de los EE. UU. al Ejército alemán se inició con la suficiente anticipación para garantizar que podría

dárselo en la medida necesaria, en las fases iniciales de su creación. Este apoyo se dividió en dos grandes partes: el logístico y el adiestramiento.

El apoyo logístico proporcionado al Ejército alemán occidental consistió en pequeñas cantidades de armas modernas que inicialmente no podían producirse en la Alemania Occidental y que se entregaron de acuerdo con el Programa de Ayuda Mutua Defensiva. Se calculó correctamente que esta cantidad inicial de equipo permitiría al Ejército alemán empezar su programa de organización. Los Estados Unidos accedieron a la adquisición por los alemanes occidentales de cantidades adicionales de carros, cañones y equipo norteamericano que necesitaran para su crecimiento. La Alemania Occidental recibió una muy alta prioridad para la entrega de equipo del último diseño y de excelente calidad.

La ayuda en el adiestramiento implicó encargar al Ejército norteamericano en Europa (E. N. E.) de proporcionar al Ejército alemán equipos de instructores, oficiales y clases, ayudas de adiestramiento y en algunos casos los artículos necesarios para el adiestramiento.

El apoyo de adiestramiento demostró ser casi indispensable para el correcto desarrollo del Ejército. Durante los once años en que no ha existido el Ejército alemán, el equipo militar se había hecho complicado en extremo. El adiestramiento que se proporcionó consistió casi por completo en la instrucción sobre el equipo norteamericano, su empleo y mantenimiento, pues los Oficiales y clases alemanas eran bastante capacitados para realizar el adiestramiento en otros aspectos.

El E. N. E. tiene su C. G. en la vieja ciudad universitaria de Heidelberg, en tanto que la sede del Gobierno alemán se encuentra en Bonn, a unos 300 Km. hacia el Norte. Si bien el E. N. E. podía proporcionar la ayuda en adiestramiento requerida por las Unidades del Ejército alemán, le hubiera sido difícil a su C. G. realizar funciones de consejero en Bonn y establecer la coordinación necesaria para la entrega de material militar al Ejército alemán, por lo que a fines de 1955 se creó el Grupo Militar de Ayuda y Consejo para la República Federal Alemana (G. M. A. C.). Este Grupo se integró con representantes de las tres fuerzas armadas (la Marina, el Ejército y la Fuerza Aérea) y la sección del Ejército se encargó de ayudar al Ministerio de la Defensa, coordinar la entrega de material para el Ejército, coordinar el adiestramiento del personal del Ejército que el Ministerio de Defensa deseaba enviar a estudiar a las escuelas militares norteamericanas establecidas en Europa y en los EE. UU. y de observar cómo utilizaban los alemanes el equipo proporcionado.

EL COSTO

Cuesta mucho dinero el levantar o mantener un Ejército. Los haberes pagados a los soldados de una División norteamericana ascienden a 36 millones de dólares al año y sólo son una pequeña parte del costo anual de esta Unidad. Esta cifra no incluye el valor de la alimentación de los 15.000 hombres de la División ni tampoco su alojamiento, vestuario y su muy costoso equipo.

Del equipo norteamericano entregado al Ejército alemán, los carros y cañones proporcionados formaron la mayor parte del costo inicial. Los carros que se suministraron fueron el M47 mediano y el M41 ligero, vehículos modernos diseñados después de concluida la Segunda Guerra Mundial y que no llegaron a Corea sino al final de ese conflicto. A pesar de que el M47 es un buen carro, los EE. UU. adoptaron hace poco el M48 como carro mediano reglamentario, pues tiene ciertas ventajas sobre el M47, y esperan disponer en breve del M60 para reemplazar el M48.

El lema de los alemanes ha sido «lo mejor». Apenas se habían entregado los carros M47 y ya el Gobierno de Bonn inició gestiones para comprar los M48 al mismo pre-

cio que pagaba el Gobierno de los EE. UU. La creciente economía de la Alemania Occidental pudo proporcionar los camiones, carros ligeros de exploración, los Uniformes y los alojamientos requeridos para su Ejército. Este compró otros elementos como helicópteros y municiones, tanto en los EE. UU., como en las naciones europeas.

Alemania Occidental cubrió una parte importante del costo del apoyo de adiestramiento proporcionado por el Ejército norteamericano. Los instructores norteamericanos tuvieron a su disposición vehículos y gasolina alemanes, así como oficinas, mobiliario, abastecimientos y viáticos. Es decir, que Alemania Occidental pagó una gran parte del costo de crear su Ejército.

COOPERACION

La cooperación cordial ha sido la característica principal en las relaciones entre el personal alemán y el norteamericano. Los planes de adiestramiento, escuelas y equipo presentados por los alemanes han sido realistas y prácticos. Los soldados norteamericanos que trabajaron con el Ejército alemán cooperaron bien—como que esa era su misión—y ayudaron grandemente. Existieron estrechas relaciones de trabajo entre los dos Ejércitos y se desarrollaron amistades que durarán mucho tiempo.

CRECIMIENTO DEL EJERCITO

Para fines de 1956 quedó establecido el sistema de escuelas del Ejército alemán. Hasta la fecha ninguna de estas escuelas se ha desarrollado hasta el punto de poder graduar el número necesario de especialistas, ni tampoco lo logrará antes de dos años. En aquel entonces instruyeron un número de graduados que podían servir como instructores y ampliar así la base de adiestramiento del Ejército alemán.

El Ejército alemán inició la creación de sus primeras Unidades tácticas a fines de 1956. Esto representaba un nuevo paso hacia adelante, pero también demostró que no era aceptable del todo la base de adiestramiento, entonces existente. Las Unidades alemanas hicieron frente a la muy dura tarea de adiestrarse a sí mismos en forma adecuada, al mismo tiempo que debían proporcionar cuadros de adiestramiento para otras Unidades que se creaban.

Cuando un Ejército crece rápidamente y debe absorber grandes cantidades de personal no adiestrado, la capacidad del personal tiene que descender. Los planificadores militares alemanes hicieron frente a la necesidad de crecimiento rápido para alcanzar el objetivo de 12 Divisiones en 1960, y para ello debieron aceptar la mediocridad en el adiestramiento de sus fuerzas durante el periodo de expansión.

A fines de 1958 el Ejército había llegado a la mitad del camino en número de personal, se habían creado ocho de las doce Divisiones planeadas, y aunque había muchas deficiencias en el adiestramiento de las Unidades, también se hacía evidente el progreso obtenido.

EL SOLDADO ALEMAN OCCIDENTAL

El soldado de la Alemania Occidental se caracteriza por su inteligencia, amor a su Patria y gran integridad personal. Es resistente y bien educado. Es producto de una de las naciones más industrializadas del mundo y por ello más apto en el aspecto mecánico que muchos ciudadanos de otros países. El soldado alemán joven muestra interés en la instrucción y se adapta muy bien a la vida militar. Esta última característica es afectada desfavorablemente por los acontecimientos de la historia alemana reciente, lo cual es muy natural. Las autoridades militares

de Alemania Occidental realizan un programa de información y una campaña publicitaria para estimular en la juventud el interés por la vida militar.

Es natural que la diferencia en la herencia militar produzca diferencias en la forma de hacer las cosas. En lo tocante al tiro de fusil, mantenimiento del equipo y el adiestramiento, el Ejército alemán emplea sistemas un poco diferentes de los norteamericanos. Hay ciertas características en los sistemas alemanes que los alemanes consideran apropiados para ellos. El Ejército es de la Alemania Occidental y probablemente se usarán o adoptarán los sistemas que mejor llenen las necesidades de dicho Ejército.

El Oficial alemán occidental es cortés, reservado y algo ceremonioso, pero en modo alguno se aísla. Tiene sentido del humor, es eficiente, se siente orgulloso de su profesión y aunque tiene gran respeto por la autoridad, en modo alguno es indiferente a los sentimientos de sus subordinados. Es muy difícil encontrar en el Ejército alemán actual el tipo de prusiano de monóculo que tan bien encarnó en el cinematógrafo el finado Erich von Stroheim.

Y EL FUTURO

En las primeras fases del Ejército alemán occidental hubo resistencia—sin duda alguna, de inspiración comunista—contra el rearme de la Alemania Occidental. Conforme se efectuó el desarrollo del Ejército, el Departamento de la Defensa llevó a cabo una efectiva publicidad en favor de las fuerzas armadas y la resistencia disminuyó conforme y cuando apareció en las calles el soldado con su uniforme tradicional. Es lógico suponer que con el

paso del tiempo aumentará el orgullo nacional alemán occidental por su Ejército.

Este orgullo nacional afectará favorablemente al reclutamiento, atraerá nuevos reclutas, más soldados profesionales y permitirá al Ejército desarrollar mayor grado de actividad. Recordemos que hasta ahora la efectividad ha sido cosa secundaria ante el crecimiento.

Algunas cosas señalan la sinceridad de la alianza de Alemania Occidental con sus vecinos occidentales y con la O. T. A. N. Una de estas cosas es la economía; y sabido es que las alianzas y las guerras obedecen a la economía. Alemania Occidental es una nación industrial y depende mucho de las naciones de la O. T. A. N. para obtener materias primas y para exportar el acero, automóviles, camiones, maquinaria industrial y establecimientos mecánicos que produce. El hecho de que la Alemania Occidental esté en favor del Mercado Común Europeo demuestra cuáles son los lazos que la ligan con sus vecinos occidentales.

Un factor adicional en favor de la alianza con la O. T. A. N. es el contraste entre el tratamiento recibido en la postguerra de las Potencias Occidentales y del Bloque Soviético. Además, la Alemania Occidental ha visto por sí misma el destino de las naciones centroeuropeas que se encuentran bajo el dominio comunista.

De lo anterior podemos decir que en 1960 tendremos un Ejército alemán occidental bien adiestrado, un Ejército que está estrechamente unido a las fuerzas de las demás potencias de la O. T. A. N. Gracias a la política del Ministerio de la Defensa de comprar las mejores y más modernas armas, este Ejército estará bien equipado para alcanzar el éxito en su misión.

Nuestros aliados de uniforme gris cumplirán con su tarea.

Modernos perfeccionamientos en los gemelos de campaña.

Por Earle B. BROWN y P. R. YODER. De la revista norteamericana «Ordinance».—(Traducción del Tte. Coronel Pedro SALVADOR ELIZONDO.)

Dos nuevos gemelos militares acaban de ser desarrollados en Norteamérica por un equipo de la industria militar compuesto por técnicos del Frankford Arsenal y la Farrand Optical Company. Estos nuevos instrumentos satisfacen tres condiciones importantes: poseer un pequeño tamaño y un peso ligero; procurar una base firme para una racional normalización de esta clase de aparatos en los diferentes Ejércitos de tierra, mar y aire, que pudiera conducir a la sustitución de los múltiples modelos actualmente existentes por dos o tres tipos de gemelos, e incorporar a los servicios el moderno concepto que tiende a la simplificación del entretenimiento y suministro de los Ejércitos.

A los dos nuevos tipos de gemelos se les designa actualmente con las notaciones T13 y T14. El T13 es un gemelo 6 × 30, que pesa unos 300 g. aproximadamente, mientras que el T14 es 7 × 50 y pesa alrededor de los 750 g. En cuanto a los gemelos más corrientemente utilizados en los servicios armados en la actualidad, son varios modelos 6 × 30, cuyo peso aproximado es de 700 g., y diversos modelos de 7 × 50, de unos 1.600 g. de peso.

Todos los gemelos militares standard existentes son fundamentalmente instrumentos comerciales, ligeramente modificados en su diseño para procurar satisfacer las exigencias militares y producidos apresuradamente en grandes cantidades durante el transcurso de la G. M. 2. Desde que en la G. M. 1 se diseñó el antiguo gemelo Tipo EE,

no se había proyectado hasta ahora ningún gemelo con fines estrictamente militares.

El tamaño de gemelo generalmente más útil es el de 7 × 50. Para aquellos lectores que no estén familiarizados con la terminología relativa a esta clase de instrumentos, lo anterior significa que el gemelo posee un poder amplificador de 7 aumentos y un diámetro útil del objetivo de 50 mm. Ahora bien, según los principios básicos de óptica, la pupila de salida, o constricción del haz luminoso en la pupila del ojo humano es 50/7, es decir, unos 7 mm. de diámetro aproximadamente.

Puesto que 7 mm. es, aproximadamente, la abertura máxima que por lo general adquiere la pupila del ojo humano (1), aun en el caso de encontrarse completamente adaptado a la oscuridad, un gemelo de 7 × 50 inundará de luz al ojo, permitiendo el máximo de brillo posible para la imagen. De aquí se deduce que cuando el poder amplificador del gemelo sea de 7 aumentos, no se obtendrá ventaja alguna al aumentar el diámetro útil del objetivo por encima de $7 \times 7 = 49$ mm. (50 mm.).

(1) Para el lector que desee profundizar algo más en el significado de esta terminología, la recomendamos la lectura del artículo que sobre «Aparatos de óptica» publicó el actual General Inspector de Armamento don Pedro Méndez Parada en los números de los meses de marzo de 1940 y enero de 1941 de esta revista EJÉRCITO.

Fig. 1.^a.—A la izquierda, el nuevo gemelo T13 de 6×30; a la derecha, el gemelo M13 de 6×30 de uso militar corriente.



La utilidad de un instrumento óptico para conseguir revelar los detalles del blanco aumenta con su poder amplificador, por lo cual será deseable que éste alcance el mayor valor posible. Sin embargo, resulta prácticamente imposible mantener un gemelo lo suficientemente firme para poder ver bien cuando el poder amplificador aumenta por encima de ciertos límites; esto es debido a que los movimientos que inadvertidamente adquiere el cuerpo del observador, así como las vibraciones, son también amplificadas, con la consiguiente perturbación. Por todo ello, se admite generalmente que 7 aumentos es prácticamente el máximo poder amplificador admitido para un instrumento óptico que ha de ser sostenido por las manos durante la observación.

Según lo que acabamos de exponer, el gemelo 7 × 50 es el instrumento óptico desde el punto de vista de las características ópticas, y de no ser por el tamaño y peso de

plazará muy ventajosamente a los diversos modelos de este último, actualmente en servicio.

El gemelo T13, con un poder amplificador de 6 aumentos, tiene un diámetro de pupila de entrada de 20 mm. Un sistema especial de prismas enderezadores procura al sistema óptico un tamaño mínimo, quedando éste dispuesto de tal manera que los objetivos se encuentran más próximos entre sí que los oculares, resultando de este modo el tamaño mínimo absoluto para el instrumento. Colocando el gemelo en posición de estuchado, el T13 con su estuche forma un paquete plano que se puede transportar fácilmente en el bolsillo.

Dicho gemelo T13 procura un campo de 8 grados con buenas correcciones ópticas, un retículo en el ocular izquierdo, y enfocadores individuales en cada ocular. Unos protectores de los oculares, forrados de plástico; previenen el contacto de la piel con el metal de la guarnición,

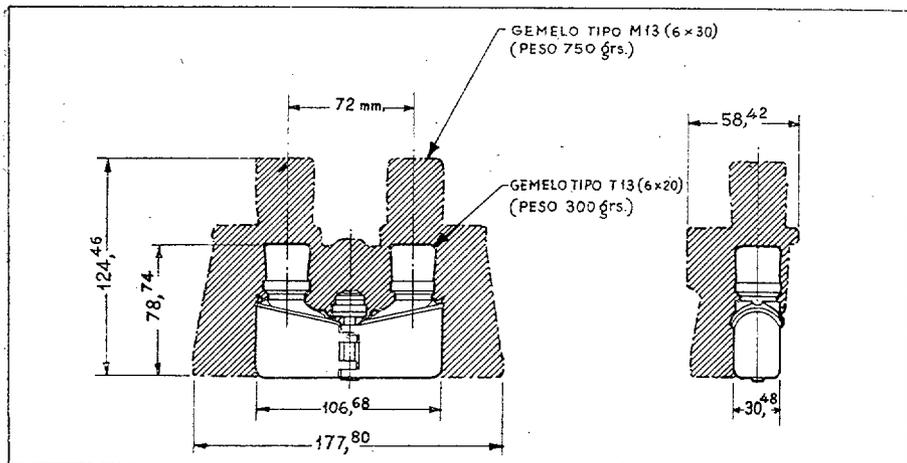


Fig. 2.^a.—Comparación de tamaños y pesos del nuevo gemelo T13 y el antiguo gemelo M13, ambos de 6×30.

los modelos existentes, no existirían otros motivos para pensar en la sustitución de estos últimos. En cuanto al gemelo 6 × 30, tan ampliamente usado, representa un compromiso en el cual se ha aceptado su limitada utilidad con objeto de reducir el tamaño y peso del modelo superior en un factor aproximado a dos. Las aplicaciones del gemelo 6 × 30 se encuentran generalmente limitadas al caso en que se dispone de luz diurna solamente. Un gemelo con poder amplificador de 6 aumentos tendría que poseer un diámetro útil del objetivo igual a 6 × 7 = 42 mm. para alcanzar unas características óptimas.

En el desarrollo del gemelo T13 (el de 6 × 30) se intentó procurar un instrumento en el cual, no obstante conservar la ligera reducción de rendimiento debido a conservar la reducción de diámetro útil del objetivo del antiguo modelo 6 × 30, se obtienen unas importantes ventajas de tamaño y peso respecto a los modelos existentes, al permitir extender su uso durante el día a una gran cantidad de personal que actualmente no utilizan gemelos por sus características prohibitivas de tamaño y peso.

Respecto al proyecto de gemelos T14, procura una ver-

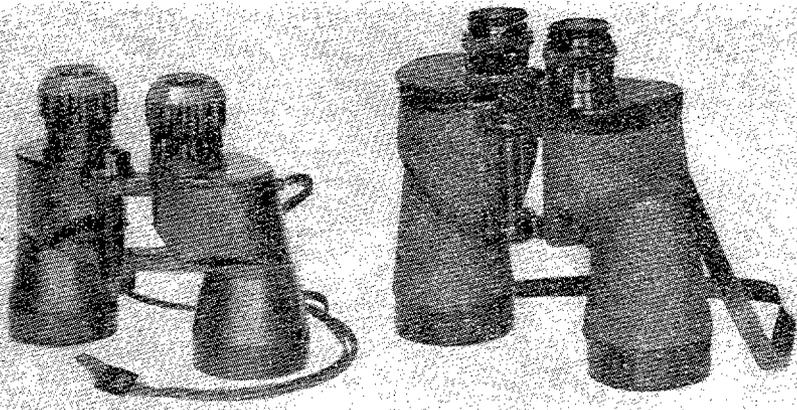
sión más compacta y ligera del antiguo 7 × 50, que reem- que puede ser peligroso en condiciones extremas de baja temperatura.

El estuche de transporte es de plástico y se le designa con la notación T112; su peso aproximado es de unos 120 gramos.

En definitiva, el nuevo proyecto de gemelo T13 ha satisfecho todas las esperanzas que en él se habían depositado, procurando un poder amplificador de 6 aumentos, en un tamaño extremadamente pequeño y con un peso inferior a la mitad del de los modelos existentes de 6 × 30. Su tamaño es lo suficientemente reducido para poderse transportar cómodamente en el bolsillo de la guerrera o abrigo, o, si se quiere, adosado al cinturón del usuario sin proporcionar a éste la menor molestia o fatiga.

Si nos referimos al gemelo T14, ya hemos visto que su poder amplificador es de 7 aumentos y el diámetro de la pupila de entrada (diámetro útil del objetivo) es de 50 mm. Su sistema óptico ha sido proyectado con un objetivo en forma de telefoto, para reducir la longitud del sistema, y utiliza un dispositivo de prisma tipo Porro standard. En

Fig. 3.^a—A la izquierda, el nuevo gemelo T14 de 7×50, el cual puede reemplazar al gemelo M17 de 7×50, actualmente de uso muy extendido, que se representa a la derecha.



el diseño del sistema óptico ha presidido la idea de reducir al mínimo el tamaño de los prismas, lo cual ha permitido una sensible disminución del tamaño total del gemelo con respecto al tamaño corriente de los gemelos 7 × 50 ya existentes.

Las diferentes partes mecánicas del gemelo han sido construidas con el peso mínimo compatible con las exigencias de resistencia física. El instrumento procura un campo de 7 grados de amplitud, con excelentes correcciones ópticas, un retículo en el ocular izquierdo y enfocadores individuales en cada ocular.

La separación tan amplia de los objetivos hacen que este modelo conserve la forma standard de los gemelos, proporcionando un incremento en el efecto estereoscópico. Los protectores de los oculares están también recubiertos de plástico. Su estuche de transporte, designado con la notación T113, está construido a base de plástico reforzado con fibra de vidrio, con un peso aproximado de 450 gramos.

El éxito alcanzado con el desarrollo del proyecto de gemelo T14 excede a todas las previsiones en lo que respecta a su tamaño y peso, ya que inicialmente se tenía la esperanza de poder conseguir un ahorro de peso y tamaño del 20 por 100, mientras que al final del desarrollo se ha conseguido un gemelo 7 × 50, con un tamaño y peso casi idénticos a los de los diversos modelos existentes de 6 × 30, y con un rendimiento óptico ligeramente superior al de los de 7 × 50. Teniendo esto en cuenta, resulta razonable considerar al gemelo T14 apto para reemplazar todos los gemelos 6 × 30 y 7 × 50 actualmente en uso.

Decíamos al principio que la tercera ventaja que ofrecía la adopción de los nuevos modelos de gemelos era incorporar a los servicios el moderno concepto que tiende a la simplificación del entretenimiento y suministro en los Ejércitos. Examinemos con algún detenimiento lo que entendemos por este moderno concepto.

El actual sistema de entretenimiento y suministro de los materiales de Ordnance, tal y como se aplica a los instrumentos ópticos, y particularmente a los gemelos, comprende almacenes de piezas de repuesto extendidos a lo largo de diversos escalones de entretenimiento, con el necesario personal instruido y herramental en cada escalón.

Logísticamente, se calcula un costo de 2.000 dólares por año para alimentar el sistema de suministro de cada pieza de repuesto, existiendo, por lo demás, unas 100 piezas diferentes de repuesto para los gemelos 6 × 30 solamente. A esto hay que añadir el costo de las herramientas especiales, dispositivos y equipos de ensayo, la necesidad de personal diestro en reparaciones, la instrucción de este personal y los equipos e instalaciones en los centros de instrucción.

Según esto se comprende que la provisión de capacidad necesaria para los servicios de entretenimiento y suministro de gemelos de campaña ha de resultar bastante cara; a lo cual habrá que añadir las exigencias que de

esta clase de aparatos tienen también en la Marina y Aviación.

Para aliviar esta situación ha surgido y ha sido aplicado el moderno concepto conocido con el nombre de MAMS (Modern Army Maintenance System) y bajo el cual se ha explorado la posibilidad de utilizar material no reparable o con reparación limitada. Veamos en qué consiste esta nueva modalidad.

La filosofía implicada en el nuevo concepto consiste en lo siguiente: en lugar de procurar herramientas, dispositivos especiales, técnicos adiestrados e innumerables armarios o anaqueles de piezas de repuesto en los diversos escalones de entretenimiento de un determinado instrumento. ¿Por qué no suprimir el entretenimiento como tal y construir el instrumento de tal manera que cuando quede fuera de servicio por una avería pueda ser reemplazado completamente?

Si esto último no resulta posible a causa del elevado costo del instrumento ¿por qué no construirlo a base de conjuntos o módulos intercambiables, los cuales podrían ser reemplazados al nivel del primero o segundo escalón con un mínimo de esfuerzo y sin complicadas labores de ajuste y calibración, en forma análoga a como se reemplaza una bombilla o el depósito de tinta de un bolígrafo?

En los diseños de los gemelos T13 y T14 se ha incorporado el concepto MAMS de entretenimiento simplificado. El T13 es un instrumento no reparable, y cuando queda fuera de servicio por avería es reemplazado por un nuevo instrumento. El T14 es de entretenimiento limitado, ya que cada instrumento está compuesto de cinco conjuntos o módulos, cada uno de los cuales puede ser reemplazado casi tan fácilmente como se cambia la bujía de un motor.

La adopción de un tal método de entretenimiento permite proyectar un instrumento con menores costos de producción y con una mayor resistencia a los agentes exteriores. En lugar de utilizar piezas de fijación roscadas, se pueden emplear ligaduras o uniones metal-metal y vidrio-metal, lo cual proporciona una mayor seguridad física y procura un sellado de la junta mucho más eficaz.

Por lo demás, un nuevo dispositivo de ajuste interpupilar consistente en un mecanismo de retención permite, en ambos modelos de gemelos T13 y T14, un ajuste inicial para un determinado usuario, sin necesidad de tener que estar ajustándolo cada vez que se saque de su estuche, como se hace, por medio de frotamiento fuerte, cuando se trata de los antiguos modelos. Es de esperar que esta nueva modalidad facilitará en gran medida el uso de los gemelos, especialmente durante la noche, cuando resulta difícil o imposible el referirse a las marcas de la escala de ajuste.

Hasta ahora solamente se ha producido una escasa cantidad de tales nuevos gemelos, que, por lo demás, se encuentran sometidos a una experimentación de campaña por el Mando del Ejército continental norteamericano.

Si para expertos y profanos la importancia de la electrónica en las guerras modernas está fuera de toda duda, no ocurre lo mismo con otra técnica de su misma antigüedad: la de plásticos.

Para muchos, la palabra plástico va asociada a unos cuantos útiles del hogar vistosos y llamativos y a unas telas de curiosas características; sin embargo, los plásticos tienen incontables aplicaciones, que varían desde los delgados discos de fonógrafo a los grandes cojinetes que se emplean en siderurgia.

No podía faltar, por tanto, su aplicación en la industria eléctrica ni tampoco en su hermana más joven, la electrónica, quienes han alcanzado realizaciones que podrían calificarse de fabulosas y que han influido en nuestra época de una manera decisiva. Estas industrias no hubieran podido conseguir el desarrollo logrado en la actualidad sin el empleo de muchos de los plásticos. El papel de estas materias en la electrónica y la radio-técnica ha sido justamente la de ofrecer al especialista una variedad, cada día en aumento, de nuevas materias que permiten satisfacer las exigencias formuladas en cada caso particular (1).

La más importante de todas las resinas desde el punto de vista militar es, quizás, el polietileno o politeno, descubierto en 1933 por los ingleses Gibson y Fawcett, tratando de conseguir gasolina sintética comprimiendo el etileno a mil atmósferas y 400° C. de temperatura. El resultado de la polimerización por adición de varias moléculas de etileno ya se obtuvo en 1940 industrialmente, y cuatro años más tarde todas las primeras potencias tenían instaladas máquinas para la fabricación del polímero.

La importancia que tuvo el radar en la protección anti-aérea de Inglaterra y en su lucha antisubmarina fue tal que se le considera como el verdadero artífice de la victoria aliada. Pues bien, una sola materia en el mundo ha permitido, hasta la fecha, dar a este aparato el grado de extrema precisión que le era indispensable: el polietileno.

Como se sabe, el radar utiliza las propiedades de las ondas extracortas de poder ser guiadas y canalizadas a voluntad con gran precisión y de reflejarse en los obstáculos opacos a estas pequeñas longitudes de onda que se encuentran en su camino. Para construir los soportes de antena y los protectores de las mismas en los aviones de combate era necesario utilizar materiales «radiotransparentes» a pequeñas longitudes de onda, y estos materiales no abundaban precisamente.

De una manera general se puede decir que el denominado método del radar dependía esencialmente del polietileno, cuyas escasas pérdidas dieléctricas a frecuencias muy elevadas permitió ampliar considerablemente la gama de ondas técnicamente utilizables (2).

(1) De todas las resinas hasta ahora fabricadas se utilizan en la industria eléctrica las siguientes:

- las resinas de condensación fenoplastos, aminoplastos y melamina-formol.
- el cloruro de polivinilo.
- el poliestireno.
- el polietileno.
- las poliamidas.
- las siliconas.

(2) Las propiedades dieléctricas del polietileno son las siguientes:

- Constante dieléctrica, 2,2 a 2,3.
- Tangente del ángulo de pérdidas a 20 megaciclos, 1 a 6.10⁻⁴.
- Rigidez dieléctrica, 40 a 60 kV/mm.
- Resistencia superficial, 10¹⁴ ohms.
- Resistividad transversal, 10¹⁵ a 10²⁰ ohms. cm.

Anteriormente, el poliestireno había prestado ya unos servicios parecidos a frecuencias elevadas, concretamente en unos materiales estratificados, cuyo soporte estaba constituido por un tejido de fibras de vidrio aglomerados por una resina de poliéster.

La Westinghouse Elec. Co. ha desarrollado un equipo de radar móvil y ligero, al que sus constructores han dado el nombre de Paraballon. Su macroestructura es de cristal fibroso recubierto de polivinilo y la antena consiste en dos paraboloides formados por una estructura de cristal vinilo unidos por sus bordes y que se inflan para su uso.

En el interior de uno de los paraboloides está el reflector del radar, que consiste en una película de poliéster mylar metalizada. El conjunto va protegido en su totalidad por una cubierta mantenida por aire a presión y fabricada de nylon recubierto de neopreno. De este modo el equipo entero se infla como un balón.

Se ha elegido la protección de vinilo por ser éste transparente a las frecuencias eléctricas que se usan. El poco peso de esta instalación portátil permite pensar en la construcción de radares ligeros y portátiles.

En la última Feria Aeronáutica anual de Farnborough fué exhibido un equipo de radar con un reflector totalmente moldeado con resinas de poliéster reforzadas con cristal.

De este campo particular del radar pasemos a otro más general, como es el del aislamiento; como es sabido, todo problema de electrónica y de radiotécnica empieza por un problema de aislamiento. Cada progreso realizado en este último dominio, cada mejora de las características dieléctricas es inmediatamente aprovechado por los técnicos, que esperan estos perfeccionamientos para realizar nuevas invenciones, que a falta de materias apropiadas estaban sólo en potencia.

Un hecho histórico lo confirma: la derrota del Ejército alemán en Rusia fué debido en parte al fallo de los enlaces establecidos por el Arma de Transmisiones. El aislamiento de los hilos de campaña utilizados no pudo soportar los rigores del invierno ruso. Este defecto, en el estado actual de las investigaciones, no podría reproducirse, como lo han probado las experiencias hechas recientemente por la expedición P. E. Victor a Groenlandia y por la expedición francesa al Antártico.

Es de todos sabido que los mejores materiales aislantes serían el aire y otros gases inertes, si pudieran mantenerse inmóviles rodeando el cuerpo que se trata de aislar. No es otro el fundamento de los llamados cables aislados por aire, de los que existen muchas variedades, que resuelven de distintas maneras el problema de mantener el aire entre los dos conductores coaxiales de cobre y al mismo tiempo mantener la separación precisa entre éstos.

Quizás la más curiosa fué la que se descubrió de una manera accidental durante la realización de pruebas de humidificación por inmersión del aire encerrado en tubos de polietileno. Resultaba que al final del experimento el gas estaba a una presión considerablemente superior a la atmosférica y mostraba un leve contenido en hidrógeno.

La explicación era a que se debía a una *electrolisis* de los conductores de cobre exteriores al polietileno a través del agua salada; el hidrógeno producido se difunde rápidamente a través del aislante plástico hasta que su presión alcanza la hidrostática.

Una vez más fueron las exigencias del tiempo de guerra las que forzaron, en su necesidad de cables especiales (para el control de campos de minas, y otros usos análogos), la experimentación y utilización industrial del po-

ietileno y de otros plásticos como el poliisobutileno en el papel de copolímeros.

Durante muchos años la única sustancia aislante para el recubrimiento de cables era la gutapercha, conocida de antiguo por los malayos y cuyo uso se introdujo en Occidente a mediados del pasado siglo. Ya en 1850, la Gutta Percha Co. tendió bajo el canal de la Mancha el primer cable submarino para las comunicaciones telegráficas entre Inglaterra y Francia.

Acabada la I Guerra Mundial se introdujo el empleo del estireno, que, aunque con aplicaciones muy limitadas y casi siempre mezclado con caucho natural, se usó para aislar interiormente los dos conductores cilíndricos de los cables coaxiales.

En 1949 se empleó como aislante el polietileno en un cable telefónico submarino tendido entre Inglaterra y Bélgica, permitiendo la transmisión simultánea de 216 conversaciones, mientras que un cable análogo aislado con gutapercha no permitía asegurar la transmisión más que de unas pocas comunicaciones en el mismo tiempo.

Otra aplicación interesantísima de este material es en cables submarinos para corrientes de alto potencial. Cables de este tipo se han instalado recientemente bajo los Lagos de Venezuela, para suministrar energía a las bombas de las explotaciones de pozos subacuáticos de petróleo. Estos cables, que a veces soportan potenciales del orden de 11.000 voltios, generan ozono en la superficie y exigen aislantes inatacables por él.

Hecho notable, producido últimamente gracias a las maravillosas propiedades de este plástico, ha sido el cable submarino tendido entre San Francisco (EE. UU.) y

Honolulu, que permite en cuestión de segundos, con una llamada telefónica oír la voz humana a miles de kilómetros. En este caso, la fórmula fué perfecta, en cuanto a combinación de propiedades de diferentes materiales: la duración y conductividad del cobre, la alta resistencia del acero y las soberbias cualidades aislantes del polietileno.

Otro empleo dentro del campo eléctrico es el del aislamiento de cables de antena. Es conocido el efecto de los parásitos atmosféricos sobre las recepciones radiofónicas, particularmente molestas para navegantes y pilotos de aviones de transporte y se manifiestan con preferencia cuando el avión vuela en la vecindad de una zona de precipitación, debido a las descargas electrostáticas que se producen en los salientes del aparato con pequeño radio de curvatura, hélices, alerones y antenas: es el conocido fuego de San Telmo.

Los americanos han remediado este inconveniente y conseguido recepciones perfectas en malas condiciones atmosféricas. Para ello recubrieron por extrusión el hilo de la antena y el que desciende desde ella al receptor con una capa de polietileno, gracias a esto los pilotos americanos conseguían durante la última guerra mundial atravesar el Atlántico en pésimas condiciones atmosféricas.

Para cumplir su misión, a la que se oponían la nieve, la lluvia, las descargas por efectos de corona, que cubrían por entero el parabrisas, y las chispas visibles sobre todos los salientes del avión sólo disponían de un arma: el polietileno.

Notas breves.

LA LUCHA CONTRA LOS MISILES. — (Coronel E. J. Baude. De la publicación francesa «Revue de Defense Nationale».)—El Ejército acaba de revelar que por primera vez un ingenio balístico había sido destruido en vuelo por otro ingenio el 19 de enero, en White Sands Missile Range, en Nuevo México. El ingenio interceptor es el tierra-aire «Hawk»; el interceptado, el cohete de artillería tierra-tierra «Honest John».

El encuentro se produjo 15 m. después de la partida del «Hawk», cuando el «Honest John» había recorrido unos 15 Km.

Recordemos que el Ejército pone a punto un misil anti-misil: el «Nike-Zeus», del que se se espera mucho.

EL ICBM «MINUTEMAN».—La Air Force acaba de proceder al primer lanzamiento del ICBM «Minuteman» en la base de Edwards, en California. Pero este prototipo no disponía más que de un solo piso en lugar de los tres pisos previstos. Recordamos que el «Minuteman» es de propulsión a pólvora, de un alcance de 8.500 Km., y puede ser lanzado desde bases subterráneas o bien desde una plataforma de ferrocarril.

CEREBROS ELECTRONICOS DE ARTILLERIA.—La Academia de Artillería de Fort Sill va a recibir, a título de experimentación, un calculador electrónico que permita resolver un gran número de problemas de artillería: localización y análisis de objetivos, clasificación

de informes, cálculo de elementos de tiro, desencadenamiento del tiro, etc.

PRESUPUESTO NORTEAMERICANO 1960-1961.—El proyecto de presupuesto federal acaba de ser entregado por el Presidente Eisenhower a la Cámara de Representantes y al Senado. Se refiere al año fiscal 1.º de julio 1960--30 de junio 1961.

Los gastos militares representan un total igual al del año en curso (en millones de dólares):

	1959-60	1960-61
Presupuesto común	1.202	1.315
Ejército de Tierra	9.349	9.383
Marina	11.571	11.683
Aviación	18.823	18.614
	40.945	40.995

Muy poco cambio de un año a otro, como se comprueba comparando las cifras.

Los efectivos del Ejército de Tierra se fijan en 870.000 hombres, como en 1959-60:

— Oficiales	100.100
— Suboficiales y tropa	768.100
— Cadetes de West-Point	1.800

Está prevista la disolución en el transcurso del año de una División de las 15 existentes y, en compensación, el aumento de los efectivos del Grupo de combate.

El número de Unidades de «Missiles Commands» será elevado de 4 a 5. El de los Grupos de D. C. A. será aumentado en 9 Grupos de cohetes tierra-aire, pero disminuido en tres grupos de cañones. El total de Grupos de D. C. A. alcanzará entonces la cifra de 87.

Las Reservas sufrirán una disminución de efectivos:

	1960	1961	
Army Reserve	358.000 h.	321.000 h.	(— 37.000)
National Guard	400.000 h.	360.000 h.	(— 40.000)
<i>Totales</i>	758.000 h.	681.000 h.	(— 77.000)

de donde una disminución de créditos para la Reserva de 56 millones de dólares (611 en lugar de 667).

El número de Gs. Us. de Reserva queda, sin embargo, invariable (10 Divisiones para el Army Reserve, 27 Divisiones para la National Guard). Está previsto, no obstante, un aumento del número de Batallones de «Nike» servidos por la Guardia Nacional.

El *material* ha sido objeto de un esfuerzo importante, particularmente en provecho de la Aviación, cuyos aparatos en servicio están en constante aumento desde 1959:

	En 30-6-59	En 30-6-60	En 30-6-61
Helicópteros	2357	2714	2840
Aviones	2842	2949	2951
	5199	5663	5791

El bimotor de transporte «Caribu» (3 toneladas a 350 kilómetros) y el bimotor de observación y enlace «Mohawk» serán fabricados en serie.

En cuanto a los ingenios, está prevista la puesta en servicio de los cohetes «Little John», «Lacrosse» y «Sergeant», y la puesta a punto del «Pershing».

El parque automóvil será renovado durante el año, por la compra de 1.800 vehículos tácticos.—*Esta nota y las tres anteriores son del Comandante Garabatos González.*

LOGISTICA Y MOVILIDAD.—(Coronel británico *W. A. Smallman*. De la publicación francesa «*Revue Militaire Générale*». Traducción y extracto del Tte. Cor. *Juan Mateo Marcos*.)—De la consideración de las medidas que permitirán adaptar nuestro sistema logístico a las exigencias de una guerra moderna, convencional o nuclear, pueden deducirse tres importantes principios:

1.º La logística es un factor fundamental para el establecimiento de los planes militares.

2.º Nuestro sistema logístico y los medios que utiliza deben seguir el ritmo de la evolución técnica de los demás medios de combate.

3.º La organización de los apoyos logísticos implica la rectificación de un gran número de exigencias individuales.

En general, las fuerzas terrestres de la NATO disponen hoy de un sistema y de unos medios logísticos que son muy semejantes a los de 1945. Esta situación está caracterizada por los hechos siguientes:

- 1.º Dependencia de los transportes de «superficie».
- 2.º Dependencia de vehículos que tienen sólo limitadas posibilidades de movimiento por todo terreno.
- 3.º Insuficiencia de medios de transporte adecuados a vanguardia de las terminales del sistema de oleoductos.
- 4.º Insuficiencia de homogeneización en lo que concierne a las armas, los materiales y los equipos.

En el caso de una agresión contra la Europa Occidental, es preciso esperar, desde las primeras acciones ofensivas del adversario, incidentes muy graves sobre nuestro sistema logístico. Los itinerarios por carretera y ferrocarril quedarán interrumpidos en puntos de importancia decisiva; las zonas de depósitos serán blancos ideales para el agresor. Unos y otros son puntos sensibles que, por razones bien conocidas, no pueden ser protegidos o son difícilmente dispersables o protegibles bajo cubiertas blindadas.

Los movimientos de refugiados y los embotellamientos causados por éstos embarazarán los movimientos militares y los transportes de abastecimiento.

En el campo de batalla nuclear algunas Unidades quedarán aisladas de sus vecinas y de su retaguardia durante largos periodos; pero ello, no obstante, deberán ser abastecidas. Este abastecimiento presenta una importancia primordial, puesto que después del primer intercambio de proyectiles nucleares será fundamental el reagrupamiento de las Unidades supervivientes.

Para hacer frente a estos aspectos de la guerra nuclear es necesario:

- crear un sistema logístico de mayor flexibilidad y agilidad, dotado de vehículos todo terreno;
- utilizar ampliamente el transporte aéreo;
- ser, en gran medida, independientes de los recursos civiles, y
- realizar, además, en grado sumo una total homogeneización de los vehículos y materiales vitales y decisivos para el mantenimiento del combate.

Con idea de reducir las servidumbres impuestas por los medios de transporte por carretera y ferrocarril, será necesario crear formaciones tácticas de transporte aéreo permanentemente disponibles por las Fuerzas Terrestres.

En el campo de vehículos todo terreno la situación actual se encuentra mejorada por la introducción de tipos nuevos de vehículos existentes en la vida civil.

El sistema de oleoductos metálicos es un elemento de la mayor importancia en nuestro sistema logístico, pero es preciso no olvidar que su construcción y entretenimiento exige numerosos especialistas; además, el oleoducto rígido debe ser prolongado por otro oleoducto flexible que sirva a la zona de combate. Un segundo sistema de oleoductos de materia plástica que pueda ser montado y desmontado por un mínimo de especialistas debe, pues, completar al primero.

La realización del conjunto de estos medios permitirá lograr una mayor independencia de los recursos civiles.

La diversidad de contingentes nacionales que constituyen las fuerzas de la NATO hace absolutamente necesaria la homogeneización de armas vehículos blindados y de transporte, materiales y equipos.

En este campo se han hecho ya progresos notables, pero no es aún suficiente.

Durante los últimos años las fuerzas armadas, en su parte combativa, han sido modernizadas por las distintas naciones. En el campo de la logística, por el contrario, queda mucho por hacer para lograr la indispensable modernización de nuestros medios y materiales de apoyo.

Las exigencias de movilidad del sistema logístico exigen igualmente procedimientos y medios que permitan acelerar el movimiento de los abastecimientos en puertos y depósitos; los procedimientos que permitan restringir los pesos, el empleo de materiales de embalaje ligeros, la simplificación y la racionalización de la gestión de materiales, deben beneficiarse de todos los progresos de la evolución técnica.

En fin, es preciso subrayar la importancia y el valor de la instrucción, lo mismo de las Unidades logísticas que de los Estados Mayores. Ningún ejercicio de importancia debería realizarse sin considerar el juego del sistema logístico.

En materia de logística moderna la imaginación y las ideas no faltan. El esfuerzo ha de orientarse al desarrollo de estas ideas hacia el objetivo común y a los medios financieros que las naciones han de aportar para ello. A largo plazo, estos capitales representarán una inversión rentable si se consagran a la modernización y a la creación de un sistema logístico móvil.

MANIOBRAS DE DEFENSA PASIVA EN EE. UU.—

(Del diario madrileño «Ya», crónica de su corresponsal L. Méndez Domínguez.)—Al filo de las dos de la tarde, los guardianes del Parque Zoológico de Bronx, en Nueva York, encerraban a toda prisa a paquidermos y otros animales en sitio seguro. A la misma hora, ocho millones de neoyorquinos descendían también a los refugios de la fantástica urbe. Hasta el punto de que el consumo de energía eléctrica descendió en esos momentos del habitual de 3.267.000 kilovatios a 308.000, es decir, en un 90 por 100. ¿Cuál fué el fenómeno que provocó esta desbandada? La alarma transmitida por el Cuartel General de Colorado, al norte del país: Cinco «aviones enemigos» navegaban bajo cielo canadiense hacia el Sur, y «tres submarinos desconocidos» habían sido «localizados» a lo largo de la costa este. Los Estados Unidos iban a ser sometidos durante un mínimo de quince minutos a maniobras de defensa pasiva. Realizadas por décima vez en Nueva York y por séptima en todo el territorio yanqui.

NUEVA YORK, IMPRESIONANTE

Durante treinta minutos enmudecieron 566 emisoras nacionales de televisión—siete de Nueva York—y 4.335 de radio, mientras las emisoras destinadas en exclusiva a orientar a la población civil transmitían tan sólo en dos frecuencias: 640 ó 1.240 kilociclos, con objeto de restar al «enemigo» el mayor número posible de referencias.

Nueva York impresionaba. Parecía una ciudad muerta. A las dos catorce aún jugueteaban al sol los niños en el recinto de atracciones del Claremont Park y en otros espacios verdes de este bosque de cemento. A las dos dieciséis todavía oscilaban los columpios, pero ya no quedaba en el parque ni un solo niño. El Presidente Eisenhower afirmaba en mensaje radiodifundido: «No sólo con poder de represalia puede ser garantizada nuestra supervivencia. A pesar de cuantos esfuerzos dedicamos a preservar la paz podríamos enfrentarnos a un ataque atómico. Una defensa civil apoyada por todos los americanos constituiría entonces el mejor seguro para nuestras vidas.»

Algunos neoyorquinos hicieron, sin embargo, caso omiso de tales advertencias. Pocos, es cierto. Hubo un grupo de 150 manifestantes en el City Hall Park. «Dejémonos de cuentos—decían—y exijamos un desarme general.» Otros 500 oponían similar protesta en el City College, pero la defensa civil—en contraste flagrante con aquellos gru-

pos esporádicos—proseguía en sus misiones de instrucción y disciplina.

La gigantesca urbe cuenta hoy con el más avanzado sistema del país a tal respecto y dispone en la Defensa civil de 265.000 funcionarios y voluntarios. Por primera vez en la historia de Nueva York y habida cuenta de la creciente población bilingüe, la alarma cursada por las emisoras de radio fué hecha en inglés y en español. Setecientas veintidós sirenas—sólo ocho fallaron—confirmaban segundos después la orden de recogerse en los refugios. Había en ese momento en Times Square unas 5.000 personas, que rápidamente cumplieron las indicaciones recibidas después de abandonar los automovilistas sus coches al borde de las aceras. Con el máximo orden. Times Square, plaza popular en todo el mundo, quedó vacía en sólo un minuto y cuarenta y seis segundos. Se batió así el récord de abril de 1959, fijado en dos minutos tres segundos.

En Washington las sirenas de alarma también entraron en acción. Más de 200.000 empleados y funcionarios del Gobierno abandonaron sus despachos al primer toque de las 217 sirenas. Fueron también evacuadas las escuelas, pero el público en general no fué invitado esta vez a participar en el ensayo. Los 4.030 funcionarios que a tal hora se encontraban en el Departamento de Estado invirtieron dieciocho minutos en poner en sitio seguro sus documentos y situarse a buen recaudo. Los 26.000 del Pentágono descendieron a los refugios de aquel Departamento de Defensa. Muestras de cívica disciplina, en contraste con los pequeños grupos de Nueva York, y a uno de los cuales, de 150 personas, increpó un policía, gritándoles: «¿Somos o no somos americanos?» Y como desoyeran sus argumentos fueron todos arrestados.

La abogada de algunos detenidos, Joshua Sussman, objetó que sus clientes consideran superfluo derrochar dinero en refugios cuando están convencidos de que no hay defensa posible contra una guerra nuclear. El juez, imperturbable, repuso:

«Lo grave del caso es que estos señores han desobedecido la ley y socavan así nuestros democráticos procedimientos.»

Algo sagrado en este país suspendió sus actividades durante veintidós minutos: el «base-ball». Los equipos del Yankee y del Tiger se retiraron a sus cabinas en el Yankee Stadium. También se «volatilizaron» los 23.636 espectadores de las carreras de caballos sobre pista, y en Nueva York el American Stock Exchange suspendió sus transacciones durante veinticinco minutos. Sólo 100 caballeros que se encontraban en el bar del Waldorf Astoria permanecieron inmutables, por ser aquel bar considerado como refugio contra ataques aéreos, pero dado su exclusivísimo carácter masculino, se negó la entrada a varias señoras que llegaban corriendo a refugiarse. La Policía las invitó, sonriente, a refugiarse en otras zonas adecuadas del lujoso hotel.

Perspectivas sobre nuevos combustibles.

Por B. M. STURGIS. De la publicación norteamericana «The Quartermaster Review».
(Traducción del Teniente Coronel de Artillería, Luis VILLALBA AGUIRRE.)

Hoy se hace posible la movilidad en la guerra gracias a una gran variedad de vehículos terrestres, barcos y aviones, movidos por combustibles derivados del petróleo.

Los combustibles petrolíferos líquidos son económicos y fáciles de conseguir y transportar; pero, por otro lado, las necesidades de los vehículos están aumentando rápidamente, con las dificultades consiguientes en los problemas de abastecimiento y de transporte.

Durante los diez años últimos se han realizado extraordinarios trabajos en el terreno del desarrollo de nuevos tipos de sistemas de propulsión y de carburantes, en especial para su empleo en aviones y en proyectiles autopropulsados. En estas nuevas armas es imperativo conseguir grandes cantidades de energía con pequeños volúmenes de combustibles. Es lógico que tratemos de averiguar si en un futuro próximo podremos disponer de alguno de dichos tipos de combustibles o fuentes de propulsión, para sustituir a los derivados del petróleo, en parte o en su totalidad.

Ya conocemos algunos combustibles que poseen una cantidad de energía por libra, mayor que la de los hidrocarburos y, en muchos casos, sabemos fabricar y emplear dichos carburantes.

Echemos una ojeada a algunos de estos carburantes modernos, para determinar si existen posibilidades de que sean empleados para los vehículos terrestres militares actuales o futuros.

A continuación se relacionan varios tipos de combustibles modernos que se están estudiando o empleando en el terreno de la aviación o de los proyectiles autopropulsados.

A. COMBUSTIBLES CLÁSICOS.—*Sólidos*: Carbón.—*Hidrocarbonados gaseosos*: LPG, Metano, Acetileno.—*Hidrocarbonados líquidos*: Gasolina, combustibles diesel, aceites residuales.

B. COMBUSTIBLES DE GRAN ENERGÍA.—Hidrógeno.—*Metálicos*: Berilo, Boro, Litio.—

DERIVADOS DEL BORO.—Pentaboruros, Decaboruros.—*Combustible cohete*: Hidracina, Alcalis metálicos.

C. NUEVOS PROCEDIMIENTOS DE PROPULSIÓN.—Energía atómica. Radicales libres. Propulsión iónica.

Considerando la energía que puede producir un combustible, encontramos que algunos de los más modernos aventajan notablemente a los hidrocarburos líquidos. A continuación se expresan los calores de combustión de varios combustibles, en comparación con los de la gasolina y queroseno. En ella puede verse que el hidrógeno va muy por delante de los demás en la energía disponible por libra. Varios de los combustibles derivados del Boro y en algunos casos de otros metales, tienen calores de combustión muy superiores a los de los combustibles normales derivados del petróleo.

COMBUSTIBLE	BTU por libra
Hidrógeno	51.570
Diboruro	31.370
Pentaboruro	29.127
Berilo	29.140
Boro	25.000
Litio	18.460
Gasolina	18.800
Keroseno	18.490

Aunque algunos de estos combustibles parezcan muy atractivos, desde el punto de vista de su energía, deben reunir un cierto número de otras exigencias para poder emplearse en cantidad en los vehículos y otro material militar. Dichas exigencias se resumen así:

Facilidad de adquisición.—Coste razonable.—Facilidad de transporte.—Facilidad de manipulación.—Razonable densidad.—Rendimiento suficiente.

Si un combustible escasea o no puede fabricarse en grandes cantidades, no es útil para ser empleado en gran escala en vehículos militares. Por el enorme volumen de combustibles necesarios para mover el material y personal de las fuerzas armadas, el factor coste es también fundamental. Como el combustible debe transportarse a todos los lugares del mundo con frecuencia, la cuestión transporte *tampoco* puede descartarse.

Un factor importante lo constituye la facilidad de manipulación en campaña o en condiciones anormales, ya que los combustibles serán distribuidos frecuentemente por personal deficientemente adiestrado, no debiendo precisar para tales operaciones equipos o material complicado o costoso.

La densidad es un factor que afecta a la manipula-

ción y al transporte de los combustibles, ya que los recipientes en que se transporta, sean bidones o cisternas, han de ser de volumen limitado.

Una consideración de primer orden es que cualquier combustible que vaya a emplearse en gran cantidad durante los diez años próximos, deberá poder adaptarse a los motores actuales o a éstos modificados. Incluso con vistas al futuro, los combustibles deben ser siempre adaptables a tipos de motores robustos y de gran eficacia.

Veamos a continuación cómo cumplen estas exigencias los combustibles citados al principio.

COMBUSTIBLES SÓLIDOS

Los combustibles sólidos son conocidos hace muchos años, y las razones por las cuales no son empleados para los materiales militares están al alcance de todos. El carbón, por ejemplo, existe en grandes cantidades, es económico y los problemas de transporte no son excesivos, y además se encuentra en casi todos los lugares de la tierra. La razón principal por la que no se ha empleado como fuente de energía motriz para los vehículos es que no puede adaptarse a un motor de poco peso y suficiente rendimiento.

COMBUSTIBLES HIDROCARBONADOS GASEOSOS

Existen en la tierra en grandes cantidades y son económicos. Pueden emplearse en muchos motores actuales, modificándolos ligeramente. Su transporte y manipulación en condiciones anormales, como en campaña, son, sin embargo, difíciles, ya que tienen pequeña densidad, pero deben transportarse a presión, empleando un equipo complejo y pesado, diferente por completo del empleado para los combustibles normales, lo que les hace inadecuados para su empleo en los motores de aviación.

HIDROGENO

Por su gran valor de combustión, el empleo del hidrógeno como combustible parece tentador. Podemos disponer de este gas en grandes cantidades y resulta muy económico. Puede emplearse en muchos motores actuales, modificándolos ligeramente. Pero, desgraciadamente, todas estas ventajas se anulan por completo a causa de su pequeña densidad y su baja temperatura de licuefacción. Se calcula que un avión DC 7 que consumiese hidrógeno en un vuelo transatlántico, necesitaría unos depósitos de combustible para dicho gas de unas dimensiones 17 veces mayores que si emplease gasolina.

Este no es el único inconveniente, ya que el hidrógeno debe enfriarse a temperaturas bajísimas para reducirlo a estado líquido y después debe conservarse en depósitos a presión de gran resistencia y, en consecuencia, muy pesados. Aunque recientemente ha sido transportado en camiones cisterna especiales, el peso y dimensiones de los depósitos que se preciserían para conservar el hidrógeno líquido, bien almacenado o en los vehículos terrestres, haría prohibitivo su empleo en vehículos de dicho tipo, ya que sería demasiado caro y difícil de transportar y utilizar.

COMBUSTIBLES METALICOS

Algunos metales tienen calores de combustión de mayor valor que los de los combustibles hidrocarbonados. Unos son relativamente abundantes y fáciles de fabricar, transportar y manipular; sin embargo, no pueden emplearse con ninguno de los motores actuales y su uso precisería el previo desarrollo de un amplio programa para la construcción de nuevos tipos de motores.

El berilo es el metal que tiene mayor calor de combustión, pero por su escasez hay que desecharlo, aparte de que tanto el mismo como sus productos de combustión son extremadamente tóxicos.

El boro es más abundante, pero es muy corrosivo y deja grandes depósitos de óxido de boro al arder.

El litio tiene casi el mismo calor de combustión que la gasolina, no es muy abundante y su manipulación es difícil, a causa de su gran afinidad con el aire y con el agua. Como combustibles especiales, se están considerando en la actualidad algunos de sus derivados hidrogenados, pero ni éstos ni el mismo litio prometen ser buenos combustibles para empleo en el material terrestre militar.

COMBUSTIBLES DERIVADOS DEL BORO

Los derivados hidrogenados del boro disponen de calores de combustión de más altos valores que los de las combinaciones similares del carbono e hidrógeno, que constituyen los hidrocarburos. Por tal razón se han realizado amplias investigaciones acerca de las posibilidades de emplearlos como combustibles de aviación. Algunos de ellos tienen propiedades físicas y químicas que los hacen

más bien inadecuados para tal objeto; sin embargo, otros, o derivados de los primeros, están ensayándose en gran escala, llegándose incluso a la construcción de fábricas para su preparación.

El coste de estos productos resulta muy elevado en comparación con el de los derivados del petróleo y su abastecimiento no podrá nunca compararse con el de la gasolina o de los combustibles diesel. Desgraciadamente, estos combustibles dejan al quemarse grandes residuos de óxido bórico, por cuya razón no podrán emplearse en motores de explosión, siendo cuestionable la posibilidad de utilización en turbinas.

COMBUSTIBLES COHETE

Para ser empleados como combustibles en los cohetes y proyectiles autopropulsados se están realizando investigaciones, utilizando diversos compuestos químicos poco conocidos. Entre ellos se encuentran la hidracina y la dimetilhidracina asimétrica. Estos combustibles, para su aplicación en los cohetes requieren un fuerte oxidante, tal como el oxígeno líquido, ozono, flúor, etc. Esto daría lugar a tener que abastecer a los vehículos militares, no sólo del combustible, sino, además, del oxidante, lo cual sería complicar el problema.

Muchos de estos combustibles, si se queman al aire, dan mucho menos rendimiento que la gasolina o combustibles diesel. El calor de combustión de la hidracina es sólo de 8.360 BTU por libra, y el de la dimetilhidracina asimétrica, de 14.190 BTU por libra.

ENERGIA ATOMICA

En el viaje realizado recientemente por el submarino atómico «Nautilus» recorrió 60.000 millas con un consumo de 8,3 libras de uranio. Para el mismo viaje, si se hubiese realizado con motores clásicos de fuel-oil, se habrían necesitado 17.000 libras de dicho combustible. De ello se deduce que, si los vehículos terrestres militares pudieran moverse por combustible de uranio, los problemas de abastecimiento y transporte de combustibles serían casi inexistentes. Este es un objetivo seductor, aunque su realización parece aún lejana, ya que pese a que se haya empleado con éxito tal tipo de energía en los submarinos y de que pueda aplicarse asimismo a otros tipos de buques y probablemente a grandes aviones, los problemas que acarrea su utilización en un gran número de vehículos pequeños son abrumadores.

Los riesgos de la manipulación en campaña con tales materiales serían notables, y por la naturaleza del material se precisa una protección pesada, que haría a los vehículos muy difíciles, sino imposible, de manejar. Asimismo las formas de transformar la energía actualmente conocidas requieren un material bastante complejo y voluminoso.

RADICALES LIBRES

Los radicales libres, que son fragmentos moleculares sin cargas eléctricas de ninguna clase, contienen grandes cantidades de energía, la cual, si pudiera utilizarse, proporcionaría una potencia de impulsión muy eficaz. Desgraciadamente, la mayor parte de dichos radicales son muy inestables y no se ha descubierto aún el procedimiento para emplear dicha energía. En Estados Unidos se está desarrollando un extenso programa, destinado a aislar y estabilizar los radicales libres activos. Los problemas que acarrea estos trabajos son enormes; sin embargo, se han realizado algunos progresos y es posible que en el futuro se descubra la forma de utilizar esta importante fuente de energía.

PROPULSION IONICA

Una nueva forma de propulsión en estudio para su aplicación en los vehículos del espacio es el empleo de un cohete iónico. En realidad, el sistema consiste en acelerar los iones a grandes velocidades para producir un impulso específico enormemente alto, pero de muy pequeño empuje. Tal sistema sólo puede ser útil para un vehículo que actúe en el espacio exterior y probablemente no podrá aplicarse nunca a las formas ordinarias de los medios de transporte.

Después de considerar las formas posibles de energía conseguidas de los distintos combustibles es evidente que en la actualidad ninguna de ellas puede competir con los combustibles líquidos derivados del petróleo en los motores que tenemos o esperamos fabricar de inmediato. Los combustibles derivados del petróleo constituyen una forma concentrada de energía que no tiene pareja, que, es, además, adaptable y abundante.

Refrente al factor coste, es imposible encontrar otro

combustible capaz de competir con los derivados del petróleo.

Existen posibilidades de fabricar combustibles hidrocarbonados de mayores calores de combustión que los de los actuales. El estudio de las diversas clases de hidrocarburos ha demostrado que ciertos naftenos tienen mayores calores de combustión que los hidrocarburos aromáticos las parafinas y las olefinas. Mientras que las parafinas que constituyen la base de los combustibles cohete y diesel, producirán 110.000 a 124.000 BTU por galón, algunos naftenos darán hasta 145.000. Algunos de estos últimos podrían fabricarse en refinerías por procedimientos sintéticos; sin embargo, serían caros y no sabemos si el aumento de calor de dichos combustibles justificaria su fabricación.

De lo expuesto podemos deducir que los combustibles derivados del petróleo de que disponemos en la actualidad o ligeras modificaciones de los mismos, seguirán siendo la base de la energía motriz de los vehículos militares durante muchos años.

Desarrollo de la actividad española.

Breve resumen de noticias recogidas en el mes pasado en diversas publicaciones.— Ite. Coronel de Intendencia, José REY DE PABLO-BLANCO, profesor de la Escuela Superior del Ejército.

LA REACTIVACION, SEGUNDA ETAPA DE NUESTRA ORDENACION ECONOMICA

Está empezando a quedar fuera de moda el problema de la estabilización y la palabra que la designa. Hemos superado una primera etapa y la hemos superado brillantemente, gracias al esfuerzo de todos. Ahora, el interés común se vuelve hacia otras etapas posteriores que sobre la base ya lograda de la estabilización nos permita alcanzar los ideales; que no hemos abandonado en ningún momento y que todos tenemos continuamente presentes: la mejora del nivel de vida general y del nivel de vida económico.

Quedan ahora por conseguirse algunos puntos concretos, pero es evidente que las etapas se superponen y que además el interés del desarrollo nos acucia continuamente y exige una preparación previa para que no se dilate el momento en que entre en juego otra vez.

La estabilización, como no podía menos de ocurrir, y así estaba previsto que ocurriría, trajo consigo una cierta depresión económica en algunas regiones y sectores españoles. Afortunadamente algunas, como Andalucía, han sufrido muy poca depresión, precisamente, porque estaban montadas en su vida económica con vistas al exterior.

Hay que volver a colocar la economía en un nivel de actividades igual, por lo menos, al que tenía antes de entrar en juego el plan de estabilización. A esto se llama etapa de reactivación, reanimar todos los factores productivos que han quedado en parte improductivos, bien sea una parte de la mano de obra o del equipo de las empresas que trabajan a un ritmo lento. Simultáneamente con este objetivo ha de plantearse y resolverse el de la ampliación de la actividad de cada empresa y la creación de nuevas empresas en los sectores económicos ya existentes y en los que en el futuro se puedan crear.

Para esto se necesita, naturalmente, un orden, objetivos claramente conocidos y un programa a desarrollar. A este programa de desarrollo hizo alusión en su discurso de fin de año el Jefe del Estado. Habló de los veinte años

próximos. En esos veinte años tenemos que dar otro empujón. A su vez, esos veinte años se fraccionarán en planes parciales.

Ahora bien: el programa se basa en un estímulo y una llamada a los empresarios para que se lancen a actividades económicas ampliadas o nuevas. Ese plan exige, por lo tanto, una confianza en el futuro, y esa confianza en el futuro exige que se tenga una idea clara de las condiciones en que se va a trabajar en ese futuro.

En línea generales, lo que puede preocupar al empresario de todo tipo, pero especialmente al de algunos sectores, son dos cosas fundamentales: por un lado, cuáles van a ser las condiciones de protección en que se va a desarrollar la actividad económica nacional en un futuro próximo. Dicho de forma más concreta, cuál va a ser el régimen arancelario que va a regir en esa nueva etapa. En segundo lugar, el problema que se plantea, con este anterior, es el problema de la integración económica española en Europa e incluso con otras regiones o países del resto del mundo.

El desarrollo futuro se planteará y se realizará en tanto los empresarios agrícolas e industriales vean que tienen asegurada la rentabilidad de las inversiones que realicen en esta etapa. Es necesario que ellos sepan y crean que están seguros, que no se van a embarcar en un mal negocio. Quizá en este momento lo más útil que se puede decir es que no se embarcan en un mal negocio.

La exportación española ha sido en estos momentos de estabilización una válvula de seguridad que ha permitido distribuir la producción española en el interior y en el exterior y que, con carácter de generalidad y de permanencia, puede y debe seguir constituyendo un elemento de equilibrio que compense el—a veces—opuesto signo de la coyuntura exterior y de la coyuntura interior.

Ha coincidido en estos momentos en Europa—y fuera de Europa—al lado de la depresión económica española, una fuerte expansión en el exterior, una euforia económica y un aumento de poder de compra internacional que nos ha permitido colocar en el exterior y para algunos

sectores económicos, todos o casi todos los excedentes que no absorbe la demanda interior.

No es sólo el aceite o la aceituna, es la naranja, han sido los textiles y varios artículos más los que han resuelto una papeleta que se hubiera presentado difícil si no hubiera sido por el mercado exterior.

La reactivación puede venir, y está viniendo en parte, precisamente por ese tirón del mercado exterior, y el propósito debe ser que la reactivación, las ampliaciones y las nuevas organizaciones para el desarrollo futuro se hagan sobre estas bases: que todo lo que se haga de nuevo se produzca a costes y precios que puedan ser de competencia en el exterior. Que exportemos o no es aleatorio, pero tenemos que plantearnos el que todas las actividades sean internacionalmente competitivas. Es algo que pertenece no sólo a un buen enfoque de la empresa, sino también a la forma de asegurarnos en el futuro una integración en el mercado y economía internacionales.

Evidentemente a las actividades económicas nacientes rara vez les será posible superar las trabas del comercio internacional, aquí o en otros países. A veces será imposible que todas las actividades que se creen puedan darnos los precios competitivos desde el punto de vista del otro lado de las fronteras, porque nadie ha bajado todavía los aranceles. Pero si esto ocurre con una serie de sectores económicos, y para eso es necesaria protección—que defenderíamos a capa y espada—, otras muchas actividades no tienen justificación si desde el primer momento no se montan a precios de competencia, aunque sea necesario echar mano de la ayuda exterior, capital o técnica, más bien técnica que capital, a estos efectos.

Así, pues, la consigna del movimiento, visto el objetivo que se persigue, es que la economía española se reactive y desarrolle lo más competitivamente posible. Si la estabilidad se mantiene, es evidente que no se reactivarán aquellas industrias que no puedan vender a los precios actuales con los costes que tienen. Se reactivarían si volviesen a subir los precios, lo que crearía una situación parecida a la que hemos tenido en los últimos años. Pero se trata precisamente de estabilizar la economía española sobre la base de los precios actuales y desarrollarla sobre esos mismos precios.

No son muchos los sectores ni las empresas—y a gran parte de éstas se las puede echar una mano para que salgan adelante—que no pueden seguir manteniéndose y bajar al nivel de esos precios actuales. Sin embargo, las que pueden hacerlo deben practicarlo desde ahora mismo y reestructurarse para conseguirlo con la ayuda estatal, que puede ser en créditos, de divisas o de pesetas, siguiendo la consigna del momento actual. Porque antes de pensar en nuevas actividades económicas, lo primero que hay que hacer es poner en línea las existentes; no vamos a estar haciendo con una mano y deshaciendo con la otra, porque esto significaría perder capitales y echar a la calle a unos hombres que tienen derecho a pensar en una continuidad en el trabajo. Estamos todos interesados en que subsista todo lo más que pueda subsistir de lo que se ha creado hasta ahora, para lo cual el Gobierno va a dar todas las ayudas que sean precisas para ello. Pero nada se podrá hacer si los propios interesados no quieren hacerlo, porque no se puede imponer tampoco desde arriba, y menos en un ambiente cada vez menos intervencionista, como en el que estamos entrando. No se puede imponer a los empresarios que hagan lo que no quieran. Se les puede dar estímulos de orden indirecto—positivos o negativos—, facilitarles el camino en un sentido y obstaculizárselos en otro; pero, en definitiva, es el empresario que corre el riesgo el que tiene que prever el futuro de su empresa concreta.

Una reestructuración para estar o acercarse a los precios internacionales. Pero esto sólo no basta, porque los precios son un elemento, y elemento número uno, evi-

dentemente, del mecanismo económico; pero los mercados donde actúan estos precios son unos mercados donde hay toda serie de fricciones de orden político y social, viscosidades económicas y trabas de tipo proteccionista de todo orden. Al mercado hay que ir a buscar al comprador que no nos conoce en precios, pero tampoco en calidades, porque probablemente nuestras calidades tampoco están en línea, aunque lo esté el precio. Por eso, la segunda consigna de esta etapa es CALIDAD Y ORGANIZACIÓN COMERCIAL. Podemos ejemplificarla en las aceitunas por lo que respecta a organización, cuya venta está en mano de extranjeros. Es necesario que cada sector productivo, a través de cámaras, sindicatos o agrupaciones de tipo comercial, cree su propia organización en el exterior y no sean los de fuera los que nos importen, envasen y vendan con una marca extranjera nuestras aceitunas, nuestros aceites, nuestro arroz o nuestras conservas, cuya demanda exterior tenemos limitada en gran parte porque estamos en manos de quienes al mismo tiempo que venden el arroz o el aceite español venden el de otro país y están jugando con los dos, y, naturalmente, con la ventaja de que conocen, y nosotros no conocemos, el mercado exterior.

Estar en precio y tener la posibilidad de exportar, en las mismas condiciones que exporta el extranjero, el mismo producto, el mismo coste, es una exigencia que el exterior tiene derecho a plantear y que el Gobierno tratará de satisfacer.

Ahora bien: los empresarios españoles deben saber que la competencia en calidad y en precio es de su exclusiva responsabilidad. El Gobierno del país está dispuesto a darles facilidades para que dispongan de los medios que les pongan en condiciones de competir en calidad y precios con el extranjero, pero lo que no puede es suplir la labor empresarial. Su misión no puede ni debe pasar de estimular a los empresarios para que sigan el camino que conviene a los intereses del país y dificultar la trayectoria de los que se aparten de ese camino. El resto han de hacerlo ellos y solamente ellos.

CONTINUA LA EXPANSION ECONOMICA

Nuestra riqueza agrícola, profundamente afectada en los años 1936 a 1939, inició su recuperación en el decenio 1940-49. Las mejoras realizadas de manera primordial a partir de 1950, con incorporación de nuevas técnicas y mayores medios de producción, así como la más amplia utilización de los mismos, se tradujeron en la década 1950-59 en un claro movimiento de expansión y desarrollo de dicha riqueza.

Tales avances se reflejan en los índices de producción agrícola total, los cuales se mantienen, según datos registrados por el Consejo de Economía Nacional, en un nivel creciente del siguiente orden:

AÑOS	Índices de producción agrícola
1940	100,0
1940-44	111,8
1945-49	105,5
1950-54	126,8
1955-59	141,0
1959	159,1

No todos los grupos de productos han influido con igual intensidad en estos incrementos de la producción agrícola, ya que mientras unos aumentaron muy ligeramente o permanecieron estacionarios, otros, en cambio, aceleraron su proceso expansivo hasta el extremo de consti-

tuir «stocks» de mercancías de las que España era tradicionalmente deficitaria. Nuestros productos agrícolas tradicionales de exportación recuperaron primeramente, y rebasaron después, sus antiguos volúmenes, y son varios los que merced a este proceso expansivo han influido de manera indudable en el saneamiento de nuestra balanza comercial.

La campaña del año pasado, en conjunto, fué favorable para la agricultura. Conviene resaltar debidamente que, como consecuencia de la política de fomento y expansión de la economía del sector agrario, ha podido alcanzarse un alto nivel en las producciones agrícolas. Ello, unido a la acción paralelamente desarrollada en otros sectores económicos del país, ha repercutido de manera importante en la balanza de pagos, permitiéndonos afrontar con las mayores probabilidades de éxito el plan de estabilización, ya que, gracias a esta política, ha sido posible disminuir las importaciones de alimentos y materias primas agrícolas para la industria y ofrecer unos volúmenes apreciables de nuestras cosechas típicas de exportación.

La producción de trigo en 1959 fué más elevada que nuestro consumo interior. De los 47 millones de quintales métricos obtenidos en dicho año, unos dos millones fueron de calidad inferior por exceso de humedad y hubieron de destinarse, en parte, a la alimentación del ganado. La cosecha de cebada se elevó a 20,5 millones de quintales, es decir, casi tres millones por encima de la media obtenida en años anteriores; la de maíz, con 10 millones de quintales, fué superior en cerca de tres a la media de las últimas campañas, y también las de avena y centeno. Tales aumentos en la producción de granos de pienso, unidos a una mayor abundancia de leguminosas y pastos, ha permitido en la presente campaña mejorar el abastecimiento de la ganadería. Dicha situación ha repercutido positivamente en la producción. Así, por ejemplo, la de carne fué en 1959 de unas 535.000 toneladas canal, con un aumento del 10 por 100 en relación a 1958. La de huevos se estima en un 8 por 100 superior a la de 1958, aunque dado el carácter estacional de esta producción es en los primeros meses de 1960 cuando se ha hecho notar un incremento más elevado con relación a principios de 1959. La producción de lana, estimada en unas 37.000 toneladas, rebasó en un 10 por 100 a la de 1958.

Los 46 millones de quintales a que ascendió la cosecha de patata en 1959 nos permitió disponer de unos seis millones más que en años precedentes. La de remolacha azucarera fué de 37,6 millones de quintales—casi seis millones más que en 1958—, o sea, muy superior a la media de las últimas cinco campañas. Ello, unido a una cosecha normal de caña, permitirá obtener alrededor de las 500.000 toneladas de azúcar. Por lo que respecta al algodón, la cifra de 1.900.000 quintales de algodón en bruto equivalente a 290.000 balas de algodón fibra obtenidos en el pasado año, puede calificarse de producción récord, capaz de satisfacer casi el 75 por 100 de nuestras necesidades totales.

El aceite de oliva rindió una buena cosecha, aunque inferior a la que se esperaba en un principio, evaluada en 4.620.000 quintales. Ello nos va a permitir una exportación superior a las 100.000 toneladas, con la consiguiente repercusión en nuestra balanza comercial. Dentro de esta tónica general de buenas cosechas hay que destacar rotundamente la de naranja, con 17,7 millones de quintales; siete millones más que la campaña anterior. También fué superior en 1959 la producción de aceituna de verdeo y buena la de aceituna de mesa. La única cosecha importante que tuvo una ligera baja, con el consiguiente perjuicio para la producción, fué la de uva, cuya calidad y cantidad disminuyeron sensiblemente debido a las tormentas estivales y las lluvias del otoño. En su conjunto,

la producción agrícola en la campaña de 1959-60 ha sido casi un 24 por 100 superior a la de la media del bienio 1953-54 y un 10 por 100 superior a la campaña 1958-59.

Los precios agrícolas, considerados globalmente, se han mantenido estabilizados con relación a 1958; mas, dada su diversidad y el carácter estacional de muchos de ellos, los precios de determinadas cosechas han sufrido las naturales oscilaciones. Los productos agrícolas para la alimentación humana han tenido un índice inferior al alcanzado en 1958; esta tendencia a la baja se acentuó notablemente en el verano de 1959. El índice de precios ganaderos ha sido ligeramente superior al de 1958, aunque en los primeros meses del año en curso cabe registrarse un nivel de precios más bajo que en el mismo período de 1959, debido, sin duda, a una mayor oferta, especialmente en carne y huevos.

El mercado de productos forestales presenta disminuciones apreciables en los precios de la mayor parte de los aprovechamientos; los de la madera han descendido a niveles semejantes a los restantes productos y se hallan en una línea más acorde con las cotizaciones internacionales. Cabría pensar que como consecuencia de las mejores cosechas y una relativa estabilidad de los precios, aunque el promedio ponderado haya descendido ligeramente, se ha obtenido un beneficio neto más alto en la agricultura; pero, sin embargo, al menos en parte, esta situación favorable ha quedado neutralizada por unos costos mayores de los elementos de producción.

El Instituto Nacional de Colonización, a través de planes propios y coordinados, ha transformado en 1959 unas 50.000 hectáreas en nuevos regadíos. El Servicio de Concentración Parcelaria, por su parte, ha reagrupado 69.000 hectáreas y por los organismos competentes de la Dirección General de Agricultura se han realizado obras de conservación del suelo en 14.000 hectáreas y de defensa contra la erosión en 22.000 hectáreas. Finalmente, la superficie repoblada en 1959 asciende a 117.500 hectáreas. Dentro de las inversiones privadas, los agricultores en 1959 han incrementado su parte de tractores en 8.171 unidades y en 1.700 las cosechadoras de cereales, procediendo de la industria nacional el 42 por 100 y el 95 por 100, respectivamente.

Como resumen de lo dicho hasta ahora, cabe afirmar que la mejora de la agricultura española en estos últimos tiempos—mejora que por imperativos nacionales debemos intensificar al máximo—ha logrado coronar metas sumamente estimables. Los aumentos cuantitativos de las producciones agrícolas tienen este triple fin: liberalizar el mercado interior, mejorar el abastecimiento y reducir al mínimo las importaciones de alimentos y materias primas de origen vegetal, sin merma de nuestras tradicionales exportaciones agrícolas.

Mas dado que ya hemos conseguido una saturación de la demanda interior de ciertas producciones no exportables, parece llegado el momento de intensificar la producción selectiva de bienes agrícolas y ganaderos, ya iniciadas, de tal forma que, coherente con las necesidades del mercado interior y de exportación, evite la posibilidad de que se produzcan excedencias difícilmente vendibles, que pesan en la economía de los empresarios agrícolas y en los organismos reguladores del mercado.

Sobre la política cerealista, una vez alcanzada, como hoy sucede, una producción media suficiente de trigo, sólo resulta aconsejable orientarla hacia aquellas variedades que, como los trigos duros, se pueden exportar más fácilmente, ya que los corrientes no pueden competir con los de ultramar. Asimismo, nuestro país está en condiciones de producir maíz y cebada, granos que hoy tienen que importarse. Por ello resulta de grandísimo interés aumentar las superficies de siembra de granos de pienso, en particular maíces y cebadas y la de forrajes. Orientación que, por otra parte, coincide con el punto de vista ex-

presado recientemente en la O. E. C. E., que de manera imparcial ha juzgado acertada nuestra política triguera.

La política de selección y fomento de la producción agrícola ha de ir acompañada de la mejora radical de los circuitos comerciales. El consumo nacional de carne, leche y huevos es todavía bajo, aunque con tendencia a aumentar por efecto de la paulatina mejora del nivel de vida. Para favorecer esta tendencia hay que ofrecer una estabilidad y una armonía entre los aumentos de producción posibles de estos alimentos y la capacidad de compra de los consumidores, a fin de que la crisis de precios no perturben ni al productor ni al consumidor. Para aminorar la diferencia entre los precios de origen y de venta al público es preciso disponer de servicios de comercialización adecuados, sobre todo para los productos ganaderos, pues es precisamente en este sector donde más se acusa aquella diferencia de precios. Una mejor estructuración del comercio interior es básica para lograr un más bajo nivel en el precio de venta al consumidor y una ordenada tipificación, eliminando el fraude de calidad.

Al igual que son mayoría los productos agrícolas cuyos precios al consumidor no guardan el ponderado y prudente nivel con que se ofrecen en su primer escalón, el de la producción, se registran a diario profundas oscilaciones de baja en origen que no se reflejan en la venta al detall. El ciclo productor no debe detenerse por ello en producir lo más conveniente a su propio interés y al de la economía nacional, sino que es necesario también que se preocupe en articular el mecanismo idóneo para que el mercado de sus frutos no sea juguete de una demanda falseada por un sistema comercial mal estructurado, que encarece en exceso la mercancía en destino.

La nueva ordenación económica de España ante la del comercio europeo en marcha hace indispensable el análisis de nuestras producciones, de sus precios y de sus mercados, para regularlos de manera que el inventario anual no registre excedentes anormales, ya que la mercancía invendida, al disminuir los ingresos netos de las explotaciones, compromete en cierto grado su continuidad y, consecuentemente, la estabilidad de la economía general. Mas siendo la colocación de excedentes, en gran parte, un problema de precios y calidades, resulta evidente que la agricultura española debe tender a la obtención de unos y otros para la demanda interior y exterior. En su consecuencia, aquellas producciones que por sus costes puedan cederse a un nivel de precios sensiblemente internacionales, o, cuando menos, europeos, deberán continuar desarrollándose por no repercutir desfavorablemente ni en su propio ámbito económico ni en el general del país; en cambio, resultará conveniente corregir aquellas otras producciones cuya colocación en los mercados exija ayudas especiales o sacrificios innecesarios, que únicamente deben realizarse en casos excepcionales.

La mayoría de los productos agrícolas españoles observan, afortunadamente, un nivel de precios equiparables y aun inferior, en muchos casos, al europeo. Circunstancia ésta que permite que nuestro comercio de exportación se nutra principalmente de mercancías de origen agrícola.

La corrección que en el ámbito de nuestras producciones ha de hacerse es, pues, de proporción reducida; mas resulta forzoso aconsejar que, por aplicación de la doctrina expuesta, deba empezarse a sustituir desde ahora aquellas producciones cuyos excedentes no disfruten, por razones de calidad y precio, de mercado propio.

Con vistas a una labor futura, deben informarse los agricultores y ganaderos de las directrices que el momento actual aconseja para aquellas producciones agrícolas que, habiendo sido objeto de trato o protección especial hasta la fecha, pudieran quedar más directamente afectadas en

la colocación de sus efectivos. Por su parte, el Ministerio de Agricultura está preparado para orientar a cuantos lo soliciten, como complemento de la tarea que viene desarrollando en este aspecto, a través de las organizaciones y Hermandades agrícolas y ganaderas.

EL CALZADO Y SU INDUSTRIA

A unos 36 millones de pares ascendió en 1959 la producción española de calzado, sin contar la producción artesana propiamente dicha. En el año anterior se fabricaron 28 millones de pares.

Los principales centros de producción radican en Alicante, Baleares, Castellón, Valencia, Barcelona, Zaragoza, Logroño, Albacete y Pamplona. Son aproximadamente 1.440 los talleres, la mayoría equipados con materiales puramente artesanos. En ellos trabajan unos 43.500 operarios.

Padece esta industria la falta de maquinaria moderna, ya que hasta el pasado año fueron muy escasas las posibilidades de lograr nueva maquinaria. No obstante, las fábricas vienen trabajando con arreglo a modernos métodos y sin descuidar el trabajo artesano, ya que nuestro país dispone de técnicos de excepcional calidad.

En la actualidad, la industria trata de situarse en el mercado alemán. En la feria de primavera de este año, por vez primera 34 fábricas españolas, en una exposición colectiva, presentaron más de mil modelos, que llamaron la atención, junto a las colecciones italianas, y lograron interesar a Alemania, con lo que se logró una base para este nuevo comercio hispanoalemán, al que puede favorecer el que los precios compiten con los de otros países.

Alemania occidental, en el pasado año, importó de España zapatos por valor de unos 400.000 marcos, de un total de los 108 millones de marcos a que ascendieron el conjunto de las importaciones de zapatos de cuero. El porcentaje español es, pues, insignificante, sobre todo si lo comparamos con los suministros italianos, que en 1958 alcanzaron los diez millones de marcos.

NUESTRAS POSIBILIDADES DE ENERGIA NUCLEAR

Si tenemos una escuadra y una marina mercante considerable, se debe a que disponemos de una industria naval propia. Para llegar a tener energía nuclear hemos de tener una industria nuclear española. La Junta de Energía Nuclear es el laboratorio para la creación e impulsión de esta industria.

Si el combustible nuclear hubiera habido que importarlo, y si la Junta de Energía Nuclear no se hubiera dado de lleno a resolver por sí misma los numerosos y complejos problemas del laboreo y el beneficio del uranio, de su química y su metalurgia, para España hubiera resultado prohibitiva la energía nuclear. El uranio natural llega a valer 80.000 dólares la tonelada y 485.000 el enriquecido. Pero el caso es que de los tres países del Occidente europeo que hoy producen uranio metálico—el uranio en barras—, el tercero es España, y los otros dos son Gran Bretaña y Francia. La fábrica de uranio de Andújar, inaugurada el pasado noviembre con una instalación modernísima totalmente proyectada por la Junta de Energía Nuclear, está dando un resultado óptimo: sus costes de tratamiento salen bajos, tanto que los centrados que en ella se obtienen figuran entre los más baratos del mundo. El uranio de Andújar resulta un 7 por 100 más barato que el más barato del mercado exterior.

En una instalación de energía nuclear, el combustible representa, por lo menos, la cuarta parte de la inversión, cuando no la tercera.

Se ha conseguido, pues, la producción del combustible nuclear y se ha logrado uranio español con una fábrica que, construída con arreglo a lo más avanzado en la materia, es en un 85 por 100 de construcción española y ha salido en 106 millones de pesetas de coste, en tanto que la ofrecida por una firma extranjera habria importado 170.

Por otra parte, las reservas nacionales de uranio se han incrementado recientemente con el hallazgo de nuevos yacimientos de minerales radiactivos, singularmente en la zona de Salamanca y Cáceres, por lo que el porvenir puede contemplarse con confianza. Por vez primera en España se ha encontrado pechblenda masiva—el mineral más rico en uranio—a poca distancia de la superficie, en la mina «Los Ratones», de Cáceres. La prospección realizada hasta el momento presente alcanza un 40 por 100 del suelo español con posibilidades de uranio. Como es sabido, la mayor parte de los yacimientos de minerales radiactivos se encuentran en el arco que forman las provincias de Zamora, Salamanca, Cáceres, Badajoz, Córdoba y Jaén.

La Junta de Energía Nuclear, para la que trabajan 1.818 personas, de las cuales 247 son doctores, ingenieros y licenciados, ha conseguido simplificar el proceso de purificación y de la metalurgia del uranio con innovaciones propias, que hoy están patentadas en todo el mundo y que suponen no sólo el ahorro de la simplificación, sino también el de tener que satisfacer derechos por la aplicación de métodos patentados por otros.

La metalurgia es la ciencia que hará progresar los reactores. Si la metalurgia avanza, será factible la energía atómica. La Junta de Energía Nuclear trabaja intensamente en tal sentido, deseosa, como se ha dicho, de promover la industria nuclear nacional.

LA EXPORTACION DE ACEITE DE OLIVA

La exportación de aceite de oliva está en nuestro país en plena actividad. Durante los pasados meses de enero y febrero se exportaron, respectivamente, 19.659.107 y 25.988.163 kilos, ocupando los dos primeros puestos como países importadores del mismo Italia y los Estados Unidos. A la primera, en enero, se le enviaron 15.570.115 kilos, y en febrero, 19.301.968. Es decir, que aproximadamente ha recibido cada mes las tres cuartas partes de nuestra exportación.

A los Estados Unidos, en los mismos meses, les remitimos 1.423.321 y 2.258.766 kilos, cifra que viene a ser del orden aproximado a la décima parte de lo enviado a Italia.

En enero se beneficiaron de nuestros aceites treinta países y en febrero pasaron de cuarenta los países extranjeros a los que les suministramos aceite de oliva.

Desde primero de este año hasta la fecha pasan de cien millones de kilos las solicitudes presentadas para que se les conceda permisos de exportación.

LAS PROSPECCIONES DE HIDROCARBUROS

Desde luego, es una buena noticia el anuncio de que el gasoducto entre el Sahara y Francia atravesará el territorio español, desde las proximidades de Cartagena hasta la entrada en Francia, por la frontera de Port Bou u otro punto de la misma. Sin embargo, «debe obrarse con mucha cautela, porque existe la posibilidad de que aparezca gas natural en el subsuelo español», merced a los intensos sondeos que ya se vienen efectuando y a los que van a desarrollarse próximamente, por ejemplo, en las provincias de Barcelona y Lérida, en las que diferentes compañías norteamericanas y españolas han recibido concesiones que totalizan más de 300.000 hectáreas.

Las perforaciones que se llevan a cabo desde hace al-

gunos años, pero ahora con actividad redoblada, en las provincias de Alava y Navarra, donde existen posibilidades de encontrar gas en cantidades explotables industrialmente. En dichas perforaciones intervienen la sociedad española Ciepsa, la alemana Deliman y la norteamericana Gulf, de Pensilvania.

En los sondeos navarroalaveses se emplea la más moderna maquinaria alemana y norteamericana y se utilizan las técnicas más modernas. Por ejemplo, el tren de sondeo de Castillo, junto a Vitoria, en el que ha surgido gas metano a 103 atmósferas, a la profundidad de 2.600 metros, tiene potencia para perforar hasta los 4.500 metros.

En ese pozo, donde a mediados de marzo tuvieron que suspenderse a causa de la salida de gas a gran presión, que impedía la continuación de los trabajos de sondeo, se ha conseguido dominar el gas, para lo que se han efectuado unas operaciones de cementación, llevadas a cabo por especialistas franceses, quienes, una vez terminada su tarea, han abandonado Vitoria.

El suelo de España está ya siendo «pinchado» por múltiples máquinas de sondeo y dentro de poco se alzarán en la Península verdaderos bosques de torres de sondeo, lo que abre esperanzadoras perspectivas de hallar petróleo o gas natural, y quizá ambos, en cantidades tan considerables que podrían hacer completamente innecesario el aprovechamiento en España del gas natural del Sahara francés, o bien la ejecución del otro proyecto trazado en Guipúzcoa y Vizcaya para hacer llegar a tan industrializadas provincias vascas el gas natural de los vecinos yacimientos de Lacq, en el departamento francés de los Bajos Pirineos.

Cada vez gana más adeptos entre los geólogos especializados en la prospección de hidrocarburos la sospecha de que los gigantescos yacimientos de gas natural de Lacq tengan su prolongación en los limítrofes territorios de Navarra y Guipúzcoa, prosiguiendo en Alava y quizá en alguna otra provincia vecina.

EL MUSEO DEL PRADO

Continúa activamente el plan de reformas interiores del Museo del Prado, que consiste en salas nuevas, barcafetería e iluminación fluorescente. La iluminación nueva está ya instalada en los dos tercios de la planta baja y en la principal está próximo a terminar en las salas flamenca y española.

Son varias las salas abiertas al público con motivo de la ampliación en marcha. La última inaugurada está dedicada a la pintura inglesa.

Sus últimas adquisiciones son dos retratos de Lawrence y un Greco de su última época, representando a San Sebastián.

Todas sus obras pictóricas, unas dos mil cuatrocientas, se muestran en ciento tres salas, en unión de esculturas, monedas, cristales y otras piezas de arte.

Cuando el Museo cuente con la instalación eléctrica completa se podrá visitar de noche. Esto es importante, especialmente en invierno, en que las tardes son cortas.

Un grupo importante de los asiduos al Museo lo forma más de ciento cincuenta copistas, que diariamente, excepto los lunes, concurren al Museo, en donde realizan una labor minuciosa, con la que surten al mercado nacional de copias.

LA BALANZA DE PAGOS

La balanza de pagos del Instituto Español de Moneda Extranjera del pasado marzo continúa acusando superávit en el sector exterior. Asciede este superávit en

dicho mes a 49,43 millones de dólares, lo que supone el máximo excedente conseguido hasta ahora.

La balanza por cuenta de renta dió un superávit en total de 45,76 millones de dólares, que fué reforzado con una importación neta de capital a largo plazo de 3,67 millones de dólares, a pesar de que en marzo fué preciso pagar la aportación española en dólares a la Corporación Financiera Internacional, por un total de 1,1 millones.

Según el expresado balance, que en su total queda en 125,72 millones de dólares para las entradas, correspondió a turismo y viajes 17,64 millones de dólares, en lo que se refiere a entradas y 0,30 millones de dólares en salidas. Las cifras de mercancías son de 86,69 y 62,07 millones de dólares, respectivamente, en entradas y salidas.

El movimiento de capitales privados a largo plazo queda establecido en 5,36 y 0,10 millones de dólares (la primera cifra de entradas y la segunda de salidas). En cuanto al movimiento de capitales públicos, no se registró ninguna entrada, y las salidas fueron de 1,59 millones de dólares para los de largo plazo y 49,33 millones de dólares para los de plazo corto.

LA ACTIVIDAD DE LA CAMPSA

En 1959, las adquisiciones hechas por Campsa se elevaron a 4.435.049 toneladas, de las que se importaron directamente sólo 125.359 Tm. Las restantes 4.309.680 fueron suministradas por la industria nacional en la siguiente forma: Repesa (Escombreras) suministró 3.535.830 toneladas; Española de Petróleos, 680.990, y Calvo Sotelo, 92.869 toneladas.

La importación representó, en divisas, 5,1 millones de dólares. El conjunto de las compras representaron a Campsa 6.879,3 millones de pesetas.

En las ventas, el aumento principal se dió en gasoil, que representó el 13,53 por 100 de aumento sobre el ejercicio anterior, y en benzoles, cuyo aumento fué del 16,31. El aumento de gasolina fué del 1,73 por 100. Hubo una disminución del 14,11 por 100 en ventas de fueloil.

El beneficio conseguido se cifra en 290,2 millones, al que se suman 49,1 millones del remanente del ejercicio precedente.

De dicha cantidad corresponde al Estado, aparte de su participación como accionista y el importe de 31,2 millones en concepto de impuestos, la cantidad de 75,6 millones.

LA MECANIZACION DEL CAMPO

El censo de maquinaria agrícola, cerrado en junio del pasado año, ha proporcionado un valioso elemento de información acerca del sorprendente desarrollo de nuestra mecanización, que en el último decenio ha alcanzado cifras demostrativas de la amplia y profunda transformación del campo español.

En un lapso de tiempo muy cercano a un decenio, la cifra de tractores existente se ha quintuplicado, siendo al mismo tiempo su potencia seis veces mayor, con 44.000 tractores y casi millón y medio de caballos de potencia. Esta importante conquista se ve avalorada aún más por el hecho de que los tractores que labran hoy son no sólo de mejor calidad y más eficientes por unidad de potencia, sino que en el caso de nuestro parque de maquinaria el porcentaje de máquinas viejas y que debieran ser desechadas es menor que lo haya sido nunca.

En el mismo sentido han evolucionado las cosechadoras, cuyo número se ha multiplicado casi por ocho en esos diez años, mientras que el de las trilladoras con motor ha crecido apenas en un tercio, consecuencia de la importante cifra que había de antiguo, casi ocho mil

entonces, y del encarecimiento de la mano de obra, que dirige al empresario agrícola hacia la mecanización más avanzada.

Por el contrario, los motores de riego, aun siendo más de 25.000 hace un decenio, se han cuadruplicado, lo que no ha de extrañarnos, pues el riego es el remedio de muchos de los males de la agricultura española.

LA SIDERURGIA ESPAÑOLA

Según datos últimamente totalizados, la producción de lingote de acero en 1959 ha rebasado considerablemente la del año anterior, que fué de 1.550.000 toneladas, y se calcula en 1.903.000 toneladas. Este colosal progreso, increíble hace sólo unos años, demuestra la clarividencia de los ambiciosos planes de industrialización trazados por el Gobierno. La puesta en marcha de la Empresa Nacional Siderúrgica de Avilés y las mejoras de las instalaciones en el sector privado han sido el impulso que ha conducido a esta vertiginosa alza en las cifras de la producción nacional siderúrgica. Para comprender lo que representa el actual progreso siderúrgico alcanzado en España podemos citar que la producción de lingote de acero durante la república, en 1934, fué de 506.000 toneladas. Es decir, que hoy se produce en España casi cuatro veces más acero que antes del Movimiento. Si consideramos las dificultades vencidas para llegar a este resultado, el mérito del triunfo se acrecienta. Primeramente hubo que modernizar las instalaciones, ya envejecidas, afrontando el problema sin las divisas necesarias, como consecuencia de haber sido expoliado el patrimonio nacional. Esta falta de divisas impedía también importar las 210.000 toneladas de chatarra que se consumían antes de 1936. Resulta milagroso—pudiera hablarse también de un milagro español—que con una media de importación de 15.000 toneladas de chatarra y con indudable escasez de arrabio, España haya podido incrementar continuamente su producción, hasta sobrepasar, en 1954, el millón de toneladas de acero. Desde entonces, en sólo cinco años, ha llegado casi a duplicar la cifra.

Hoy se ha llegado felizmente a un momento de franca expansión de nuestra industria siderúrgica. La exportación de nuestros productos—de los que España era deficitaria antes de la Cruzada—crece diariamente. En 1959 se han exportado 208.000 toneladas de fundición de hierro y acero, por un valor de más de 32 millones de pesetas oro (437 millones de pesetas corrientes), frente a una exportación de 82.009 toneladas en 1958, con un valor de 13 millones de pesetas oro. Simultáneamente se han exportado, por primera vez en 1959, considerables cantidades de ferroaleaciones (ferrovanadio, ferrosilicio, etcétera)—500 toneladas, con un valor de 218.000 pesetas oro—, que hasta ahora no solamente no se exportaban, sino que apenas se producían. Y junto a ello se ha superado la escasez de chatarra, disminuyéndose su importación de 173.000 toneladas en 1958, con un valor de 31 millones de pesetas oro, a 117.000 toneladas—sólo 18 millones de pesetas oro—en 1959.

Por lo que se refiere al lingote de hierro, se obtuvieron en el pasado año 1.650.000 Tm., con un aumento sobre 1958 de 360.000 Tm.

A estas producciones ha contribuido la factoría de Avilés con el 40 por 100 del hierro y el 16 por 100 del acero.

LA VIDA ECONOMICA EN 1959

La vida económica española estuvo regida en 1959 por la política de la estabilización y por las reacciones de productores y consumidores a la vista del cambio de la política económica.

Dentro del año se señalan bien dos distintos periodos, que corresponden a los dos semestres. La característica acusada del primero fué la preparación estabilizadora en los sectores presupuestario y del crédito, con la repercusión natural en inversiones y en la demanda global de bienes tanto en la producción como en el consumo. Mediante la contención del crédito se combatieron en dicho periodo la retención de mercancías y las especulaciones en general.

En lo posible fueron cortadas también las ampliaciones en los gastos e inversiones públicos. Todo ello repercutió en los planes de producción que los empresarios habían programado contando con el proceso inflacionista de dinero y precio.

En este primer semestre no se consiguió todavía contener el déficit de la balanza de pagos, «llegándose casi al agotamiento de las reservas y divisas».

En el segundo semestre se concretó en todas sus partes el programa de estabilización. Las medidas capitales fueron: la nueva paridad de la peseta, la unificación de cambios, la globalización y liberación de mercancías, la supresión de licencias y primas en el comercio exterior y el encarecimiento y ordenación restrictiva del crédito.

Destaca el informe el modo fulminante con que demostró el impacto de las medidas la balanza de pagos, con la intensificación de las exportaciones merced a la desvalorización monetaria; la importación, por la misma causa y por la transformación del régimen de licencias, se vió afectada y comenzó a la entrada de capitales tanto por el nuevo tipo de cambio como por la confianza en la peseta de los mercados monetarios exteriores.

Las reservas de divisas del Instituto Español de Moneda Extranjera se aproximaban al final del año a los 200 millones de dólares. «En este aspecto—dice el informe—el resultado de la estabilización fué indiscutible.»

Se refiere seguidamente a la desorientación en los sectores industriales, con la consiguiente disminución transitoria de la actividad económica y la repercusión en el aspecto laboral. Esta desorientación fué debida al efecto psicológico del plan de estabilización y a la incertidumbre empresarial para el cálculo de las explotaciones juntamente con la mayor presión crediticia que acompañó a las medidas estabilizadoras.

Sin embargo, el incremento de la producción agrícola compensó sobradamente la merma en la industrial.

Según las cifras de la renta nacional en la totalidad del año, calculadas por el Consejo Nacional de Economía según los datos de producción, muestran que la renta nacional real mantuvo una línea de avance: en pesetas de cada año el avance de 1959 respecto a 1958 fué del 7,2 por 100 en lugar del 14,1 registrado por el aumento anual de 1958; en pesetas a precios constantes, el aumento de 1959 fué del 4,9 por 100 en lugar de 3,9 conseguido en el año precedente. En suma, en términos de producción real, el año 1959 obtuvo resultados superiores a los del año anterior.

La conclusión que ofrece el informe es que las medidas estabilizadoras contuvieron la expansión puramente

nominal de la renta nacional debida al aumento de precios y produjeron los previstos efectos antiespeculativos, aunque dieran lugar, como consecuencia, a una merma en la expansión de la producción industrial

La nueva política económica ha venido a establecer una modificación en ciertos empleos de la renta nacional en un sentido que puede determinar un fortalecimiento de las bases económicas del futuro. Aunque se exigieron al país esfuerzos adicionales en forma de carga tributaria, aumentaron las cifras del ahorro privado a través de las instituciones financieras y del mercado de capitales.

Las variaciones en el empleo de la renta nacional en relación con el año siguiente vienen reflejadas por las siguientes cifras: los impuestos, tasas y otros ingresos corrientes del sector público pasaron de 81,10 miles de millones en el año 1958 a 92,66 miles de millones en 1959. La cifra correspondiente al primer año representaba el 18,4 por 100 de la renta nacional y ha representado en el último el 19,6 por 100; el ahorro institucional fué en 1958 de 34,19 miles de millones y ha sido en 1959 de 38,12 miles de millones, lo que representa el 7,8 por 100 de la renta nacional en el año 1958 y 8,1 por 100 en el año último.

Las repercusiones de todo ello en los precios han sido claras, con alteraciones menores y más lentas que en ningún otro periodo inmediato. Aunque el influjo no se acusó tan manifiestamente en el coste de vida, afirma que el aumento de precios en 1959 ha sido el más reducido de los últimos tiempos, cosa bien comprensible, pues el programa de estabilización frenó la demanda sin reducir la oferta, que, globalmente, ha aumentado.

Téngase en cuenta, sigue diciendo el mencionado informe, que la estabilización va trayendo consigo la importación de primeras materias y que existen recursos holgados de moneda extranjera para asegurarla con regularidad, que continúa intensificándose la exportación de artículos industriales, que es preciso reponer «stocks» de mercancías y que desaparecerá pronto la incertidumbre de los empresarios en materia arancelaria.

Lógicamente, la política basada en el plan de estabilización prevé una segunda etapa de retorno a las condiciones de expansión económica sobre bases sanas, y estos fines constituyen el propósito primordial del año 1960, y como en él la nueva política económica, se acusará con pleno vigor, es de esperar que progresivamente cumpla sus objetivos.

«Si la política estabilizadora—sigue diciendo—lleva a nejas condiciones peores para algunas actividades—prósperas sólo en años de escasez—, también supone la expansión de otros sectores y el nacimiento de nuevas industrias. Esto implica problemas de reajuste y, por lo tanto, la necesidad de un marco legal administrativo flexible que restrinja los obstáculos a la movilidad de los recursos tanto de capital como de trabajo. Con estos aliados y con instrumentos adecuados, hay que esperar que la iniciativa privada recobre rápidamente una fuerte pulsación.»